



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

LOS JUEGOS OLIMPICOS COMO ESCENARIO POLITICO  
E IDEOLOGICO DURANTE LA GUERRA FRIA.

T E S I S  
Para obtener el Título de  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P r e s e n t a  
DANIEL AÑORVE AÑORVE



Director de Tesis:  
Dr. José Luis Orozco Alcantar

Asesor Metodológico:  
Dr. Miguel Angel Rendón

México, D. F.

2000

283632



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo esta dedicado en forma especial a la memoria de mi padre. Gracias por todo papá, y aunque ya no estas físicamente conmigo te quiero decir que lo prometido es deuda. Sin ti jamás lo hubiéramos logrado!, recuerda que tu y yo siempre fuimos un equipo.

A mi madre, pues siempre me diste la libertad de escoger los caminos por los que quise incursionar y desde luego por el apoyo irrestricto y eterno en mi educación. Gracias por procurar siempre la mejor educación para mi y mis hermanos.

A mis hermanos, que sin su apoyo moral y su inmenso cariño simplemente no me puedo concebir.....

A todos mis familiares (en especial a mi casi hermano de cuna, mi primo Sinuhé), y todos mis amigos que han pasado momentos difíciles a mi lado y nunca me dejaron caer. Mil gracias!!!!

Al Dr. José Luis Orozco, quien siempre ha sido un ejemplo académico a emular!

A la Dra. Gloria Abella, maestra que tuvo un tremendo significado durante el desarrollo de mi carrera.

...y en general a todos los profesores no sólo de la UNAM, sino a todos aquellos que ayudaron a forjar mi identidad desde pequeño.....todos ustedes son los verdaderos héroes que olvidamos mencionar y que en última instancia posibilitan el júbilo de una titulación.

20 de septiembre del 2000.

## **LOS JUEGOS OLÍMPICOS COMO ESCENARIO POLÍTICO E IDEOLÓGICO DURANTE LA GUERRA FRÍA**

### **I. ANTECEDENTES.**

1.1	Los fundamentos ideológicos del fascismo, liberalismo y socialismo.	1
1.2	La importancia de la lucha político-ideológica.	6
1.3	El liberalismo y su concepción ideológica y política del deporte olímpico.	20
1.4	Ideario Olímpico vs Realismo Político durante la Guerra Fría.	24
1.5	Berlín 1936: Los primeros Juegos Políticos.	36

### **II. EL MANEJO DEL COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL: LA GUERRA POLÍTICO-IDEOLÓGICA TRANSLADADA A LOS JUEGOS OLÍMPICOS.**

2.1	La estructura oligárquica del COI, su manejo y sus modificaciones durante la Guerra Fría.	52
2.2	El ingreso de la URSS al movimiento olímpico.	64
2.3	El caso del reconocimiento de las dos Alemanias.	68
2.4	El caso del reconocimiento de las dos Chinas.	71
2.5	La reivindicación africana.	76

### **III. ESTADOS UNIDOS Y EL DEPORTE OLÍMPICO.**

3.1	Concepción sociológica del deporte en los Estados Unidos.	78
3.2	Historia del deporte en Estados Unidos.	87
3.3	La relación indisoluble entre el deporte y el gran capital.	92
3.4	El Estado y la "mano visible" en el deporte estadounidense.	99
3.5	Utilización de la tecnología: creación del soldado olímpico.	106

### **IV. LA URSS Y EL DEPORTE OLÍMPICO.**

4.1	Historia del deporte en la URSS	108
4.2	Concepción sociológica del atleta soviético.	125
4.3	El Estado soviético y su relación con el deporte olímpico.	142

## **V. LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE MOSCÚ 1980 Y EL BOICOT ESTADOUNIDENSE.**

5.1	La teoría del boicot.	155
5.2	Situación Económica y Política de la URSS en torno al boicot a Moscú 1980.	158
5.3	Los preparativos y las precauciones: Cómo evitar la contaminación ideológica occidental.	167
5.4	Relaciones EUA-URSS 1976-1980.	170
5.5	El Boicot a los J.O Moscú 1980: Consecuencias inmediatas y futuras.	176

## **VI LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LOS ANGELES 1984 Y EL BOICOT SOVIÉTICO.**

6.1	Estados Unidos recibe la sede olímpica.	195
6.2	Estados Unidos y su situación política y económica.	204
6.3	Relaciones EUA-URSS 1980-1984.	206
6.4	El boicot soviético a los Juegos Olímpicos de 1984.	210
6.5	Imagen estadounidense al término de los Juegos Olímpicos de 1984.	218
6.6	Hacia el cambio en la naturaleza de los Juegos Olímpicos: la transición de juegos políticos a juegos económicos.	219

**CONCLUSIONES**

**ESTADÍSTICAS**

**BIBLIOGRAFÍA**

**AGRADECIMIENTOS**

## INTRODUCCIÓN

*"En un mundo sin religión común o filosofía común sobre la vida, pero en donde cada grupo nacional practica su propia idolatría, los partidos internacionales de fútbol y pruebas deportivas pueden hacer poco menos que un gran daño."*<sup>1</sup>

Los Juegos Olímpicos nacen en la antigua Grecia con el ideal de la sana y limpia competencia entre los individuos; en su era moderna recobran esta idea en las postrimerías del Siglo XIX en medio de una feroz competencia interimperialista. Surgen como un instrumento del idealismo político, en el cual las instituciones son percibidas como el elemento que encaminará al ser humano por la senda de la cooperación y el entendimiento colectivo: Conforme al más alto ideal olímpico el individuo es percibido como el ente social que da origen y es en última instancia el destinatario de la política.

Sin embargo dadas las fricciones interestatales, resultantes de contradicciones lógicas de la expansión salvaje y sin cuartel del capitalismo, la competencia por la obtención de recursos, mercados y la consolidación de monopolios transnacionales, difícilmente permite el nacimiento y la prosperidad de instituciones como las que habían sido planteadas por los idealistas. El desenvolvimiento de los Juegos Olímpicos, con el individuo como célula fundamental del movimiento olímpico, pronto es rebasado por la compleja situación internacional prevaleciente. Es entonces cuando se da un involucramiento espectacular del Estado-Nación dentro de los Juegos Olímpicos, precisamente lo que trataba de evitar el espíritu de dichos juegos. Esto de alguna manera era ya presentado por el Barón Pierre de Coubertain quien sabía que toda actividad humana es por definición "política".

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el mundo se encontraba claramente dividido, con posturas francamente irreconciliables. Lo anterior, más el peligro de que el capitalismo liberal perdiera su *status quo* dificultaban la supervivencia del idealismo político como filosofía de acción y/o de comprensión de las relaciones internacionales. Los cambios son drásticos y diversos, con la agresión, el proteccionismo y la extinción del mercantilismo como constantes; imperios nacen e imperios se resquebrajan; Estados-Nación jóvenes y agresivos como Alemania e Italia pretenden afianzar un lugar primario dentro del sistema de poder europeo; Rusia comienza a forjar un imperio de corte socialista que en adelante será antagónico al interés de las potencias europeas y del mundo capitalista en general.

Los Estados dejan el diálogo y la vía diplomática como elementos poco probables de emplearse efectivamente para confirmar el nuevo orden internacional, toda vez que la dinámica y el reestructuramiento de poder se encuentra en una fase crítica. Las grandes potencias saben que la competencia por la hegemonía mundial

requiere si bien es cierto de un grado de diplomacia y de concertación de alianzas, no es menos cierto que la rivalidad y el uso del poder del Estado son una imperiosa necesidad para sobrevivir en un mundo antagónico y carente de un liderazgo fuerte que pueda sentar un orden, o pautas de conducta más o menos estables como las que se suscitaron durante el concierto europeo. Bajo ninguna premisa y dadas las condiciones reinantes, el Estado puede seguir invocando el evangelio del *laissez faire* ya que la falta de un poder hegemónico capaz de sujetar a los demás propicia una lucha sin cuartel en donde cada interés nacional tiene pocas posibilidades de pactar o acomodarse con sus contrapartes. Esta es en consecuencia la época en que el realismo político se impone como la principal doctrina de acción práctica en las relaciones entre las grandes potencias.

Los Juegos Olímpicos por ser una *Kermesse* propicia para la concurrencia de los diferentes Estados, además de tener la atención del mundo volcada en ésta, resulta una posibilidad adicional y muy efectiva por sus alcances lógicos para mostrar al mundo el poder, las intenciones y los avances de los Estados. Así el deportista como representante del Estado es un vehículo ideal para portar todo el poder del Estado. Adolf Hitler por ejemplo dejó muy claro su interés ideológico-estratégico por los Juegos Olímpicos al señalar:

*"Démosle a la nación alemana 6 millones de cuerpos con un arduo entrenamiento atlético, todos rebosantes de amor fanático hacia su país, inculquémoslos con el espíritu más alto y en menos de 2 años, si es preciso un Estado-Nación habrá creado un ejército."*<sup>2</sup>

El antecedente inmediato y más influyente de nuestro tema de estudio surge en la olimpiada de Berlín 1936. Por primera ocasión se usaban los Juegos Olímpicos de la época moderna como un elemento central, de primerísimo orden y de proyección ampliada hacia el exterior, para dar a conocer la propaganda nazi-fascista, misma que aspiraba a ser imitada por los países del eje para su lucha contra la alianza democrática occidental. Se pretendía mostrar cómo el fascismo y el totalitarismo movilizaban de forma más efectiva las energías humanas. El objetivo inmediato era opacar a las democracias supera intelectuales.<sup>3</sup> De tal forma, la propaganda olímpica se convierte en un arma que representa el poder económico, ideológico, tecnológico y político del Estado.

El deporte pasa a formar parte activa y de una importancia indiscutible en la elaboración de la política exterior de los Estados.

Cabe destacar que en el afán de obtener los objetivos propagandísticos deseados, el discurso político, el uso de *eslóganes* altamente atractivos para las masas, se convirtieron en un verdadero arte y competencia por el convencimiento masivo.

De la misma manera como la competencia política-ideológica encuentra diversos puntos de choque tales como los diferentes foros de Naciones Unidas, o áreas estratégicas, como la industria bélica y la aeroespacial, los Juegos Olímpicos también se convierten en una extensión más de la Guerra Fria. Tanto soviéticos como alemanes tenían un enorme interés en equiparar el limitado mundo del deporte con la cultura misma<sup>4</sup>, quizás

---

<sup>1</sup> Aldous Huxley, *Ends and means*. 1937

<sup>2</sup> Adolf Hitler, *"Mein Kampf" en Maltre*, pp15

<sup>3</sup> Hans Joachim Maïtre, pp 6

<sup>4</sup> John Hoberman, pp 8

en el intento por compensar algunas de las vastas carencias económicas o faltas elementales a los derechos humanos. En el caso soviético es una opción que suplía por ejemplo la carencia de la libre expresión artística; el arte fuera del marco estatal era una amenaza para el sistema, ya que reproducía los valores *bourgeoise*. Tales carencias son reemplazadas con el derecho humano fundamental del ejercicio físico y el desarrollo corporal.<sup>5</sup> Para estos regímenes totalitarios, al movilizar su deporte de una forma en que las sociedades del oeste no lo hacen, representa una forma de demostrar la superioridad no sólo de sus ciudadanos, sino del régimen en cuestión. Como lo señalaba Avery Brundage invocando el pensamiento del Barón Pierre de Coubertain, los Juegos Olímpicos son “Una religión de envergadura mundial”. Al igual que las demás áreas de competencia el agrupar a los miembros de cada bloque da legitimidad a la toma de decisiones, por lo cual se convierte en un acto de vital importancia, que da credibilidad tanto intraestatal como interestatal. Esto último con miras a reforzar la postura del Estado dentro del sistema internacional bipolar. No debe sorprendernos entonces, el caudal de recursos destinados hacia:

- La educación física, como fábrica de cuerpos paramilitares.
- Desarrollo de Tecnología y Biotecnología para producir atletas de alto rendimiento
- La propaganda masiva para apoyar a las delegaciones olímpicas y promoverlas como un semillero de “héroes nacionales.”
- Subsidios preferenciales a empresas vinculadas al deporte de alto rendimiento.

Tal competencia requería de la construcción de una visión sociológica del deporte, la cual será analizada y comparada (Visión estadounidense y soviética). Es indudable que bajo ambas visiones se puede percibir que el objetivo central de la concepción sociológica es el crear un “soldado olímpico”, que utilizando el deporte como justificación, simbolizará en la fuerza de un atleta triunfante, lo que hace a una raza o a una ideología triunfadora. Mediante este soldado olímpico se entiende que la “Gimnasia de masas” despliega la fuerza del cuerpo político.<sup>6</sup> De tal suerte los atletas se convierten en profesionales, en mercenarios olímpicos bien remunerados de tiempo completo, lo cual bajo el ideario olímpico sería motivo de sobra para su exclusión inmediata de la competencia olímpica.

Al extender la Guerra Fría a la esfera olímpica, los objetivos primarios son además de “traer la mayor cantidad posible de oro a casa”, el proyectar una fuerte imagen del modo de producción en cuestión hacia el bloque opositor y hacia los Estados no alineados. Por esta razón parte del prestigio y del mito tanto en un nivel local como internacional era ganar los Juegos Olímpicos.<sup>7</sup> Lo anterior sólo es posible logrando desplazar al bloque rival de la lucha por las sedes olímpicas y por los puestos claves del Comité Olímpico Internacional. Para

<sup>5</sup> Incluso siendo un derecho constitucional en la URSS (artículo 41), en la República Democrática Alemana y en Corea del Norte.

<sup>6</sup> Allen, Guttmann, *The games must go on*, pp. 27

<sup>7</sup> Frase ampliamente usada por las televisoras estadounidenses en campañas de recaudación de fondos, previas a los Juegos Olímpicos. Dichas donaciones generalmente se dan en forma indirecta, destinándose un porcentaje del costo del producto anunciado para patrocinar a la delegación olímpica.

<sup>8</sup> Es por esta necesidad de “triumfo” que se instaura el sistema de puntuación y contabilización de medallas que no estaban contemplados bajo el ideario olímpico.

conseguir dicho fin, los gobiernos intentan minar por la vía diplomática o mediante el empleo de grupos de interés la autonomía del Comité Olímpico Internacional.<sup>9</sup>

El dominio del bloque soviético en cuanto a la cosecha de medallas era tan marcado, como lo ilustrarán las gráficas incluidas en este trabajo, que la política estadounidense no podía seguir manteniendo su inmaculada imagen olímpica, no en un nivel nacional tampoco dentro del bloque occidental, por lo que habría de buscar otras formas de “descalificar” y “anular” la vasta cosecha socialista que claramente estaba arrasando con “la gloria olímpica.”

El punto culminante de la política olímpica en el periodo de la Guerra Fría se asocia con el recurso del uso del boicot. El boicot se convierte en el magno evento no oficial; el actor que logre apoderarse de esta prueba sin duda alguna habría de llevarse la victoria en el *all around*.

La invasión a Afganistán en 1979, provee a los Estados Unidos y al mundo occidental de un arma político-moral idónea para retar a la URSS a elevar la lucha olímpica más allá de lo deportivamente permisible.<sup>10</sup> E recurso al uso del boicot en 1980, coincide con una grave crisis económica, y un estancamiento técnico-científico, que aunado a un pensamiento social semi congelado es incapaz de adaptarse al ataque frontal planteado por occidente. Este ataque frontal es posibilitado inconscientemente por el mismo régimen soviético dada su manifiesta debilidad. La situación por la que atravesaba el régimen soviético a finales de los 70's e inicios de los 80's hacen pensar en que: “No es porque se cometió el boicot en contra de la URSS que esta se debilitó económica-político e ideológicamente, es porque era débil que se le pudo aplicar el boicot.”<sup>11</sup> El boicot a principios de los 80's sirve como un termómetro para medir la fortaleza o disfuncionalidad de los Estados en pugna. Desde el régimen de Jimmy Carter se puede percibir una urgencia en boicotear los únicos Juegos Olímpicos celebrados en territorio socialista. De esta manera para la competencia “reina” la combinación política-propaganda-boicot resulta la forma menos violenta de generar profundos cambios en las relaciones de poder existentes dentro de un moribundo sistema internacional bipolar.

Estados Unidos había dejado muy firme su postura irreversible de asestar un golpe mortal a uno de los pilares y principales fuentes de orgullo y legitimación del régimen socialista, así en un acto de incuestionable intromisión del Estado estadounidense, Carter señaló que su administración a diferencia de los gobiernos ingleses y franceses, que permitían a sus connacionales enviar atletas a Moscú sin su rúbrica, él jamás toleraría la separación de la “iglesia olímpica” y el Estado.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> El COI empieza a ser una arena propicia para el cabildero, en el cual los grupos de interés nacionales mediante “paquetes” bien elaborados utilizan controversiales temas de opinión pública, roces internacionales, moral, actos xenofóbicos, etc. para guiar las decisiones de la institución por determinado camino.

<sup>10</sup> La agresión a Afganistán dio argumentos de sobra, y se añadieron a los ya existentes para que Ronald Reagan iniciará una campaña agresiva contra la URSS. Reagan hábilmente manipuló eslóganes describiendo a los soviéticos como “Los rusos son tan racistas como los Sudáfricanos.”, “Los rusos no han hecho nada para demostrar que se apegan y encausan el ideal olímpico.” (Lucas, Pp, 29) o la famosa descripción de los soviéticos como “*The evil empire*.”

<sup>11</sup> Esto es una adaptación del pensamiento de Ruy Mauro Marini en *Dialéctica de la dependencia*, pp, 31, que si bien es distinto sirve para aplicarlo como una opción de análisis del boicot.

<sup>12</sup> John Hoberman, Pp, 66

Este trabajo pretende demostrar cómo el deporte se convierte en un auxiliar de la política exterior de ambas potencias, desde luego con el fin de contar con un elemento más de competencia que legitimará la existencia del régimen en cuestión hacia dentro y hacia fuera. La competencia olímpica parecía tener un gran éxito en la opinión pública. Así la competencia olímpica que registraba una arrolladora aprobación popular, buscaba en ésta manifestación de la política exterior un triunfo interno. La rivalidad trasladada a los Juegos Olímpicos también podía tener tal grado de aceptación popular incluso en un nivel mundial, ya que consistía una forma más ingeniosa y racional de formular una política exterior de lo que representaba la tradicional competencia diplomática y de poderío militar. Los Juegos Olímpicos de esta forma invocaban una nueva arma: la **propaganda**. La lucha por el poder en el campo internacional debe ser entendida en ésta tesis como una lucha no sólo por la supremacía militar o por el dominio político, sino en sentido específico, una lucha por las mentes de los hombres. Por lo tanto, el poder de una nación depende no sólo de la habilidad de su diplomacia y de la destreza de sus fuerzas armadas, sino también del atractivo que para otras naciones pueda llegar a tener su filosofía, sus instituciones o sus actividades políticas<sup>13</sup>; desde luego todas estas características tenían su reflejo en los Juegos Olímpicos (entendidos como el proceso visible y oculto y no sólo como el desempeño de una delegación de atletas de alto rendimiento.)

Los efectos que trajo para la URSS la realización de los Juegos Olímpicos de Moscú 1980 fueron considerables. El fracaso de los Juegos, la imposibilidad de respuesta soviética al boicot occidental, la incapacidad de allegarse el apoyo de su "tradicional órbita de influencia", se unen a una serie de contradicciones económicas y políticas que poco a poco irían dando paso a la gestación de drásticos cambios sociales, pero sobre todo daban paso a una nueva concepción político-ideológica tanto al interior de la URSS, como en su bloque de poder. La semilla del innegable divorcio de la URSS con sus Estados satélites dejaron un claro vacío político-ideológico que por un larguísimo periodo se había manifestado en los Juegos Olímpicos. El boicot claramente funcionó como un catalizador que ayudaría a precipitar la caída en primera instancia del aparato ideológico y posteriormente del mito soviético. Sostengo que el boicot fue posible toda vez que la superestructura había sido ya agrietada irreversiblemente. Un boicot, fuerte y directo como el que tejió Occidente de ninguna manera hubiera sido posible como consecuencia de las invasiones a Hungría en 1956 o a Checoslovaquia en 1968. El boicot a los Olímpicos de Moscú cobra especial importancia, porque se convierte en un parteaguas de la relación EUA-URSS, que adicionalmente muestra el término de *Detente*. El boicot soviético a los Juegos Olímpicos de los Angeles 1984, fue un intento fallido de la URSS por recobrar la popularidad mundial que había perdido, pero sobre todo por reintegrar un bloque que había perdido su cohesión; dicho boicot en las condiciones por las que atravesaba la URSS y su bloque de influencia tenía muy poca posibilidad de obtener el éxito planteado por la *nomenclatura* soviética. De hecho creo que el boicot fallido no pudo hacer daño, sino que ayudó a reafirmar la posición hegemónica de los Estados Unidos, ayudando a limpiar el camino para que se colapsara el gigante socialista.

---

<sup>13</sup> Hans Morgenthau. *La política entre las naciones*, Pp 188

Así el analizar los recursos político-ideológicos-propagandísticos dentro de los Juegos Olímpicos para comprender, como las consecuencias encadenadas de la derrota olímpica de uno de los gigantes, funcionaría como catalizador, que por un lado precipita la decadencia soviética, a la vez que relaja su esfera natural de influencia, y por el otro lado permite encaminarse a un cambio de naturaleza de los Juegos Olímpicos, hacia una competencia olímpica más bien de carácter comercial en donde el atleta se convierte en un producto ya no político-ideológico, sino como un producto de la psicología de la mercadotecnia y el consumismo masivo. Este cambio en las tendencias olímpicas se refleja la victoria estadounidense, pero sobre todo demuestra que la lucha deportiva, había cedido su rol fundamental dentro de la Política Exterior de las grandes potencias, lugar que ahora con el ascenso de la llamada ideología neoliberal sería cedido a factores propagandísticos cualitativamente distintos (propaganda ya no ideológica sino consumidora.)

## 1.1 LOS FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS DEL FASCISMO, LIBERALISMO Y SOCIALISMO.

La vida humana es una vida de ideas. Toda vez que la política es diseñada, propuesta y llevada a cabo por humanos, es comprensible que el mundo político este irremediamente rodeado y condicionado por las ideas. Cabe destacar que cada sistema de ideas (ideología) tiene un límite, ya sea este geográfico, étnico o histórico, pero como característica común tiene la búsqueda por la supervivencia, y la lucha constante para evitar ser suplantadas por otras ideologías competidoras.

Las ideologías por su amplio alcance y manifestación en prácticamente todas las esferas de la vida humana (doctrinas, medios masivos de comunicación, políticos, clases sociales, normas de moral, religión, educación, arte, etc.) una vez que logran penetrar en la mente humana son difíciles de ser ignoradas o abstraerse de sus efectos. Bien argumentaba John Locke que un recién nacido tiene celdas vacías, las cuales son rellenas por experiencias sensoriales. Dichas experiencias son adquiridas de la sociedad en la cual crece el individuo. Desde luego las ideologías al igual que las religiones buscan encaminar el comportamiento, los juicios y las acciones del individuo en cierta dirección para de esta manera regular las relaciones sociales además de legitimar el orden político existente.

Como ya se señaló no existe sociedad alguna que escape a las ideologías. Las ideologías tienen como características:

1. Son construcciones sociales, antes que sistemas individuales de creencias. Los individuos no construimos, ni escogemos una ideología determinada, las adquirimos en "paquete";
2. Establece pautas sobre la "buena sociedad". Establece juicios normativos acerca de los valores humanos;
3. Son guías para la acción política;
4. Tienen una articulación formal, es decir encuentran expresiones y herramientas para legitimarse;
5. Contienen una amplia gama de valores y creencias, y sus conceptos son de aplicación general para todos los individuos involucrados. Tienen una consistencia interna, es decir precisan de la congruencia;

Son durables, es decir demuestran capacidad de supervivencia. Las ideologías dependen del filósofo, ya que sin este no hay posibilidad de que existan las ideologías. Es indispensable señalar antes de continuar el desarrollo del apartado, que la ideología no depende de la opinión pública, ya que esta última sólo legitima a la primera. El poder de la ideología reside en que es esta, la que en última instancia impone al

grueso de la sociedad un marco de acción. Para lograr la eficacia y aceptación de una ideología se procura que los individuos vivan plenamente su ideología, pero sobre todo que estén permeados por ella, de manera que no sean capaces ni tengan la necesidad de un pensamiento autónomo. Lo anterior es tan sencillo como: "Si la gente disfruta su vivir no pensará ni aceptará contaminación ajena."<sup>1</sup> Las ideologías necesitan retroalimentarse constantemente y seguir proporcionando a los individuos aún en época de crisis, una cosmovisión por medio de la cual las cosas, el mundo, la actualidad y el universo se haga inteligible al hombre.

De tal forma cada ideología para subsistir y tener el apoyo de sus subordinados necesita de un mínimo de coherencia interna, es decir si no proporciona un mínimo de concordancia entre el *deber ser* y el *ser* ninguna ideología puede sobrevivir por mucho tiempo, menos aún gozar del apoyo de las masas. Por lo anterior a continuación se muestra un cuadro con los valores esenciales del fascismo, liberalismo y del socialismo:

Ideología	Premisas Básicas	Valores y Creencias	Percepción acerca del Estado	Funciones del Estado
Fascismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es una respuesta a la crisis tanto del liberalismo como del socialismo.</li> <li>• Discurso pragmático del líder.</li> <li>• La sociedad es el punto de intersección entre la naturaleza biológica y social del individuo.</li> <li>• No hay fronteras entre la esfera pública y la privada de la vida del individuo.</li> <li>• Marcado concepto del deber a la raza y el destino común, sobre el deber con el Estado.</li> <li>• Negativa a la mezcla de "razas superiores" y "razas inferiores."</li> <li>• Retórica anticapitalista y antisocialista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mito de antiguos imperios.</li> <li>• Mito del poderío de la nación.</li> <li>• El conflicto no es entre clases sino entre naciones.</li> <li>• Unidad espiritual de la raza, de las fracciones.</li> <li>• El Deber prevalece sobre la razón.</li> <li>• Incuestionabilidad del líder.</li> <li>• Orden jerarquizado</li> <li>• Las metas son espirituales antes que materiales</li> <li>• Existe una relación indisoluble entre pasado, presente y futuro.</li> <li>• Todo hombre de la totalidad es indispensable para</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es un organismo viviente, funciona como un todo y es una suma de partes que por si mismas no tiene valor alguno.</li> <li>• El Estado esta muy por encima del individuo o de cualquier otra lealtad.</li> <li>• El Estado es dominado por un partido único, el cual al aglomerar la voluntad única domina al Estado.</li> <li>• El Estado para funcionar bien debe de ser corporativista.</li> <li>• El Estado garantiza no las ganancias individuales, sino</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dado que las acciones del individuo pueden afectar a la colectividad, toda actividad es necesariamente asunto de vital importancia para el Estado.<sup>2</sup></li> <li>• Debe disciplinar al individuo.</li> <li>• Coerción individual en beneficio de la sociedad.</li> <li>• Pretende la extrema centralización del poder.</li> <li>• Prohibición de facciones disidentes al interior del Estado.</li> <li>• Asegurar la propiedad privada pero con dirección</li> </ul>

<sup>1</sup> Del Aguila (1982: 123)

<sup>2</sup> Gibbins (1996: 230).

		<p>la grandeza del todo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Deber por encima del derecho.</li> <li>• Culto a la violencia</li> </ul>	<p>los intereses colectivos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Estado es la síntesis de la lucha de clases.</li> </ul>	<p>y planificación extrema del partido.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Estado controla la moral</li> </ul>
Liberalismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Naturaleza humana racional pero individualista.</li> <li>• La razón prevalece sobre la emoción.</li> <li>• La propiedad es asignada de acuerdo al mérito y al talento.</li> <li>• Firme creencia en el progreso y la evolución.</li> <li>• El privilegio y las desventajas son naturales.</li> <li>• La democracia no significa consenso, ni decisión de la mayoría u opresión de las minorías.</li> <li>• Maximizar la libertad individual.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Competencia individual por la propiedad.</li> <li>• Movilidad Social.</li> <li>• No existen principios eternos, se prefiere el pragmatismo.</li> <li>• Libertad de religión.</li> <li>• Libertad de expresión.</li> <li>• Cada individuo es responsable de su bienestar (salud, educación superior.)</li> <li>• La igualdad de oportunidad no es igual a la libertad de resultado.</li> <li>• Evolución</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No debe constituirse en una autoridad paternal.</li> <li>• El Estado garantiza la propiedad, la vida y la libertad.</li> <li>• El Estado es un simple juez que vigila la competencia justa.</li> <li>• El Estado no es guía moral.</li> <li>• Libre competencia de fuerzas políticas.</li> <li>• Un Estado que funciona sobre la base de principios mayoritarios pronto ejerce opresión y tiranía.</li> <li>• El Estado debe ser pequeño y no interferir en la vida privada del individuo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proporcionar defensa nacional.</li> <li>• Garantizar el orden y la ley.</li> <li>• Recaudación fiscal.</li> <li>• Proveer a la sociedad con infraestructura y educación básica.</li> </ul>
Socialismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dadas las condiciones adecuadas, los individuos se orientan hacia los intereses comunitarios.</li> <li>• Todos los individuos tiene potencial de cooperación y hermandad, simplemente hay que desarrollarlo.</li> <li>• La naturaleza humana es maleable.</li> <li>• Son las instituciones las que hacen posible el sentido comunitario.</li> <li>• Internacionalización del movimiento obrero.</li> <li>• Antiimperialismo.</li> <li>• Revolución</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El cielo esta en la tierra.</li> <li>• Aversión por la competencia y conductas egoístas.</li> <li>• Justicia en lugar de eficiencia económica.</li> <li>• Abolición de la propiedad privada.</li> <li>• Concepción orgánica de la sociedad.</li> <li>• La igualdad de oportunidad es inútil si no se da una consecuente igualdad de resultado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es el instrumento de dominación de clase</li> <li>• Como representación de intereses individuales sólo puede significar caos y conflicto.</li> <li>• Debe desaparecer.</li> <li>• Es innecesario cuando desaparece el conflicto de clases.</li> <li>• El Estado es un planificador económico que racionaliza la producción de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Detenta los medios de producción.</li> <li>• Debe acabar con los problemas económicos.</li> <li>• Representa el interés de la comunidad</li> <li>• El Estado debe garantizar trabajo, salarios, educación, salud, incluso el descanso</li> <li>• Prevenir contra las crisis o los ciclos capitalistas</li> </ul>

		• Igual salario para el mismo trabajo.	acuerdo a las necesidades sociales.	
--	--	--	-------------------------------------	--

Una vez vistas las premisas, características, valores y función del Estado con respecto a cada ideología, podemos ver que la ideología fácilmente puede ser utilizada como reproche, ya que conlleva una valoración y su validez o rechazo está en función de las bases sociales sobre las que se edifica. Nietzsche señala que las ideologías para subsistir poseen lenguajes encubiertos y terminologías modernas (como en el caso concreto del fascismo), que al no ser comprendidas por las masas evitan ser cuestionadas.

De acuerdo a Maquiavelo, la ideología tiene 4 grandes rasgos:

1. Una función moral y religiosa
2. La relación fuerza-convicción
3. Las diferencias entre ser-apariencia
4. Su propia actitud teórica desenmascadora.<sup>3</sup>

De hecho la coherencia ideológica con la práctica, aunque sólo sea parcial es necesaria, pues de otra manera esta destinada al fracaso. Al tener un mínimo de coherencia entre la ideología política y la acción política, esto sirve como un estímulo para que las masas sigan respetando y admirando las premisas de la ideología, toda vez que dan respuesta y satisfacen sus expectativas y necesidades básicas. Así un termómetro de la fortaleza de una ideología bien puede ser el grado de vinculación entre la teoría y la *praxis*. La coherencia ideológica posibilita al príncipe (en este caso, al aparato político-ideológico) poner una camisa de fuerza al entendimiento humano, así como crear un lenguaje lo suficientemente conciso para mandar y exigir determinada conducta de las masas, pero a su vez lo suficientemente ininteligible para que las directrices políticas no sean cuestionadas desde las bases sociales. Las elites gobernantes de cualquier sistema político-ideológico, desarrollan un sistema socialmente aceptado de valores y conductas, que funcionan en última instancia como una especie de filtro en los cuales sólo se ve aquello que se quiere dejar ver a las masas. En la visión de Luis Althusser, la ideología tiene como función primordial la de ser "el cemento" que cohesionan la estructura social. La ideología tiene la magia de combinar relaciones y elementos reales (como algunos de los mencionados en la tabla anterior) con otras tantas imaginables, creando de ésta manera una consistencia-inconsistencia difícil de cuestionar por su ambigüedad y falta de comprensión acerca de la ideología en cuestión.

Desde luego los estilos de pensamiento no son receptáculos cerrados<sup>4</sup>, menos en la actualidad, dada la acción de los medios de comunicación, mestizaje, migraciones, etc. Al no existir ideas puras o perennes

<sup>3</sup> Del Aguila (1982: 25)

toda ideología es susceptible a las mutaciones, contaminaciones, o bien puede estar destinada a la extinción. Una ideología de tal forma sólo será fuerte en tanto:

- Confirme lo propio;
- Niegue lo ajeno;
- Convenza a su público de su verdad total;
- Señale que las verdades de las demás ideologías son parciales, engañosas y fortuitas.

La ideología cuando es sólida evita que el individuo se adapte por la fuerza, bajo la premisa de que el no hacerlo, le hará merecedor de un trato de hereje. Una ideología coherente dispondrá de mil y una maneras de hacer que el individuo entre en una estrecha comunión con sus valores antes de obligarlo a la aceptación de la norma vía su negación o peor aún a base de violentarse.

Aunque para Vilfredo Pareto los aparatos comunistas, y nacionalsocialistas de poder son un mismo mecanismo, usado solamente por “dos pandillas diferentes”<sup>5</sup> y con diferencias “cosméticas, más que filosóficas”, es claro que ambos (además del liberalismo) anteponen sus diferencias irreconciliables y difícilmente dejan ver sus similitudes desatando una lucha ideológica a muerte en donde el fin último será la desaparición del adversario y la reafirmación hegemónica de la propia ideología política.

---

<sup>4</sup> Del Aguila (1982: 123)

<sup>5</sup> Orozco (1987: 81)

## 1.2 LA IMPORTANCIA DE LA LUCHA POLÍTICO-IDEOLÓGICA

*Parte del prestigio de una nación en la Guerra Fría era ganar en los Juegos Olímpicos. En este conflicto cuadrenido, los Estados Unidos han caído constantemente durante 16 años. El récord está visible al mundo, perdiéndose así del declive de nuestra alguna vez conocida energía nacional.*<sup>6</sup> Robert F. Kennedy.

En los últimos 40 años, las Relaciones Internacionales se han modificado más radicalmente que en todos los siglos anteriores. Por primera vez en la historia del mundo, ningún gobierno puede pasar por alto la tarea de persuadir a las masas.<sup>7</sup> La diplomacia de la opinión pública es un factor emergente.

En tanto se tiene la firme creencia de que la ideología es "Ciencia de las ciencias", el progreso de las ideas dice "Sólo poderse asegurar cuando se logran evitar las ideas falsas." La lucha ideológica es motivada por el Estado y percibida como responsabilidad y competencia de éste antes que del individuo, de tal manera que no es extraño escuchar como se ridiculiza a todo aquel "disfuncional" que no se pliega a la razón del Estado. Así se cree que si los ídolos tienen vigencia y gozan de una amplia aceptación, el poder halla en ellos un seguro refuerzo y garantía de su eternización.<sup>8</sup> Desde el momento en que lo anterior se da por entendido, el Estado monopoliza la dirección de la batalla ideológica, utilizando a todos los miembros de la sociedad como simples medios de "guerra" además de tomar una actitud cambiante respecto a ellos según convenga. Documentos republicanos como el *Department of State Bulletin* (1961) y el *Congressional Record* (Vol. 96, 22 de marzo de 1950), colocan a los medios psicológicos en una misma línea de importancia con los medios diplomáticos, militares y económicos; lo anterior fue un fenómeno que se suscitó gracias a los avances revolucionarios de las comunicaciones masivas que diseminan información e ideas a gran velocidad. Claramente estas innovaciones fueron empleadas para aumentar el poder del Estado. No en vano en el documento *Choice of America: Republican Answers to the Challenge of Now* (1968) se señala que "los políticos deben comprender que la utilización agresiva e inteligente de las comunicaciones modernas pueden constituir a menudo la vía más breve y efectiva para realizar las tareas específicas objetivas."<sup>9</sup>

Sin embargo la batalla político-ideológica no se puede iniciar sin antes haber convencido a los "soldados" de la justa causa por la cual van al campo de batalla. Antes de enviar a los contingentes al frente de guerra hay que edificarles un mundo imaginario, sustituto del mundo real, aquel mundo que van a defender, que van a imponer durante su lucha, o del cual van a gozar cuando regresen victoriosos a "casa".

<sup>6</sup> Robert F. Kennedy. *Sports Illustrated*. Julio 27 de 1964.

<sup>7</sup> Gordon (1963: 187-188)

<sup>8</sup> Del Aguila (1982: 35)

<sup>9</sup> *Choice of America: Republican Answers to the Challenge of Now*. P 398-399. Washington, 1968.

En realidad la lucha político-ideológica es emprendida por grupos sociales que ocultan su real persecución de intereses materiales y estratégicos tras grandes ideas y exaltando meditaciones turbias y metafísicas. No estaría de más señalar que sólo es posible desenmascarar una ideología, en tanto se conocen los intereses materiales en disputa, lo cual muy difícilmente puede llegar a suceder toda vez que las elites en el poder se encargan de ocultarlos al grueso de la población. Por supuesto para convencer a las masas de su deber histórico hay que procurar que la victoria tenga resonancia en el plano doméstico y en el internacional, ya que de esta forma se probará la utilidad de la misión. Tal misión siempre tiene su combustible principal en la necesidad de llevar a otros la verdad “universalmente aplicable”, por lo tanto toda ideología –política aspirará a trascender del localismo, al regionalismo, hasta llegar a su internacionalización; pero para esto antes de ser exportada tiene que pasar por el siguiente proceso:

1. Maduración y aceptación local;
2. Presentar un empaque de exportación atractivo;
3. Penetrar el mercado-objetivo;
4. Buscar los puntos débiles o incongruentes de la ideología política del sitio en donde pretende incrustarse
5. Precipitar la caída de la ideología política enemiga

La lucha no sólo se da para destronar a una ideología política competente sino también por cautivar a los Estados que no han sido incorporados definitivamente bajo una ideología política, o bien se encuentran abandonando una que no le resulta completamente satisfactoria, o en el peor de los casos que se muestra incoherente como para captar su atención. Así tenemos que la tarea de toda ideología política es acaparar el mercado de los clientes indecisos, no alineados u oscilantes que se encuentran en búsqueda de una ideología que satisfaga sus necesidades más urgentes.

En la lucha político-ideológica, toda religión (de ahora en adelante usaré religión refiriéndome a la sacralización de un sistema político-ideológico) se manifestará como un fenómeno natural, por lo cual busca que su legitimidad y existencia no sea cuestionada. Por lo anterior cualquier crítica o alternativa que cuestione la vigencia de la clase o estrato dominante, se dice que actúa como *contra-natura*.<sup>10</sup> Tenemos pues que toda religión buscará extirpar los elementos patológicos del interior de su propio credo, pues de lo contrario difícilmente logrará mostrar una coherencia y fortaleza en el mercado internacional de ideas. Para esto, cada bloque ideológico se ve obligado a sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad a la que representa, y si es posible de la humanidad en su conjunto, bajo el argumento de que dichas ideas o instituciones a las cuales

---

<sup>10</sup> Del Aguila (1982: 64)

representa han logrado comprobar que son las únicas racionales y que por lo tanto están dotadas de vigencia absoluta.<sup>11</sup>

Los políticos poseen una serie de artimañas verbales y poéticas para encausar la guerra político-ideológica. Según Marx para los representantes del pueblo no hay más que dos clases de instituciones: Las artificiales y las naturales, obviamente tratando siempre de desplazar aquellas consideradas como artificiales. El mito de lo natural, lo histórico, lo válido desde luego parece calar hondo en la psicología de las masas, por lo cual se recurre con frecuencia a esta retórica, dejando a la masa sin argumentación en contra; no hay que olvidar que hay que evitar ser catalogado como *contra natura*. !!!! Además un político astuto, un orador que quiere penetrar las mentes de lo propios y rivales sabe a la perfección que para que una idea o valor sea asumido por una gran cantidad de individuos y grupos, resultando entonces como forma de conciencia dominante en determinada época, es necesario que sus portadores sociales crean firmemente en lo que pregonan, aunque difícilmente sepan el por qué de su fe.

Otra constante inmutable en la lucha político-ideológica es que las clases dominantes, defensoras de un orden de cosas y relaciones existentes tienden a colocar la etiqueta de utópicas a aquellas concepciones que ellas mismas consideran como irrealizables, pero sobre todo porque pretenden la transformación de lo existente.

Las ideologías se sirven de infinidad de sujetos, hazañas, héroes, mitos, sacerdotes, militares, super hombres, científicos que han vivido en la sociedad en cuestión y que por sobre todas las cosas han llevado a cabo al pie de la letra las tareas sacrosantas que encomienda determinada visión del mundo, probando entonces su viabilidad. Sea como sea entran en pugna representaciones de un mundo vs "otros mundos"; a su vez "la mente popular, desconcertada ante la complejidad apabullante de las relaciones internacionales de nuestro tiempo, procura una explicación que sea a la vez sencilla y plausible."<sup>12</sup> Pero, ¿por qué es necesario tomar en cuenta a la opinión pública al formular la política internacional a seguir, si ya hemos dicho anteriormente que la política exterior en última instancia es alienada por las elites gubernamentales, quienes a su vez detentan el monopolio del interés nacional? ; a esta cuestión nos da respuesta Gordon: "Cuando el siervo recibió educación y poder político, expresado en el derecho a votación, cuando le enseñaron las ideas igualitarias de la democracia, sus pensamientos adquirieron importancia decisiva y resultó que a su lado casi siempre había alguien que intentaba dirigir su pensamiento."<sup>13</sup> Entonces queda claro que a pesar de que ni el ciudadano común, ni la suma de las voluntades de los ciudadanos son quienes marcan las pautas de la política exterior, las políticas-ideológicas al necesitar un mínimo de coherencia entre el discurso democrático y la acción política tienen la necesidad de convencer a quienes

<sup>11</sup> Del Aguila (1982: 54 - 55)

<sup>12</sup> Hans Morgenthau, *La Política entre las naciones*. Pp 388

<sup>13</sup> Gordon (1963: 20-21)

representan, que la forma en que se va a actuar es la más provechosa para la sociedad. De aquí surge el problema de la eficacia en el control de la mente humana, tarea en la cual se presta enorme atención a la búsqueda de vías de influencia más eficientes y seguras sobre la psicología humana, con la ayuda de métodos refinados de propaganda y de distintos medios llamados a reforzar la sugestibilidad, es decir convertir al hombre en un ser indefenso ante la presión propagandística planificada. Para una mayor eficacia, y apaciguar la conciencia de la masa se promete una coexistencia ideológica una vez derrotado al enemigo. Pero la realidad muestra una y otra vez que la opinión pública se convierte a menudo en una vulgaridad política, carente de sentido real. La opinión pública por lo común es sólo consultada con fines puramente utilitarios para justificar o rechazar cierta idea, medida o demanda (el ejemplo típico durante la Guerra Fría, vino a ser el anticomunismo, y el antiimperialismo visceral.) Tenemos entonces que las ideas se utilizan activamente y son inseparables de la lucha política.

La racionalización de la lucha político-ideológica desde luego es comprendida por sectores muy selectos de la sociedad, quienes buscan la forma de presentarla en un empaque depurado y que evite a las masas pensar en su contenido real. La elite que diseña la táctica a seguir antes ha hecho cálculos matemáticos sobre opinión pública, efectos, eficacia, *eslóganes*, estudios costo-beneficio, en fin ya ha planeado una estrategia óptima. Desde luego, a la masa jamás se le dice que no existe una correlación exacta entre la verdad de una filosofía política y su efectividad como propaganda política; lo más grave es que aún siendo falsa en sus hipótesis y conclusiones, logra captar la mente de grandes masas humanas, mientras que algunas ideologías que se muestran más coherentes, bien pueden estar destinadas al fracaso. De ésta forma el éxito es directamente proporcional a la conexión particular entre las verdades relativas de la ideología y las mentes humanas en las que procura influir. Las masas al no tener la capacidad de vislumbrar los efectos a largo plazo de la toma de una determinada decisión se muestran solamente receptivas a ideas concretas en lapsos de tiempo determinados, y serán influidas por aquellas ideas que den respuesta inmediata a las circunstancias bajo las cuales viven en el momento. Por esto no siempre la idea con más coherencia y capacidad de evolución es la que triunfa, sino la que logra encender a las masas en el acto. Por ejemplo en los Estados Unidos las masas sólo se lanzan a la lucha, con la creencia de que las causas objetivas determinarán su propia existencia (dado el énfasis en el individualismo y en la falta de un proyecto comunitario que facilite las condiciones de vida de las futuras generaciones).

La base de la lucha político-ideológica está compuesta por los intereses económicos y sociopolíticos de las elites gobernantes; para disfrazar los intereses muy prosaicos de los monopolios económicos y políticos, la defensa de las inversiones, la conquista de fuentes de materias primas, mercados se recurre al ropaje ideológico, el cual siempre intentará salvar a "las almas descarriadas" y/o convirtiendo a los demás pueblos a la "fe verdadera". En estas verdaderas cruzadas ideológicas la elite diseñadora de la estrategia y

enmascaran la rapiña contenida en estas misiones, ocultando el afán de

instrumento principal de la lucha político-ideológica se utiliza normalmente en:

a: Para arrastrar de uno u otro modo a su torbellino a partes más o menos pobladas de su país, del país adversario, de los países neutrales y los países

o país: Ya sea para una conquista territorial y política, o bien para incursionar un asegurar una u otra forma de conducta de la población (la asimilación de valores, relaciones de dependencia o la supeditación directa.)

dradas por una revolución: En la expansión que al comenzar en un país busca países, mostrando la similitud de la problemática social y económica.

Tercera Guerra Mundial comenzó en abril de 1944, cuando con preocupación Estados Unidos el monopolio atómico, lo que a su gusto era la única garantía de "civilización occidental", la ciencia y el poder político e ideológico debían abocarse a crear el "complejo de mitos" que insufla "al igual que el elixir mágico" energía en las adversidades a un movimiento comunista que trasciende los "crasos límites de la civilización". Burhnam reconoció públicamente el poderío del mito comunista, más sin afán de tranquilizar a las masas occidentales que tal poder devenía "del poder del comunismo con el de las montañas sólidas".<sup>15</sup> Tales aseveraciones muestran con toda claridad que el discurso político-ideológico nacía de la boca de los pensadores de la elite y no de un discurso ciudadano en su conjunto. El discurso visceral siempre estaba cargado de poder y buscaba acrecentar el poder mismo, la capacidad conductora sobre las masas, casi poética.

En los comienzos de la década de los 50's: "La tarea de la diplomacia no consiste ya en anticipar el efecto que puede producir la misma en la psicología de un determinado país como en el del oponente."<sup>16</sup> Así la ideologización, la guerra de mitos, las justificaciones de las pifias internas, cada vez estaban más y más presentes en la política exterior. La competencia ideológica al menos durante la Guerra Fría desempeña un papel crucial en los cálculos y diseños de la política exterior de las dos superpotencias.

El discurso político-ideológico del socialismo la adopción de éste sistema social y político de cambio, la mutación. El momento histórico de la posguerra era el foro ideal; la

destrucción material, la muerte, la inestabilidad, el sojuzgamiento de Europa por los Estados Unidos, el fracaso de la sociedad de naciones a los ojos de los desamparados eran condiciones que exigían el desarrollo histórico que prometía el socialismo; el socialismo en tanto antagonico de la dominación clama su cientificidad; para todos los esperanzados de un cambio drástico estructural la verdad significaba revolución, en tanto la falsedad se asociaba con la vía reaccionaria. Frases como “Lo que conserva es falso, lo que transforma es verdadero” encendían los ánimos de las masas. Cualquier manifestación de superioridad, de avance socialista era más que suficiente para que no se apagara el espíritu revolucionario, el apoyo al experimento soviético. También para los socialistas era muy claro, la naturaleza humana era maleable, esencialmente solidaria, fraternal, siendo la institución añeja y reinante de la propiedad privada la que corrompía el orden y el progreso, por lo tanto había que probar que tales instituciones conservadoras podían y debían de ser superadas, destrozadas, ridiculizadas.

Sobre la base de las fuertes convicciones arriba señaladas, pudo darse una secuencia lógica a la ideología socialista, degenerando pronto en ilusión. Edgar Morin en su libro, *Qué es el totalitarismo de la naturaleza de la URSS*, afirma que la mayor potencia de ilusión del siglo no reside ni en el liberalismo, ni en el fascismo, ni en el nazismo, ni en Hollywood, ni en la publicidad televisiva, sino en la naturaleza socialista de la URSS.<sup>17</sup> Ya hemos señalado incluso el reconocimiento de la fortaleza del mito, por parte de los intelectuales estadounidenses. Verdaderamente es compleja la comprensión de cómo esta ilusión podía trabajar y mantenerse mágicamente, y en no pocas ocasiones lograba captar los corazones y mentes de las masas inclusive antes de ser experimentado. Desde luego si nos adentramos un poco en la estructura del aparato ideológico estatal, podemos comprender cómo funcionaba la impresionante máquina propagandística de la URSS. Al ser el Partido/Estado (Partido Comunista) centralizador de todo poder público y privado, era lógico que el exterior difícilmente llegaría a conocer las disidencias, los horrores, los abusos y las condiciones de vida reales por las cuales los trabajadores atravesaban. Además mientras aplicaba una política implacable, recia e inflexible al interior de su sociedad, al formular su política exterior para el Tercer Mundo se vendía la imagen del régimen solidario con las causas libertadoras, se brindaba apoyo económico, militar e incluso moral para los movimientos separatistas o reivindicadores. Ahora parece más claro entender el por qué del mito, de la ilusión..., esto lo entendían a la perfección los dirigentes soviéticos; La problemática de cómo atraerse aliados y seguidores tanto en el plano doméstico como en el internacional era tan fácil como el uso de la siguiente fórmula: Hay dos formas de hacerse de aliados: Ser o el gran garrote o la gran hermana. Es claro que en ambas se dan relaciones de poder

---

<sup>16</sup> Arbatov (1971: 10)

<sup>17</sup> Morin (1985: 247)

igualmente efectivas, simplemente se escoge entre una u otra de acuerdo a la imagen que se quiera proyectar en el momento, y/o a circunstancias de conveniencia muy concretas. No había una elección natural de cómo comportarse al interior y como hacia el exterior, era puro pragmatismo. El objetivo era constante: El incremento del poder del Partido/Estado; los medios eran alternos. Así la amplia gama de métodos y técnicas permitía a la URSS llevar a cabo agresiones armadas como en los casos de Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968, Polonia en 1981, o bien cuando no se consideraba oportuno, sustituir la agresión por la cooperación, el convencimiento, la persuasión. Desde luego buscaba reservar el método del hierro, el fuego y la sangre para la política doméstica, y proyectar la disuasión, el mito, la asistencia económica, el apoyo moral hacia el exterior. Lo que rara vez se modificaba era el objetivo de fortalecer la imagen del socialismo implacable y la consecuente absorción de Estados vasallos, satélites o clientes.

La conservación de la imagen conciliadora de la URSS se vio en dificultad al perderse el monopolio atómico estadounidense en 1949, y en ocasiones resultado de la carrera armamentista, de provocaciones o de movimientos que ponían en jaque el sistema autoritario hubo que elegir la vía del gran garrote para evitar el desmembramiento de su bloque de poder. Curiosamente la fortaleza militar de la URSS a la larga le restaría eficacia ideológica, ya que su imagen de país agredido pronto se convertiría en la de país agresor, imperialista; ante esta imagen, los Juegos Olímpicos eran un escenario idóneo para probar la capacidad, y la fortaleza del régimen sin tener que emplear la fuerza. Su fortaleza olímpica, al igual que la de los demás países socialistas demostraba a las masas que si se tenía que ser agresivo en un momento dado no era porque no se tuviera la capacidad de fortalecerse en formas alternas, sino porque el mundo y la civilización occidental con sus intromisiones no dejaban otra alternativa que el camino de la violencia, el cual se evitaba en la medida de lo posible.

Para evitar que el mito se desvaneciera, había que ejercer un poder desmesurado al interior, es decir mostrar al totalitarismo tal cual es dentro de la URSS y su esfera de influencia, y mostrar coherencia socialista al exterior (sociedad igualitaria, democrática, comunista). Esta compleja situación política-ideológica, inclusive irónica se ejemplifica a la perfección mediante la siguiente afirmación: "Cuando viajaba al exterior el atleta soviético buscaba entrar en contacto con los paraísos occidentales (bañeras privadas, vacaciones sin rumbo preestablecido, moda, jeans, rock, libertad mágica...); por otra parte, el viajero occidental venía a la URSS buscando con anhelo, con esperanza el espíritu comunitario, los lavabos públicos, las casas de descanso estatales, las vacaciones pagadas y garantizadas por el Estado, los centros comunitarios de ejercicio físico.

En contraste en el caso estadounidense, comencemos por señalar que era obligación del hombre político el comunicar a diestra y siniestra su pasión anticomunista. Debía antes que nada, convencer a sus

compatriotas y todos sus aliados occidentales que la coyuntura era grave y que sólo un esfuerzo “total”<sup>18</sup> salvaría al occidente y a los Estados Unidos de la destrucción de la civilización liberal democrática. Tal campaña de acción “total” podría significar la limitación de los derechos y libertades democráticas tradicionalmente incuestionables en “La tierra de los libres, y el hogar de los valientes”<sup>19</sup>; por lo tanto la línea política exterior de los Estados Unidos debía de convertirse de inmediato y abiertamente en un régimen de poder fuerte (*Power Politics*).

A partir de 1946-1947 con la formulación de la política de contención de Keenan, el combate ideológico debería tener por escenario el mundo entero y las principales esferas de la vida social: La economía, la política, la ideología y la cultura. Cualquier intervención e injerencia estadounidense era a los ojos de los *decision makers* en Washington no sólo legítima, sino justa y absolutamente necesaria; por esto no es de extrañarnos que de entrada la línea reacia de la política exterior estadounidense no era muy “comercial”, ni podría captar los simpatizantes en la forma que los captaba la URSS, además de que el liberalismo se encontraba sumamente desprestigiado. Estados Unidos apostaba a su superioridad en los medios de comunicación masiva, y en su economía civil, que a la larga habría de acabar agotando a la URSS. Así ellos sabían que la conquista de la mente de las masas no se daría gracias al empaque ideológico, sino sobre la base de la “realidad” y la “necesidad” que tendría el mundo de imitar sus políticas y pautas sociales si querían conservar sus libertades individuales.

Otro gran problema que enfrentaban los Estados Unidos, fue que a diferencia de la URSS, su sistema político no tenía la capacidad de reproducirse en los países donde era sembrado, ya que por las mismas necesidades estadounidenses y las características estructurales específicas de las zonas invadidas los modelos estadounidenses pronto degeneraban en dictaduras o en copias híbridas del sistema estadounidense; en cambio la URSS podía reproducir su modelo (Partido unitario, Partido/Estado, control total de los medios de comunicación, dirección estatal de la vida privada) en los países a donde llevaba su evangelio (ejemplos: Cuba, China, Vietnam, Corea del Norte, Rumania, etc.) Aprovechando la debilidad que en un momento dado tenía el régimen totalitario, es que Estados Unidos disponía de una de sus más efectivas armas ideológicas para atraer disidentes de los países que vivían bajo un régimen totalitario. La alternativa ante el monopolio estatal de la vida no sólo pública, sino de la opresión de la vida privada era dejar la patria, y buscar la libertad (cualquier cosa que esta significará en la visión liberal) en el mundo y en las instituciones políticas occidentales.

<sup>18</sup> Este esfuerzo total, habría de servir como el maquillaje y la justificación de la paranoia macartista. La quema de libros “rojos” en los Estados Unidos, la cacería de brujas en las oficinas de migración, el desmesurado gasto armamentista, la ejecución en la silla eléctrica de Julius y Ethel Rosenberg, todo era justificado por la idea de “*Better dead than red*”

<sup>19</sup> Últimas dos oraciones del himno nacional de los Estados Unidos.

Así como el socialismo tenía en el mito, y en la solidaridad internacional sus cartas fuertes, el liberalismo reviste de importancia al factor económico, a la propiedad, a la opción individual, a la libertad de elección (o también denominada opción racionalizada), al dinero y al trabajo productivo como sus estandartes de guerra. En esta visión liberal el sujeto al darse cuenta de la inviabilidad de las utopías igualitarias del socialismo buscarían como la única alternativa racional la estabilidad.

Así el deporte olímpico estadounidense ofrecía a los telespectadores y a los aficionados presentes en los estadios, la prueba viva de la movilidad social que estaba a la mano de todos en la sociedad occidental. Lo anterior dejaba claro el más claro ideal liberal: La democracia si bien no estaba pensada como un mecanismo que generara igual resultado para todos los componentes sociales, si brindaba una posibilidad real de una libre competencia entre los individuos, en la cual sólo era cuestión de "talento y esfuerzo" el ascender o estancarse en la pirámide social. El mensaje claro que buscaba dejar el reconocimiento de las victorias olímpicas estadounidenses era que ser significaba tener, y al decir tener me refiero a tener reconocimiento social, fama, contratos, propiedades, es decir inspiraba a todos los entes sociales a emular el esfuerzo de los atletas, antes que cuestionar su función social; después de todo al tener riqueza, el individuo se podía no sólo olvidar de sus necesidades materiales sino de cualquier discriminación que hubiera padecido con anterioridad. El tener dejaba en paz al ser; el tener venía a compensar todas las posibles injusticias por las cuales se había atravesado.

La importancia de la lucha ideológica, incluso superior a la competencia militar ha sido objeto de varios estudios. Para el diplomático Arbatov, la amenaza nuclear deja de ser un arma, convirtiéndose en un simple escudo para la aplicación de otros métodos de política exterior. El gasto en armamento, aunado a la poca popularidad de las reacciones radicales influyeron enormemente en la búsqueda de alternativas de agresión y competencia contra el polo opuesto. El monto del gasto en armamento era tan elevado que incluso desorganizaba todo el sistema económico, aún en el caso de las potencias más ricas. Simplemente durante los preparativos de la Primera Guerra Mundial, se gastaron 52 600 000 000 de dólares oro; la Segunda Guerra Mundial costó casi 2 veces más. En los primeros 7 años "posbélicos", desde 1945 hasta 1952, la humanidad gastó para fines militares 777 600 000 000 de dólares oro. En total en el período de 1900 a 1951 las guerras quitaron a los pueblos una suma igual a 7 billones de dólares oro.<sup>20</sup> Pero, no son los números simplemente cantidades abstractas al carecer de un significado concreto? Por eso mismo hay que señalar lo que hubiera podido comprar o resolver esa cantidad de dinero. Según un cálculo interesante, hecho por un cuáquero pacifista, Jerome Davis, señala que los medios absorbidos por la Segunda Guerra Mundial bastarían para construir una casa moderna de 5 piezas para cada familia del mundo y construir un hospital en cada ciudad de más de 5000 habitantes, además de financiar su mantenimiento durante 10

<sup>20</sup> Endrucks (1959)

años.<sup>21</sup> Es de esperarse que ante tal derroche de recursos materiales y humanos los trabajadores de todo el mundo buscando dar respuesta directa a sus propios intereses y no a los de los monopolios, dejaran atrás sus peticiones netamente económicas y empezaran a formular peticiones políticas que combatieran la política exterior agresiva y depredadora de sus gobiernos. A pesar de la disparidad de fuerzas entre las superpotencias y las llamadas potencias medias, que aparentemente habían perdido la capacidad de incidir en los platillos, además de la pérdida de libertad de movimiento autónomo, dentro de un esquema de equilibrio de poder inflexible, en cuanto se refiere a los alineamientos de cada bando, las superpotencias pueden encontrar en sus aliados una fuente de debilidad o de fortaleza. Si bien es cierto que el poder que detentan, tanto la URSS como los EUA frente a cualquiera de sus aliados es arrollador, este también es cierto, no es ilimitado. Morgenthau señala que si bien es cierto que son, en medida sin precedente, dueños de su de sus propias políticas y de su propio destino, no lo son completamente, ya que dentro de ciertos límites deben adaptar sus políticas a los deseos de sus aliados si es que desean lograr el máximo de apoyo.<sup>22</sup> En la visión de Henry Kissinger, en la actualidad la fuerza militar en los momentos de la Guerra Fría no se convertía forzosamente en influencia. Primero que nada no quedaba nada de los monarcas que solían tener derechos divinos incuestionables. Hoy día el pueblo se auto nombra como el heredero natural de aquellos derechos divinos, y habría que dar disgustos a quien se opusiera a reconocer sus triunfos históricos.<sup>23</sup> Conocedores de lo anterior tanto los estrategas estadounidenses, como los soviéticos sabían a la perfección que las masas tenían que sentirse tomadas en cuenta, y que para estos fines no había mejor cosa que hacerlos partícipes de la Guerra Fría. Desde luego el mandarlos al campo de batalla no sería la forma más atractiva para el ciudadano común de sentirse parte de la Guerra Fría, en cambio el enviarlos a destazar al competidor a una piscina o a una pista de tartán o a una duela de basquetbol sería popular no sólo entre los involucrados directamente, sino también entre los padres, y abuelos de los competidores, entre los espectadores deportivos, y más aún podía generar enormes ganancias económicas por concepto de donaciones a la delegación olímpica, venta de uniformes, venta de artículos deportivos que habían sido usados y sudados en el "campo de batalla" por sus feroces y patrióticos soldados olímpicos, que le habían propiciado una tremenda lección al tan odiado rival. Pero lo mejor de todo para los decision makers, es que la gente se dejaría de involucrar en las *high politics* y con gusto aprobarían muchas decisiones de las cúpulas en el poder. La amenaza de una violencia nuclear masiva implicaba la amenaza de la destrucción total. Como tal continuaba siendo un adecuado instrumento de política externa cuando se dirigía hacia una nación que no puede responder del mismo modo. La nación poseedora podía ejercer poder sobre la otra simplemente diciendo: "O hacemos como yo digo o te destruyó". La situación es diferente si la nación

---

<sup>21</sup> Davis 22.

<sup>22</sup> Hans Morgenthau, Pp 399.

<sup>23</sup> Huddleston. ( 1954: 145-147)

amenazada esta en capacidad de responder "Me destruyes? ; más bien nos destruimos." Lo anterior cada día se volvía más irracional, pues no sólo eran ya los EUA y la URSS los poseedores de armas de destrucción masiva; poco a poco se unían al club, Francia, Inglaterra, China, la India, Pakistán, Israel, Corea del Norte. Si bien es cierto que el estadista piensa en términos de poder, es claro que no piensa en términos de locura. Como señalábamos, a finales de los 50's la magnitud de la destructividad de las armas (aún las denominadas "convencionales"), comparada con el carácter limitado de los propósitos políticos que constituyen el objeto de la política exterior, invalidaba a la fuerza nuclear como instrumento tajante y decisivo de política exterior. Por el contrario, la fuerza convencional se puede usar como instrumento más efectivo aceptando daños limitados y riesgos mesurables para quien la emplea racionalmente. La lucha ideológica, más noble en teoría que la lucha militar, al darse entre ideas no sólo incompatibles sino irreconciliables, sólo tienen por fin cancelarse una a la otra. La lucha ideológica durante la Guerra Fría era pues no sólo un conflicto que se debía entender como conflicto entre dos grandes potencias sino como una discusión entre 2 religiones seculares.<sup>24</sup> Para los amantes de la lucha militar como vía infalible de exterminio del rival, Vietnam mostró que la militar no era la estrategia más efectiva a seguir. Cada día se comprendía con más claridad que la fuerza limitada era más susceptible de quebrar la voluntad de la otra parte que aquella del poder total, que en un principio se creía, era infalible. Así primero con la entrada de la URSS al movimiento olímpico y posteriormente con la obtención de la sede olímpica en 1974 Moscú discernía una oportunidad de cambiar las normas internacionales, al añadir su voz a un establecimiento anteriormente dominado por las sociedades democráticas-occidentales.

No cabe duda, la política de lucha olímpica era fértil desde el punto de vista de que se le quiera ver: el país ahorra cuantiosos recursos materiales, no derramaba sangre, generaba tremendas ganancias económicas, entretenía al público, legitimaba la política..... que más se podía esperar de la lucha olímpica, lo tenía todo!. El pueblo que antes se creía ignorado, sólo al servicio de los funcionarios de Washington y de Moscú hoy era escuchado, a la vez sujeto activo de la fortaleza y del poder del Estado. Uno bien puede describir a los Juegos Olímpicos como un *bufete* del deporte, ya que hay algo apetecible para cada cual.<sup>25</sup> El deporte es frecuentemente una simple herramienta de diplomacia, ya que mediante el envío de delegaciones deportivas al extranjero, los Estados pueden establecer bases primarias para establecer relaciones diplomáticas o para el mantenimiento efectivo de tales relaciones; igualmente al cancelar una visita deportiva a otra nación, puede tal decisión asumirse como una manifestación de descontento con las políticas específicas de un gobierno.<sup>26</sup> El deporte permite a todos lucrar. El atleta por ejemplo lucra con la gloria personal y la movilidad social, los hombres de negocios y círculos económicos, ven el potencial de

<sup>24</sup> Arbatov (1971: 49)

<sup>25</sup> Shaikin (1980: 20)

<sup>26</sup> Hill (1992: 3)

beneficios monetarios, los políticos perciben un medio efectivo de reforzamiento de la identidad nacional y/o un espacio más para promover sus campañas políticas o toma de decisiones controversias. Por ejemplo Richard Nixon usó atinadamente la "política del ping-pong" en 1971, lo cual seguido de su visita en 1972 fue el prelude de las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la República Popular de China el 1 de enero de 1978.<sup>27</sup> El gusto mundial por los Juegos Olímpicos da la primera clave para la comprensión de la relación con la esfera política. Un evento con interés global es de esperarse que reciba atención global. Los líderes por conveniencia, tanto estatal como propia no deben fomentar, o una lucha desnuda o un debate racional, puesto que las masas simplemente no piensan científicamente acerca de los objetivos políticos y sociales, y aunque lo hicieran, carecerían de los medios técnicos y administrativos para aplicar el pensamiento científico. Por esto mismo afirma Burnham que la política de la ciencia ha de concentrarse en las elites y los expertos que persiguen "fines conscientemente entendidos y deliberadamente escogidos" y excluyen todas las utopías y "todos esos espejismos de la paz, la abundancia y la alegría permanentes y universales". Para lograrlo diría Burnham será imprescindible reconocer a la política como poder y recuperar "las formas místicas de la religión"<sup>28</sup> así deberá de procederse a llevar a cabo una combinación de presiones y concesiones. Sin embargo eran las elites las que seguían decidiendo los grandes rasgos de la política exterior, eran ellas las que seguían aprobando los incrementos en el gasto de espionaje, los que aprobaban en última instancia el gasto militar. La realidad, la dirección de la política exterior, las estrategias seguían teniendo un solo nombre: El Estado!

El que la lucha se trasladara del plano militar al ideológico, no modificaba en lo absoluto, que esta lucha tuviera el mismo rector: El Estado! Para ambos Estados el bipolarismo, la lucha entre sistemas explotadores y de libertad sólo hacían la lucha más atractiva, más radical; por tal motivo el Estado tratando de garantizar la subsistencia física del territorio y de las justas relaciones sociales de producción de las cuales emanaba su poder habrían de reservarse el derecho de dirigir la lucha prometiendo a las masas un cambio radical, el cual sólo se daría en caso de la desaparición de las relaciones sociales de producción que exaltaba al enemigo. Varias fueron las circunstancias que obligaron a trasladar la lucha, desde el plano militar hasta el ideológico. Entre estas circunstancias destacaban: El cambio de correlación de fuerzas a favor del socialismo, la imposibilidad racional de usar las armas nucleares. La opción de la lucha ideológica como sustituto de la lucha militar era reconocida, incluso por representantes de la extrema derecha de la Ciencia Política estadounidense como lo fueron R. Strausz-Hupe, W. Winter y S. Possony quienes reconocían que: "La estrategia psicológica y la propaganda sistemática ejercen una influencia, a veces decisiva en las acciones internacionales. Esta lucha ideológica pronto ocupó a decenas

<sup>27</sup> La política del ping pong consistió en el envío de una delegación estadounidense a un torneo de ping pong a aquel país lo cual fue sin duda alguna algo innovador con un enorme trasfondo político.

<sup>28</sup> Burnham (1943: 255)

de millares de personas para las cuales la propaganda política exterior se había convertido en una profesión. Las sumas que se gastaban dentro de los Estados más grandes para esta actividad ascendían a muchos centenares de millones y hasta miles de millones de dólares.<sup>29</sup>

La propaganda organizada no era un arte abstracto de las clases gobernantes, al contrario adquirió un auge inusitado, por lo cual se utilizaban instrumentos como la prensa, las escuelas, la iglesia y diversas organizaciones reaccionarias.<sup>30</sup> En todos y cada uno de las instituciones que mencione anteriormente la cobertura y el patrocinio del deporte olímpico era evidente. Para agosto de 1967, Lyndon Johnson nombró el Comité de Política en la esfera de las comunicaciones, encomendándole preparar recomendaciones en cuanto a la amplia utilización de los satélites de comunicaciones para satisfacer las necesidades de la política estatal.

Tanto en Estados Unidos como en la URSS la guerra ideológica había comenzado y habría de ser llevada hasta sus últimas consecuencias. En el caso de los Estados Unidos se renunciaba a las antiguas tesis liberales sobre la intervención limitada en la esfera ideológica, y se adoptaba una plataforma que buscaba por medio de la lucha activa maximizar los pensamientos de las masas subordinadas y también de las que "aún" no practicaban la misma "religión política", pero que debían de hacerlo para lograr su salvación. Esto sentaba las bases para la teoría imperialista de la propaganda, para la refinada "ciencia de engañar a la gente". J. Martin desde la Primera Guerra Mundial había descubierto que no había forma de hacer la guerra total atacando sólo a los cuerpos, sino que se tenía que atacar también y principalmente las mentes de los hombres.<sup>31</sup>

La propaganda esta sumamente vinculada a la política exterior en periodos de crisis bélica y en situaciones extraordinarias, además de que esta legalizada en todos los países importantes (Estados Unidos cuenta con el Servicio de Información Extranjera). La URSS por su parte aprovecharía el sistema nazi de "propaganda total" y unívoca, convirtiéndola en la más poderosa jamás vista sobre la faz de la tierra. Los especialistas estadounidenses consideraban que el total del presupuesto soviético destinado a la propaganda superaba con facilidad los 500 millones de dólares anuales.

Los Estados Unidos se veían incapaces de ofrecer un sistema político-ideológico que captara seguidores, por lo cual se veían en la necesidad de emprender una cruzada anticomunista con el apoyo solamente de su población y de algunas potencias liberales de occidente. Estados Unidos mientras se beneficiaba en la arena del poder a costa de sus asociados, veía peligrar seriamente su autoridad moral, por lo cual hacia finales de los 70's al combinarse con focos de inestabilidad en el sistema soviético tuvo que cambiar su política olímpica: evitar descabros deportivos que tanta conmoción causaban entre el ciudadano

<sup>29</sup> Arbatov (1971: 9)

<sup>30</sup> Arbatov (1971: 23)

<sup>31</sup> Martin. (1958: 6)

estadounidense y que tanto deterioraba su imagen de poder mundial debía entonces demostrar de una vez por todas quien detentaba el liderazgo militar (forzando a la URSS a elevar su gasto militar a proporciones del PIB insostenibles para este último país), y reflejado en el Sistema de Defensa Estratégico que fue el golpe final para lograr la tan ansiada superioridad militar-estratégica. El poder se había vuelto el fin que no necesariamente debía de ir de la mano con la moral, lo cual señalaba el agotamiento moral de occidente y su incapacidad para estipular principios morales con los que justificar sus posiciones e intereses contra sus enemigos y detractores.<sup>32</sup> Después de todo esto no debería de sorprender a nadie, pues es claro dentro de la visión realista de sus estadistas que la meta inalterable era el poder, el medio bien podía cambiar. Hans Morgenthau en su obra clásica (*La política entre las naciones*) alude a la ironía de la historia contemporánea consistente en la declinación moral y material de occidente que se produjo en buena medida como resultado de los triunfos materiales y morales de occidente. La lección histórica era que un país altamente intervencionista y con intereses esparcidos en innumerables lugares del globo no podía ejercer una autoridad moral y militar al mismo tiempo, y que irremediamente habría de optar por alguna de las dos. La otra lección histórica es que la elección ante tal disyuntiva difícilmente será la primacía de lo moral.

Cualquiera que sea el nombre de los países involucrados o la naturaleza de las relaciones sociales de producción, el santo y seña de una lucha bipolar es contener o ser contenido, conquistar o ser conquistado, destruir o ser destruido<sup>33</sup>, es decir no hay más opción que apostar a un juego de suma cero, en el cual las pérdidas de uno son las ganancias del otro polo.

---

<sup>32</sup> Hans Morgenthau. Pp 411

### 1.3 EL LIBERALISMO Y SU CONCEPCIÓN IDEOLÓGICA Y POLÍTICA DEL DEPORTE.

es una actividad noble; el deporte al traer inmersos los conceptos de orden y disciplina forma la tradición del servicio y devoción hacia la sociedad, al mismo tiempo que brinda al individuo su parte fundamental, la responsabilidad individual.

El deporte tiene una importancia central dentro del liberalismo ya que es uno de los múltiples vehículos que permite la permanencia de las élites burguesas en el poder; el deporte prepara a la aristocracia para el combate mediante actividades como la equitación y la cacería: El deporte lleva inmerso las nociones de clase, honor y deber, y permite al aristócrata estar bien preparado para encarar cualquier reto que pueda amenazar su cuota de poder o influencia.. El deporte en las sociedades burguesas, hasta antes de su comercialización masiva había sido francamente elitista; por ejemplo, en el medioevo en donde las estructuras sociales eran marcadas de forma jerárquico-piramidal, ningún ser con condición inferior a la de caballero era permitido competir en las competencias deportivas. El deporte refleja la concepción liberal de la democracia estadounidense, ya que permite a todos lucrar. El atleta por ejemplo lucra con la gloria personal y la movilidad social, los hombres de negocios y círculos económicos, ven el potencial de beneficios monetarios, los políticos perciben un medio efectivo de reforzamiento de la identidad nacional y/o un espacio más para promover sus campañas políticas o toma de decisiones controversias.

Más aun, para muchos estadounidenses el liberalismo es una herramienta que refleja el funcionamiento de la "sociedad abierta", basada en una sociedad carente de estructuras jerárquicas rígidas; la promesa del deporte para los estadounidenses se basa en que su sociedad no sigue esquemas hereditarios de poder o resquicios feudales; la popularidad del deporte, radica en la amplia movilidad ascendente que esta actividad ha significado por siglo y medio para los estadounidenses. La igualdad de oportunidades, producto de la libre competencia individual impone las pautas para un consenso que trasciende a todos los estratos y las clases sociales.

El deporte refuerza la concepción de la mayoría de los estadounidenses, los cuales afirman vivir en una sociedad sin clases, por lo menos rechazando la acepción marxista de las contradicciones y conciencia de clase surgidas del papel en la cadena productiva. Para los estadounidenses es más importante la apertura constante de nuevos ámbitos de acción en los cuales se ha podido competir por el ascenso social. El deporte es uno de esos múltiples ámbitos. El deporte representa la posibilidad de éxito y realización

---

<sup>33</sup> Hans Morgenthau, Pp 415

personal que son claves para entender el significado de la estratificación social estadounidense.<sup>34</sup> El deporte da esperanza de lograr mayores recursos económicos, prestigio social y poder individual, lo cual además de fomentar los ideales del liberalismo como maximización de intereses individuales racionales, también ayuda a descalificar la lucha y conciencia colectiva. En Estados Unidos además de la riqueza material, hay otro valor igualmente sacralizado, el cual es el prestigio ocupacional (símbolo de trabajo y esfuerzo), lo cual lleva al honor social. En los Estados Unidos prevalece la admiración al atleta individual, en tanto lo objetivo en la escala de valores liberales es el ámbito individual, relegando a lo colectivo como equivalente de la subjetividad.

El deportista en base a sus hazañas individuales, refuerza el *status individual*, subordinando al legatario que podría tener un hombre de negocios que heredó su fortuna; es por esto que las historias y biografías de los medallistas olímpicos gozan de tal popularidad, sobre las biografías digamos de un acaudalado empresario *jr.* Es claro que las habilidades adquiridas por medio del adiestramiento, la acendrada competencia entre los miembros de la comunidad fortalece la idea del “hombre hecho a sí mismo (self made man)”<sup>35</sup> Por esto mismo, el deporte para los ciudadanos estadounidenses es una de las tantas fuentes, y de las más honorables para tener acceso al “sueño americano.” El atleta goza de tal prestigio social, ya que en su largo y arduo camino hacia la gloria olímpica es permeado y a su vez ayuda a recrear de forma dialéctica el sistema de valores liberales. Por ejemplo, el atleta va en búsqueda del éxito y la realización personal, precisa del trabajo disciplinado y regular. Esto es importantísimo, ya que si hay algo deplorable en la visión liberal es la gente indolente e inmoral (carcomedora de los beneficios sociales<sup>36</sup>). El bienestar material, es decir la comodidad y la buena vida de la que gozan los atletas es aplaudida, precisamente porque no fue lograda en base a ser una carga para el Estado y “abusar” de los recursos públicos para su escalada social. El atleta por si fuese poco es portador del patriotismo, y no me refiero aquí a un portador de los colores, sino a un reflejo de los valores de orden, individualismo, prudencia y laboriosidad que enaltecen a la sociedad estadounidense.

De esta manera se puede comprender el carácter liberal de los Juegos Olímpicos. Coubertain tenía un alto concepto de la filosofía ateniense, ejemplificada por la trinidad del carácter, el intelecto y el cuerpo, conjunto que si se fusionaba con la imagen de la disciplina de austeridad y el deportivismo de la Escuela inglesa de Rugby (lo cual es una visión puritana del progreso individual), daba el prototipo ideal del ciudadano civilizado en la visión de Pierre de Coubertain. El Barón de Coubertain creía románticamente que la fortaleza de la organización Anglo-Americana, dependía en alguna forma de su éxito y tradición de la disciplina deportiva. Para Couberatain el deporte permitía la sobrevivencia y dominio del más fuerte,

<sup>34</sup> Russell (1997: 68)

<sup>35</sup> Russell (1997: 87)

<sup>36</sup> En lo que los estadounidenses llamarían un *free ride*.

del más apto. Era claro para el Barón, que el éxito deportivo sólo podía llegar mediante la explotación de las capacidades y las libertades de los individuos; en esta visión la competencia no sólo era legítima sino necesaria para el progreso de la sociedad en su conjunto.

Coubertain llevaba sus comparaciones a grados extremos ya que creía firmemente que el sistema inglés de escuelas públicas centrado alrededor del deporte hacia descansar y daba integridad al majestuoso imperio inglés; hay que destacar que la misma percepción tenía del nuevo gigante, los Estados Unidos.<sup>37</sup> Coubertain en un capítulo de su libro *Pages d'histoire contemporaine*, definía al poder cristiano como "La musculatura cristiana", toda vez que el atleta ejercitaba desde la niñez, por un lado la moral, por otro la fibra muscular, creando con esta fórmula ciudadanos excepcionales. Para Coubertain era claro que la escuela pública inglesa no podía producir otra cosa que no fueran atletas, hombres de carácter y sobre todo futuros constructores de imperios. Inclusive en la visión del Barón de Coubertain la victoria de Waterloo no debía ser atribuida a una táctica bélica, sino a la conexión vital e inseparable entre las generaciones inglesas que habían podido ligar al deporte con los retos más serios de la vida.<sup>38</sup>

La propuesta de Couberatin es extraordinariamente parecida a la del sociólogo y psicólogo estadounidense, William James, quien en su ensayo presentado en la Universidad de Stanford en 1906, afirmaba que la sociedad debía estar en una lucha constante contra la naturaleza, que si bien en principio le era adversa al hombre, mediante el dolor y la disciplina militar podría llegar a dominarla y posteriormente usarla para satisfacer sus propios intereses individuales, y consecuentemente los de la nación. Para James las personas que insisten en abandonar la guerra, no son realistas, ya que hay que encontrar un equivalente moral, capaz de despertar las virtudes de los individuos, pues de lo contrario el individuo no puede sino esperar pasivamente su muerte, su destrucción, o en el mejor de los casos su dominación por un ente más agresivo y/o más ambicioso. Para James, las naciones viven en una preparación permanente para la guerra, siendo las batallas una simple verificación del poder ganado durante el intervalo "de paz".<sup>39</sup> Sólo a través de la guerra o de su equivalente moral, se puede mantener la superioridad por lo cual la superación del individuo para su propia gloria o para la de su comunidad es una obligación permanente.

La agresión, la competencia y el trabajo en equipo han caracterizado el deporte desde su aparición en la formas de organización social primitivas; sobra decir que todas las culturas humanas han inventado juegos que son simulaciones de la guerra, por la misma importancia que ha tenido esta dentro de la historia de todos los pueblos. Los juegos de guerra buscan enseñar patrones sociales, físicos y psicológicos que bien pueden ser trasladados a la Guerra. La importancia del deporte, es que la mayoría de ellos (sobre todo los

<sup>37</sup> Lucas (1980: 17)

<sup>38</sup> Guttman (1992: 9)

<sup>39</sup> William James. *El equivalente moral de la guerra*. Pp 2.

enfocados a la guerra) ayudan a generar estamina física y psicológica necesaria para el combate. Basta señalar que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania son claros ejemplos de sociedades liberales que adoptaron programas atléticos militares universales con el fin de modernizar sus fuerzas armadas, y usaban el deporte no como una mera actividad de entretenimiento, sino en última instancia como un mecanismo aceptable y atractivo de entrenamiento para el personal de sus armadas y la naval.

Con más firmeza que James, el General Homer Lea afirma que la prestedad a la guerra es la esencia misma de la nacionalidad, y la habilidad en ésta es la medida suprema de la salud de las naciones.<sup>40</sup> En un grado más extremo, S.R Steinmetz en su obra *The philosophie des krieges* observa a la guerra como la forma esencial del Estado, así como la única función en la cual la gente puede mostrar su poder, su fuerza, su preparación. Estos conceptos más tarde serían llevados a la exaltación máxima del nacionalismo por Hitler.

En la concepción liberal de James, el deporte como la guerra muestran la fidelidad, la cohesión, la tenacidad, el heroísmo, la conciencia, la educación, la inventiva, la economía, la salud, la condición física y el vigor de una sociedad; el deporte es entonces una verdadera radiografía de la sociedad. El deporte obliga al individuo a protegerse contra su debilidad natural y contra la cobardía, consecuentemente alentando al progreso y a la búsqueda constante de la fidelidad. El deporte no debe producir en la visión liberal una sensación de agresión, sino una de confort que cobija al hombre de la pobreza y la flojera, que llevan a su degradación; si bien el deporte en inicio significa dolor y miedo, se traduce en el mediano plazo en virtud y resistencia a las dificultades que presenta la vida, y que permiten sobrevivir al individuo en un mundo imperfecto, en donde sólo existe cabida para los fuertes y los perseverantes. James defiende las virtudes marciales emanadas del deporte como el "cemento de la sociedad"<sup>41</sup>

La Juventud unida en rededor de los eventos deportivos hacen que el Estado cuente con una armada contra la naturaleza hostil. El deporte exige a los jóvenes su cuota, su impuesto de sangre en la búsqueda por el progreso del todo social. Para los promotores del deporte, la guerra ha sido la única fuerza capaz de disciplinar a una comunidad entera. Por lo tanto, la guerra o cualquiera que sea su equivalente (en este caso el deporte) es válida. Por eso para H.G Wells, la guerra no es entendida por los ignorantes, ya que es la actividad más pacífica, que además de todo evita la degeneración de los individuos y de la colectividad. La guerra en tanto permite a los hombre defenderse

---

<sup>40</sup> Homer Lea. *El valor de la ignorancia*.

<sup>41</sup> William James, Pp 7.

## 1.4 IDEARIO OLÍMPICO VS REALISMO POLÍTICO DURANTE LA GUERRA FRÍA.

*"Todo en nuestra vida es gobernado por decisiones políticas. Tenemos varios grados de libertad, pero tal libertad es obtenida por decisiones políticas. Lo que necesitamos en el deporte y en el movimiento olímpico es el interés y apoyo de los políticos, no su interferencia."*<sup>42</sup>

Desde que nacieron los Juegos Olímpicos en la antigua Grecia, estos no estaban exentos de manifestaciones políticas y de la búsqueda por exaltar la dominación; por ejemplo ninguna de las Ciudades-Estado encuadradas en el espacio geográfico de Grecia rivalizaba a los espartanos en belicosidad. Ellos consideraban el deporte competitivo como un preliminar de la guerra. La victoria olímpica era buscada con fines políticos<sup>43</sup>, no obstante las victorias y el papel del atleta no eran tan explotados como sucede en los Juegos Olímpicos de la era moderna. Esto no quiere decir como se cree popularmente que los Juegos Olímpicos eran un simple concurso entre atletas que buscaban la gloria individual. Al llegar a Olimpia, los participantes registraban sus nombres y el de sus Ciudades-Estados.<sup>44</sup> La recompensa al éxito era grandiosa; la recepción a los ganadores olímpicos al regresar a casa, opacaba a la que se le brindaba a un héroe de guerra.<sup>45</sup> Los ganadores frecuentemente se convertían en respetados consejeros ciudadanos y figuras militares; cabe destacar que los premios iban más allá de las coronas de oliva, pues como bonos de gratificación obtenían dinero, exenciones fiscales y comida gratis de por vida.<sup>46</sup>

El grueso del análisis de este apartado se enfocará en las razones que dieron origen a los Juegos en su época moderna. Partiremos de la premisa de que los Juegos Olímpicos hoy más que nunca son un instrumento político, ya que los atletas son completamente ignorados dentro de la ecuación.<sup>47</sup> Cabe destacar que los Juegos Olímpicos contienen en sí mismo la semilla de la traición al ideario olímpico, siendo la misma experiencia del Barón Pierre de Coubertain (padre de los juegos en su época moderna) fundamental para la comprensión del fracaso de los ideales que él mismo promovió. Coubertain (1863-1937) era un aristócrata francés orgulloso de su ascendencia; por parte de su madre tenía como antepasados a Guillermo "El Conquistador"; por parte de su padre (Pierre de Fredy), se encontraban figuras de la talla de Lord de la Motte y Louis XI. Esto en cuanto a su linaje, pero para el tema en cuestión lo que nos interesa es su obra y su concepción de los Juegos Olímpicos. Coubertain apenas cumplidos los

<sup>42</sup> Killarin (1983: 3)

<sup>43</sup> Maître (1980: 15)

<sup>44</sup> Dousuku ( Pp 110

<sup>45</sup> Shaikin (1980: 19)

<sup>46</sup> Shaikin (1980: 19)

17 años leyó las notas de Hipólito Taine sobre Inglaterra, en donde entre otras cosas el filósofo-historiador notaba el vigor de la vida atlética en los adolescentes ingleses, y luego lo contrastaba con la de los estudiantes franceses. Particularmente estaba admirado por el vigor y el físico de la el desempeño inglés en la escuela de *Rugby*.<sup>48</sup> El barón era poseedor de un marco filosófico importante lo cual solía mezclar con el moralismo extremo del siglo XIX, el cual le fue enseñado por Thomas Arnold. Coubertain tenía un alto concepto de la filosofía ateniense, ejemplificada por la trinidad del carácter, el intelecto y el cuerpo, conjunto que si se fusionaba con la imagen de la disciplina de austeridad y el deportivismo de la Escuela inglesa de Rugby daba el prototipo ideal del ciudadano civilizado en la visión de Pierre de Coubertain. El Barón de Coubertain creía románticamente que la fortaleza de la organización Anglo-Americana, dependía en alguna forma de su éxito y tradición de la disciplina deportiva.

Coubertain desde luego no podía escapar a la influencia del nacionalismo, y deseaba fervorosamente que todos sus compatriotas recibieran una educación física integral; Coubertain asumía que la derrota en la Guerra Franco-Prusiana en gran parte se debía a la superioridad muscular del soldado germano, y que la única forma de recuperar las provincias perdidas de Lorena y Alsacia, así como de compensar la inferioridad muscular y potencia física natural entre ambos ejércitos era emulando al sistema de educación pública de las escuelas inglesas. Coubertain ardía en deseo de venganza hacia los países que habían proporcionado tremendas derrotas a Francia durante el siglo XIX.<sup>49</sup> El joven Coubertain en muchos de sus libros y artículos hacía un fuerte llamado a sus compatriotas a "corregir sus formas" y "convertirse en hierro", emprendiendo así la tarea patria de la revancha. De esta manera el joven francés, ardiente en deseos de emular a los ingleses y de combate contra los alemanes fundó la *Union des sociétés Françaises de sports Athlétiques (USFSA)*.

Es claro que la primera aproximación de parte de Coubertain hacia lo que unos años después concebiría como los Juegos Olímpicos llevaba implícita una tremenda competencia y deseo de poder para sus connacionales. Lo anterior es una muestra de que la lealtad psico-sociológica hacia el Estado era mucho más fuerte en aquellos tiempos, que la voluntad de crear instituciones supranacionales pacifistas.

En Inglaterra, John Astley Cooper ya había propuesto en varias ocasiones la celebración de festivales atléticos, pero exclusivamente como una celebración Pan-Británica y Anglo Sajona, a los cuales solamente serían invitados los atletas de los Estados Unidos y aquellos que provenían de algún lugar del imperio británico. A través del deporte pretendían demostrar al resto de las potencias imperiales la superioridad natural de la población anglosajona, en un claro acto de racismo. Los Juegos Olímpicos

<sup>47</sup> De acuerdo al sociólogo Robert Jiobu.

<sup>48</sup> Rugby es el nombre con el que se le conoce a un deporte similar al fútbol americano y que precisa de una condición física verdaderamente excepcional.

<sup>49</sup> Guttman (1992: 7)

siguiendo parámetros similares no podían presagiar nada bueno, por lo menos nada parecido a un festival que festejara la fraternidad entre las naciones.

Conforme pasó el tiempo y Pierre de Coubertain maduró, su fantasía acerca de la revancha contra los prusianos fue menguando, convirtiéndose a la postre en una filosofía más humanística; Coubertain definitivamente seguía siendo un patriota, sin embargo ya no era un chauvinista.

Pese a su aún marcado nacionalismo (natural en aquella época), Coubertain se convirtió en un representante del idealismo muy peculiar, pues si bien no creía en la eliminación del conflicto por medio de la creación de instituciones, no es menos cierto que creía en la superación del individuo y el desarrollo de sus virtudes sobre la base de la sana competencia deportiva. El idealismo que por momentos encarnaba Coubertain suponía la bondad esencial y la infinita maleabilidad de la naturaleza humana, sosteniendo que la razón por la cual el orden social no llega a estar a la altura de los patrones racionales reside en la falta de conocimientos o de comprensión, en la obsolescencia de las instituciones sociales o en la perversión de ciertos individuos o grupos aislados. Confiaba el Barón en la educación, en la reforma y en el ocasional uso de la fuerza para remediar estos defectos. Antes que nada el ejercicio ejemplar del deporte era un laboratorio de hombría, una herramienta pedagógica. El principal reto para Coubertain era lograr una competencia que no guiara necesariamente a la búsqueda de la superioridad, vía la exaltación de la agresividad como instrumento de dominio. Este temor era natural, ya que el Barón al no tener una orientación política muy definida sabía que en cualquier momento y visto desde la otra escuela (la realista) el mundo era imperfecto, resultado de las fuerzas inherentes a la naturaleza humana, mismas que él había experimentado en sus deseos de venganza años atrás como resultado de la guerra franco-prusiana. Coubertain sabía que de acuerdo a esta corriente de pensamiento, para tener una verdadera perspectiva de mejorar al mundo, se debe trabajar con estas fuerzas y no contra ellas.<sup>50</sup> El Barón necesitaba un plan valiente para reconstruir los Juegos Olímpicos, no para Francia sino para toda la humanidad. Para el Barón el principal móvil de la juventud olímpica debía ser la lucha no la victoria; de aquí nacen las palabras que lo inmortalizaron ("Lo principal no es haber triunfado, sino haber combatido bien.") Durante las primeras olimpiadas de la era moderna, sólo 13 naciones participaron en una exitosa empresa, comenzando inmediatamente los planes para los Juegos Olímpicos de París en 1900. El Barón de Coubertain se retiraría en 1925, después de haber servido casi medio siglo con todos sus ánimos y recursos al movimiento olímpico. El Barón no se había dado cuenta del potencial monstruo que había creado, mismo que conforme creciera sería víctima de su propio poder. El escenario olímpico al emplear los recursos técnicos y la tecnología de las comunicaciones masivas, sería un escenario tan efectivo para la atracción de la audiencia mundial que los actores políticos difícilmente podrían resistir la oportunidad de compartir

---

<sup>50</sup> Hans Morgenthau, Pp 11

el escenario o incluso la posibilidad de "secuestrarlo" de los actores meramente deportivos. La relación entre Juegos Olímpicos y política se acentuó en la era moderna con la entrada de la URSS en 1952 a la "familia olímpica", pues mientras los Juegos Olímpicos habían permanecido bajo dominio de occidente (quien había moldeado los juegos a su imagen y semejanza), el conflicto ideológico dentro del contexto olímpico si bien es cierto que existía, este era mínimo.<sup>51</sup> La admisión de la URSS vino a acentuar los de por sí existentes usos del deporte. La URSS explotó su estructura nacionalista y la cobertura global de los medios de comunicación que en última instancia financiaba mayoritariamente occidente! Así la URSS buscaba no sólo aprovechar los gastos masivos de comunicación realizados por los Estados Unidos, sino poner al enemigo en evidencia en un festival típicamente occidental, para con el éxito de los atletas soviéticos, elaborar metáforas populares acerca de los respectivos sistemas políticos, económicos y sociales.

Coubertain tenía la concepción de un Comité Olímpico Internacional libre de lazos políticos, el cual enviaría a sus delegados como "apóstoles" de los ideales olímpicos a varios países del mundo; no obstante lo anterior, el Barón no dejaba de reconocer que toda actividad humana es por definición política. El ideario olímpico no pasaría de ser un reglamento utópico, sobre todo si se comprende que en los años en que fue elaborado, el sistema internacional había entrado en una profunda crisis; las guerras ya no eran sólo intraeuropeas, sino intercontinentales alcanzaban niveles verdaderamente alarmantes, además de que había imperios que se desarrollaban rápidamente, mientras otros decaían y habrían de ceder su lugar. Sin duda alguna y "a pesar de que uno no conozca ejemplos concretos (Los Juegos Olímpicos de 1936) de cómo el deporte internacional lleva hacia orgías de odio, uno lo puede deducir de principios generales".<sup>52</sup> Lo anterior no significa que el ideario olímpico sea una farsa, mucho menos que haya sido elaborado con la preconcepción de que sería violado. El ideario olímpico en sí es bueno; para efectos prácticos lo que quiero demostrar es que su inviabilidad resulta de un conflicto básico entre el idealismo y el realismo político en la esfera internacional. Mientras el idealismo plantea una armonía y cooperación, una vez creadas las instituciones adecuadas que sirvan para minimizar el conflicto (Juegos Olímpicos por ejemplo) para los partidarios del realismo político no pueden existir tales instituciones que ignoren la naturaleza anárquica de la sociedad internacional, ya que esta obedece invariablemente y sin posibilidad de una "evolución histórica" a leyes objetivas de la naturaleza humana. Los realistas creen que el mejoramiento de las condiciones de la sociedad internacional es posible y necesario, pero dicha mejora sólo puede lograrse con el entendimiento previo de las leyes que rigen la vida de la sociedad internacional. Destacan

---

<sup>51</sup> Shaikin (1980: 31)

<sup>52</sup> Orwell (1945)

los realistas que el funcionamiento de esas leyes es completamente ajeno al curso de nuestras preferencias; Desafiarlas significa el riesgo de exponerse a un rotundo fracaso.<sup>53</sup>

Pero el fracaso a qué se debe? ; en mi punto de vista, el fracaso olímpico esta contenido en su misma constitución. Los Juegos al pensar ser trasladados a lo largo y ancho del globo terráqueo no podían hacer caso omiso de los gobiernos nacionales. El Estado es claramente el actor internacional por excelencia; es éste quien otorga permisos para la construcción de estadios, quien otorga visas, quien se encarga de proporcionar los dispositivos de seguridad, quien regula las telecomunicaciones, la prensa. El ideario olímpico en tanto considera al individuo como célula básica del movimiento olímpico ignora al Estado, lo cual no podía perdurar sin que la intromisión y la "mano visible" de este y de sus intereses racionales se vieran reflejados en el magno evento deportivo. Los Juegos Olímpicos y su ideario, al estar sometidos a los intereses de los Estados poco podían hacer para sostener sus principios morales, ya que el Estado nunca ha acatado los principios morales universales más que de una forma abstracta, siendo estos principios invariablemente filtrados a través de las circunstancias concretas de tiempo y lugar. Aún quienes han intentado elevar el ejercicio físico y su limpia obediencia, como un derecho humano han fracasado, ya que la defensa de los derechos humanos no puede aplicarse consistentemente en la Política Exterior, puesto que puede y debe entrar en conflicto con intereses de mayor importancia en determinadas circunstancias. Por lo anterior, el pensar que se ha consolidado el ideario olímpico o afirmar que jamás volverán a cumplir con su cometido sería una afirmación errónea. De acuerdo al realista no existen los pasos irreversibles o estructuras de paz inmutables. De esta manera la primera lección que se aprende al estudiar relaciones internacionales desde la óptica del realismo político es que todo es reversible: amistades, enemistades, alineamientos, intereses, medios y fines.<sup>54</sup> Más aún el estadista realista piensa y decide bajo la premisa de todo o nada, por eso la concertación, el compromiso, los pactos, alianzas perennes, y el *deténte* no tenían posibilidad de madurar. Lo anterior no significa que los políticos no conozcan el significado moral de la acción política, lo conocen, simplemente también están conscientes de la inevitable tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una exitosa acción política.<sup>55</sup> Coubertain sabía a la perfección que el deporte "tiene inevitablemente hacia el exceso, y que esta esencia es su huella indeleble". Los Juegos Olímpicos como festival deportivo no podían escapar de las ambiciones estatales de poder. El deporte como manifestación política no puede escapar a la tendencia del dominio, elemento particular de todas las asociaciones humanas, desde la familia, hasta las organizaciones políticas locales o el propio Estado, pasando por las asociaciones profesionales o fraternales<sup>56</sup>, lo cual

<sup>53</sup> Hans Morgenthau, Pp 12

<sup>54</sup> Hans Morgenthau, Pp 421.

<sup>55</sup> Hans Morgenthau, Pp 21

<sup>56</sup> Hans Morgenthau, Pp 50

sería aprovechado posteriormente tanto por los políticos moscovitas como por los estadounidenses, quienes buscarían convertir los Juegos Olímpicos en un festival de irracionalidad patriótica.<sup>57</sup> Bien lo había expresado Leon Tolstoi, quien afirmaba que para el hombre el simple proceso de dominar otra voluntad era un placer, una costumbre y una necesidad.<sup>58</sup> Por momentos, muy inmerso en su idealismo intermitente, Coubertain ignoraba una premisa básica del pensamiento realista, en la cual se señala que en el mundo político no se pueden igualar las políticas exteriores de un estadista con la de sus simpatías filosóficas o políticas y/o deducir las primeras de las últimas<sup>59</sup>, cualquier pretensión de que así fuese no es más que una falacia popular, ya que el realismo no requiere ni condona la indiferencia hacia los ideales políticos o los principios morales, pero si reclama lo que es posible en circunstancias concretas de tiempo y lugar. Así cualquier simpatía inmediata que provocara Coubertain y su proyecto olímpico de ninguna manera significaba que el político podría separarse de la lógica y la línea de acción que le marcaba su Estado. Maquiavelo alegaba que no siempre se podía ser moral y políticamente bueno, buen cristiano y buen príncipe. Para este autor clásico del realismo político la moral debe ser un medio para la política, más no el rector, ayudando la moral a estabilizar el orden cuando sea necesario.<sup>60</sup> El príncipe (El Estado) que desee mantenerse sólo podrá ser “bueno o malo”, “moral o inmoral” según las circunstancias lo exijan. De hecho para el político profesional al rendir cuentas a sus súbditos y tomando en cuenta la razón de Estado tan difícil de ser comprendida por el pueblo forzaron en alguna ocasión a Lincoln a señalar lo siguiente: *“Si el fin me justifica, todo lo que se ha dicho en contra de mí, no tendrá ninguna importancia. Si el fin demuestra que estaba equivocado ni diez ángeles jurando que había actuado correctamente me salvarían.”*<sup>61</sup> Por esta misma complejidad el realismo fija a la política como una esfera de acción autónoma y comprensión distinta de otras esferas tales como la economía entendida en términos de interés definido como beneficio, la ética, la estética o la religiosa. Coubertain no era un soñador, tampoco un realista descarado; curiosamente Coubertain era un justo medio. El Barón no era un hombre cegado por su visión política pues sería como una bestia que carecería de todas las contenciones morales; tampoco era un hombre moral pues hubiera sido un loco que hubiera carecido de la tan necesaria prudencia que caracteriza al hombre público; mucho menos era un hombre religioso, pues hubiera sido un santo, ya que no conocería en absoluto los deseos mundanos.<sup>62</sup> Coubertain era entonces lo que Morgenthau denominaba “un hombre real”

<sup>57</sup> Hoberman (1986: 11)

<sup>58</sup> León Tolstoi, *Boina y mir, bosmoi khigui*. Capítulo XI

<sup>59</sup> Hans Morgenthau, Pp 15

<sup>60</sup> Nicolás Maquiavelo, *El Principie*. Capítulo XV.

<sup>61</sup> Hans Morgenthau, Pp 21-22

<sup>62</sup> Hans Morgenthau, Pp 25

Los Juegos Olímpicos son una manifestación cultural que moldea y es moldeada de forma dialéctica por el ejercicio de la política internacional. Los Juegos Olímpicos que habían sido creados para realizar concursos entre individuos, pronto se convirtieron en salvajes competencias entre naciones; si partimos de la visión realista, de un mundo imperfecto, en donde la esfera política (es decir la búsqueda por el poder como fin de la propia política) subordina a las manifestaciones culturales, la lucha por los recursos económicos, por el desarrollo integral del ser humano, entonces es obvio que la participación en deportes es absorbida por los Estados, quienes en última instancia concentran y administran el poder de sus individuos. Los Juegos Olímpicos, en tanto se convirtieran en competencias entre naciones se parecerían cada vez más a la política internacional, hasta convertirse en un fiel reflejo de esta última. Los Juegos Olímpicos al ser competencias entre individuos permeados por los rencores, pasiones, prejuicios de Estados en pugna permanente, desde luego no pueden competir fraternalmente. Es pertinente señalar el alcance del nacionalismo en la conciencia del ciudadano común, quien hoy como durante la mayor parte de la historia resolvieron el conflicto entre la ética nacional y la supranacional a favor de la lealtad a su nación<sup>63</sup>; hoy lo mismo podría asumirse en el caso de los atletas que se encuentran en medio de la disyuntiva de guardar lealtad a los principios olímpicos, o someterse a los intereses nacionales dictados por su Estado. Así mientras los atletas, como los Estados entran en conflicto con otros hombres, que tratan de alcanzar lo mismo (en este caso una medalla olímpica), para velar sus aspiraciones utilizan justificaciones morales, lo que conduce a la agudización y el reforzamiento de la lucha.<sup>64</sup>

Siendo la lucha por el poderío la esencia de las relaciones internacionales (poderío que bien puede ser religioso, filosófico, económico, social, militar) los Juegos Olímpicos y toda la ideología que se desprende de ellos no está exenta del poderío local e internacional.

Otro punto importantísimo del ideario olímpico es el referente a los deportes de conjunto. Para Coubertain era indispensable evitar crear equipos "artificiales", ya que las competencias claramente eran entre individuos, no entre naciones ni sectas, además de que la competencia entre conjuntos a la larga guiara a desarrollar un sistema de puntos, con lo cual un país ganaba medallas adicionales a las ya obtenidas en las competencias individuales. Con la introducción del sistema de puntuaje (introducido en el Congreso Olímpico de Lausana, Suiza en 1921), se daba un golpe decisivo al humanismo original de los Juegos Olímpicos, que antes que ningún otra cosa, buscaba el bienestar del atleta, incluso sobre la calidad de su desempeño.

Coubertain y Avery Brundage favorecían la primacía de los deportes de verano sobre los deportes invernales debido a las limitaciones geográficas que ofrecían los últimos. Coubertain se manifestaba a

---

<sup>63</sup> Hans Morgenthau, Pp 297

<sup>64</sup> Thompson (1960: 34)

favor de mantener los Juegos Olímpicos con pocos eventos, los cuales además pudieran ser practicados universalmente. Estos deportes eran el atletismo, la lucha grecorromana y la natación, ya que no implicaban el uso de grandes recursos económicos, equipo o clima especial. Coubertain creía con fervor que bastaba con estos 3 deportes para lograr reunir a la juventud mundial.<sup>65</sup>

Pierre de Coubertain había descrito los Juegos Olímpicos como una religión moderna,<sup>66</sup> la cual tenía como valor esencial la hermandad entre los atletas y la superación de los odios naturales, resultantes de su proceso de educación. Esta religión no debía permitir la fusión entre política y deporte. De acuerdo a la opinión de Coubertain la competencia olímpica no debería de suspenderse, ni siquiera en caso de violaciones políticas o guerras, ya que en un mundo imperfecto, "si la participación en deportes debe detenerse cada vez que un político viola las leyes, nunca habrá competencias internacionales." A diferencia de los Juegos Olímpicos en la antigua Grecia, cuando se detenían las guerras para la realización de los juegos, hoy detenemos los juegos para dar paso a nuestra destrucción.

Quizás el más controversial de los principios del ideario olímpico es el primero que fue violado, mismo que hoy día ha pasado a la historia como la más grande de las utopías olímpicas: El amateurismo! El término amateur que deriva del latín "amor" por supuesto no escapó a la visión jerárquica en la estructuración del poder. Para Coubertain el espíritu amateur era el concepto de "absolutamente no-ganancia material", siendo este un principio equiparable al de "una religión con iglesia, dogma y culto."<sup>67</sup> El siglo pasado el término amateur tenía un significado completamente distinto al que posee en nuestros días. Entonces era entendido como una invención de las clases medias y altas, que en última instancia buscaban excluir a las castas de los juegos de las clases privilegiadas. En principio el amateurismo prohibía la participación de todo aquel que llevara a cabo cualquier clase de labor manual. Es obvio que los Juegos Olímpicos de contar con este toque clasista no harían otra cosa que perpetuar el dominio de unos individuos sobre los otros, llevando a cabo un proceso de paramilitarización dominado por las elites gobernantes. Aparentemente es una exageración hablar de una paramilitarización de los atletas, pero si se lleva a cabo un estudio de los efectos que causa en las mentes de las naciones subyugadas podemos entender que cuando la violencia se convierte en realidad, el poder político abdica a favor del poder militar oseudomilitar. Especialmente en política internacional la fuerza armada como amenaza, real o potencial, es el más importante factor material que contribuye a conformar el poder político de una nación. Los atletas de los países derrotados en mi opinión al ver el despliegue físico de los vencedores olímpicos, no pueden sino cuestionarse, como sería enfrentarse a esos "superhombres" en un campo de batalla!! Inclusive en un comentario un tanto radical, que espero me perdone el lector podría citar a Engels, en

---

<sup>65</sup> Guttman (1984: 53)

<sup>66</sup> Guttman,(1984: 165)

<sup>67</sup> Guttman (1984: 22)

cuanto que "El Ejército ha llegado a ser el principal fin del Estado, el fin en sí; los pueblos no existen sino para dar y mantener soldados. El militarismo domina y se traga a Europa." Más recientemente, Lenin afirmaba que "en toda guerra, la victoria se determina en definitiva por el estado de ánimo de las masas que vierten su sangre en el campo de batalla. La toma de conciencia de los objetivos y causas de la guerra por las masas tiene enorme importancia y asegura la victoria." Tenemos pues que el estado psicológico del individuo influye en gran medida en su asimilación de conquistador o de dominado con el que le tocó vivir. Si el atleta sufre revés tras revés es muy factible que acabe creyendo que no tiene opción de superación ante el atleta que lo victimó, y mucho menos frente al Estado "dueño del atleta", ya que en última instancia los recuerdos posteriores serán bajo la creencia de que "fue un atleta soviético o estadounidense quien me derrotó", y no "fue Carl Lewis o Sergei Bubka quien demostró mi inferioridad." Lo referente al amateurismo se complica aún más cuándo se intentan establecer los parámetros para decidir quién es amateur y quien no, más allá de los principios de aceptar o no a los amateurs. Con la entrada de la URSS a los Juegos Olímpicos la ecuación acerca del amateurismo convirtió el ideal olímpico en poco menos que una broma<sup>68</sup>, ya que en las naciones occidentales, las ligas profesionales de deportes, por ejemplo la NFL<sup>69</sup> en EUA tienen una línea bien definida entre el atleta amateur y el profesional. Al no existir alternativas profesionales, no hay tal dicotomía en los sistemas socialistas; ahí la actividad esta dirigida hacia el bien del Estado y no hacia el bien del individuo. El atleta en las sociedades socialistas sirve a su país en formas explícitamente políticas, y así reciben un trato privilegiado (ya que incrementan la capacidad e imagen del Estado). Por lo anterior es difícil puntualizar que es el amateurismo y que no lo es. Aún cuando en los sistemas occidentales parece no haber mayor confusión al respecto, por ejemplo en los Estados Unidos las becas y beneficios de los atletas colegiales también involucran un privilegio. Las estrategias de entrenamiento y desarrollo atlético son frecuentemente atacadas por el rival. Se atacaba con frecuencia a los presidentes del COI, como en el caso de Avery Brundage, con el argumento de que los comunistas tenían un sistema entero de escuelas estatales para cultivar atletas de elite. Cuando Brundage era atacado de pro-comunista, este siempre hallaba el punto de defensa, en el argumento, en el cual también tanto los americanos como los europeos infraccionaban las reglas amateurs al becar a atletas analfabetos. Lo anterior, incompatible y denigrante del ideario olímpico era perfectamente legítimo en la visión de los políticos realistas, ya que el poder en última instancia puede comprender cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre. En consecuencia, el poder abarca todas las relaciones sociales que sirvan a ese fin, desde la violencia física hasta el más sutil lazo mediante el cual una mente controla a otra.<sup>70</sup> Lo anterior viene a colación, ya que la historia enseña que las naciones activas

<sup>68</sup> Shaikin (1980: 31)

<sup>69</sup> La NFL es la National Football League.

<sup>70</sup> Hans Morgenthau, Pp 21.

en el campo de la política internacional se preparan constantemente para sostener una violencia organizada en el campo de guerra, o bien ya están en medio de ella, o incluso recuperándose de esta.<sup>71</sup> Es por este permanente estado de conflicto internacional y humano que toda política idealista simplemente no puede ser aplicada, ni siquiera en “periodos de paz”, ya que estos no existen. De acuerdo a Morgenthau, toda política tiene como constantes:

- El mantenimiento del poder;
- El aumento del poder que ya se posee;
- La demostración del poder con el fin de no perderlo

Toda nación que ejerce una política activa en el plano internacional, suele desarrollar una política de prestigio<sup>72</sup>, la cual no siempre o más bien casi nunca puede ser pacifista. Así en la visión de los estadistas realistas los Juegos Olímpicos bien pueden concebirse como un Tratado o una figura jurídica internacional que lo que en verdad persigue es establecer términos legales que permitan ser usados para la modificación del poder. De esta manera los Juegos Olímpicos son percibidos como una forma natural de defender el *status quo* a la vez que aparece ante los ojos de la opinión pública mundial como defensora de tratados de paz que lograron sobreponerse a las últimas inestabilidades generales. Mientras se asume la igualdad soberana de los Estados, no puede ignorarse el hecho de una desigualdad marcada en términos de poder entre estos actores internacionales; así mientras dos actores son llamados superpotencias, porque tienen en sus manos un poder sin precedentes de destrucción total, muchos otros Estados de esta sociedad internacional reciben el nombre y el trato de miniestados puesto que su poder es minúsculo aun comparado con el de las Naciones- Estado tradicionales. El ideario olímpico en tanto ignora y repudia los encuentros interestatales no puede ser más que ignorado y vomitado por los estadistas estatales. Un ejemplo claro de lo anterior es que cuando en 1956, los tanques soviéticos sofocaron una rebelión democrática en Hungría, a la vez que Inglaterra, Francia e Israel avanzaron sobre Egipto impunemente con el fin de capturar el canal de Suez, Avery Brundage comentó: “Cada persona civilizada se asusta con la salvaje masacre en Hungría, pero esto no es razón para destruir el núcleo de la cooperación internacional y la buena voluntad que existe en el movimiento olímpico. Los Juegos Olímpicos son concursos entre individuos, no entre naciones.”<sup>73</sup> Es claro que la gran mayoría de las grandes potencias intervinieron, en ocasiones indirectamente, en otras de forma salvaje, abierta y hasta grosera durante el periodo de la Guerra Fría. Esto mismo nos plantea un enorme problema; por qué se castiga a unos Estados mientras se deja salir impune a otros, o bien por qué determinadas invasiones de un Estado son pasadas por alto y otras son objeto de boicot, represalias y condenas internacionales. En una visión particular esto

<sup>71</sup> Hans Morgenthau, Pp 63.

<sup>72</sup> Hans Morgenthau, Pp 64

responde al *momentum* del poder, es decir el poder se gana o se pierde constantemente, estando en constante peligro su reivindicación o su pérdida. Esta tesis es apoyada por la decisión de boicotear los Juegos Olímpicos de Moscú en 1980, y al mismo tiempo no haber aplicado sanción alguna como la expulsión del NOC soviético, debido a las intervenciones soviéticas en 1956 o 1968 en Checoslovaquia. En 1956 sólo 6 países boicotearon, 3 de ellos condenando a la URSS (Holanda, Suiza y España). El problema de la invasión a Hungría no acabó con la incursión de los tanques en Budapest, sino que durante el desarrollo de un juego de Waterpolo (muy violento y lleno de sangre, según Shaikin) Hungría tomaba venganza de su verdugo al derrotarlo por 4-0; al finalizar los Juegos Olímpicos de 1956, 45 atletas húngaros buscaron el exilio en occidente como protesta al régimen gorila de Janos Kadar.<sup>74</sup>

Así mientras el ideario olímpico defiende el amateurismo, definido como "todo aquel que se dedica al deporte por amor (pasión), sin derivar de esta actividad directa o indirectamente sus medios de existencia, un profesional es aquel que obtiene sus medios de existencia total o parcialmente del deporte."<sup>75</sup> El Estado liberal defiende y vigila la libre competencia de los intereses, como también la propiedad, a la justicia y la vida, por lo cual el amateurismo norma la vida de los atletas atentando contra su legítimo deseo de gozar de un determinado *status* social y económico. Desde luego sería arcaico el pensar que el amateurismo podría seguir siendo un estandarte del movimiento olímpico internacional, tanto por las características y los nuevos usos del deporte, su relación con los grandes negocios y el Estado. Poco a poco los ideales olímpicos eran socavados, con los líderes del movimiento olímpico realizando hasta lo imposible por defender los ideales del amateurismo; para 1984 era claro que el COI se había cedido, abandonando su preocupación por el profesionalismo, y desde entonces se ha dedicado exitosamente a la comercialización de los Juegos. Para quienes aprovechan los beneficios de los juegos esta "inmoralidad" no es un problema, ya que como dijo Christopher Hill estos juegos son aún "el máximo espectáculo sobre la tierra".<sup>76</sup> No obstante para que esto sea verdadero, el *appeal* de los Juegos Olímpicos buscó que el amateurismo fuera sustituido por el profesionalismo, y de esta manera volver los Juegos competitivos con otros eventos profesionales que de otra manera lo desplazarían. La clave era tener a los mejores atletas, para poder seguir siendo "el mejor evento." Para Monique Berlioux, asistente de planeación de los Juegos Olímpicos de Moscú y Los Angeles, y muy a pesar de su devoción a los principios olímpicos era antes que nada una realista que tenía en cuenta que el experimento olímpico no es una relación angelical, ya que el olimpismo esta atado inexorablemente al progreso de la humanidad. Los Juegos Olímpicos representan una especie

---

<sup>73</sup> Shaikin, (1980: 25)

<sup>74</sup> Shaikin (1980: 25)

<sup>75</sup> Guttman (1984: 53)

<sup>76</sup> Hill (1992: 84)

de legitimidad política y cultural<sup>77</sup>, que en algunos casos se puede convertir en un monumento a la auto-estima del Estado, o peor incluso, una extravagante autofelicitación.

El programa olímpico aumentaba cada vez más y más, los deportes de conjunto a los que tanto se había opuesto Coubertain en 1921, pronto se convirtieron en un negocio de entretenimiento y también una forma relativamente barata y efectiva de adquirir poder. Lo anterior fue posible a pesar de existir en la Carta Olímpica previsiones explícitas contra el comercialismo, la gigantomanía, etc. Sin embargo los Juegos han pasado a depender en tal grado de los anteriores “pecados” para su sobrevivencia que se les permite coexistir; El COI a sabiendas de lo que significaría combatirlos ha preferido callar y “dejar hacer, dejar pasar”, ya que de lo contrario en estos momentos estaría escribiendo sobre un evento perteneciente al pasado. No hay que olvidar que para Maquiavelo, los móviles fundamentales de toda acción humana son la riqueza y el poder; para él los hombres olvidan más pronto la muerte de un padre que la pérdida de su patrimonio<sup>78</sup>. El pragmatismo estadounidense basa su filosofía del poder en la idea de que el mundo es fragmentable y desarmable, por lo tanto estratégico y no ético; el ajuste de cuentas vendrá después, una vez que se haya vencido.<sup>79</sup> Conscientes de que el no aprovechar al máximo las oportunidades y espacios que abrían los Juegos Olímpicos, sin duda alguna causarían que otros Estados si lo hicieran, cada Estado daba por sentado que los motivos egoístas que animaban sus propias acciones llevaban a los demás a adoptar acciones similares; así, sería cuestión de suerte y habilidad el llegar a la cima, ya que todos reconocían las mismas reglas del juego, jugando por apuestas limitadas<sup>80</sup>, a pesar de que la retórica oficial marcará lo contrario en algunas ocasiones.

Teniendo presente las afirmaciones anteriores de Morgenthau es más sencillo entender como se suscitó la conversión de competencias sencillas entre individuos rápidamente en competencias que sólo podían ser sostenidas y patrocinadas por ciudades y poblaciones que dispusieran de los gigantescos recursos para “comprar los derechos” de los Juegos. El simple proceso de convertirse en candidato puede costar a una ciudad hasta 10 millones de dólares, convirtiéndose la candidatura en un gasto absurdamente costoso.<sup>81</sup> Así la intención de mantener un evento que pudiera ser disfrutado en cualquier rincón del planeta era una mera ilusión, pero sobre todo significaba que los resultados deportivos dependieran del esfuerzo y la disciplina del individuo ya estaban listos para ser un mero evento, que dependería tanto para su organización como para los resultados del poder que un Estado pudiera mostrar.

---

<sup>77</sup> Hoberman (1986: 7)

<sup>78</sup> Del Águila (1982: 27)

<sup>79</sup> Orozco (1987: 57)

<sup>80</sup> Hans Morgenthau, Pp 266

<sup>81</sup> Hill (1992: 91)

## 1.5 BERLÍN 1936: LOS PRIMEROS JUEGOS POLÍTICOS

*En la década de los años 30's, el nacionalsocialismo fue proclamado como el nuevo código moral que iba a reemplazar al vicioso credo del bolchevismo y a la moral decadente de la democracia, que se imponían a toda la humanidad.*

Hans Morgenthau.

Fue con el fin de la Primera Guerra Mundial que Alemania sufrió una terrible humillación, batalla que le costó al país alrededor de 10 millones de habitantes; tal humillación puso fin al gobierno de Guillermo II y dio paso a la República de Weimar. Alemania atravesaba por múltiples contradicciones dada su derrota en la Primera gran conflagración mundial. Como resultado de su derrota, Alemania había sido penalizada por los Tratados de Versalles, se le despojó de algunas conquistas durante la guerra franco-prusiana y se desmembró su naciente esfera de influencia. Alemania tuvo que pagar los costos de la guerra, y paralelamente sufrió una inflación de 12 dígitos, además de una elevada tasa de desempleo (6 millones de alemanes en las calles).

Alemania sufría una serie de fracasos económicos, pero sobre todo políticos. La república de Weimar en 1919 fue parte del fracaso alemán. Con todo, el fracaso no había sido económico y militar en la misma proporción que lo había sido político. La industria alemana era una de las 3 principales a escala planetaria, sus recursos humanos aún eran poderosos y sobre todo, contaban con 5 décadas de rápidas reformas políticas e institucionales que lograron hacer la revolución industrial democrático-burguesa en aquel país, por lo cual no fue un mero accidente la rápida reorganización de las fuerzas sociales y la recuperación de las fuerzas productivas germanas.

Hitler obtiene los plenos poderes y ocupa tanto el cargo de jefe de Estado como de jefe de Gobierno, y disuelve los partidos de oposición. Los nazis con su burocracia de partido infiltraron y purgaron todo el gobierno de las viejas estructuras políticas y administradores públicos. Tan pronto como el 14 de julio de 1933, aniversario de la revolución francesa y por lo consiguiente no de manera coincidente se había prohibido usar la palabra república y el nacionalsocialista se declaró partido único en Alemania; se destruyó a los movimientos obreros, pues el "todo orgánico" no aceptaba partes disfuncionales o disidentes. Para el 17 de mayo se habían ya prohibido las huelgas. A cambio de esto y con ayuda de los campos de trabajo forzoso casi se eliminó el desempleo, pero con salarios bajos para poder reactivar de esta manera el volumen de la producción. La participación estatal fue gigantesca pues ante un mercado laboral y de consumo interno tan deprimido tuvo que inyectar cuantiosos recursos y dar subsidios a la producción (algo no privativo del fascismo si somos honestos). Se funda el primer campo de

concentración, que sirve para reprimir a diputados socialistas y comunistas, además de cómo ya mencionamos esto significó un "subsidio gubernamental" para la producción.

En fin como lo señala Juan María Alponente, factores como el desempleo, la inflación, la recesión, las derrotas militares y políticas, la inoperatividad de la liga de las naciones eran un caldo propicio para el totalitarismo. El declive de las viejas estructuras sociales y económicas fue aún más pronunciado después del derrumbe de los mercados financieros en 1929, lo cual llevó a la Gran Depresión e hizo que la existencia del modo capitalista de producción hasta entonces hegemónico pendiera de un hilo, el cual francamente estaba a punto de romperse. En Alemania en 1932, seis millones de alemanes, o el equivalente al 20% de la fuerza de trabajo se encontraba desempleada, muchos más trabajaban pocas horas con empleos con muchas carencias en materia de seguridad social. Las exportaciones, ramo esencial de la economía germana caían y el acceso al crédito internacional virtualmente cesó.<sup>82</sup> Los terratenientes que por prolongados periodos de la historia reciente alemana habían controlado al ejército y las elites burocráticas se encontraban desesperadas buscando su propia sobrevivencia, por lo cual había que hallar el medio de permanecer en el poder y no ser desbancados por las fuerzas sociales emergentes. La competencia partidista era feroz y ninguna fuerza en verdad tenía el suficiente atractivo como para delinear un futuro promisorio para sus correligionarios. Las castas militares y los comunistas se encontraban al acecho del poder y tratando de capitalizar a su favor el descontento social reinante. Mandell explica el intento de las singulares fuerzas políticas (y más adelante de las coaliciones que se gestaron) como un intento de manipular el caos y de ésta forma reformar a la sociedad alemana según la ideología y los fines de cada grupo aspirante a encumbrarse. Si hay algo que nos enseña la experiencia alemana de finales de los veinte y principio de los treinta, es que la alianza entre las clases altas y medias es mucho más factible que la alianza entre socialistas y los pequeños propietarios, éstos últimos temiendo más la forma de dominación proletaria que la de los dueños de los grandes consorcios, esquema en el cual por lo menos gozan de un nivel de vida aceptable pero sobre todo seguro. Cuando la burguesía parecía extinguirse no quedo otra más que transformarse en barbarie o perecer, debido a las reivindicaciones de las masas desarrolladas y no ajenas a la lucha social de clases, la cual se había agudizado por el fracaso político que Alemania padecía al fin de la guerra. Sin embargo, y contrario al pensamiento leninista, ningún Estado industrial asumiría por su propia dinámica social la concepción revolucionaria. Marx señalaba refiriéndose al bonapartismo que la burguesía para salvarse habría de renunciar a la corona y colgar sobre su propia cabeza la espada de Damocles, que a su vez habrá de protegerla.<sup>83</sup> El fascismo apoya el orden burgués con tendencias a una organización productiva monopolista. Bajo factores

---

<sup>82</sup> Mandell (1971: 44-45)

<sup>83</sup> Del Aguila (1982: 158)

históricos muy concretos la burguesía prefiere sus beneficios a las tradiciones e inclusive está dispuesta a dejar sus rasgos ideológicos tradicionales, pero jamás sus conquistas materiales (una muestra más del realismo político, si aún no es suficiente). Considerando lo anterior podemos entender al gobierno nazi como una síntesis de las aspiraciones por preservar el *status quo*, y contrarrestar toda actividad revolucionaria.

En la lógica del discurso nazi todo lo expresado es ambivalente. La palabra se dirige a los militantes, quienes después de la inmersión ideológica ya están preparados para entender (aunque no comprendan y racionalicen un camino); los miembros permeados por esta ideología tan confusa, vaga y ambivalente deben fingir entender lo que pregona el líder pues sólo los entes ajenos (y por tanto enemigos del sistema) jamás entenderán y “ni falta que les hará). El discurso totalitario exige la sumisión a un discurso que nada promete y sólo genera promesas metafísicas y en cambio si todo lo exige, que obliga al sujeto a comprometer todo y a no exigir nada. Los ciudadanos que nacen y crecen en este tipo de régimen desde pequeños están entrenados para obedecer y no para cuestionar. En este estado “natural” comunicar lo ilógico es permisible, siendo prescindible la explicación; lo anterior es perfectamente entendible dado que el fin último de la dirigencia partidista es encender las pasiones y convertir la propaganda en violencia, la violencia en nacionalismo y este en chauvinismo. No existe otra dialéctica admisible que la de los puños y las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la patria.<sup>84</sup> Tenemos pues, que se busca justificar con la nueva alternativa ideológica una sociedad que ya no es justificable, es decir se convierte en una solución emergente en donde se oscurecen y maquillan las contradicciones que ya no pueden ser ocultadas y que ponen en peligro la consistencia y coherencia lógica de la ideología liberal decadente, para de esta forma conservar el relleno, tan sólo cambiando la presentación ante el pueblo. Una ideología formulada al vapor sin una etapa gestativa, sin filósofos con artículos formales y previamente debatidos y cuestionados sólo puede aspirar a la supremacía de la fe sobre la razón.<sup>85</sup> En fin es el triunfo de la razón sin razón, que sin mecanismos mediadores de la dominación política se convierte *per se* en el único criterio de análisis validado al interior de dicha sociedad. El Estado nazi tenía el atractivo de reconocer la propiedad privada, pero regulada, además de dar vastas concesiones y mecanismos de seguridad al capital, al tiempo que defiende al productor del capital financiero y especulador. Desde luego en el discurso se legitimaba la propiedad privada bajo la consigna de que no crearía desigualdades sociales agudas, y si lograría engrandecer a la nación, la cual era una gigantesca corporación funcionando de manera consensual. Esta creencia en el ente viviente superior llamado Nación y que todo abraza y protege fue el aceite que permitió por un espacio de 12 años crear una de las más grandes incongruencias de la historia. A pesar de

<sup>84</sup> Primo de Rivera (1933: 67 -68.)

<sup>85</sup> Del Aguila (1982: 165)

este éxito temporal, el nazismo como dictadura del gran capital maquillado de reformismo, puede ser coyunturalmente favorable, pero insostenible en el largo plazo.

Como podemos apreciar el nazismo no se basó solamente en la represión, pues a pesar de carecer de una democracia (representativa por lo menos, que es la forma en la cual se entiende éste termino en occidente, pero que como lo veremos más adelante tuvo enormes rasgos de democracia de consenso, por lo cual me atrevería incluso a llamarlo un régimen democrático conductista en términos de un líder dando estímulos y un pueblo generando la respuesta premeditada.), de ninguna manera se puede hablar de un pueblo que entró "en cintura" exclusivamente a base de cañonazos. Para evitar fracciones que lesionarían "inevitablemente" al nuevo ente viviente (llamado Estado) el nazismo logró:

1. La transición de un Estado de derecho a un Estado policial;
2. Transición de la difusión del poder a su concentración extrema;
3. La creación de un partido estatal monopolizador de la maquinaria estatal;
4. Transición de controles sociales pluralistas a los controles totalitarios;
5. Una confianza ciega en la violencia como mecanismo de concientización nacional.<sup>86</sup>

En esta tarea nada sencilla fue indispensable la labor de su brillante ministro de propaganda, Joseph Goebbels quien comenzó con un sistema callejero de guerrilleros (los *Storm Troopers* o S.A). Goebbels logró reunir el apoyo financiero y el acceso a una poderosa prensa, la cual tuvo formidables resultados gracias a la disposición del pueblo alemán por la lectura. Por medio de publicaciones como *Der Angriff* (el ataque), *Der Völkische Beobachter* (observador del pueblo) se logró preservar la cultura conservadora del nuevo grupo en el poder y exaltar las tradiciones alemanas. Mención especial merece entre estas publicaciones, *Der Stürmer* que se consolidó como la punta de lanza de la literatura anti-semita.

Como todo aspecto de la vida social, el deporte no escapó a las directrices del partido, el cual consideraba el entrenamiento físico como moldeador de las formas del cuerpo y el alma en su campaña de purificación. En la campaña ideológica Nazi, el culto al cuerpo y la educación física desempeñaron un rol central además de necesario para cementar la creencia en un caudillo como sujeto único de la nación y un pueblo como objeto. La función de tal caudillo es vista como algo religioso y como el poeta del pueblo, que forzan a la masa a seguir a su poeta. Tasca señala "El joven fascista en medio de un mundo lleno de contradicciones, observa con alegría: no tengo necesidad de pensar, luego existo."<sup>87</sup> Considerar al nazismo como un régimen funcional netamente coercitivo sería un error; hasta eso, los nazis tuvieron la suficiente imaginación como para crear métodos alternos de convencimiento antes de aplicar la violencia sistemáticamente. Por ejemplo, eran comunes las noches gloriosas llenas de canciones patrióticas, y

<sup>86</sup> Del Aguila (1982: 198)

<sup>87</sup> A. Tasca. *El nacimiento del fascismo*. P 44

acompañadas de las gargantas eufóricas de masas encantadas y delirantes buscando sumergir sus penas privadas ante la majestuosidad del pueblo alemán (técnica de la zanahoria y el garrote). Los encuentros políticos de Nuremberg eran un excelente termómetro para medir la lealtad del pueblo hacia su pastor. Para este fin se llevaban a cabo marchas milimétricas, canciones llenas de fervor patrio, orgías de porras pro-nazis, todo con ayuda de bocinas de alto poder. El objetivo final mediato era crear la necesidad de una religión de Estado completamente controlada por los nazis. Bajo la premisa de que toda tarea, todo cargo es digno, gozoso, un privilegio, los nuevos valores de la sociedad alemana eran: la obediencia, el servicio, el sacrificio, la fe, la milicia, la disciplina, la aceptación del peligro y dentro del esquema educativo alemán fueron incorporados valores tales como la sangre, la tierra, la familia, el pueblo, la patria, la unidad de destino y en sí todo aquel elemento que hiciera posible una remembranza del pasado glorioso, o de sus aspiraciones no resueltas en favor de su clase en otros momentos del desarrollo histórico capitalista. Para los académicos teutones, la educación debía de perseguir la autoconfianza en el joven ario, pues a través de su poder corporal y agilidad mental, el joven fortalecía su fe en la indivisibilidad de la raza y de su nación entera. Hitler enfatizaba que lo que alguna vez guió a la armada alemana a la victoria fue la suma total de la fe de cada individuo, dotándolo de liderazgo.<sup>88</sup> En *Mein Kampf* (1924) Hitler incluía algunas afirmaciones acerca del valor de la actividad física propositiva, a la cual consideraba que a Alemania en el pasado le había faltado debido a un régimen pedagógico intelectual, por lo tanto poco natural.<sup>89</sup> Desde luego esta declaración en el sentido de un regreso al estado de naturaleza del individuo y esta especial predilección por la violencia es sumamente débil pues en la ausencia de esta pedagogía y esta intelectualidad a la cual atacaba Hitler, Alemania jamás hubiese desarrollado su industria, ni hubiera tenido los avances técnico-científicos que a diferencia de Mussolini ayudaron a hacer de Hitler una amenaza real y no una mera ilusión militar. Tomando en cuenta esta visión hitleriana sobre el acondicionamiento físico y el rol político del deporte, podemos comprender que para él los Juegos Olímpicos no podían sino significar un preludio de guerra, antes que una reunión internacional propositiva y amistosa. Incluso las mujeres alemanas no escapaban de los planes de educación física del Reich, de manera que para poder casarse con hombres SS requerían tener la medalla deportiva del Reich, pues como lo señaló el SS y líder, Jecklen, "Alemania no necesita de mujeres que bailen bonito en reuniones para tomar té, sino mujeres que hayan probado su salud a través de logros deportivos. La jabalina y el trampolín son de mayor utilidad que el *bille* para labios en la promoción de la salud".<sup>90</sup> Se tenía la creencia férrea de que sólo con cuerpos fuertes y mentes disciplinadas se pueden sobrepassar las adversidades sociales y económicas. El deporte claramente simboliza, no tanto la fuerza del atleta

<sup>88</sup> Adolf Hitler. *Mein Kampf*. P 456.

<sup>89</sup> Mandell (1971: 233)

<sup>90</sup> Holmes (1971: 17)

trionfante como individuo, sino que hace de una raza o una ideología un triunfador; más aún, la gimnasia de masas como la de Alemania nazi y la de la URSS despliega una idea de la fuerza del cuerpo político (y en menor grado del Estado). Esta visión hitleriana sobre la educación física viene del siglo pasado, cuando el alemán Friedrich Ludwigh John había creado una forma de gimnasia extremadamente nacionalista.<sup>91</sup> Así mientras los estudiantes franceses estaban inmersos en sus clases de griego y tradición literaria clásica, los niños alemanes combinaban el estudio sedentario con el extenuante ejercicio físico. El deporte una vez más ayudaría al líder a ganar aceptación popular, al tiempo que lograba mejorar la posición bélica germana. En la visión liberal, la doctrina nazi no podía sino fracasar toda vez que exaltaba frente al humanismo y al pacifismo liberal, la violencia y la virilidad; frente al intelectualismo la *praxis* fanática; frente al individuo egoísta, el colectivismo cooperativista y armonioso; frente a la lucha partidista, la unidad como principio y frente al materialismo, la espiritualidad de talante.<sup>92</sup> El nacionalsocialismo en verdad tenía rasgos extremadamente similares con el socialismo (ver cuadro comparativo en el capítulo uno) sin embargo se dedicó a distanciarse de éste en lugar de ver los múltiples puntos de convergencia. En verdad todos los elementos de conductas de masas, de discurso unitario, de unipartidismo, de destino común se repetían en ambos casos.

Cuando el COI concedió la sede olímpica a Alemania durante la República del Weimar en 1932, los nazis aún eran un partido político minoritario (pero en rápido ascenso), que se parecían a un festival internacional que celebraba a toda la humanidad. Esta concepción olímpica era incompatible con la ideología de la raza maestra y de la violencia legítima. Es un hecho que antes del análisis de los potenciales beneficios que traerían los juegos a Alemania, el periódico *Stürmer* llamaba a este espectáculo "un festival infame dominado por judíos".<sup>93</sup> Como veremos a continuación, Joseph Goebbels apegado no tanto a la pulcritud ideológica, sino más bien influenciado por las mareas del *realpolitik* vio los inmensurables efectos positivos para los fines alemanes y persuadió a Hitler de que los Juegos Olímpicos ofrecían una oportunidad excepcional de consolidar el poder en casa y hacer del nazismo un espectáculo con proyecciones internacionales y domésticas.<sup>94</sup> Curiosamente también la República del Weimar planeaba usar los Juegos Olímpicos para demostrar al mundo el resurgimiento de las cenizas alemán después de la Primera Guerra Mundial. El mundo posteriormente lo que vería sería un majestuoso espectáculo nazi.

Con la celebración de la magna justa deportiva Hitler podía satisfacer una serie de necesidades vitales como lo serían:

---

<sup>91</sup> Guttman (1992: 8)

<sup>92</sup> Del Aguila (1982: 181)

<sup>93</sup> Barry (1975: 11)

<sup>94</sup> Schaap (1984: 211-212)

- a) La reactivación de la economía alemana;
- b) La captación de divisas que de otra manera sería difícil recabar;
- c) El ganar tiempo precioso para la movilización y consolidación del aparato militar y político;
- d) Saciar la sed de reconocimiento y respeto internacional que la pérdida de la Primera Guerra Mundial había desencadenado entre los alemanes;
- e) Hacer entender al mundo que Alemania estaba de regreso en la escena mundial de primer orden.

Una consideración de primer orden es la del escritor deportivo, John Lardner, quien durante el transcurso de los juegos indicó: "El evento más interesante del programa olímpico es la carrera para ver que país llega primero a España con la mayor carga de proyectiles."<sup>95</sup> Alemania entonces usó los Juegos Olímpicos como factor de hipnosis, mientras llevaban a cabo despliegues militares importantes y estratégicos; para este escritor era claro que Hitler ya tenía en mente la próxima guerra. Una prueba de esto lo tenemos en el hecho de que recién los Juegos Olímpicos llegaron a su fin, secretamente se designó al general Hermann Göring a cargo de un plan cuatrienal de preparación alemana para la guerra; de hecho el propio Göring en frente de un grupo de industriales y altos oficiales de la milicia afirmó: "Ya estamos en guerra, lo único que no tenemos son disparos" (en un par de años Alemania ya amenazaba Austria y Checoslovaquia con sus regimientos blindados).<sup>96</sup> Como lo veremos a continuación los objetivos alemanes tuvieron dos resultados diferentes: por un lado fracasó la teoría de la raza maestra, pero triunfó en los objetivos estratégicos y económicos que era lo primordial para los nazis. A falta de un cuestionamiento interno respecto a la teoría eje de la raza, lo que sí era una necesidad impostergable era el plano económico y militar.!

Conforme pasó el tiempo y Hitler aceptó plenamente los beneficios que los juegos traerían par el Estado germano, el dinero necesario para los juegos se reunió por medio de fuentes tan diversas como: El Ministro Postal del Reich que contribuyó con un millón de marcos del Reich reunidos por medio de timbres postales especiales; otra fuente fue una lotería nacional, el *penny* olímpico, es decir un cargo extra añadido al precio de la admisión a los eventos deportivos.<sup>97</sup> El 5 de octubre de 1933, Hitler autorizó un gigantesco esquema de construcción de infraestructura, financiada con fondos gubernamentales para recibir al mundo las preparaciones debían de ser completadas y magníficas, además de que cómo ya se comentó se ayudaba a reducir el desempleo masivo. El 10 de octubre de 1933, el comité organizador en su totalidad se reunió con Hitler, Goebbels y el secretario de Estado Pfundtner, el comisionado para maderas y bosques, Herr Von Keudel. Hitler dejó muy en claro que la nueva Alemania debía proveer al mundo con la evidencia de sus logros culturales y sus progresos deportivos. Las invitaciones al evento debían de ser

<sup>95</sup> Bany (1975: 8)

<sup>96</sup> Bany (1975: 8)

<sup>97</sup> Holmes (1971: 13-14)

“diseñadas artísticamente”.<sup>98</sup>El Ministro de Propaganda encargado de la publicidad y la venta de boletos, la cual se había agotado para el 7 de enero de 1935 en el caso de las pruebas de pista y campo. La mitad de los boletos para las competencias estaban reservados para alemanes y la otra mitad para los extranjeros; esto no era algo fortuito sino perfectamente planeado para lograr maximizar los beneficios propagandísticos en el plano doméstico y el internacional. Incluso para satisfacción de los extranjeros, los boletos de tren tenían el 60% de descuento y 20% en el caso de los pasajes aéreos y de barcos de vapor siempre y cuando fuese en transportes alemanes (un subsidio más del gobierno alemán para reactivar su planta productiva). Los judíos si podían viajar, pues lógicamente al capitalista lo que le interesaba era el color del dinero, no el de la piel. Hitler por presiones que comentaré a continuación ordenó la remoción de todos los carteles y banderas anti-semitas, para no dar pie a que la prensa internacional publicara reportes de choques con extranjeros y/o judíos.

Alemania tenía que estar muy al pendiente de mostrarse lo suficientemente violenta y radical al interior (como lo precisaba la lógica coherencia de su ideología, que buscaba formar ciudadanos-guerreros), y a su vez ser lo suficientemente flexible como para maquillar sus atrocidades al exterior, por lo menos durante el periodo de víspera olímpica. El NOC alemán anunció en junio de 1934 que 21 atletas judíos habían sido nominados a los campos de entrenamiento alemanes (de estos 21 atletas nominados al campo pre-olímpico ninguno asistió a los juegos); muchos periodistas, incluyendo aquellos de diarios neoyorquinos objetaban la participación de un equipo estadounidense en Berlín. Incluso el gobernador de Nueva York, Al Smith telegrafió a Brundage haciéndole conocedor de su preocupación. Aún con dudas el NOC estadounidense despachó a Avery Brundage para verificar la acción. A su regreso, Brundage se declaró como una persona impresionada por el orden, la prosperidad y el júbilo de los turistas y los ciudadanos en Alemania. Brundage un tanto cuanto hipnotizado por su impresión concluyó que los alemanes observaban al pie de la letra el espíritu del olimpismo.<sup>99</sup>Desde luego la percepción de Brundage no podía ser objetiva, pues el régimen germano de esos tiempos no podía aspirar a ejercer una política realmente olímpica (con lo que esto conlleva), dada la naturaleza excluyente y agresiva y su oposición a los compromisos con otro pueblo que no fuera el propio (recordemos el valor de la lealtad única y absoluta a la nación aria). Los judíos en el congreso estadounidense hicieron un serio llamado a boicotear a sabiendas de que la relajación de las medidas represivas alemanas de ninguna manera iba a ser definitiva, sino una simple táctica pasajera. El New York Times cuestionó fuertemente las acciones nazis que removían la propaganda anti-judía. En marzo de 1936 el editor notó que los posters anti-judíos fueron removidos en Berlín y se preguntaba si la forma de asegurar el trato decente para los no-arios era alojar los juegos en Berlín año tras año.<sup>100</sup> Pero,

<sup>98</sup> Holmes (1971: 20)

<sup>99</sup> Mandell (1971: 73)

<sup>100</sup> Holmes (1971: 42)

no fue Brundage el único que creyó en las maravillas nazis, sino que fueron muchos y muy diversos los que se deslumbraron ante el espectáculo montado por el ministerio de propaganda nazi; por ejemplo, varios embajadores fueron ofrecidos fiestas y lujo; muchos hombres de negocios salieron impresionados de las posibilidades para la inversión directa e indirecta que ofrecía la nueva Alemania. Por lo anterior no es de extrañarse que pronto inmensos flujos de capital fueran a parar a Alemania. Dentro de los cálculos nazis muy seguramente se creyó que los enormes gastos pronto serían superados con creces, lo cual no fue del todo equivocado; esto ayudó a dar empleo a la gente y posibilitar el gigantesco gasto militar y de bienes de consumo que sostendrían por largo tiempo la ideología. Los Juegos Olímpicos eran una magnífica inversión a corto plazo para el prestigio, la conservación de la ideología y el poder material y militar del Estado alemán. De esta manera para los dirigentes nazis bien valía la pena sacrificar el "ideal ario" por unos días, con tal de engrandecer la capacidad alemana en su lucha por la conquista de Europa. Las industrias como el turismo, la comida rápida generaron un inmenso flujo de divisas reactivando la economía germana.

El primer intento de boicot olímpico no fructificó, pues la realización de este boicot era contrario al interés nacional de la mayoría de los participantes, por lo tanto 53 naciones (no hay que olvidar que en ese tiempo muchos de los Estados que hoy conocemos eran meras colonias o protectorados) y más de 5000 atletas participaron en los Juegos olímpicos. Desde luego, hubo amplios sectores gubernamentales y civiles que hicieron un serio llamado a boicotear, por ejemplo, en Francia cuando Hitler remilitarizó las tierras del Rin el 7 de marzo de 1936, la hasta entonces nula oposición al boicot comenzó a aumentar. Louis Rimet, presidente del Comité Deportivo Nacional Francés, favorecía el boicot señalando el hecho de que uno es francés antes de ser un competidor olímpico, y que Francia de ninguna manera debía apoyar las olimpiadas con dinero que en última instancia sería empleado con fines propagandísticos antifranceses. La apremiante necesidad de supervivencia de los Estados relega al idealismo político a segundo término. Por su parte, Gran Bretaña asistió a Berlín, pues el no hacerlo dañaría su liderazgo mundial; sin embargo, la Asociación Atlética Amateur y la Asociación Deportiva Laboral de Londres se oponían. En realidad el gobierno inglés optó por no mezclar la política y el deporte. Las decisiones de participar también obedecieron al relajamiento parcial de las actividades anti-judías (obviamente después de que ya habían sido marginados y desarticulados de la vida alemana) por parte del gobierno de Hitler en los años de 1935-1936.

Contrario a lo que sucedió en el boicot a Moscú en 1980, en el caso de las olimpiadas de Berlín en 1936, los atletas europeos fueron los principales actores a favor de un boicot. En Yugoslavia en 1933, un grupo de 100 deportistas se manifestaron en contra de la celebración de los juegos, y formaron una coalición para preservar el ideal olímpico. Hubo presiones por parte de grupos de izquierda como el ministro de

finanzas checo que amenazaron con retirar los prestamos gubernamentales a sus respectivas delegaciones olímpicas. Lo sindicatos suecos y holandeses se negaron a participar; lo mismo hicieron muchos atletas altamente competitivos, quienes de ninguna manera anteponían su derecho de participar a su ética. En general fueron los grupos sindicales y los grupos judíos los principales opositores. Las diversas organizaciones civiles, en un acto de protesta hacia sus gobiernos por la participación en la olimpiada, decidieron sostener una serie de olimpiadas alternas. Los judíos en Tel-Aviv (1935) tuvieron su propia olimpiada; los obreros por su parte tuvieron su olimpiada en 1937 en Antwerp con sindicatos y el Comintern. Francia otorgó 600 mil francos a su equipo para dicha justa. Si tenemos en cuenta que se le otorgaron 1 millón de francos al equipo olímpico francés que asistió a Berlín podemos ver la fuerza alterna de estos juegos. Estos juegos en todo momento recalcaron que eran diseñados para la gente no para las naciones, por lo cual los himnos nacionales quedaron suprimidos. En Estados Unidos, país con poca tradición obrera organizada también se celebró un carnaval atlético de trabajadores con atletas de renombre, que no asistieron a Berlín. El carnaval atlético contó con atletas de la talla de Goerge Varoff, quien era el poseedor del récord mundial de salto con garrocha, además de la presencia de Tom Ottey, el campeón olímpico de 1932 en el *steeplechae*, el velocista de la estatal de Ohio, Charles Beetham, Eulace Peacock quien había derrotado un par de veces a Jesse Owens. Más de 500 atletas participaron los días 15 y 16 de agosto, coincidiendo tales fechas con los dos últimos días de los Juegos de Berlín.<sup>101</sup> Ningún país de importancia boicoteó Berlín, pero la presión mundial obligó a la ideología nazi a retractarse temporalmente contra los judíos. Esta es una muestra que ninguna ideología puede ser tan visceral como para anteponer su lógica ortodoxa a la razón pragmática del Estado.

Todavía en la olimpiada anterior había cierta indiferencia política, si bien los juegos nunca han estado totalmente limpios de estas interferencias. Es un hecho que en 1932 cuando Herbert Hoover se encontraba inmerso en su batalla contra F.D. Roosevelt por la elección que se avecindaba, declinó la invitación para inaugurar los Juegos Olímpicos de Los Angeles 1932; él estaba tan ocupado con sus políticas de campaña como para preocuparse por el deporte!; Para Judith Holmes ésta fue la última vez que un política pudo hacer tal distinción; desde entonces para bien o para mal, la política y el deporte están irremediamente vinculados.<sup>102</sup> Hitler en su libro *Mein Kempf*, escribía "Démosle a la nación alemana 6 millones de cuerpos con un arduo entrenamiento atlético, todos rebosantes de amor fanático hacia su país, inculquémolos con el espíritu ofensivo más alto y en menos de 2 años si es preciso, un Estado-Nación habrá creado un ejército."<sup>103</sup> El concepto alemán del deporte es explícitamente agresivo y está íntimamente ligado al engrandecimiento territorial a través de la conquista militar (a diferencia del significado

---

<sup>101</sup> Holmes (1971: 47)

<sup>102</sup> Holmes (1971: 8)

<sup>103</sup> Maitre (1980: 15)

soviético, que si bien es cierto tenemos que reconocer que no deja de ser ofensivo-defensivo, su énfasis es el de crear mejores trabajadores y ciudadanos disciplinados.)

El 30 de junio de 1934 Hitler consolidó aún más su enorme poder con la ejecución de la “Noche de los cuchillos largos”, en la cual miles de posibles disidentes dentro y fuera del partido fueron ejecutados. El delirio de Hitler, “Un pueblo, un líder, un reino, Alemania!” ya eran una apremiante realidad. A inicios de marzo de 1936, 4 meses antes de la celebración de los juegos de Berlín, Hitler despachó una fuerza militar a las tierras del Rin, es decir al área de la frontera franco-germana, zona que vale la pena recordar había sido desmilitarizada por el tratado de Versalles. Los franceses con una armada todavía superior no echaron del área a los contingentes alemanes, lo cual fue un triunfo de resonancia local para Hitler y para Alemania, y una advertencia a la comunidad internacional de lo que Hitler era capaz de hacer.<sup>104</sup> Meses más tarde, en julio de 1936 cuando la guerra civil española estalló no sólo se forzó a los atletas a regresar a casa sino que Hitler despachó cerca de 70 mil tropas con armas y aviación para ayudar al general Francisco Franco en un acto de hermandad ideológica.

Otro hecho que nos demuestra la política de cartera abierta de Hitler para los juegos es la impresionante villa olímpica.<sup>105</sup> Si bien es cierto que originalmente se había previsto alojar a los huéspedes en barracas militares en Doberitz, posteriormente se llegó a la conclusión de que la villa olímpica debía ser un fiel reflejo de la vitalidad alemana. La villa se ubicó a 15-20 minutos en autobús del estadio principal; contaba con 140 casas para los equipos, cada una con el nombre de una ciudad alemana. Las decoraciones interiores eran responsabilidad de jóvenes artistas de prestigiadas instituciones de arte. Cada casa contaba con 8-12 habitaciones dobles, todas equipadas con teléfono, tina, cortinas, tapetes bordados a mano, fotos de la vida citadina en la Alemania de la postguerra. A cada equipo le fue asignada una oficina para propósitos organizativos. La villa contenía 38 salas de alimentos, tiendas y un cinema, además de un hospital y oficina postal. En gran parte la construcción de esta villa fue posible ya que eran los miembros de la armada quienes la erigieron, ahorrando así una cantidad importante de dinero, que no podría ser en un libre mercado de fuerza laboral.

Cada país podía disfrutar de comida específica adaptada a sus costumbres. De esta manera los chilenos podían disfrutar de la mermelada, los argentinos del bife a la plancha y empanadas criollas, los franceses de platillos escasos pero muy finos (según sus tradiciones), los estadounidenses de huevos, ternera y jamón. En cuanto a las bebidas, franceses e italianos tenían a su disposición una cantidad impresionante y variada de vinos, los holandeses y los belgas la cerveza, inclusive había platillos especiales por si el menú

---

<sup>104</sup> Barry (1975: 6)

<sup>105</sup> La villa olímpica se situó cerca del aeropuerto de Staaken de manera que una vez ciado el telón olímpico, se convertiría en barracas militares.

no satisfacía las expectativas de los huéspedes.<sup>106</sup> En las tardes, en la villa, los atletas de todo el mundo se reunían en cuartos comunes para la lectura, juegos de cartas, ver películas, disfrutar de los eventos deportivos del día...en fin había una “gran camaradería”. Tan grata impresión se llevaron los huéspedes de la villa que entre los americanos existía el consenso de que “el mejor lugar para comer en Berlín era la villa olímpica.”<sup>107</sup> En lo cultural, los huéspedes podían acceder a cursos de alemán, existían consejeros de viajes encargados de los paseos alrededor de Berlín; el periódico *olympia* estaba disponible en 5 idiomas, que posteriormente abarcaría 14 idiomas al llegar el tiraje del boletín a 25 000 ejemplares. Los alemanes introdujeron innovaciones en radiocomunicaciones inalámbricas en su estadio que podía dar asiento a 110 000 personas. En un mundo de imágenes, en donde la palabra se subordina a la fotografía, la impresión cuenta más que la razón y el análisis, haciendo de este prescindible para la simplificación en la aceptación de los fenómenos más complicados.

El *physikalisch-technische reichsanstalt* produjo 3 nuevos medios para puntuajes, aparatos fotográficos para determinar el lugar en competencias cerradas en la pista o la alberca; se generaron nuevos métodos para reducir las protestas y acciones dramáticas en los duelos de esgrima, con la introducción de aparatos ópticos o electrónicos que no dejaran lugar para los errores ópticos propios del hombre. Y bien ¿cuál es el objetivo de escribir sobre la existencia de estas innovaciones? Por un lado tratar de ayudar a probar la hipótesis de que el deporte es un fiel espejo de las capacidades económicas, políticas y tecnológicas del Estado. Esto además ayuda a comprobar que si Alemania se repuso de la derrota en las dos conflagraciones mundiales no fue por dádivas de los países industrializados (a los cuales nunca dejo de pertenecer como se pudiese suponer), y que un Estado con tan enorme inversión en investigación y desarrollo y formación de recursos humanos puede fácilmente sobreponerse a las peores adversidades.

La gran campaña publicitaria desplegada, la expectativa por ver que tanto progreso se había dado en Alemania y las innovaciones técnicas anteriormente citadas contribuyeron de manera decisiva para hacer posible que el boletaje vendido fue de 4 500 000 lugares para diversos eventos. Los ingresos por tales entradas fueron cuantiosas.

El costo total del gran espectáculo se calcula en 30 millones de dólares para lo que hasta ahora significaba el espectáculo más grande en la historia del deporte; no en vano Berlín en sí, fue percibida como una ciudad “modelo” por sus huéspedes. Berlín durante un mes se convirtió en algo más que un mero escaparate deportivo. Las fiestas organizadas por Goebbels para los miembros del COI e industriales parecían escenas tomadas de las mil y una noches.<sup>108</sup> El atractivo de los juegos no sólo impresionó a extranjeros sino a los propios alemanes. 200 mil germanos reservaron cuartos de hotel en Berlín por lo

<sup>106</sup> Holmes (1971: 74)

<sup>107</sup> Mandell (1971: 91)

<sup>108</sup> Barry (1975: 34)

menos una noche durante los Juegos Olímpicos. El *New York Times* incluso señaló: "El mundo va a ver los Juegos Olímpicos a través de ojos alemanes y ninguna oportunidad para hacer propaganda política será ignorada."<sup>109</sup> Paralelo a la organización de los juegos, Leni Riefenstahl, una importante cineasta filmó la película *Olympia*, la cual a pesar de su supuesta autonomía de los designios del *führer* fue un majestuoso ejemplo de propaganda cultural. Este largometraje "no político" se centraba en la belleza del cuerpo; la directora usó técnicas innovadoras como los movimientos en cámara lenta, hasta entonces escasos en la pantalla grande, además de secuencias armoniosas y el balance como constante; esta en opinión de Judith Holmes era una obra que iba de lo real a lo poético y viceversa. Por primera vez en la historia gigantescos adelantos técnicos fueron empleados, como las cámaras automáticas montadas sobre rieles que tenían como función seguir a los atletas a lo largo de su ruta. Se emplearon también globos equipados con cámaras de disparo automático, cámaras submarinas en la piscina. En la espectacular prueba de la plataforma de los 10 metros, el camarógrafo se clavaba junto con el clavadista para captar la secuencia entera, desde la preparación, la ejecución del clavado, las piruetas, la entrada y la salida de la alberca. Leni Riefenstahl vivió en la sala de edición por año y medio y editó sólo el 30% de la filmación. Sin duda alguna un trabajo magistral. La autora tenía contactos personales con el ministro de propaganda, Joseph Goebbels por lo cual es imposible pensar en que estaba completamente libre de la acción política. Consciente o no de su propaganda potencial, Leni Riefenstahl contribuyó como "experta en filmaciones del partido nazi". Riefenstahl ayudó a revivir los simbolismos del pasado alemán; los discursos en sus obras jugaron un papel secundario, dejando la escena central a la escenas visuales que hacían vibrar a las masas: Sus cámaras concentradas en caras, uniformes, músculos, piernas, brazos y edificios fueron un gran éxito. Después de todo en un régimen de este tipo, en donde la palabra y la razón son sustituidas por el prejuicio de la imagen y la estupidez de que una foto dice más que mil palabras, no extraña a nadie el éxito obtenido por esta cinta.

Así después de advertencias civiles sobre las políticas hipócritas de relajación racial por parte de Hitler, después de arduos debates nacionales sobre la posibilidad de un boicot o no, el 1 de agosto de 1936 paso a la historia como la fecha de la célebre inauguración de los Juegos Olímpicos de 1936. Las banderas nacionales fueron hizadas con precisión milimétrica, se agitó la campana de 10 toneladas llamando a la amistad internacional a través de la rivalidad del deporte. La delegación alemana desfiló con su tradicional saludo nazi coordinado, haciendo que la multitud presente se emocionara y rabiara de júbilo.<sup>110</sup> Al término del desfile de las delegaciones nacionales, miles de palomas despegaron y el teledirigible *Hindenburg* comenzó su vuelo tras la bandera olímpica. Hermoso espectáculo sin duda, desgraciadamente un

---

<sup>109</sup> Holmes (1971: 31)

<sup>110</sup> Holmes (1971: 84)

espectáculo no para llamar a la paz, sino para infundir miedo a las demás naciones sobre la Alemania reconstruida y lista para agredir al mundo.

Alemania tuvo una destacada participación olímpica, acaparando el grueso de los eventos de canotaje salvo dos (uno para EUA y otro para Inglaterra). El progreso alemán en el canotaje quedaba claro con el hecho que desde 1896, Alemania sólo había ganado 4 eventos. En una sola tarde en Berlín ganó 5 eventos de canotaje. El dominio alemán también fue convincente en el caso del boxeo y la gimnasia, la cual tradicionalmente era dominada por los Estados Unidos e Italia. En esta disciplina, los alemanes capturaron por lo menos 1 medalla en cada uno de los 9 eventos disputados. En ecuestres Alemania ganó 6 de 6! En halterofilia el dominio fue alemán y egipcio, en hockey sobre hierba India aplastó a todos sus rivales, en yatismo Alemania dominó, lo mismo que en pentatlón moderno; Holanda dominó el tiro al blanco, el cual además fue completamente nórdico, con Suecia, Noruega y Alemania compartiendo honores. En ciclismo Francia fue la potencia hegemónica. Como podemos ver en estos eventos, ya fuese el dominio alemán, los triunfos nórdicos (y por tanto arios), los éxitos japoneses e italianos (hermanos ideológicos) eran un rotundo éxito para Alemania. En un intento por aumentar las posibilidades alemanas en el basketball, los oficiales europeos se las ingeniaron para poner un tope a la estatura de los jugadores participantes, aún así los estadounidenses ganaron la medalla de oro. En la natación, sólo los esfuerzos de Marshall Wayne y Dick Degener en los clavados lograron batir a los japoneses, cuya victoria hubiese sido un triunfo para la misma Alemania (ya que eran regímenes hermanos). En la rama femenil, en la natación las mujeres alemanas dominaban.

Estas felicitaciones tenían lugar cuando algún atleta ario vencía, pero no cuando los negros aplastaban a los arios. Hitler felicitó oficialmente al lanzador de bala Hans Woelke por su récord olímpico, siendo su sonrisa aún mayor al ver que Baerland de Finlandia y Stoeck de Alemania obtenían el 2 y 3 lugar (la alegría era tan grande al ver un *podium* "limpio", un *podium* "ario".)

Todo este aparente dominio alemán fue cuestionado finalmente, cuando los atletas negros entraron en acción. A pesar del júbilo alemán, pues en cada uno de los días habían ganado un evento de pista y campo, lo cual nunca habían hecho (ni un solo triunfo desde 1896) en Atenas, ahora haciendo el 1-2 en el lanzamiento de martillo con Karl Hein y Oskar Warngard. Como señalábamos, habría de llegar el turno para la acción de los negros. Jesse Owens y Metcalfe hicieron el 1-2 en los 100m, dejando hasta un lamentable tercer sitio al alemán Osindarp. Owens además ganó los 200 m con tiempo récord de 21.1 segundos. En el salto largo, Owens venció al favorito, al alemán Lutz Long. En este evento la crítica hacia Hitler fue marcada, pues las cámaras captaron a Hitler felicitando a Long y no a Owens. Este evento del salto largo estuvo marcado por una de las más conmovedoras escenas de la historia de los Juegos Olímpicos. Cuando Jesse Owens se preparaba para su intento final en el salto largo, el saltador rival, el

alemán Lutz Long le dio una pequeña palmada en la espalda. Long le indicó que estaba en una posición inadecuada, lo cual podía costarle la eliminación del evento, pues ya había fauleado en un par de ocasiones. Owens se percató de su mala colocación con respecto a la línea de salida e hizo los ajustes debidos. Momentos después Owens se alzaba con el oro derrotando apretadamente a Long, quien capturó la plata. Long en ese momento desafiando toda teoría racista se convirtió en un ejemplo del deber olímpico, y en un gesto de fraternidad deportiva, pero sobre todo humana, permitió a Owens arrebatarse el oro. Long era un ario, Owens un negro; desgraciadamente dentro de algunas posturas intransigentes estas diferencias deben de acentuarse y perpetuarse, hoy lo vemos cotidianamente con el aumento de los crímenes de odio. Los negros estadounidenses habían barrido con 5 de los 8 eventos de pista y campo. Jesse Owens acumulaba tres victorias y en ninguna de ellas había recibido la felicitación de Hitler. El día de su tercera victoria, Hitler salió del estadio "por causa de la lluvia", pero para nadie era secreto que el gran héroe de los juegos era Owens, quien aún habría de ganar una cuarta medalla de oro, cuestionando seriamente las teorías racistas de Hitler. De acuerdo al tradicional recuento de puntos, en los eventos de pista y campo, Alemania había caído hasta el tercer lugar (por debajo de Estados Unidos, país que junto a 203 puntos en esta disciplina y Finlandia que había recolectado 80.1/4 puntos, dejando a Alemania muy abajo con sólo 69.3/4 puntos.) Alemania introdujo un esquema de puntuación bastante bizarro y reclamó el triunfo.

La campaña de descrédito contra los atletas negros no se hizo esperar. Los velocistas negros eran clasificados como "auxiliares negros" que ganaban en su condición de bestias. Los triunfos de Owens, Metcalfé y Johnny Woodruff pulverizaban las teorías de la raza superior; la respuesta de la administración nazi a estos triunfos fue claramente subjetiva, irracional, infantil y estúpida. Las precipitadas salidas de Hitler del estadio cuando estas victorias tenían lugar demostraron que el *führer* carecía de toda seriedad y de argumentos sólidos para justificar la derrota alemana. Las explicaciones nazis para estas actitudes por parte de su "pastor" fueron que Hitler fue instruido por los miembros del COI, que tenía prohibido este tipo de felicitaciones, prohibición que tuvo lugar antes de los triunfos de Johnson y Owens. Hitler al hacer comentarios como el de, "los americanos tienen que sentirse apenados de dejar que sus medallas sean ganadas por negros",<sup>111</sup> demostraba una infinita limitación teórica así como una falta de argumentación empírica que sostuviera su ideología nazi. Una ideología mantenida por un grupo propagandístico y sin explicaciones coherentes y sistemáticas no podía sino ser una ilusión pasajera. La ideología nazi se basó

<sup>111</sup> Los atletas negros dentro de los parámetros nazis no eran considerados ni estadounidenses ni humanos tan sólo bestias; por lo tanto el desempeño de los yanquis de acuerdo al periódico *Der Angriff* había sido patético y los verdaderos ganadores eran los alemanes ubicados detrás de estas bestias. James Barry. P 29-30.

en una política de prestigio, muy débil en el largo plazo. La ideología buscaba a como diera lugar convencer a las naciones interesadas de que Alemania era superior y tal vez invencible.<sup>112</sup>

Durante el desarrollo de la ceremonia de clausura, Hitler llamó a la juventud del mundo a Tokio 1940. Esta olimpiada jamás llegaría. Al concluir los Juegos las políticas de odio y represión volvieron con mayor fuerza que nunca, claro después de haber conseguido con éxito los objetivos planteados originalmente (salvo el de la supremacía racial). Un hecho que vale la pena destacar es el suicidio del Capitán Wolfgang Fürstner recién concluidos los Juegos Olímpicos. Él era uno de los últimos oficiales no-arios en oficina; ayudó en la organización de los juegos y en la construcción de la villa olímpica, además de estar a cargo de los programas deportivos de la armada. Temió que al terminar los Juegos Olímpicos sería desechable y tendría el mismo destino que millones de camaradas. Ese es el fin lógico en un régimen de la sinrazón: la bestialidad que pone fin a la vida de otras bestias!. Hitler había obtenido el reconocimiento internacional tácito. Alemania una vez más pertenecía a la familia de potencias internacionales. La comunidad internacional de manera consciente o inconsciente había aprobado su recién decretada *Rassenetze* (leyes raciales) y la ocupación de las tierras del Rin en flagrante violación a los Tratados de Versalles y de Locarno. No fue coincidencia que el Eje Roma-Berlín fuese pactado poco después de los Juegos Olímpicos de 1936.<sup>113</sup> A fin de cuentas, los Juegos fueron un éxito total para Hitler, quien contó con el apoyo del COI y con el mundo occidental en general. La superioridad en el medallero de Italia ante Francia, la de Japón ante Gran Bretaña, significaban que presumiblemente el fascismo y el totalitarismo movilizarían de forma más efectiva las energías humanas y que el totalitarismo inevitablemente opacaría a las democracias "superintelectuales".<sup>114</sup>

Como parte de los efectos psicológicos, algunos visitantes conociendo la eficiencia con que todo era hecho en Alemania, la existencia de soldados disciplinados, los desfiles aéreos y las demostraciones de equipo militar hicieron que muchos llegaran a la conclusión de que Alemania sería imbatible en una guerra y por eso se debía evitar provocar a Alemania a cualquier costo (o lo mismo, darle a Hitler todas las concesiones que él pidiera.)<sup>115</sup>

---

<sup>112</sup> Morgenthau, P 109.

<sup>113</sup> Maitre (1980: 6)

<sup>114</sup> Maitre (1980: 6)

<sup>115</sup> Barry (1975: 70)

## 2.1 LA ESTRUCTURA OLIGARQUÍCA DEL COI, SU MANEJO Y SUS MODIFICACIONES DURANTE LA GUERRA FRÍA.

*La lucha por el COI y el conflicto olímpico reside en la realidad y principalmente en saber si ese proyecto puede ser todavía útil para proporcionar la hegemonía a los Estados Unidos, o si bien ya ha agotado en este momento lo poco o lo mucho que podía esperarse de él, exaltando ciertos sentimientos; y si ha llegado ya el tiempo de arrojarlo como un limón exprimido (Pareto). Al igual que la sociedad de naciones, el COI era una comedia.*

### **ANTECEDENTES: EL MANEJO OLIGÁRQUICO DEL COI.**

La historia de los Juegos Olímpicos de la era moderna no puede ser entendida si no se entiende el funcionamiento del Comité Olímpico Internacional. El COI es un cuerpo auto-electo, auto-regulado, consistente de individuos que, o bien son ricos, nacieron ricos, son poderosos o una mezcla de los tres rasgos anteriores. Sus miembros no reciben sueldo, y buscan atraer a jóvenes propensos a los negocios para que hagan contribuciones al comité. Desde el mes anterior al primer congreso olímpico celebrado en junio de 1894, cuando Coubertain visitó la embajada alemana en París, ya era evidente que el manejo del COI de ninguna forma iba a estar exenta de dramas políticos o manifestaciones de nacionalismo; igualmente claro quedaba que los países poderosos buscarían utilizar su influencia en el COI, como un auxiliar del departamento propagandístico de cada Estado. En aquella ocasión el grupo de gimnasia de Francia amenazó de inmediato con abandonar un encuentro en la Sorbona, en caso de que los alemanes fuesen invitados. De alguna manera los franceses no habían logrado deshacerse de la sombra de la guerra franco-prusiana. La línea entre el orgullo y el fanatismo en los Juegos Olímpicos era muy débil, siendo dicha línea rebasada en muchas ocasiones a través de la historia del movimiento olímpico. Cuando esta línea ha sido rebasada el nacionalismo enloquece tanto a los representantes del COI como a otros miembros de "la familia olímpica".

Coubertain determinó que la composición del cuerpo gobernante, (COI) fuera políticamente hablando, tan independiente de los gobiernos como fuese posible. Para Coubertain la meta de lograr la buena voluntad, sólo sería posible evitando que los países y sus participantes se transformaran en gladiadores a sueldo, pero una cosa era que las reglas del COI prohibieran este tipo de manifestaciones, así como cualquier tipo de discriminación y otra muy diferente la administración real de los Juegos Olímpicos.<sup>1</sup>

Los intereses específicos de los Estados dieron al traste con la independencia política del COI, misma que planteaba el barón de Coubertain, quien solicitaba que los miembros electos al COI fueran embajadores

---

<sup>1</sup> Guttman (1984: 133).

del COI hacia sus países y no al revés. Coubertain en un esfuerzo por salvar la autonomía del COI, agregó que era el hombre quien importaba, no el país. Precisamente para evitar injerencias o sobornos de los países se buscaba que los miembros del COI fueran hombres acaudalados, y de alto prestigio social para reducir las opciones de sumisión a los Estados. Todavía en 1894, año de la fundación del COI, era más fácil que las decisiones fueran relativamente autónomas de las decisiones de Estado, ya que no existían ni las federaciones internacionales de deportes amateur y tampoco existían los NOC, además del tamaño insignificante de los Juegos Olímpicos. Además de lo anterior cabe destacar que sí el COI gozaba de poder de decisión propio era porque los Juegos no habían sido comercializados al grado que lo fueron después de la segunda guerra mundial, por lo tanto la intervención del Estado y de los grupos de presión que propician una intervención estatal por limitada que esta sea, fue directamente proporcional al crecimiento del movimiento olímpico, a la cobertura masiva por parte de las televisoras y al surgimiento de los NOC, FI (federaciones Internacionales), además del creciente involucramiento de las empresas transnacionales en los juegos. Brundage trataba de ocultar que la inmensa mayoría de los NOC reconocidos por el COI no tenían una independencia efectiva de sus gobiernos, fueran estos republicanos, monárquicos, totalitarios o dictaduras militares.

La celebración de los Juegos Olímpicos no podía mantenerse al margen de la política internacional. La sola posibilidad de ignorar los grandes conflictos era una ilusión. Los Juegos Olímpicos de 1916, a llevarse a cabo en Berlín fueron cancelados por la Primera Guerra Mundial, y la flama olímpica no volvió a arder en un escenario deportivo sino hasta 1920 ya concluida la guerra. Otras interrupciones del festival olímpico tuvieron lugar en 1940 y 1944 por la Guerra Mundial. Las decisiones, como la historia son adoptadas y escritas por los vencedores, de manera que los países derrotados (Alemania y Austria) no fueron aceptados en los eventos olímpicos, teniendo que esperar hasta 1928 para volver a participar en un desfile olímpico.

En los amaneceres de los Juegos Olímpicos, el COI debatía esencialmente en torno a qué deportes deberían de aparecer en el programa olímpico. Los deportes que Coubertain deseaba que fueran el eje del movimiento olímpico eran la natación, la lucha grecorromana y el atletismo, ya que podían ser practicados en cualquier lugar del planeta sin otorgar grandes ventajas tecnológicas a los competidores. No obstante los deseos del barón, pronto quedó claro que más y más federaciones internacionales deseaban incluir su deporte en la justa olímpica. Ante tal proliferación de solicitudes, el COI incorporaba solamente a los deportes cuyas federaciones internacionales fueran reconocidas como olímpicas; los demás deportes tenían que pasar por el largo camino de primero ser deportes olímpicos de exhibición<sup>2</sup>, para

---

<sup>2</sup> Es decir deportes que no contaban en el medallero oficial y por lo tanto no daban puntos a los países.

posteriormente intentar convertirse en deportes olímpicos oficiales. Desde luego, olimpiada tras olimpiada el país sede buscaba el reconocimiento oficial de algún deporte en el cual su representación nacional pudiera tener una ventaja con respecto a los demás, y así explotar la calidad de local al máximo. Esto a veces era imposible (por ejemplo, en el caso de México los deportes en los que tenía ventajas relativas ya eran oficiales. Desde luego el COI no podría incluir el charrismo o los toros como deportes olímpicos). Un ejemplo claro de los favores que hacía el COI a los países sede es la inclusión del judo en los Juegos Olímpicos de Tokio 1964. Esta acción desató un terremoto deportivo, ya que en 1960 se había establecido un "límite al expansionismo olímpico". Brundage incluso llegó a perder la paciencia y sugirió un alto en 1971. Brundage por fin se daba cuenta de que los Juegos Olímpicos se habían convertido en una celebración muy compleja, muy costosa además de impersonal.<sup>3</sup>

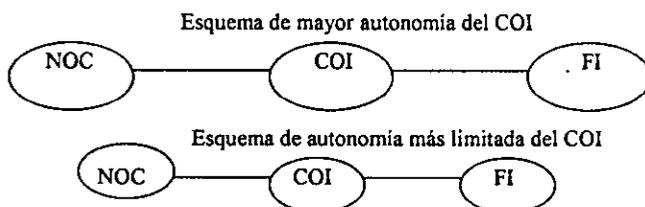
En un inicio el COI seguía un modelo de voto universal más o menos similar al que se sigue en la Asamblea General de Naciones Unidas. Algunos presidentes del COI, en especial Avery Brundage (1952-1972) consideran éste como un cuerpo democrático ineficiente; de acuerdo a Brundage, la estructura del COI debería apegarse más bien a los parámetros que sigue el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, funcionando de esta manera bajo un esquema de votos ponderados. En el caso olímpico, el poder y la amplitud del voto debería ser proporcional a la etapa de desarrollo del deporte, lo cual aseguraría la dominación del movimiento olímpico internacional por los Estados Unidos y Europa. Éste sistema de votación antidemocrático no sería en caso de aprobarse una novedad particular de los Juegos Olímpicos, ya que no hacía otra cosa más que reproducir los esquemas de dominación de muchas organizaciones internacionales, en las cuales el poder de sus miembros es determinado basándose en sus contribuciones financieras; de ésta manera las decisiones mayoritarias, aplican estrictamente para cuestiones de procedimiento, de protocolo o decisiones secundarias, reservando las decisiones de fondo para la elite de la membresía. Un sistema de dominación de esta naturaleza dejó de funcionar para el bloque occidental, en cuanto los países socialistas empezaron a poner en ridículo al deporte capitalista, por lo cual Brundage solicitaría la implementación de nuevos esquemas.

A pesar de que la membresía del COI no trae recompensas financieras, la membresía sí otorga favores, viajes, privilegios. Todos estos estímulos son financiados por corporaciones multinacionales y aún por los Estados de forma indirecta. Los miembros del COI no pueden resistir la tentación de sucumbir ante la posibilidad de acumular numerosos regalos, medallas conmemorativas, etc. En las ciudades candidatas, los miembros son tratados como príncipes, llenando de esta manera sus deseos de poder, reconocimiento, fama y riqueza. Como en toda organización humana, el COI no está exento de manifestaciones de

---

<sup>3</sup> Guttman (1984: 192)

liderazgo, de poder, privilegio. El presidente del COI, si bien en teoría no está directamente sujeto a la presión de los Estados-Nación, si tiene la capacidad de elegir a los miembros del COI, de aceptar o rechazar candidaturas. En sí los poderes del presidente del COI son muy grandes; él puede crear comités, decidir cuando se reúnen o se disuelven estos, según hayan o no servido a sus propósitos. Las nominaciones al COI, la membresía (la cual es la más alta inspiración de cualquier hombre o mujer del deporte) son aceptadas virtualmente sin cuestionamiento; el presidente también goza de amplios poderes en lo referente a la composición de la Junta Ejecutiva. En muchos países señala Hill, el presidente del COI es recibido como el mismo secretario de la ONU; sin embargo, y a pesar de que el presidente del COI puede parecer un monarca incuestionable, tiene un amplia red de influencias que lo sostienen; para poderse encumbrar y mantener en tal posición debe coordinarse con "sus amigos" de los NOC y de las Federaciones Internacionales (FI).<sup>4</sup> Al compartir el poder y la toma de decisiones sobre candidatos al COI, decisión de sedes olímpicas, inclusión o exclusión de NOC, el COI se acerca cada vez más a su tan temida confrontación con las decisiones de los Estados-Nación. De ésta manera podemos plantear un esquema, dentro del cual, entre más cercano y constante sea el contacto y roces entre el COI y las FI menos autónoma resultará su gestión.



Cabe destacar que el COI controla a los NOC parcialmente, porque da el reconocimiento o lo retira; además puede o no dar subsidios a los NOC a través del fondo para el desarrollo, conocido como solidaridad olímpica (el cual deriva parcialmente de los derechos de TV) y en parte por las ganancias del programa de *marketing* del COI. Por lo que toca a las Federaciones Internacionales, estas no dependen directamente del subsidio de compañías, en la manera en que si lo hacen los NOC. Las FI a diferencia de los NOC, llevan a cabo sus propios campeonatos, y en el caso de los deportes populares tienen ingresos televisivos considerables; de cualquier manera dependen del COI para su admisión en el programa olímpico y su parte correspondiente a los derechos televisivos durante los Juegos Olímpicos.<sup>5</sup> Los derechos televisivos son una muestra en pequeña escala de cómo funciona el COI, y porque sostengo que es un organismo antidemocrático. Para 1992 los derechos de TV se dividían de la siguiente manera:

<sup>4</sup> Hill (1992: 64)

<sup>5</sup> Hill (1992: 89)

Un 10% estaba destinado a cubrir los derechos televisivos de los Estados Unidos; un 20% se destinaba a los comités organizadores para la cobertura de "costos técnicos"; 2/3 partes del restante, eran divididos entre los comités organizadores, y la otra tercera parte dividido por igual entre el COI, los NOC y las FI. Cabe destacar que la parte correspondiente a cada NOC es directamente proporcional a su tamaño e importancia olímpica. Los dividendos generados por los derechos televisivos sólo perpetuaban el dominio de los países poderosos (que eran los que organizaban los Juegos Olímpicos), ya que parte de los costos de la organización de las olimpiadas eran reembolsadas por la estructura de cuotas. Así los países con mayores desventajas no recibían dinero para posibles candidaturas olímpicas, y sus NOC al ser pequeños no recibían una cuota considerable. De esta manera los países industrializados no sólo contaban con el apoyo de los recursos públicos de su gobierno, con el patrocinio de las grandes compañías privadas, sino que también eran consentidos y favorecidos con una enorme tajada de los recursos del COI.

El COI a partir de 1984 implementó un programa de financiamiento alterno, mediante el cual el COI vendía los derechos por uso de los emblemas olímpicos a las mega-corporaciones.<sup>6</sup> Tal mecanismo fue un éxito, sobre todo para las economías occidentales (aquí radica parte del éxito olímpico de la política olímpica estadounidense, con la cual superó claramente las limitadas posibilidades de reacción de la URSS ante una competencia entre los sectores de bienes de consumo), que se adueñaron del programa denominado TOP (El Programa Olímpico). Como ya hemos señalado, eran los países industrializados los que recibían los Juegos Olímpicos de Verano. La situación aún era más dramática con respecto a los Juegos Olímpicos invernales, ya que estos países gozaban de una ventaja tecnológica y geográfica absoluta con respecto a los países en vías de desarrollo. El dominio técnico-deportivo era aplastante y total para los países más desarrollados en los Juegos Olímpicos de invierno. Las ganancias generadas por el TOP se repartían en un esquema similar al de los derechos televisivos, siendo en este caso: entre el 6-8% al COI, 42% a los NOC (entre los cuales el NOC estadounidense absorbe el 20% de este 42%); y el 50% restante para los comités organizadores (2/3 partes en el caso de los Juegos Olímpicos de verano, y 1/3 parte para los Juegos Olímpicos de invierno).

Los NOC son subsidiarios del COI, aunque nominalmente independientes de los gobiernos nacionales. Los NOC sólo pueden existir si cuentan con el reconocimiento del COI; sin un NOC un equipo no puede asistir a una olimpiada. Más grave aún, sin un NOC (ya que los equipos son nacionales) es imposible para un individuo ofrecerse a sí mismo como un competidor. Lo mismo sucede si no se cuenta con la bendición de las federaciones internacionales.<sup>7</sup> Los NOC dicen representar países, a pesar de que también algunos NOC pertenecen a colonias como Hong Kong, o a territorios de *status* intermedio como Puerto Rico.

<sup>6</sup> Programa conocido como TOP (El Programa Olímpico)

<sup>7</sup> Hill (1992: 122)

Quizás los Juegos Olímpicos de Roma en 1960 reavivaron la fe un poco y se celebraron sin mayor tensión política; por primera ocasión en muchos años no había ni guerra en Corea, no había conflicto en Suez, ni revolución húngara. Como sea, la paz sólo sería pasajera.

Otro grave problema se suscitó a partir de 1963, ya que los roces entre el COI autoritario y los NOC crecían rápidamente. Los NOC que estaban controlados en gran medida por sus gobiernos, señalaban que el COI guardaba más lealtad y mecanismos de consulta con los gobiernos nacionales que con los cabezas de los NOC. Los NOC sentían que el COI y sus decisiones, en muchas ocasiones ignorando sus comentarios y aportaciones ayudaban a los gobiernos a tener un control más férreo sobre los NOC. Por lo anterior en 1963, y a petición del miembro italiano del COI, Giulie Onesti, cada año se deberían de reunir el COI y los NOC con el fin de tomarlos en cuenta. La postura de Onesti era una advertencia a Brundage, de que ya no podía seguir despreciando a los NOC, en tanto eran una célula básica del movimiento olímpico. Brundage en el fondo temía que al igual que lo que acontecía en la Asamblea General de Naciones Unidas el voto de los países tercermundistas afectaran las decisiones de la elite olímpica. El COI no es universal. Una muestra de esto se dio durante la sesión del COI de 1961 en Atenas, después de que Andrianov y Romanov (ambos de la URSS) pidieron oficialmente que la membresía del COI se expandiera, incluyendo a los presidentes de los NOC (98) y presidentes de las federaciones internacionales (27). La iniciativa que desde luego buscaba aumentar la influencia del bloque comunista y la del tercer mundo fue rechazada por 35 votos en contra y sólo 7 a favor (todos comunistas). Esto demuestra una vez más la tendencia a votar en bloque. Posteriormente, en 1962, los soviéticos persuadieron a otros para que la Junta Ejecutiva estuviera debidamente representada (en el sentido geográfico). Brundage pensaba que la representación de los NOC debería de ser proporcional al grado de desarrollo deportivo. Lo que probablemente olvidaba Brundage es que sobre la base de los privilegios que los NOC más poderosos disfrutaban sobre la base de las ganancias televisivas, la parte proporcional por el TOP y lo más importante, el otorgamiento de la sede olímpica exclusivamente a los países "influyentes y de status" no podía hacerse otra cosa que aumentar la brecha en el desarrollo material, ligado al desarrollo deportivo. Brundage inició su defensa ante las presiones de Onesti, al llamar a Beaumont, segundo teniente de Onesti, quien tenía sus seguidores principales en Latinoamérica. De esta manera Beaumont fue promovido por Brundage como miembro de la Junta Ejecutiva del COI. Mientras sucedía esto, Khaw Kai-Bow, vicepresidente del COI de Malasia, condenaba al COI por ser sus líderes ineficientes, intolerantes, arbitrarios y de alguna manera tiránicos y dictatoriales.<sup>8</sup> Según él, faltaba diálogo y coordinación con los NOC, al tiempo que acusaba a los líderes del COI en un pedestal, de actuar como

---

<sup>8</sup> Guttman (1984: 185)

semidioses. Khaw Kai-Bow hacía un llamado urgente al COI a regresar al diálogo que había existido en los primeros 50 años de esta organización. Los que apoyaban a Onesti tramaban un *putsch*; así con el debate sobre la participación de Sudáfrica, el COI estaba sufriendo sus propias tensiones internas, lo cual casi desgarró el movimiento olímpico.

El 29 de abril de 1967, representantes de 64 NOC se reunieron en Teherán y establecieron una Asamblea General Permanente (AGP) que debía reunirse en México, en 1968. Los efectos de la oposición de Brundage eran visibles en el cambio de representantes oeste-no oeste. Habían estado presentes sólo 27 delegados europeos y 13 americanos en la Asamblea de Roma tan sólo 4 años atrás en Roma; ahora eran 23 europeos, 7 americanos, 15 africanos y 12 asiáticos. Este cambio geográfico de la representación mostraba un próximo terremoto ideológico, al tiempo que daba menor estabilidad y mayor democracia al movimiento olímpico; desde luego los viejos dirigentes del COI hacían ver, que en tanto el control de los Juegos había sido oligárquico no se había promovido el conflicto. La opinión de Brundage respecto a los recientes sucesos en el encuentro oficial de la Asamblea Ejecutiva de los NOC, llevada a cabo el 3 de mayo de 1967, era que ésta había “estado cargada con dinamita”, lo cual podía haber sido una seria explosión, por lo cual de continuar dichas tendencias, el movimiento olímpico se encontraba irremediamente al borde del precipicio.<sup>9</sup> Brundage incluso catalogaba al movimiento olímpico internacional como una pesadilla que podía caer en manos de los más radicales de los países del Tercer Mundo, y que de no tomarse decisiones drásticas para frenar la “nueva moda olímpica”, el COI seguiría los pasos de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que como ya habíamos señalado, Brundage deploraba. Es interesante observar, cómo en todos los discursos de Brundage existe un temor explícito y reiterativo a que el COI pudiera transformarse en una estructura similar a la Asamblea General de Naciones Unidas. Pareciera incluso que Brundage buscaba que el COI se pareciera más a la estructura antidemocrática y excluyente del Consejo de Seguridad. Por esto, la subsistencia del COI puede entenderse como el eslabón que permitía a los gobiernos poderosos mantener la hegemonía olímpica.

El conflicto era cada vez más abierto entre los intereses del COI, muy apegados a los de los intereses de los gobiernos nacionales, y los de la Asamblea de los NOC, más bien tendientes a apoyar a los deportistas. El poder de Onesti sobre los NOC y el COI de lado de Brundage llegaron a un grado máximo de tensión. Brundage perdió el apoyo de Andrianov, quien lo clasificaba de autoritario e inflexible. El presidente del NOC francés, Jean de Beaumont convocó a un nuevo congreso olímpico. Beaumont se perfilaba como el posible sucesor de Brundage. Los ataques a Brundage habrían de continuar; Gunnar Ericksson de Suecia recalcaría que la actitud de Brundage variaba entre la de un padre y un Dios.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Guttman (1984: 118)

<sup>10</sup> Guttman (1984: 181)

Brundage ahora se hallaba con una triple presión. Por un lado, el asunto sobre la expulsión de Sudáfrica; el asunto del reconocimiento alemán; la influencia soviética, que trataba de contener. Las elecciones de 1970, ya estaban ampliamente politizadas. El resultado de estas elecciones arrojó una Junta Ejecutiva de 9 miembros, incluyendo representantes de cada continente, menos Oceanía. A pesar de que Brundage estaba en contra de la formación de coaliciones y bloques de presión, los rusos tenían la capacidad de exigir mayor poder e influencia dentro del COI. Brundage fracasaría en el intento por mantener los Juegos Olímpicos como un asunto de competencia exclusiva de los países capitalistas. De esta manera, Andrianov reemplazó a Stoytchov como ejecutivo de la Junta, y los comunistas ganaron de *facto* lo que el COI se negaba a dar de *jure*. Por fin, y de acuerdo al esquema trazado por Moscú, la Junta Ejecutiva había quedado balanceada, y el camino despejado para la realización de los primeros Juegos Olímpicos en tierra socialista.

Otro de los grandes conflictos que tenía por delante el COI, era el referente a la TV. La Asamblea del COI en 1965, resolvió que los NOC debían de percibir el 25% del ingreso que el COI percibía por concepto de los derechos televisivos. El problema de la aparición cada vez más fuerte de la TV y debido a que ésta funciona básicamente de acuerdo a los *ratings*, elevaba el conflicto acerca del amateurismo, ya que la gente quería ver en sus pantallas de TV a los mejores atletas, los cuales en muchas ocasiones distaban mucho de ser amateurs; así la cuestión del amateurismo debía de ser transferida a las FI.<sup>11</sup> Para 1978 la regla 26 de la Carta Olímpica había sido modificada, al punto en que los atletas calificaban para recibir dinero, si este iba a parar a las federaciones deportivas de su país o a su NOC. La organización pedía entonces pagar los gastos de los atletas, incluida la comida, habitación, ropa, equipo, viajes, medicina y dinero para gastos. También con las nuevas modificaciones podría dársele el dinero al atleta en caso de que este debiera abandonar su trabajo debido a los compromisos deportivos y competencias en las que participara. Tal decisión del COI era de esperarse, pues a partir de los Juegos Olímpicos de México 1968 los juegos sufrieron un cambio cuantitativo. Desde 1968, el COI obtenía sistemáticamente todos sus recursos mediante la subasta de los derechos televisivos; por lo anterior la competencia entre cadenas televisivas era tan feroz, como lo era la competencia dentro de los estadios y las duelas. En 1968, los derechos de TV en EUA fueron vendidos por 4.5 millones de dólares.<sup>12</sup>

Todos los conflictos anteriormente señalados obligaban a tomar una acción rápida antes de que la familia olímpica acabara por desmembrarse. De ésta manera, cuando la Asamblea de Comités Olímpicos Nacionales se reunió en Roma en 1966, el Comité adoptó una constitución, incorporando la mayoría de

---

<sup>11</sup> Guttman (1984: 176)

<sup>12</sup> Guttman (1984: 113)

los rasgos que Andrianov había solicitado al COI: un presidente, 3 vicepresidentes, y un Comité Ejecutivo compuesto por éstos oficiales más 2 representantes de cada uno de los 5 continentes. El COI estaba claramente en la antesala de una crisis organizacional.

Desde su fundación en 1894 ( es decir, corre paralelo a las primeras olimpiadas de la época moderna), sólo ha tenido 7 presidentes, de entre los modernos destacando Avery Brundage, por ser un hombre autoritario y de opiniones reaccionarias, que ejecutó el movimiento olímpico como un pasatiempo privado de 1952-1972. Brundage financiaba el movimiento olímpico internacional con su fortuna. El COI es un órgano cuasi legislativo, que controla (aunque a veces como veremos más adelante se le salen de control) los Juegos Olímpicos. Los miembros del COI no son seleccionados por los Estados-Nación, sino por el mismo COI; desde luego esto no implica que el Estado-Nación este aislado de los procesos de selección, pues el Estado tiene fuertes vínculos con lo Comités Olímpicos Nacionales (NOC) que normalmente son la cantera de los futuros miembros del COI. Con el pasar del tiempo, los miembros cada día podían negar menos su asociación con los intereses del Estado Nación, y puesto que como ya lo vimos los administradores del COI son hombres ricos y poderosos no es extraño imaginarse que apoyan las políticas de sus respectivos Estados (y aún más, buscan que su poder se incremente) por simple interés individual (*leif motiv* del realismo político), incluso si esto repercute en su relación directa con los atletas o asociaciones deportivas; los miembros del COI están primordialmente asociados con un Estado soberano. Al igual que la selección olímpica de los atletas, la de los representantes del movimiento olímpico internacional no está exenta de la consideración de su nacionalidad. En esta estructura irremediamente orientada hacia la política, el nacionalismo era y sigue siendo inevitable.<sup>13</sup> Es poco factible pensar que un ciudadano de un Estado que padezca sanciones del COI tenga la oportunidad de integrarse como “apóstol del movimiento olímpico.” Los miembros del COI tienen tal poder, en parte por su capacidad para elegir las sedes olímpicas. El regalo que significa la obtención de la sede la máxima justa olímpica bien puede revivir a toda una región geográfica, es decir, ponerla de regreso en el mapa político; lo anterior de otra manera no podría lograrlo en décadas de esfuerzo y de buen trabajo político. El milagro de revitalizar una región puede complementarse por medio de una campaña de construcción de imagen convencional.<sup>14</sup> Éste proceso de designación de sedes suele ser una recompensa a políticas “bien ejecutadas” o el reconocimiento de admisión en la comunidad internacional de naciones. De esta manera señala Hill la elección de Tokio en 1964 puede ser vista cómo el simbolo de la readmisión del país en el club de las naciones civilizadas después de su humillante derrota en la Segunda Guerra Mundial. De la misma manera no es fortuito que México sea el único país tercermundista al cual se le haya otorgado los Juegos

<sup>13</sup> Shaikin (1980: 23)

<sup>14</sup> Hill (1992: 91)

Olímpicos. Durante el periodo del milagro mexicano, mismo en el cual México estaba considerado como el modelo latinoamericano a ser emulado, la candidatura de México tenía el aval de 40 años de estabilidad política y de progreso económico. La designación de Moscú en 1980 fue el pleno reconocimiento de que la URSS ya pertenecía a la elite del movimiento olímpico, si bien es cierto que deportivamente hablando la URSS no necesitaba el reconocimiento de nadie, pues sus magníficos logros deportivos hablaban por sí solos. De la misma manera no sorprende a nadie que las condiciones precarias del continente africano, los regímenes militares de América del Sur y las condiciones de vida paupérrimas del Asia septentrional les hayan restado la posibilidad de recibir los Juegos Olímpicos. En sí, los Juegos Olímpicos sólo estaban al alcance de los "chicos buenos del club de países civilizados".

El círculo excluyente anteriormente mencionado se retroalimentaba conforme crecía el tamaño de los Juegos Olímpicos, y de ser un evento excluyente se convirtió en uno marginal. Las fuentes alternas de financiamiento ya no eran un capricho sino un condicionante vital para el mantenimiento de los juegos. Entonces, si los costos habían crecido de forma tan escandalosa y las implicaciones políticas no se habían podido controlar, ¿por qué mejor no se dejaron morir los Juegos? La respuesta es que a ningún Estado que no tuviera sanciones le convenía que los juegos cesaran de existir, ya que representaban una oportunidad inmejorable de tener una amplia cobertura por un costo ínfimo, que de otra manera no podrían obtener más que en el caso de que se tratara de algún evento extraordinario. Desgraciadamente para los países menos pudientes, las veces que aparecen en los medios de comunicación se debe más a desastres naturales, a la irrupción de un gobierno de tipo gorila o para señalar alguna catástrofe nacional. Por su parte los países más avanzados, podían lucir el pleno de su potencial económico durante los Juegos Olímpicos y en base a sus triunfos producir estragos psicológicos sobre los países derrotados, que no les quedaba otra opción más que digerir amargamente su inferioridad deportiva, que tan sólo es un reflejo del nivel de organización y cohesión de una sociedad. Así, con el crecimiento de los recursos necesarios para recibir los Juegos Olímpicos, las ciudades pobres eran marginadas de la familia olímpica, y se negaba la oportunidad de llevar los Juegos Olímpicos por todos los rincones del planeta. Poco a poco, fueron las grandes empresas influyentes quienes empezaron a condicionar al COI, ya que éstas eran las que podían autorizar los recursos que tanto necesitaba el COI. La burocracia surgida en torno al magno evento ya no podía mantener el ideal de llevar a cabo un festival pequeño. Las compañías transnacionales se empezaron a adueñar de las olimpiadas.

Los miembros del COI representan a este órgano ante sus respectivos países. Los NOC a su vez representan a sus países respectivos ante el COI, acabando de esta manera con cualquier esperanza remanente sobre la posibilidad de buscar una afiliación individual al movimiento olímpico. Los Juegos olímpicos, como lo temía Coubertain no son hechos funcionar por individuos *per se*, sino gracias a

individuos que resultan estar asociados a un Estado- Nación.<sup>15</sup>

Después de la administración de Avery Brundage, ocupó la presidencia, Lord Killanin (1972-1980), cuyo poder no fue tan efectivo, y en ocasiones importantes delegaba muchas de sus funciones a Madame Berlioux, quien se oponía a la creciente comercialización del movimiento olímpico internacional, lo cual como veremos más adelante no pudo impedir. El sucesor y actual presidente del COI es el español, Juan Antonio Samaranch, quien ahora asocia los deportes de alto nivel con la proliferación de grupos de interés dentro del movimiento. En ocasiones Samaranch ha justificado lo anterior sobre la base de lo que él denomina “una necesaria democratización” de los Juegos Olímpicos, para que éstos puedan subsistir. Una vez establecidas las nuevas normas y filosofía de las olimpiadas, después de 1980 se le permite a estos grupos de interés competir por el botín olímpico. Bajo el mandato de Samaranch se ha logrado “domar” y mantener bajo control efectivo, tanto a las Federaciones Internacionales como a los NOC. Samaranch es un ejemplo irrefutable del prototipo de hombre que se espera administre los Juegos Olímpicos en la actualidad. Samaranch ha tenido una exitosa carrera en políticas nacionales de su país, incluso bajo el régimen de Franco, aún sin haber pertenecido a alguna facción particular de Falange. Además de su participación en el gobierno de Francisco Franco, Samaranch cuenta en su palmarés con una exitosa carrera como hombre de negocios, principalmente en bancos. En 1990 Samaranch paralelamente a su presidencia del COI, ejercía como presidente del banco de ahorros más grande de España, al fusionarse Caixa de pensiones y Caixa de Barcelona.<sup>16</sup> Década y media antes de ocupar la presidencia del poderoso consorcio bancario, Samaranch había sido el primer embajador español en la URSS; cabe destacar que el rey de España apoyó fuertemente la candidatura de Samaranch en su galopada hacia la presidencia de la máxima autoridad olímpica. La candidatura de Samaranch es muy peculiar en cuanto planteaba una “buena oferta olímpica” tanto para los soviéticos como para los estadounidenses, como para los españoles. ¿Por qué? Bien, Samaranch era un candidato firmemente apoyado por todos. Samaranch tenía una profunda amistad con miembros del aparato del Partido Comunista de la URSS en tanto había sido un activo representante diplomático durante su gestión como embajador Español acreditado a la superpotencia. Su amistad con Sergei Novikov, uno de los 9 diputados ministros de la URSS y posteriormente cabeza del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de 1980. Por su parte Samaranch permitió la entrada de Adidas<sup>17</sup> al bloque soviético, auxiliado por Horst Dassler, presidente de Adidas y Joao Havelange, presidente de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA); no es de extrañar que Samaranch por su país de origen contara con el apoyo del bloque latino (el cual era garantizado por la

<sup>15</sup> Shaikin (1980: 23)

<sup>16</sup> Hill (1992: 59)

<sup>17</sup> Adidas es el nombre de una de las más poderosas firmas de artículos deportivos a nivel mundial.

presidencia de la Asociación de Comités Olímpicos Nacionales (ANOC) del mexicano Mario Vázquez Raña). Otro actor decisivo en la elección casi unánime del español fue el Coronel, Marceau Crespin, jefe de Coca-Cola en Francia quien apoyó en todo momento la candidatura de Samaranch. Estados Unidos, que ya había trazado su política olímpica para el decenio de los 80's no tenía mayor inconveniente en la elección del español como cabeza del movimiento olímpico internacional, pues después de todo, estaba garantizada la implantación de un "Sistema olímpico de libre mercado", precisamente el nuevo caballo de batalla de la administración Reagan. De ésta manera, el COI bajo Samaranch funcionaría como una verdadera institución de cabildeo en donde todos los actores debían de ser escuchados, y claro esta, se podía esperar la victoria de los más fuertes. Samaranch sería por lo tanto un mediador incluyente, el cual permitiría que las fuerzas políticas y económicas entraran en "un libre mercado" y que los resultados se dieran de acuerdo a la fortaleza de quienes habían ingresado al mercado que ofrecía los Juegos Olímpicos. Es interesante estudiar la relación específica entre el COI y los Estados Unidos. Para empezar, es impensable que el COI incluso empleando todo su poder, pueda quitarle el reconocimiento al NOC estadounidense; ¿por qué? ¿Por qué a otros Estados disidentes si se les ha retirado el reconocimiento? El COI ha tenido varios enfrentamientos con el NOC estadounidense sobre la tajada resultante de los derechos televisivos. Precisamente este es uno de los factores de poder de los Estados Unidos, por lo cual son impensables los Juegos Olímpicos sin el involucramiento ya no digamos deportivo sino técnico de este país. Si bien es cierto que el COI no duda en retirar el reconocimiento a pequeños Estados o cuerpos deportivos, quitarle el reconocimiento al NOC de los EUA pondría en riesgo al movimiento en su conjunto. La pérdida de apoyo de las compañías mundiales (muchas de ellas estadounidenses) son vitales en el programa de marketing olímpico.<sup>18</sup> Es por esta razón que el COI buscará a como de lugar, no matar al ganso de los huevos de oro.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Cabe destacar que actualmente (1999), 9 de las 11 compañías que participan en el TOP son estadounidenses.

<sup>19</sup> Hill (1992: 90)

## 2.2 EL INGRESO DE LA URSS AL MOVIMIENTO OLÍMPICO.

Contando con un deporte de primer nivel a mediados de la década de los 40's los rusos dieron señales de querer reingresar a las varias federaciones deportivas, que como ya lo vimos, era un requisito indispensable para la participación olímpica posterior. Contando ya con un deporte fortalecido, era obvio para los estadistas de Moscú que había que explotar al máximo esa virtud del sistema socialista y rivalizar de esa manera con los Estados Unidos. La URSS ya disputaba la hegemonía estadounidense en diferentes áreas, por lo cual la deportiva no sería la excepción. La URSS gestó por varias décadas la creación de un arma ideológica de tremendo impacto: sus deportistas.

Según uno de los presidentes del COI, Edstrom, el amateurismo no era entendido por los rusos, ya que estos apoyaban a sus campesinos por medio del Estado y recibían grandes premios en dinero por victorias en competiciones internacionales y/o por implantar récords mundiales; en suma para Edstrom, los atletas soviéticos "eran los amateurs de Estado".<sup>20</sup> No obstante lo anterior, Edstrom sabía de la necesidad de que la IAAF (Federación Internacional de Atletismo Amateur), por mucho la Federación Internacional Amateur más importante del movimiento olímpico, extendiera la mano a los soviéticos para asociarse. Los soviéticos conocedores de su potencial y de su presencia indispensable para que se llevara a cabo el juego político olímpico (el cual de otra manera sería como entablar una carrera armamentista sin enemigo explícito), se dieron el lujo de condicionar su ingreso a la IAAF por medio de tres demandas: 1. Que el ruso fuera un idioma oficial de la IAAF; 2. Que un ruso fuese elegido al comité ejecutivo de la IAAF; 3. Que España fascista fuese expulsada de la organización. La IAAF irritada por las demandas imprudentes y arrogantes rechazó las tres demandas. Los soviéticos aún así fueron admitidos, sin las demandas, y de inmediato ganaron en varios eventos individuales, rompiendo en 3 de ellos récords olímpicos; su equipo de relevos (800m) pulverizó la marca olímpica por 3.8 segundos.

Contando con los recursos materiales y humanos para entablar una competencia a muerte, había que buscar una manera de cuantificar el éxito de los atletas; de acuerdo a las reglas olímpicas se prohibía el recuento de medallas; no obstante esto dominaba la cobertura olímpica, así como la propaganda de varios Estados exitosos. Sin embargo hasta los sistemas de puntuación eran motivo de discusión. Por ejemplo, en 1952 en Helsinki, tanto los Estados Unidos como la URSS reclamaban el triunfo EUA reclamaba su victoria, basándose en un sistema que enfatizaba el conteo de las medallas de oro (ya que EUA como sociedad capitalista, representaba la competición y la victoria individual). La URSS tenía un esquema de

---

<sup>20</sup> Guttman (1984:137)

suma total de medallas (representando una sociedad socialista, en la cual el esfuerzo de nadie era denigrado, apuntalando en todo momento el trabajo en equipo y la cooperación).<sup>21</sup> El COI una vez más se veía incapaz de poner un alto a la rabia de las dos superpotencias, sucumbiendo una vez más a los designios de la *realpolitik*. Brundage era un pragmático, por lo cual a los ojos de muchas personas podría parecer incongruente. La respuesta inicial al conflicto comunismo vs capitalismo era que no debían de existir bloques, ni nacionalismos en el COI. Los miembros del COI no representaban a sus gobiernos, pues de suceder esto habría consecuencias fatales.<sup>22</sup> No obstante las advertencias del COI, los periódicos estaban concentrados en las batallas deportivas entre los dos gigantes y publicaban día a día el número no oficial de puntos conseguidos por ambos contrincantes.<sup>23</sup> El afán por conseguir puntos era tan grande que en ocasiones eran verdaderamente risorios los argumentos que buscaban los países para justificar algún mal resultado obtenido por sus atletas. Por ejemplo, señala Allen Guttman, que el periódico ruso *Liternaturnaya Gazeta* en una ocasión alegó que la CIA usaba a hermosas mujeres para distraer a los atletas soviéticos. Dejando este hecho curioso atrás, era una realidad que con la entrada de la URSS en los Juegos Olímpicos, el dominio deportivo fue alterno desde 1952, con Estados Unidos dominando la natación y las pruebas cortas de velocidad, mientras los soviéticos dominaban la gimnasia, y la lucha grecorromana entre otras modalidades.

Konstantin Andrianov y Aleksei Romanov fueron elegidos en las sesiones de Viena y luego en Oslo como los líderes no oficiales de los otros países representantes de Europa del Este, y como nuevos miembros del COI. El COI, de por sí altamente politizado, con estas nuevas elecciones sólo podía esperar desacuerdos completamente abiertos. La Guerra Fría ya había llegado al COI. Así al igual que en la conformación de bloques de poder, como la OTAN y el Pacto de Varsovia, también dentro del COI se agruparían los dos superestados con sus respectivos Estados clientes, vasallos y satélites. De ésta forma, cuando un miembro ruso hacía una propuesta, ésta era secundada por los otros comunistas de manera casi automática, quienes se levantaban uno tras otro para expresar su consentimiento incuestionable. Daniel J Ferris señaló a Avery Brundage los problemas de servilismo político surgidos en el Congreso de la IAAF (Federación Internacional de Atletismo Amateur) en Belgrado, en donde el líder de la representación rusa abandonó el lugar que le fue asignado alfabéticamente al final del salón, para tomar posteriormente asiento en la fila frontal en donde quedaba visible para los delegados de los países satélite. El delegado soviético así podía controlar que las manos de sus colegas comunistas fuesen levantadas conforme al plan trazado.<sup>24</sup>

La desesperación ante el terreno ganado, no sólo dentro del COI, sino de la fuerza indiscutible del deporte

---

<sup>21</sup> Shaikin (1980: 28)

<sup>22</sup> Guttman (1984:171)

<sup>23</sup> Guttman (1984: 158)

soviético, quedo manifiesta cuando Avery Brundage visitó la URSS en 1954, quedando atónito ante los logros en los últimos 20 años de los programas soviéticos de educación física, los cuales de acuerdo a Brundage estaban formando "La más grande camada de atletas que el mundo haya conocido." Más aún, estos comentarios de Brundage se repetirían ante Leonid Brezhnev al comienzo de la 59 sesión del COI en Moscú en 1962 en pleno kremlin, cuando Brundage declaró: "Ningún país aplica de forma más intensiva la teoría del barón de Coubertain, de que un programa de educación física y deporte competitivo construiría niños y niñas más fuertes y mejores ciudadanos que la URSS."<sup>25</sup>

Brundage, quien en determinados momentos necesitaba del apoyo de los soviéticos para mantener él mismo su influencia, llegó a señalar en Moscú ante el COI, lo que ningún representante soviético había logrado, al describir al deporte soviético, como un instrumento de política nacional social planificada y lo ligó a la idea olímpica de la siguiente forma: " Los juegos no son diseñados como un fin en si, la cuestión es la participación de las masas y no meramente la creación de unos cuantos campeones. Con la expansión de la industria en cada país, el uso creciente de maquinaria, y el traslado de trabajadores del campo a las fábricas, la necesidad de tal programa era obvia. Entre más campos de juego, menos cárceles, asilos, hospitales, además de mayor la responsabilidad individual y menor la necesidad pública de los gastos en seguridad social".<sup>26</sup>

Desde luego la máquina propagandística soviética se encargaría de magnificar estos comentarios, algo normal en el sistema soviético. El problema de la aparición de la URSS y de los países socialistas en los Juegos Olímpicos no era nada sencillo; un ejemplo de la complejidad lo tenemos en el carácter y la visión de Avery Brundage: Brundage era un republicano del medio oeste, firme creador en el *laissez faire* y en la democracia liberal. Él desde los 30's se declaró enemigo acérrimo del comunismo; sin embargo, cuando tuvo la opción de escoger entre su hostilidad hacia el comunismo y su compromiso con el ideal de la universalidad olímpica, escogió este último. Era claro que Brundage quería a los rusos en los Juegos Olímpicos, comunistas o no.<sup>27</sup> Lo anterior tiene su explicación en dos partes: Primero que nada, la URSS era una superpotencia, por lo cual no sería fácil marginarla de un evento de alcance universal; el no aceptar a la URSS significaría una proyección occidental de temor a ser superado por el sistema socialista, y sólo recrudecería la desconfianza entre los Estados que aún estaban por decidir su lealtad hacia alguno de los de los dos bandos. Por último, Estados Unidos y occidente confiaban en su economía de bienes de consumo, por tal motivo los atletas socialistas, más bien acostumbrados a las carencias de artículos suntuarios y de consumo podrían admirar los productos capitalistas y consecuentemente ambicionarlos.

---

<sup>24</sup> Guttman (1984: 140)

<sup>25</sup> Maître (1980: 7)

<sup>26</sup> Maître (1980: 13)

Para acentuar aún más la crisis del COI, la URSS al igual que muchos otros gobiernos, nada más que de forma directa ejercitaba un control rígido e implacable sobre su NOC. La autonomía de su NOC (de acuerdo a la carta olímpica) no era sino una ficción.

A pesar de que Brundage estaba en contra de la formación de coaliciones y bloques de presión, los rusos tenían la capacidad de exigir mayor poder e influencia dentro del COI. Brundage fracasaría en el intento por mantener los Juegos Olímpicos como un asunto de competencia exclusiva de los países capitalistas. De esta manera, Andrianov reemplazó a Stoytchov como ejecutivo de la Junta, y los comunistas ganaron de *facto* lo que el COI se negaba a dar de *jure*. Por fin, y de acuerdo al esquema trazado por Moscú, la Junta Ejecutiva había quedado balanceada, y el camino despejado para la realización de los primeros Juegos Olímpicos en tierra socialista.

Para acentuar aún más la crisis del COI, la URSS al igual que muchos otros gobiernos, nada más que de forma directa, ejercitaba un control rígido e implacable sobre su NOC. La autonomía de su NOC (de acuerdo a la carta olímpica) no era sino una ficción. La importancia de los NOC radica en que una nación o territorio sólo puede participar en los Juegos Olímpicos, si tal NOC es reconocido por el COI, lo cual entre otros factores depende de la independencia política del cuerpo nacional con respecto al gobierno nacional. Esto basado en el ideal liberal del siglo XIX, otorga la supremacía a la esfera privada del individuo como oposición a las instituciones gubernamentales que imponen cargas y barreras difíciles de salvar a la libertad de decisión y acción de los individuos. En caso de que este ideal fracasara no había duda de que los Juegos Olímpicos irremediabilmente entrarían en un proceso de estatización.

---

<sup>27</sup> Guttman (1984: 134)

### 2.3 EL CASO DEL RECONOCIMIENTO DE LAS DOS ALEMANIAS.

En 1950, el COI reconoció provisionalmente al NOC de la RFA, influenciado por una carta que el alto comisionado de la Gran Bretaña envió a Lord Burghley, solicitando la participación de la RFA en los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952. El NOC de la RFA recibió pleno reconocimiento durante la sesión de Viena de 1951, en la que de paso se presentó al primer miembro soviético del COI, Konstantin Andrianov. Con ambos eventos era difícil ignorar la catástrofe política que se avecindaba al interior del COI, ya que la URSS deseaba el reconocimiento para el NOC de su Estado vasallo, la República Democrática Alemana (RDA). Algunos miembros argumentaban que de acuerdo con las provisiones de la carta olímpica, era deber del COI reunir a la juventud del mundo, y por lo tanto la celebración de los Juegos Olímpicos en Helsinki, debían de ayudar a reunificar a Alemania y no contribuir a un conflicto mayor del ya existente. Los aliados de la RFA dominaban el COI, y contando con la simpatía de Brundage lograron que en 1951 se reconociera a la RFA como el único representante de Alemania. El COI reconocía a Alemania como un sólo país, y de acuerdo a las reglas del COI, hechas para evitar el reconocimiento a "segundas partes revolucionarias", sólo un NOC por país sería reconocido y el NOC de la RDA fue desconocido por más de una década; de ésta manera se aseguró la dominación de la RFA en 1956, 1960, 1964. El caso era ya tan risorioso que en 1962 el presidente del NOC de la RFA pidió acabar con "la ficción" del equipo unido. A pesar de la falta de credibilidad en el funcionamiento armónico del equipo alemán, no se reconoció la separación, sino hasta 1968. La URSS con el propósito de resaltar la victoria del socialismo sobre el capitalismo no veía con agrado que su país satélite compitiera bajo el mismo NOC que la RFA. En la estrategia de la URSS se trataba de dividir, de diferenciar, de contrastar los niveles de desarrollo deportivo, y no de buscar una universalidad olímpica. Para Andrianov, las dos Alemanias debían de ser tratadas igualmente (invocando el principio de la igualdad jurídica de los Estados). Después de una junta del comité ejecutivo del COI en donde no se logró arreglo alguno, la RDA quedó marginada de los Juegos Olímpicos de Helsinki. Brundage en lugar de abstenerse de opinar en cuanto a asuntos de índole completamente políticos, condenó la "insensibilidad" de Alemania del Este, ya que se les permitiría tener sus propios entrenadores, oficiales, uniformes y alojamiento por separado. El problema central por lo cual no se llegó a ningún acuerdo era que los atletas de la RDA debían de desfilar junto con los alemanes del oeste. Brundage quizás no entendía o se hacía de oídos sordos ante el hecho político, de que la coexistencia entre Estados rivales equivale a exigir que franceses e ingleses acepten escuchar la marsellesa como himno común de la Unión Europea. A pesar de la negativa del COI a reconocer la

existencia de un NOC de la RDA, varias federaciones internacionales ya habían afiliado a la RDA, y otras más esperaban la luz verde del COI. De esta manera las FI ponían una enorme presión sobre el COI. Brundage solicitaba a Andrianov que negociara con la RDA un acuerdo para el bien del COI.<sup>28</sup> Andrianov insistía que a pesar de la constante negativa del COI a reconocer la existencia de un NOC de la RDA, si bien éste no existía *de jure* si lo hacía *de facto*. El NOC de Alemania del Este funcionaba normalmente, como lo hacían los demás NOC; Andrianov señalaba que no era aconsejable privar a su juventud de participar en los Juegos Olímpicos de Melbourne 1956. Una vez más, durante la 49 sesión de Atenas del 11-15 de mayo de 1954 el NOC de la RDA fue rechazado por un voto de 31 a 13.

El NOC de la RDA finalmente obtuvo su reconocimiento provisional durante la 50 sesión de París en 1955<sup>29</sup>, año en que la URSS quitó a Alemania del Este su *status* de zona soviética y lo reconocía como Estado soberano. Para entonces ya no era indispensable que los soldados rusos resguardaran Berlín, ya que el aparato impuesto por el Kremlin ya había asegurado la reproducción del modelo staliniano en la RDA; los tanques rusos podían ya moverse a sofocar nuevos incendios como ocurrió en Praga en 1956 y la dictadura del partido comunista quedó incuestionada. Para entonces era claro que la paz no existía en Europa y no se podía impedir la afiliación de un Estado al movimiento olímpico en base a una desestabilidad política, ya que Europa no era el único continente en crisis. Otras arenas de combate estaban en Corea, Grecia; pronto entrarían dentro del mapa del conflicto Vietnam y Cuba. ¿Acaso era posible impedir la participación de todos los Estados en donde hubiera tropas estacionadas? Más aún, ¿por qué no se adoptaban represalias del COI hacia los países agresores en lugar de adoptarlas contra los países que eran víctimas de las disputas entre las dos super potencias? Bien señala Allen Guttmann que “asi como existía una compleja red de alianzas militares en los días de John Foster Dulles, los miembros del COI tenían una micro-réplica del problema al cual no podían escapar.”<sup>30</sup> El condicionamiento para el reconocimiento del NOC de la RDA, fue que debía de competir bajo el esquema de un solo equipo; en caso de no lograr el equipo unificado, el reconocimiento cesaría de inmediato; sin embargo, la RDA ya había hecho uso del deporte ante los ojos del mundo para establecer identidades nacionales y culturales separadas.

Los Juegos Olímpicos de México 1968 se avecindaban, cuando el COI otorgó el derecho a RDA de participar como un equipo separado, más sin embargo, el COI consideró que ambas delegaciones deberían de utilizar la bandera con los aros olímpicos, además de la novena sinfonía de Beethoven como himno

<sup>28</sup> Minutas de la 48 sesión en México D.F. 17-18 de abril de 1953.

<sup>29</sup> Sería reconocido el NOC de la RDA, siempre y cuando accediera a participar como parte de un equipo combinado. El acuerdo todavía fue respetado en 1960 en Roma; no obstante, un problema se suscitó en torno a la bandera, por lo cual Brundage sugirió que los aros olímpicos se utilizaran en lugar del martillo socialista.

<sup>30</sup> Guttmann (1992: 132-133)

nacional<sup>31</sup>, evitando de esta manera conflictos potenciales. Lo anterior hubiese sido lo más adecuado si en verdad se enaltecieran los ideales del olimpismo, pero dada la arbitrariedad y falta de consistencia en las decisiones del COI era difícil pensar que los Estados se apegarían a tales recomendaciones. El mismo COI y sus decisiones incongruentes daban pauta para que sus decisiones fuesen ignoradas por los NOC, y por los actores políticos, quienes en verdad no veían una frontera clara entre la política exterior y la política olímpica. Durante la 67 sesión del COI de 1968, en la Ciudad de México, los miembros de este organismo votaron 44-4 por una completa aceptación de la RDA, con su himno y su bandera. Esta fue una clara derrota para Brundage, y un nuevo aviso de la fragilidad del ideario olímpico.

Fue en 1972 cuando la RFA había decidido normalizar relaciones con Europa del Este, mismo año en que las 2 Alemanias coordinaron su petición de membresía ante la ONU. Posteriormente en diciembre de 1972 firmaron un Tratado para la base de las relaciones entre la RFA y la RDA. Dicho tratado significó el comienzo de una distensión entre ambas Alemanias, y al participar en Munich ambos equipos por separado, Allen Guttman escribió: "La fragilidad de los ideales olímpicos y su incapacidad para contener las mareas del *realpolitik* están más presentes que nunca." El tratado guió en marzo de 1974 a un protocolo por el cual ambos Estados acordaron un intercambio de representaciones permanentes.<sup>32</sup> Era claro que con estos antecedentes sería inútil que el COI siguiera presionando por un equipo unificado, lo cual iba fútilmente contra los vientos de la política. El NOC no podía desentenderse de las nuevas tendencias en política internacional a pesar de lo que dictara la Carta Olímpica.

---

<sup>31</sup> Guttman (1992: 156)

<sup>32</sup> Hill (1992: 40)

## 2.4 EL CASO DEL RECONOCIMIENTO DE LAS DOS CHINAS.

El caso de las Chinas es aún más complicado. El primer miembro chino electo al COI fue nominado en 1922; en el mismo año fue reconocido el NOC chino. Chiang Kai-Shek, líder de los nacionalistas fue signatario de la Carta de la ONU en 1947, y recibió un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Durante la guerra entre nacionalistas y comunistas de 1949, el NOC chino se desplazó a Taipei. Éste continuaba siendo reconocido por el COI. Los aliados estadounidenses reconocían a Taiwán como la “China verdadera”, otorgándole su apoyo en el alegato de soberanía sobre el total del territorio chino. Los aliados soviéticos lógicamente reconocían los mismos derechos a la China continental.

Para 1952, el COI encabezado por su presidente, Edstrom no invitó al NOC chino a Helsinki. De un par de años atrás ya existía en China continental el Comité Atlético para China. Así, durante la sesión de Helsinki afrontaba una dura decisión; por un lado existía la regla de sólo un NOC por país. En el caso chino a diferencia de las Alemanias no había quedado clara la existencia de dos Estados diferentes. Al final, el COI para no crearse mayores dificultades o represalias políticas decidió con el voto de 22 miembros que ningún equipo chino asistiera a Helsinki 1952, mientras 29 de sus miembros sugerían que ambos equipos compitieran. La disyuntiva era grande, ya que Avery Brundage estaba perfectamente consciente de que el COI rompería sus propias reglas si permitía participar a un territorio sin la existencia de un NOC que lo respaldará (el caso de China continental); sin embargo, las circunstancias hacían de esta ocasión una situación “excepcional”. A pesar de que sólo un atleta de la República Popular de China se presentó en los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952, Taiwan decidió retirarse como protesta por la aceptación de la República Popular de China, pese a no contar con un NOC reconocido.<sup>33</sup> La situación como podemos apreciar era compleja en extremo. Taiwán no elevó una protesta de tipo deportiva sino de tipo legal, ya que alegaba que una excepción se había hecho lo cual violaba los principios de aplicación general e imparcialidad del derecho. La aceptación de la República Popular China respondía a la presencia de Konstantin Andrianov, miembro soviético del COI, mismo que deseaba la expulsión de los nacionalistas chinos; además tal decisión no podía sino buscar un balance, ya que en el caso de la RDA, ésta había sido privada de competir en circunstancias muy similares. De aquí que recordemos que el derecho internacional en la visión de los países rectores no aplica cuando sus intereses vitales están en juego. No cabe duda que de haber sido otros países de menor relevancia histórica y estratégica para las

dos super potencias el derecho y su aplicación hubiera sido empleados de forma muy diferente. El proceso chino y el alemán tenían un extraordinario paralelismo en cuanto a su manejo dentro del COI; ambos países estaban divididos en dos por un proceso político, más que por un proceso natural; ambos países reconocían hasta 1954-1955 un sólo NOC; ambos países definieron su situación olímpica a inicios de los 70, y lo más importante, las situaciones de la dinámica de la política internacional forzaron a hacer concesiones y hasta acciones arbitrarias al COI. En 1954, el COI reconoció finalmente al NOC de la República Popular de China, mientras mantenía el reconocimiento a Taiwán. Desde entonces mil y un problemas se suscitaron en torno a cual de los dos NOC podía portar el nombre de China; el Comité de Beijing era conocido como el Comité Olímpico de la República Popular de China, el cual cambiaría en 1957 a Comité Olímpico de la República Popular Democrática de China, mientras Taiwán mantenía su título como Comité Olímpico Chino. El COI había aceptado la idea del reconocimiento de territorios bajo el control de un NOC (como en el caso de Puerto Rico), en lugar de aferrarse en que un NOC forzosamente estuviera respaldado por un Estado. En 1956 se eligió al tercer miembro chino del COI, Shou Ti-Tung, quien apoyaba al gobierno de Beijing, solicitando por lo tanto que el NOC taiwanés fuera borrado de la lista oficial de NOCs. Ese mismo año la República Popular de China se retiró de los Juegos Olímpicos en Melbourne en protesta por la membresía taiwanesa. Para entonces estaba claro que la coexistencia de dos NOC no era posible como en el caso de las Alemanias. Más drástica aún fue la decisión de la República Popular de China, que en 1958 se retiró definitivamente del movimiento olímpico y de todas las federaciones internacionales.<sup>34</sup> China había decidido dar un salto progresivo y emprender su famosa revolución cultural (que entre otros objetivos tenía el fin de deshacerse de la tutela ideológica y política que la URSS le había impuesto). Taiwán respiraba (por lo menos durante un momento), pero la salida de la República Popular China no aliviaba el camino para Taiwán, ya que el bloque comunista deseaba la expulsión de Taiwán para compensar la pérdida de su aliado continental; los comunistas de Europa ansiaban la reinstalación de la República Popular de China.

Para 1959 decidió el COI que el NOC de Taiwán no podría continuar bajo su actual nombre, ya que no administraba el deporte en China continental. Para 1960 Taiwán fue informado que debía competir en Roma con el nombre de Taiwán y no de la República de China; al equipo taiwanés no le quedó más remedio que portar un *plackard* con la leyenda "Formosa" durante la ceremonia de inauguración, pero a su vez desplegaba un *plackard* alterno con la leyenda "Bajo protesta".<sup>35</sup> Sin embargo, para 1969 otra vez emplearon el nombre de República de China.

---

<sup>33</sup> Hill (1992: 42)

<sup>34</sup> Hill (1992: 42)

<sup>35</sup> Espy (1979: 66)

Para 1971, la ONU reconoció a la República Popular de China y expulsó a Taiwán. Lógicamente la República Popular de China empezó a reintegrarse a las Federaciones Internacionales, y el COI anunció que sólo reconocería a la República Popular de China si este país respetaba las reglas; al mismo tiempo dejaba “claro” que no expulsaría a Taiwán bajo ninguna circunstancia. El condicionamiento para la readmisión de China continental no era en verdad un condicionamiento, más bien era un comentario que serviría para controlar mayores terremotos al interior del COI. Quedaba claro a todos los miembros del COI, que el juego de las cartas ya estaba tirado sobre la mesa. Con la astuta política del ping pong de Richard Nixon en 1971 y su posterior visita a China continental en 1972 quedaban prácticamente saldadas las diferencias de fondo entre China Popular y los Estados Unidos; a su vez la URSS no podía dejar de apoyar al régimen de Beijing, pues si bien es cierto que la relación de cooperación y amistad a toda prueba soviético-china estaba a punto de resquebrajarse no podía aceptar abiertamente ante el mundo su ruptura ideológica con la China comunista, sustento ideológico de los logros del socialismo. La URSS mucho menos podía pensar en la opción de apoyar como venganza política a Taiwán. En este asunto concreto, los Estados Unidos había sido el gran triunfador, ya que lograba canalizar la ruptura Beijing-Moscú, ampliar su capacidad de negociar con un poderoso miembro del comunismo internacional. El chivo expiatorio en este caso fue Taiwán que quedó francamente desamparado y aislado de la sociedad internacional. Una vez más se mostraba que el sistema de alianzas permanentes no existe en el mundo del realismo político y que el balance de fuerzas puede cambiar de un momento a otro y cargar la balanza a favor de uno o más de los competidores.

Las FI reconocían a Taiwán y al ser estas federaciones un poco menos susceptibles a los vientos políticos que lo que lo era el COI no podían quitar el apoyo a un afiliado de décadas. Lo más grave en las decisiones que estaban por tomar las diferentes FI, era que en la mayoría de los casos, los estatutos de estas tenían prohibido la competición entre miembros y no miembros. El problema se vio reflejado en la práctica durante 1973 cuando el Departamento de Estado de los EUA deseaba patrocinar una gira de 10 nadadores a la República Popular de China. Los EUA eran miembro de la FINA (Federación Internacional de Natación Amateur), la cual no reconocía a China Popular. Los Estados Unidos no pudieron competir contra los chinos, ya que de haberlo hecho, sus nadadores hubieran sido expulsados inmediatamente.

El problema se agravó aún más cuando en octubre de 1973, la Federación de los Juegos Asiáticos llevó a cabo una votación para admitir a la República Popular de China a los Juegos de Teherán, no sin antes expulsar a Taiwán; lo anterior fue propuesto por Japón e Irán. Las Federaciones Internacionales en un último e infructuoso intento por defender su capacidad autónoma de decisión se reveló ante semejante demanda y amenazaron con no participar, si la presencia de China continental se daba a expensas de Taiwán.

Lord Killanin, presidente del COI a partir de 1972 sabía que el regreso de la República Popular de China a los Juegos Olímpicos era cuestión de tiempo, y que no había fuerza política o deportiva capaz de detener este hecho. El cambio de estrategias en los bloques de poder había sido puesta en movimiento y parecía irreversible, al menos en el corto plazo. Para el año de 1975, la República Popular de China ya contaba con membresía en el número de FI requerido para ingresar a los Juegos Olímpicos. China Popular pronto solicitaría su membresía ante el COI, además de exigir la expulsión y no sólo el cambio de nombre de Taiwán. La fuerza China residía en que ahora era miembro de la ONU, lo cual jamás hubiera sido posible sin el apoyo de Estados Unidos y sus aliados. La URSS tenía en ese momento que resignarse a ver cómo el país que habían ayudado a emerger de la ruina, al que lo habían desarrollado con su apoyo, ahora pasaba a formar parte del bloque rival. La pregunta era, ¿con que bases morales podría el COI expulsar a un NOC que había reconocido por 15 años? 25 miembros del COI exigían una co-membresía, 17 solicitaban la expulsión de Taiwán. Pero, ¿por que delito habría de ser expulsado? Ninguno, por inercia!!! El punto culminante del problema olímpico de las Chinas llegó en los Juegos Olímpicos de Montreal 1976. Los Juegos Olímpicos de aquel año pasarán a la historia como unos de los más conflictivos en todos los aspectos, además de que la política exterior de Canadá, conciliadora y pacífica por excelencia, recibió un terrible golpe a su imagen. Los Juegos Olímpicos se convirtieron en unos Juegos Políticos y en un verdadero caos. Es necesario apuntar que en 1970, Canadá se había comprometido a permitir el ingreso al país a todo país miembro del COI; sin embargo, Canadá en 1970 había adoptado la política de reconocimiento a una sola China, la cual desde luego era la República Popular de China. El descrédito que estaba por sufrir Canadá se agravaba todavía más, ya que en 1969, el Primer Ministro, Pierre Trudeau había dado su garantía gubernamental, de entrada libre a todos los equipos con NOC. Se estudió la posibilidad de iniciar una costumbre de marchar no detrás de banderas nacionales, sino invitar a todos los NOC a usar la bandera olímpica, con el fin de regresar a la concepción tradicionalista de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, mientras permaneciera el requisito de que los NOC sean reconocidos, se anulaba la opción de la tan deseada participación como atleta individual, asociado sin intermediador alguno. La realidad política internacional desde luego rechazaría cualquier intención de esta índole, incluso dándole cerrojo definitivo a los Juegos Olímpicos antes de permitir que algo similar ocurriese. Taiwán rechazó la propuesta del COI, la cual la instaba a desfilar en la ceremonia inaugural bajo el nombre de la República Taiwanesa de China y detrás de la bandera olímpica. Taiwán sabedor que de aceptar esta propuesta era el equivalente a aceptar ante la sociedad internacional que no era más que una república dependiente de China Popular rechazó enérgicamente la propuesta y amenazó con abandonar los Juegos Olímpicos. Lord Killanin logró negociar con el gobierno canadiense, el cual aceptó que Taiwán conservara su bandera e himno y desfilar como Taiwan. Para el 11 de julio de 1976, la Junta Ejecutiva del

COI, recomendaría a Taiwán, participar con ese nombre y detrás de la bandera olímpica; el COI aprobó la recomendación por 58 votos a favor y dos en contra, con seis abstenciones.<sup>36</sup>

Canadá se mostró consternado, ya que argumentaba que China había amenazado con suplir su trigo en otro país (según Killanin) como represión en caso de una sanción inaceptable. Taiwán finalmente acabó con el terremoto político, empacando maletas y partiendo a casa un día antes de la ceremonia de inauguración.<sup>37</sup> Taiwán se encontraba aislada del mundo socialista y ahora el mundo capitalista que tanto lo había apoyado le volteaba la espalda; más aún, en 1978, Estados Unidos retiró el reconocimiento a Taiwán. Una vez retirado el reconocimiento estadounidense a Taiwán, cuando 9 FI reconocerían a la República Popular de China, y sólo 16 mantendrían su lealtad hacia Taiwán. La más influyente de las FI, es decir la I.A.A.F, no titubeó un segundo para admitir a la República Popular de China y expulsar a Taiwán. La expulsión de Taiwán no era punitiva, más bien era pragmática; este pragmatismo llevó en el corto plazo a que Taiwán perdiera el reconocimiento del COI, al no contar con el mínimo de 5 afiliaciones a FI reconocidas.

Estados Unidos no tardaría en ver el fruto de su política de acercamiento y coordinación con la República Popular de China, ya que en 1980, y a pesar de estar ya admitida China desde 1979 en la familia olímpica, China se unió al boicot de los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, manifestando de esta forma su divorcio definitivo de Moscú. Para Washington, esto significó un golpe tremendo en la política de alianzas claves del socialismo. China Popular posteriormente disfrutó de su "luna de miel olímpica" en 1984 al regresar después de 3 décadas a una olimpiada (1984).

Posteriormente, en una reunión del COI en la ciudad de Nagoya, Japón, Lord Killanin llegó a un grado insospechado de intransigencia hacia Taiwán, y de una manera tajante y directa consideró que lo principal era traer de regreso a China Popular a la "familia olímpica"; por lo que tocaba a Taiwán, podría seguir siendo parte del movimiento olímpico si es que estaba dispuesto a aceptar los términos del COI.<sup>38</sup> En abril de 1981, el nombre, la bandera y el emblema del nuevo NOC chino de Taipei habían sido aprobados<sup>39</sup>, dándole la bienvenida a Taiwán para participar en los Juegos Olímpicos de 1984. A pesar del enojo que pudo haber causado la decisión arbitraria e infundada del COI, sobre el caso Taiwán, éste país en 1981 entendió la necesidad de usar la propaganda olímpica, pues de lo contrario se aislaría aún más de la sociedad internacional, lo cual no podía permitir. Es por esto que aceptó las condiciones del COI, así como la participación en los Juegos Olímpicos de 1984

<sup>36</sup> Minutas de Montreal.

<sup>37</sup> Hill (1992: 47)

<sup>38</sup> Entre las condiciones que imponía el COI para la participación taiwanesa estaban el cambio de bandera, himno nacional y emblema. Estas condiciones fueron aprobadas el 1 de enero de 1980, por 62 votos a favor, 17 en contra y 2 votos rotos.

<sup>39</sup> Olympic Review No 162, abril de 1981, pp 211.

## 2.5 LA REIVINDICACIÓN AFRICANA.

Los NOC de Asia y África no tenían mayor experiencia en la turbia manipulación de los intereses olímpicos; por si fuera poco sus gobiernos nacionales no tenían la capacidad cómo para influir en las decisiones del COI. La única forma en como podían aprovechar los Juegos Olímpicos era por medio de los triunfos de sus atletas. En el caso de África como veremos era indispensable encontrar una situación coyuntural que elevara su capacidad negociadora. El triunfo del Reverendo, Martín Luther King y la consecuente victoria del movimiento afro-americano en los Estados Unidos, daba una posibilidad impostergable para la manifestación de los intereses africanos. La coalición formada por el Reverendo King tuvo el suficiente poder como para sobrepasar el poder del voto blanco-sureño en el Congreso. El resultado fue la aprobación del Acta de Derechos Civiles en 1964, y posteriormente el Acta de Derechos Electorales en 1965.<sup>40</sup> Debido a tales hechos que transformaron la estructura social de los Estados Unidos, aunado a la creciente influencia soviética en África y Asia, así como la necesidad de dar credibilidad a los Estados Unidos como guía democrático y de los derechos humanos, los Estados Unidos tendrían que apoyar a las naciones africanas en la lucha contra el *apartheid*.

En 1968, cuando 32 naciones africanas boicotearon los Juegos Olímpicos con el apoyo de la URSS, el COI midiendo las consecuencias, sucumbió ante las mareas del realismo político y decidió suspender a Sudáfrica. En este caso, y sabiendo que daría una victoria a la URSS, Estados Unidos por sus propias circunstancias internas no podría hacer nada para evitar la suspensión. Así tenemos, que los triunfos estadounidenses y soviéticos por medio de su política olímpica se alternaban, lo cual hacía aún más interesante la lucha posterior. Es por ésta serie de victorias alternas que los sucesos de las olimpiadas de 1980 y 1984 tienen un sabor especial. Los logros africanos no hacen sino confirmar que es imposible que los políticos se abstengan de usar el deporte, si ven un claro potencial de incrementar su propio poder, y el del Estado. Por ejemplo, el SANROC (Comité Olímpico Sudafricano No Racial), uso los Juegos Olímpicos como batalla contra el *apartheid* y forzó a las federaciones deportivas internacionales a expulsar a Sudáfrica. De ésta manera es inútil el exigir a un país, no usar el deporte como mecanismo de presión política. Desde luego un continente tan oprimido y con tan pocos recursos políticos y económicos como para causar presión y propaganda de forma independiente no desaprovecharía la poderosa arma que tenía en mano.

La política africana cobró poder y legitimidad cuando en una ceremonia de premiación de eventos de pista

---

<sup>40</sup> Breckenridge (1998: 70)

y campo, los medallistas afro-americanos, Tommie Smith y John Carlos fueron suspendidos después de erguirse en el podium de vencedores, como un símbolo de la pobreza africana en los Estados Unidos, y el levantamiento de sus puños enfundados en guantes negros como saludo del "Poder Negro" al momento de tocarse el himno nacional de los Estados Unidos.

El caso de Nueva Zelanda mostró la eficacia de la política olímpica africana, aunque también trajo enormes frustraciones para algunos atletas. Mientras 22 países africanos pertenecientes al Consejo Supremo de Deportes de África boicoteaban los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 debido a la gira del equipo neozelandés de Rugby por Sudáfrica, (a pesar de que el Rugby no era un deporte olímpico, ni siquiera de exhibición) el problema se agudizó aun más cuando el vicepresidente del COI, Mohammed Mzali de Túnez, señaló que 26 países también sostenían nexos deportivos con Sudáfrica; no obstante la pertinente aclaración del vicepresidente, el Consejo Africano exigió la expulsión neozelandesa. Los NOC africanos ordenaron a sus atletas ya estando en Montreal el regreso a casa. La URSS y sus aliados se rehusaron a boicotear los Juegos Olímpicos, toda vez que los siguientes juegos serían llevados a cabo en Moscú. Los atletas africanos serían extrañados por su calidad, sobre todo los kenianos y los ugandeses, ya que eran posibles medallistas. Los expertos ahora no podrían gozar del tan esperado duelo entre el Neozelandés, John Walker y el tanzano, Filbert Bayi en los 1500 metros.

La política africana de dignidad racial no siempre coincidió con los intereses de sus atletas que en muchas ocasiones vieron su carrera deportiva destrozada por las decisiones de sus respectivos países. Por ejemplo, debido a que Guyana boicoteó los Juegos Olímpicos de 1972 y 1976, impidió la competición a un velocista de clase mundial, como lo era James Gilkes. Este atleta no asistió en 1972 por solidaridad con la decisión de su país, sin embargo, para 1976 él no sabía cuanto más duraría su velocidad en forma competitiva, y desesperadamente ansiaba probar sus habilidades en los 100 metros planos en Montreal contra los mejores velocistas del orbe. El COI en un inicio le había permitido competir como individuo, usando el logotipo olímpico, y marchando detrás de la bandera olímpica. Más tarde el COI decidió a favor del nacionalismo y su sueño se esfumó; el COI argumentó que sólo los representantes de Estados elegidos por un NOC podían participar.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Shaikin (1980: 33)

### 3.1 CONCEPCIÓN SOCIOLÓGICA DEL DEPORTE EN LOS ESTADOS UNIDOS.

La concepción social sobre las funciones y motivaciones que el deporte juega en los Estados Unidos es muy diferentes a la de la URSS.

En los Estados Unidos se manejan 3 teorías sociológicas sobre el deporte. Las tesis son:

1. **Tesis del reflejo:** la cual percibe al deporte como un espejo o microcosmos de la sociedad, su economía política y formas de discriminación.
2. **Tesis de la reproducción:** Según la cual, el deporte produce y reproduce las estructuras sociales, reforzando las desigualdades sociales.
3. **Tesis de la resistencia:** El deporte puede ser una arena de competencia para cambiar condiciones y relaciones sociales entre los individuos y grupos subordinados.

A mi parecer las 2 primeras tesis son adecuadas, siendo la tercera una mera ideologización, poco fundamentada. Empezaré por explicar la falsedad de esta tercera tesis. Si hay algo que legitima y recrea la idea del liberalismo es la movilidad social que el deporte permite. Estados Unidos siempre ha mostrado una confianza infinita en el incesante movimiento de circulación que lleva a la cúspide a los nacidos en los estratos inferiores (ghettos, lugares marginales, etc.). El atleta a sabiendas de la prácticamente asegurada movilidad social (teórica por lo menos, como lo veremos un poco más adelante), estará dispuesto a dedicar su vida al deporte y a competir, propagando de esta manera, el valor de la búsqueda del interés individual racional (base del liberalismo). La anterior concepción es perfectamente coherente en una sociedad en donde la consideración es otorgada al brillante más que al débil, al dotado más que al ciudadano promedio y a aquellos con más que a los desposeídos.<sup>1</sup> Es gracias a éste sistema de competencia a ultranza que prevalece en Estados Unidos, que el deporte tiene tal fuerza ideológica. El deporte no sólo presume asegurar la movilidad social, sino promete una inequidad positiva para el atleta. Bien señala Vanfossier: "Sin nuestro entendimiento consciente, la inequidad afecta salud y riqueza, entretenimiento y ocupación, experiencia y felicidad. Esto repercute en ¿con quién nos vamos a casar?, ¿dónde vamos a vivir? y ¿qué vamos a comer?, ¿en dónde vamos a descansar?, ¿qué enfermedades vamos a contraer?, ¿qué es lo que vamos a leer y pensar?"<sup>2</sup> El deportista que logre amasar fortuna tendrá la opción adicional de moverse, y con él a toda su familia de la clase trabajadora hacia la clase capitalista. Ejemplos de esto lo tenemos en los atletas que han logrado empezar el *All Star Cafe*, o ser dueños de escuderías de automóviles, etc. Sus hijos partirán de una base desigual al resto de los niños.

<sup>1</sup> James Riordan. P 51.

<sup>2</sup> Vanfossier (1979: 2)

La movilidad social a la cual me refiero en el párrafo anterior es posible, pero de muy difícil acceso; basta saber que para los atletas de preparatoria la probabilidad de ser atleta profesional son de 1:3500 en caso de ser negro y 1:10000 para el hombre de raza caucásica. Debido a ésta mayor posibilidad estadística de los negros de convertirse en atletas profesionales, mucha gente comparte la creencia, que los miembros de esta raza no viven en una sociedad permeada por el racismo, ya que el deporte confirma para ellos la igualdad de oportunidad!, construcciones psicológicas simplistas sin duda alguna. Una de las simplificaciones ideológicas más deprimentes que escucho frecuentemente entre la población estadounidense con respecto a los triunfos y éxito de los atletas negros, es que sus victorias provienen de cuestiones propias de su naturaleza fisiológica y no de su esfuerzo, por lo cual implícitamente se niega el ascenso social del negro basado en el esquema de la meritocracia. En lugar de reconocer el arduo entrenamiento y disciplina por la cual ha tenido que atravesar en su camino al éxito, los comentarios son frecuentes en el sentido de que su triunfo se debió a "su habilidad natural para correr rápido y brincar alto"; "reaccionó rápido", "son brutales, no sienten dolor". En cambio un éxito caucásico goza de otro tipo de comentarios, "ganó por inteligencia". Dentro de los deportes, existen posiciones del juego que se cree son innatas a una raza; por ejemplo los mariscales de campo para ser buenos e inteligentes deben de ser blancos, pues tienen la habilidad natural de discernir el peligro. Sólo en fechas recientes y con la aparición de mariscales de muy buen nivel como Randall Cunningham, Kordell Stewart, Warren Moon, Steve McNair, entre otros, se ha desechado la teoría de la especialización dentro del campo de juego basado en la condición racial del atleta. En fin, el deporte estadounidense está fuertemente permeado por divisiones raciales, de género y de clase. Estas creencias se prueban erróneas cuando entendemos que sólo 1 de 3500 negros entre los 20y 30 años aspira a ser un deportista profesional. Desde luego la prensa evita lo más posible publicar este tipo de cifras y si escribe enormes columnas, reportajes y programas radiofónicos sobre "la vida" de los atletas exitosos que crecieron en Brooklyn, tuvieron conflictos con la ley, volteando posteriormente la cara a las duelas del basketball, llegando posteriormente a la universidad; dichas historias concluyen con el proceso hacia la cúspide social (tanto en prestigio, como en la calidad de vida material). El propósito de este tipo de historias de "una vida exitosa" pretende ocultar el hecho de que el deporte es una de las pocas opciones con que cuentan los negros para ganar respeto y acceder a una vida material confortable, que de otra manera estaría casi vetada para ellos. Por otra parte, la existencia del deporte ha retardado o menguado subversiones de asociaciones negras, que ven al deporte como un reducto de justicia social y económica. Esto se puede entender, al dar una vistazo a las cifras oficiales sobre pobreza en los Estados Unidos. El 33% de los negros que viven en los Estados Unidos entran dentro del rango de los considerados oficialmente como pobres, mientras sólo el 10.57% de los blancos están catalogados en ese rubro. Las

relación pobreza/raza es aún más perceptible, pues el ingreso promedio de las familias negras es sólo el 56% del ingreso de los blancos; los negros tienen el doble de posibilidad de ser desempleados y la cifra quizás más dramática es que a pesar de los famosos programas de *affirmative action*,<sup>3</sup> sólo el 3% de los médicos, dentistas y farmacistas (ocupaciones consideradas de alto prestigio y remuneración) son de raza negra.<sup>4</sup> Tomando en consideración estas cifras tan dispares, podemos comprender la esperanza fincada en el deporte por parte de los ciudadanos de color. Entre los círculos conservadores se cree que el deporte puede ser benéfico, pues aleja a los negros de vicios como la ingestión de alcohol, el recurso a las peleas callejeras y conductas "nefastas, propias de la raza negra".

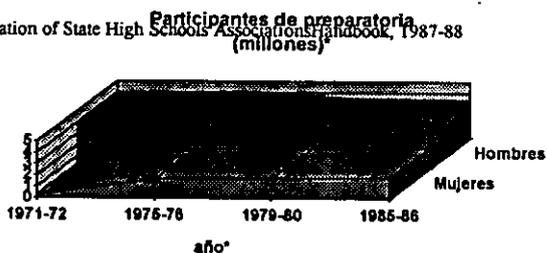
El deporte de acuerdo a las creencias populares funciona bajo el esquema distributivo de la meritocracia. Los medios masivos de comunicación al tener una constante cobertura de la movilidad de los atletas, hacen que el éxito de unos pocos aliente la esperanza de muchos. Pero el deporte representa en la psicología colectiva mucho más que la simple movilidad social infinita; representa el culto a la virilidad. El deporte para los estratos conservadores demanda agresividad, fortaleza y despliegue de las condiciones propias de lo masculino, siendo entonces incongruente con las características biológicas y sociales de la mujer. Incluso hasta la fecha, se tiene la idea no sólo de que las mujeres no deben participar en el deporte, sino que éstas no deben de narrar eventos deportivos, empezando por el hecho de que no los entienden por ser una cuestión del género masculino. Se me preguntará y con toda razón, ¿por qué de repente hago énfasis en la problemática del deporte y su relación con el género?; bien, en una época en donde la "Nueva Derecha" impulsada por Newt Gingrich y sus facciones recalcitrantes, que en cualquier momento pueden tomar control del país, debemos de alertar de las prácticas y concepciones psico-sociológicas que han permeado la estructura del deporte estadounidense durante varios siglos. Las mujeres en esta visión ultra-conservadora (y contrario a lo que sucedía en la URSS, lo cual explica el éxito supremo de las mujeres en los países socialistas) deben ser una simple guía moral y privada y abstenerse de intervenir en la vida pública, esfera reservada para los hombres. Esta visión desde luego varía fuertemente entre los republicanos y los demócratas. En la visión republicana el deporte no sólo debe promoverse, sino debe de ser obligatorio entre los varones, no así entre las mujeres o *gays*. La visión de los demócratas es más cercana a la visión soviética en el sentido, en que sólo se logrará una igualdad social mediante la oportunidad de acceso universal a las actividades de la esfera pública. (encontramos pues que a veces hay más coincidencias entre facciones de ideologías en pugna que entre las mismas facciones de una misma ideología). Las mujeres hoy

<sup>3</sup>La acción afirmativa, es una política típicamente estadounidense que elabora un sistema de cuotas, para universidades, programas deportivos, profesiones, etc. en donde supuestamente las minorías tendrán reservados los espacios en diferentes ocupaciones sociales, de acuerdo a su peso específico en la composición demográfica de la sociedad en cuestión.

<sup>4</sup> Sage (1990: 55)

no sólo han logrado el voto electoral sino que han logrado cifras récords de participación en las delegaciones olímpicas estadounidenses. Por ejemplo en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, 26% de la delegación olímpica estaba integrada por mujeres. Hoy existe una liga profesional como lo es la WNBA (Women National Basketball Association) que recibe amplia cobertura nacional e internacional. Todavía en 1970, varios estados prohibían las competencias interescolares para mujeres a nivel preparatoria, hoy por fortuna estas prácticas de intolerancia de género han quedado atrás. Teniendo conocimiento sobre los planes morales republicanos, sabemos lo que depara al movimiento feminista organizado, en caso del ascenso de la coalición demócrata-cristiano al poder en un futuro no muy lejano.

Fuente: National Federation of State High Schools Associations Handbook, 1987-88



En el Acta de Enmienda Educacional de 1972, capítulo IX se requiere que las instituciones que reciben fondos federales deben proveer programas universitarios equivalentes para ambos géneros. Hasta antes de la entrada en vigor del Acta, sólo el 15% de los atletas universitarios eran mujeres y sólo el 2% del dinero gastado en programas atléticos ayudaba a cubrir los programas atléticos para mujeres.

Otra de las enormes críticas que se ha hecho al deporte estadounidense es acerca de las “becas” deportivas que supuestamente se convierten en un privilegio y un estímulo para los atletas que las obtienen. Existe un consenso social de que dichas becas proporcionan al beneficiario una educación gratuita, mostrando la idea de una “América Corporativista”, en donde todos son parte de un equipo que busca el bienestar de sus

miembros. El 80% de los negros becados por el fútbol americano y el basketball en la NCAA División I no se gradúan de la universidad<sup>5</sup>, y si en muchos casos finalizan en una silla de ruedas. Un jugador de fútbol americano de la Universidad de Kansas, Quinten Schonewir, describe el trabajo de un atleta colegial en relación con la "beca" obtenida en los siguientes términos: "Mi pregunta es, después de llegar al principio de agosto (sacrificando un mes de vacaciones), prácticas 3 veces al día en un calor de más de 33 grados centígrados, luego durante la temporada de 11 semanas, practicar, viajar, luego en acondicionamiento físico hasta el inicio de la primavera, ¿quién fue quién demonios denominó una beca como una manera gratuita de ir a la universidad?".<sup>6</sup> En realidad el deportista amateur no deja de ser visto como un empleado, generador de riqueza para sus respectivos colegios, para las cadenas televisivas y para todos los empresarios que participan directa o indirectamente en ese "gran negocio amateur", toda vez que los ingresos que les genera el otorgar estas becas son bastante mayores a los gastos por conceptos de becas. Así tanto los medios de comunicación, como la industria y las universidades las que se enriquecen a costa del esfuerzo de los jugadores. A la sociedad se le informa que la industria colegial no es un negocio en el sentido estricto sino un servicio social educativo. La aparición en un tazón colegial significa mucho dinero para las universidades, dejando a los atletas sin compensación, más que aquella que pueda resultar de un contrato profesional, si es que se es seleccionado en el *draft* profesional. Al atleta no se le paga nada, bajo la justificación de que ya se les otorgó una beca; en términos marxistas, no participan en las utilidades de la empresa. Uno de los mayores crímenes del deporte colegial, es que con tal de que el atleta juegue para la universidad se les exige académicamente poco. Es normal que un atleta no puede estudiar en la medida de lo esperado por sus profesores, pues son entre 40 y 60 horas semanales las que debe dedicar al deporte; una presión extra para el atleta y por lo que tienen que sacrificar las oportunidades académicas y sociales que les brinda la beca es el hecho de que si anteponen las actividades académicas al desempeño atlético pierden automáticamente la beca. El esperar que el estudiante becado tenga distinciones tanto en el plano académico, como en el deportivo es por demás difícil, si consideramos que un atleta promedio dedica 2200 horas anuales a su deporte, aún en pretemporada 18 horas semanales, y en el caso de equipos de la jerarquía de Nebraska y Notre Dame se dice que la carga física y mental es tan demandante como el fútbol americano profesional.<sup>7</sup> Muchos entrenadores admiten reclutar estudiantes no-calificados y luego mantenerlos en el equipo con trucos que les den elegibilidad para jugar, y de esta manera mantener la competitividad del equipo.<sup>8</sup> Por si fuera poco, la imagen de los atletas colegiales es susceptible de

---

<sup>5</sup> Sage (1990: 60)

<sup>6</sup> Sports Illustrated. 3 de septiembre de 1984. P 10.

<sup>7</sup> Sage (1990: 184)

<sup>8</sup> Sage (1990: 185)

explotación, toda vez que los atletas no pueden exigir compensaciones por la explotación de su imagen. Las universidades retienen las ganancias resultantes de la venta de *souvenirs* o equipo deportivo.

Para Thomas Sewell, “nada simboliza la bancarrota moral de los colegios y universidades, como la forma en que estos explotan la vulnerabilidad e inexperiencia de los llamados “estudiantes atletas””. Incluso el negocio es aceptado abiertamente por miembros de las universidades como sucedió en el caso de Don Caham, el exdirector de deportes de la Universidad de Michigan, quien en una ocasión señaló: “Este es un negocio, un gran negocio!, cualquiera que no se haya percatado de esto a estas alturas es un pobre tonto.”<sup>9</sup> Los presupuestos para deportes en muchas universidades exceden los 12 millones de dólares anuales, con los solos juegos de fútbol americano generando más de 30 millones anuales entre los equipos contendientes. Por concepto de derechos de T.V, las universidades ingresaron a sus arcas 750 millones de dólares tan solo en el periodo comprendido entre 1988 y 1992. El llegar a un *final four* en el basketball colegial reditúa 1.37 millones de dólares para los 4 finalistas. No sólo ganan las universidades, sino también su institución rectora, la NCAA, que percibe ganancias anuales por 9 millones de dólares. <sup>10</sup> Para nadie es secreto que los programas colegiales funcionan como una industria con principios de mercado y no como una satisfacción que vela por las necesidades de recreación personal y sociales de los atletas. Todos los actores involucrados en estos negocios son cómplices y amigos ideológicos; así las relaciones simbióticas están presentes. Los grupos dominantes están protegidos por la ley y alimentados por los medios masivos de comunicación, que a su vez fortalecen la ideología existente.

Los medios masivos de comunicación tienen el suficiente poder ideológico como para enmascarar a la perfección las divisiones y fragmentaciones que se dan en el deporte, haciendo aparecer a éste como una expresión más del corporativismo social. La ideología hegemónica ha acentuado la importancia del deporte en la disciplina, obediencia, trabajo duro, respeto a la autoridad y admiración por el orden económico y político. Los administradores educativos y educadores de educación física en sus estudios han visto en el deporte un valioso medio para el desarrollo de aquellas características asociadas con una ciudadanía eficiente en una sociedad industrial moderna. Esta lealtad al corporativismo muchas veces rompe con los valores centrales del individualismo, lo cual pone en tela de juicio a la estructura estadounidense en su conjunto. Entre el vocabulario estadounidense encontramos frecuentemente la palabra “derecho a “, de hecho las películas de abogados defendiendo los derechos de las personas son frecuentes. El derecho de expresión quedo coartado en 1968, cuando Tommy Smith y John Carlos levantaron sus puños enfundados en guantes negros durante la ceremonia de himno nacional, claramente en una manifestación de

---

<sup>9</sup>Denlinger (1975)

<sup>10</sup> Sage (1990: 168)

compromiso con la justicia racial; el NOC estadounidense respondió a este acto de libre albedrío con la expulsión de por vida de toda competencia olímpica y el arrebato de sus medallas. En realidad la demostración de Carlos y Smith no era injustificada, pues a pesar de las recientes enmiendas constitucionales, el racismo seguía y seguirá estando presente en los Estados Unidos. Tommie Smith expresaba las frustraciones sentidas por muchos de sus colegas de color. "Cuando ganamos somos estadounidenses; de otra manera no somos más que negros."<sup>11</sup>

En lugar de percibir la serie de contradicciones y falta de coherencia ideológica con la práctica del deporte, eventos como el *superbowl* y los Juegos Olímpicos se han convertido en un rito americano que muestra a la gente su destino común. Estos eventos por sí fuera poco invitan a las orgías de júbilo de la población estadounidense, pues el deporte es una síntesis y una celebración del *American Way of Life*. El deporte involucra mil y un mensajes codificados en su narración y transmisión, el deporte hace énfasis en la ley de la naturaleza, la obligación, el deber, el mando de los entrenadores, en la conducta civilizada, en los árbitros que son quienes deben de resolver las disputas.<sup>12</sup> En verdad si somos un poco exigentes y logramos quitarnos el velo ideológico en el cual vivimos y que nos reitera sin cesar las diferencias diametrales entre las ideologías, comprenderemos que los valores que inculca el deporte son los mismos en el caso de las tres ideologías expuestas en el desarrollo de este libro. En todos los casos el deporte desempeña una función militar, una distinción entre personas aptas y no aptas (darwinismo social), cuestiones de jerarquía (medallas, rankings, etc.), conducta esperada por los planeadores del deporte. En el caso de los Estados Unidos, por ejemplo en el *superbowl* demuestra varios rasgos de la vida estadounidense; el *superbowl* lleva consigo un impresionante despliegue tecnológico, recrea el valor de la competencia por la gloria, otorga distinciones a los destacados (el trofeo al jugador más valioso, al cual por supuesto se recompensa con un automóvil último modelo), hace un llamada al nacionalismo (ceremonia del himno nacional, la cual no puede estar completa sin la aparición milimétrica años tras año de un escuadrón de la fuerza aérea, en el mismo instante en que el público aplaude al fin del himno nacional.). Si a esto no le podemos llamar propaganda que involucra toda la fuerza logística, publicitaria, comercial, económica, cultural y militar del Estado, entonces esta tesis es un fracaso total.

A diferencia del soviético tradicional, el estadounidense ve en el deporte simplemente "diversión y juegos". El deporte para el estadounidense es por definición apolítico, no así para el soviético. Los estadounidenses se refusan a creer que el deporte este vinculado a lo social, económico o político: Para ellos, esto sería impensable, pues ¿Cómo algo que recrea diariamente la cultura estadounidense, puede ser algo más que un

---

<sup>11</sup> Monnington. P 137.

<sup>12</sup> Cantelon (1982: 103-105)

simple hobby que de identidad y orgullo a su gente?. El deporte en su versión "pop" no conoce de fronteras raciales ni sociales. El deporte para el estadounidense promedio es mágico...ahí el negro puede ser escuchado,...el pobre puede dejar de ser pobre si destaca en el basketball, ..en el deporte sólo existen los enemigos en la cancha no en el mundo real! En esta visión pluralista de la sociedad estadounidense, las actividades físicas son recreativas, inocentes, voluntarias que permiten a la gente disfrutar de la vida. La significación social del deporte va mucho más allá de lo que conscientemente se piensa; en opinión de Neil Isaacs los deportes no son simples rituales superficiales para los estadounidenses. En su visión, el deporte ha penetrado la fabricación y estructura del sistema de vida estadounidense. El deporte es una constante, un modelo, un sistema de valores; el deporte es la fortaleza y la debilidad, redentor y destructor, intelectualmente y filosóficamente, emocionalmente, psicológicamente, sexualmente y físicamente, el deporte gobierna la vida de los estadounidenses. Es difícil concebir al estadounidense sin el gran amor y pasión que sienten por el deporte, de hecho el americano promedio esta inundado y gobernado parcialmente por los sucesos deportivos propios o de los profesionales. En los años 70's y 80's, el deporte emergió como un concepto activo de dominación e investigación en las ciencias sociales; esto debido al gran incremento de competiciones en todos los niveles. Los grupos dominantes como veremos a continuación usan recursos económicos, políticos y culturales para definir normas sociales y valores y así mantener su influencia. Como señala Weber los seres humanos viven en redes de significados que ellos mismos crean. Los estadounidenses no comparten los valores olímpicos de "lo importante no es ganar sino competir dignamente"; permeados por el liberalismo que les es infundado desde pequeños, ellos creen que lo ganar no es lo importante, sino lo es todo!, esta es una construcción social típicamente anglosajona y en concreto liberal. La ideología permea tanto el deporte como lo económico: El no conformarse con ser los segundos, el si no te desplazo y te destrozó tu me destasarás. Para el estadounidense el no tener un trofeo significa una vida incompleta, el sólo haber competido es equivalente a la mediocridad, la prueba de que uno es inferior. El concepto de la excelencia deportiva no es general para todas las sociedades. Por ejemplo para los griegos ganar el pentatlón significaba ser un atleta completo; para los rusos el tener habilidades que sirvan para la milicia y el trabajo es ser un excelente atleta, para el estadounidense el especializarse y dominar una actividad, además de derrotar al atleta ruso es lo que demuestra la valentía del atleta. Además para el atleta estadounidense, su triunfo es un logro individual, base de su esfuerzo y motivaciones singulares y de ninguna manera del sistema que lo ha hecho posible (creencia en el triunfo del más apto y no en el de la colectividad).<sup>13</sup> Es muy probable que de esta concepción venga la necesidad de llevar a cabo con tanta insistencia los "juegos de las estrellas", en el cual el atleta individual y no el equipo al que

---

<sup>13</sup> Sage (1990: 6)

pertenece es quien lleva el crédito y los aplausos. Esta visión no se puede deslindar del capitalismo y la iniciativa privada. El deporte está sumergido dentro de la ética protestante. Desde luego no todos los ciudadanos y mucho menos los intelectuales críticos del sistema (que no son tan pocos como se suele creer) comparten esta visión hollywoodesca del deporte). Hay quienes creen en la visión hegemónica del deporte, la cual señala que de ninguna manera el deporte es algo autónomo e inocente, y que de hecho responde y es hecho funcionar por configuraciones económicas-políticas e ideológicas. Para esta corriente de pensamiento, la verdadera función del deporte es promover las iniciativas y actividades que moldean la estructura capitalista. El deporte prepara a la juventud para asimilar de la forma menos dolorosa las normas y valores capitalistas.<sup>14</sup> Esta dura crítica al deporte estadounidense considera al atleta como una simple mercancía para ser vendida y generar ganancias (los atletas como asalariados). Todo lo involucrado en el deporte es sujeto del mercado capitalista. Sage señala que el correr, actividad física originalmente creado como opción para los pobres excluidos de los deportes elitistas o “caros” hoy ha sido convertido en una gigantesca industria, con firmas multinacionales vendiendo tenis, accesorios especiales y demás aditamentos que le han quitado a la actividad competitiva su atractivo dentro de los estratos sociales más marginados. El atleta a la vez que es un generador de capital, también es un excelente vehículo propagandístico y un sacerdote moral de la juventud. El atleta “posee” (el poseer es altamente apreciado en los Estados Unidos). ¿Qué posee?, veamos, el atleta posee prestigio, dinero, propiedad, por lo cual tiene la opción de ayudar a moldear o por lo menos influenciar en el comportamiento y aspiraciones de los demás. Cuando a un niño estadounidense se le pregunta ¿Quién quieres ser de grande?, muy probablemente la respuesta sea, Michael Jordan, o John Elway, pero es muy poco probable que sueñe con imitar a su padre, o pretenda ser abogado por el status y posibilidades que proporciona la abogacía.

---

<sup>14</sup> D. Wilson. *Structure agency and the sociology of sport debates: theory, culture and society*. P 99

### 3.2 HISTORIA DEL DEPORTE EN ESTADOS UNIDOS

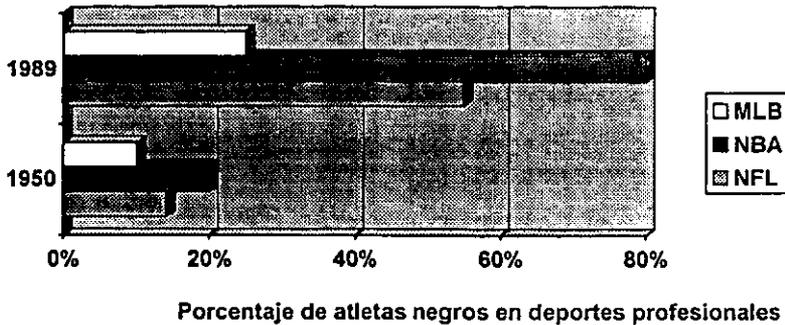
Los puritanos antes del siglo XIX eran granjeros o agricultores en su gran mayoría. El 80% de los hombres blancos poseían propiedad y eran sus propios patrones. Era una sociedad agraria pre-industrial. Los puritanos atacaban casi cualquier forma de diversión.; el baile por su carnalidad, los deportes rudos y de golpeo por su violencia; otros por el paganismo. Para ellos el trabajo arduo y honesto era el mejor servicio a dios, siendo etiquetada cualquier forma de juego como una pérdida de tiempo o bien definido como un vicio.<sup>15</sup>El trabajo y no la diversión era lo que aumentaba la gloria de dios. Durante el siglo XVIII declinó el puritanismo y con el crecimiento económico de las colonias la vida se volvió más secular y el espíritu liberal comenzó a marcar la época. La gente se inmiscuyó en el deporte por diversión, socialización o como simple terapia de relajamiento. El deporte era apreciado pues rompía con la monotonía. Conforme menguaba la frontera y se iba expandiendo el poder de las instituciones religiosas los deportes se hacían cada vez más violentos y brutales.

El deporte hasta el siglo pasado estaba muy penetrado por la idea de la estratificación social, siendo esta razón la que dio origen a la Unión Atlética Amateur (organización que se encarga de eliminar a los profesionales). En la visión de Sage este tipo de organizaciones restrictivas son otra forma más de desalentar la participación de la clase trabajadora (ya que implicaba la participación sin remuneración y la práctica del deporte por simple satisfacción social, emocional o personal), lo cual es un producto del siglo XIX de la aristocracia.<sup>16</sup> Los trabajadores difícilmente oponían resistencia a este hecho toda vez que preferían pasar su tiempo en actividades productivas que garanticen su alimento, vestido y refugio diario, lo cual es completamente racional. No sólo eran los negros los ciudadanos excluidos de la práctica cotidiana del deporte. En 1888 los clubes de Grandes Ligas de béisbol pactaron no contratar a jugadores negros; en juegos de la localidad era frecuente el que los lanzadores buscaban golpear con la bola a los negros. La ley de 1888 no fue revocada sino hasta 1945, cuando Branch Rickey, *manager* general de los Dodgers de Brooklyn contrató a Jackie Robinson. La pluralidad racial en los equipos profesionales es un fenómeno reciente y sobre todo a partir de que el deporte empezó a ser concebida como una industria lucrativa para las masas y no como un resquicio social de mero entretenimiento y socialización. A continuación tenemos un cuadro que demuestra la actual pluralidad racial del deporte en estados Unidos.

---

<sup>15</sup> Sage (1990: 90)

<sup>16</sup> Sage (1990: 40)



El aumento en el número de participantes de color no responde de ninguna manera a los programas de acción afirmativa, ni a la Enmienda de 1964 sobre derechos civiles, sino a la necesidad de proveer espectáculos de calidad que demanda el espectador (en la lógica de la democracia de los negocios, al consumidor hay que darle el producto que quiere adquirir).

A fines del siglo XIX, las operaciones laborales sustituyeron en parte la mano de obra por las máquinas. La industria empezó a cambiar los parámetros demográficos y las ciudades empezaron a ser importantes aglomerados urbanos.



El número de ciudades con más de 100 mil habitantes aumentó entre 1860 y 1910 de 9 a 50, dando esto como resultado drásticos cambios en la evolución organizativa de la sociedad. Con el capitalismo en todo su esplendor y las ciudades llenas de trabajadores que estaban expuestos al vicio, estos entes fueron vistos como disfuncionales que perjudicaban el desempeño industrial, razón por la cual la clase dominante buscaba instaurar pasatiempos para evitar tales conductas. El deporte así dejaba de ser un asunto exclusivamente reservado para las clases poseedoras (lo cual es cierto de la visión liberal del deporte). El fútbol americano y el béisbol se convirtieron en los deportes más populares, incluso más que los netamente burgueses como el polo y el *cricket*. Irónicamente el deporte en estados Unidos nace en las clases altas, por

ejemplo, las reglas del béisbol surgen a mediados del siglo XIX y fueron codificadas en “clubes de caballeros” y hechos por hombres de riqueza o *status* profesional. Algo similar ocurrió en el fútbol americano, el cual nació en clubes del noreste. Las competencias intercolegiales empezaron en Harvard y Yale con duelos de canotaje.<sup>17</sup> Los grupos acaudalados y poderosos tradicionalmente han restringido el acceso a “sus deportes” al construir clubes deportivos y clubes campestres con tarifas exorbitantes y reglamentos que requieren que los nuevos miembros aprobados por elección, creando barreras económicas y sociales. Por ejemplo, el primer club campestre estadounidense, Brookline abrió en 1882 como centro de la elite bostoniana en polo, carreras de caballos y caza, agregando luego el golf (deporte no costeable para el ciudadano común). Es prácticamente imposible ser un golfista profesional o tenista dados los costos del entrenamiento y acceso a torneos nacionales competitivos; estos deportes así como el patinaje de figura, la natación y el esquí requieren de años de entrenamiento privado para poder acceder a la elite del deporte.<sup>18</sup> En cambio existen deportes considerados de los estratos bajos como lo son el box, la lucha grecorromana. A fines del siglo XIX y principios del XX, la proliferación de los deportes competitivos intercolegiales estaba prácticamente reservada para los WASP.<sup>19</sup> Un ejemplo muy ilustrativo de lo anterior nos lo proporciona el hecho de que en la Universidad de Michigan entre 1882 y 1945 sólo 4 atletas negros jugaron fútbol americano y ninguno basketball. Muchos colegios de negros como Liberty no competían en la NCAA. Hoy las universidades que tienden a dominar la NCAA División I son la mayoría de las escuelas estatales como Alabama, Florida State, University Of Kentucky, etc. Los primeros clubes ciudadanos de béisbol fueron los de las grandes urbes (Nueva York, Boston, Chicago, San Luis). Todavía a fines del siglo XIX el deporte era más bien recreativo que competitivo y la gran industria no estaba tan involucrada como lo esta hoy día. Las extensas semanas laborales a fines del siglo pasado evitaban que la competencia fuera efectiva. Poco a poco los industriales se fueron dando cuenta que el deporte como el resto de las industrias crecía en base a la motivación para el involucramiento. La primera corporación deportiva fue creada por Albert G. Spalding en 1876 teniendo entonces un monopolio virtual. Las tiendas departamentales como Macy’s, Sears Roebuck poco a poco se convirtieron en grandes espacios dedicados a la venta de equipo y calzado deportivo.<sup>20</sup>

Fue en 1890 cuando la primera sección de deportes se convirtió en un rasgo cotidiano en los diarios con William Radolph Hearst, editor del New York Journal, quien desarrollo la sección deportiva moderna. Antes de él, las notas eran aisladas y espaciadas a lo largo y ancho del periódico. Hoy cerca del 30% del

---

<sup>17</sup> Sage (1990: 96)

<sup>18</sup> Mrozek (1983: 109)

<sup>19</sup> White Anglo-Saxon and Protestant (Blanco, Anglosajón y Protestantc).

<sup>20</sup> Sage (1990: 98)

público compra el periódico por interés en la sección deportiva. En algunos de los periódicos más populares, casi el 50% de los espacios no publicitarios están dedicados al deporte y tiene 5 veces el número de lectores que cualquier otra sección.<sup>21</sup> Al igual que en los periódicos a partir de 1920, los reportajes y transmisiones de eventos deportivos se convirtieron en una de las funciones principales del radio.

Actualmente las estaciones de radio cubren más de 400,000 horas anuales, incluso con la innovación de estaciones deportivas especializadas 24 horas al día. Filadelfia es la ciudad pionera del *all sport radio*).<sup>22</sup>

El periodo previo a la Primera Guerra Mundial fue importante para el aumento del deporte comercial; en este periodo influyeron decisivamente dos factores:

1. El crecimiento de las ciudades;
2. El aumento de los niveles de vida de la población, con el consiguiente disminución en el número de horas trabajadas y salarios más altos, que proporcionaron al aficionado con dinero y tiempo libre. No hay que olvidar que la década de los 1920 fue la edad de oro estadounidense.

Desde 1920, el deporte penetra toda esfera de la vida social y ha llegado a ser una de las prácticas culturales más populares en la joven nación (ayudando a consolidar la cultura propiamente estadounidense).

Los deportes son amateurs desde la primaria, pasando por la secundaria, hasta la universidad, más esto no ha impedido la penetración del capital y los productos altamente lucrativos que el deporte vende. Una encuesta nacional confirma que aproximadamente 7 de 10 adultos estadounidenses se involucran en alguna forma de deporte cada semana.<sup>23</sup> 72 millones de estadounidenses nadan, 23 millones juegan golf, 12 millones practican el esquí acuático, 14 millones el esquí alpino. Cerca de 16.4 billones de dólares son gastados anualmente en entretenimiento y deportes, lo cual significa el PNB de muchos países africanos juntos.

Antes de la gran depresión, las facilidades de grandes ligas eran un negocio privado. Los empresarios adquirían tierra, construían los parques de pelota y los operaban. Los equipos jugaban en sus propios parques después hasta la Primera guerra Mundial. Los fondos provenían de dueños, múltiples inversionistas y la remodelación de las facilidades también corría por cuenta de fondos privados. El fin de la era de los parques de pelota privados vino en 1923 con la construcción del mundialmente famoso *yankee stadium*. Tan sólo 6 años después la depresión secó los recursos de los equipos dejándolos sin la posibilidad de construir o remodelar los viejos parques de pelota. Se desalentó la inversión, ya que los precios de la tierra urbana se dispararon y aumentaba la necesidad de más y más terreno para proveer con estacionamiento a

<sup>21</sup> Sage (1990: 122)

<sup>22</sup> J.B Meadow. *Can all sports radio work?* Sportsinc. P 40-41. 11 de abril de 1988.

<sup>23</sup> *Miller Lite Report*. 1983.

los aficionados.<sup>24</sup> Durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial la inversión disminuyó (tanto la privada como la pública) debido al cambio de prioridades empresariales como consecuencia de la guerra. Una vez concluida la guerra y en específico después de 1950 la inversión pública en el deporte como en otros sectores de la economía fue vital para reiniciar el proceso productivo y de consumo. Hasta entonces los escasos edificios deportivos habían sido erguidos para los Juegos Olímpicos más que para el deporte profesional. En 1933, el estadio municipal de Cleveland (conocido con el mote de “la perrera municipal” fue la primera facilidad pública usada por un equipo de grandes ligas. En 1953 los Bravos de Milwaukee fueron el primer equipo en jugar en un estadio construido expresamente para grandes ligas y con suficiente estacionamiento para todos los usuarios que así lo necesitaban. Esa campaña, los Bravos atrajeron 1.8 millones de fanáticos. En 1954, los cafés se mudaron a Baltimore y la ciudad siguió los pasos de Milwaukee construyendo el estadio; posteriormente una racha de decisiones similares e habrían de citar en Kansas City y Minneapolis, sólo por mencionar un par de ejemplos. Esta ola de construcción de arenas públicas atrajo equipos de expansión y modernizó las viejas estructuras. Para el año de 1970 cerca del 70% de las arenas y estadios usados por equipos profesionales habían sido desarrollados públicamente.<sup>25</sup> Para 1990, cerca del 80% (90% en el caso del fútbol americano y un 66% en el caso del basketball eran facilidades públicas.)

---

<sup>24</sup> Danielson (1997: 223-224)

<sup>25</sup> Danielson (1997: 225)

### 3.3 LA RELACIÓN INDISOLUBLE ENTRE EL DEPORTE Y EL GRAN CAPITAL.

Con el pasar de los años, el deporte en los Estados Unidos se ha convertido de una serie de eventos informales a una serie de espectáculos reinados por la comodidad y moldeados en última instancia por la racionalidad del mercado, y no por las necesidades individuales o sociales. La característica común de los productos culturales hoy, es la utilización del trabajo pagado, la apropiación privada del producto creativo del labor y su venta lucrativa.<sup>26</sup> El deporte, como las demás actividades de recreación están incorporados a la cultura capitalista de consumo impulsivo.

Entre los estudiosos del deporte existe un profundo malestar por la falta de compromiso social y de garante del desarrollo por parte del deporte en los Estados Unidos; con frecuencia señalan que la degradación de la sociedad o el resquebrajamiento familiar esta aparejado con la existencia del deporte, ya que éste trae a flote los grandes vicios de la conducta y la psicología humana. En un sistema en donde *money is all it comes to*, todo lo demás responde a las necesidades de acumulación y el principio de eficiencia económica antes que el de racionalidad y utilidad social del producto. No en vano el presidente de la NHL, John Ziegler cuando fue interrogado sobre si las peleas en su deporte deberían de ser alimentadas, contestó: "No me importa en verdad. Lo que me interesa es que se convierta en un producto que la gente disfrute y quiera ver..., porque estoy metido en el negocio del entretenimiento y la medida para mi es ¿La gente va a pagar por ver peleas?; si la respuesta es positiva todo esta dicho, si no esta roto para que arreglarlo."<sup>27</sup> Como se puede observar el juego esta en constante evolución para adaptarse a las demandas del público que necesita saciar sus instintos bélicos y librarse por unos momentos del estrés propio de su rutina. Los cambios (siempre respondiendo a la lógica del mercado) hacen que el capitalista adapte el juego para darle más *appeal* ante los consumidores (aficionados y practicantes); entre los cambios encontramos el reducir el número de jugadores, agrandar las zonas de anotación, etc. Por ejemplo, la pausa de los dos minutos responde a la necesidad de vender más *spots* comerciales (la mayoría de estos son *spots* de lujo, pues ocurren en la parte crucial del juego). Normalmente el atleta es el que acaba perdiendo ante esta "racionalidad del mercado", pues se le programan más juegos de los que puede tolerar, exponiéndolo a lesiones, o bien se programan los eventos en horas en que el teleauditorio esté al máximo de su potencial y así maximizar ganancias.

<sup>26</sup> Herbert Schiller, profesor de comunicación

<sup>27</sup> Sage (1990: 108)

No ha sido la elite gobernante la que ha trazado los lineamientos deportivos, sino los actores económicos e informativos. Estos grupos gobernantes (aunque no estén en oficina) moldean las actitudes, valores y creencias del grueso de los estadounidenses, y el deporte no se salva en este proceso. La clase dominante al controlar las instituciones económicas y políticas tienen acceso a las instituciones ideológicas (educación, medios masivos, religión, etc.), promoviendo y reproduciendo sus propios intereses. Para el público lo que se escucha o lee en los medios de comunicación masiva son noticias objetivas y existe un culto especial a los comunicadores. Para Sage los medios de comunicación estadounidense no son tan libres como parecen, pues toda la información de la “prensa libre” esta ya analizada, y digerida para no causar tragos amargos o cuestionamiento del auditorio. Si esto es verdad, entonces tenemos que si Pravda es la verdad única en la URSS, CBS, NBC, y el NYT tienen una aceptación popular similar, y el público no esta menos hipnotizado que en el caso de los medios masivos de comunicación soviéticos. La única diferencia es que en el caso estadounidense se juega a la prensa libre y autónoma. Los medios de comunicación masiva incluyen a “expertos” que señalan al teleauditorio aquello que esta bien o mal, moldeando así la percepción del mundo de la gran mayoría de los ciudadanos. Los medios masivos de comunicación determinan lo que la gente piensa, siente y lo que se debe de hacer dentro de sus parámetros de lo que constituye la realidad social. Los intereses de los medios de comunicación se proyectan como los de la comunidad (el gran equipo estadounidense).<sup>28</sup> Aún cuando imagen y realidad no empaten, la gente tiende a creer ciegamente en lo que los medios de comunicación masiva presentan como realidad.<sup>29</sup> En fin, tenemos que los medios soviéticos son más coercitivos, los estadounidenses más persuasivos, pero...¿esto en realidad cambia la esencia de las maquinaciones y la manipulación de las mentes de los individuos?; como lo señala Gramsci en sus notas de la cárcel: “El capitalismo se mantiene cohesionado por consenso dentro de su población, más que por coerción, siendo el mayor órgano de consenso en el periodo contemporáneo, el sistema masivo de los medios de comunicación.” Los medios masivos de comunicación son una de las instituciones de poder social estadounidenses más poderosas, y su poder deriva de su protección constitucional (virtualmente ilimitado) y su organización corporativa. Al estar protegido por la primera enmienda constitucional (libertad de prensa), la prensa usualmente abusa de este poder. El papel de los medios de comunicación deriva de la necesidad de congruencia ideológica del liberalismo y de su capacidad de influir en las decisiones del congreso y del ejecutivo. Su influencia es poco cuestionada por los demás grupos de poder

---

<sup>28</sup> Stein (1972)

<sup>29</sup> Sage (1990: 120)

económico, pues los medios ayudan a los otros agentes económicos dominantes a recrear los patrones culturales que garantizan la reproducción de las relaciones sociales de producción existentes. Como lo señala Hallin, los medios de comunicación masiva son ni más ni menos que el más importante creador de conciencia social.<sup>30</sup> Basta saber que el 73% de los periódicos en 1989 eran propiedad de los grupos industriales, para entender la relación indisoluble entre capital y medios de comunicación. Como ya señalamos, las elites económicas y la media tienen el interés común de preservar el *status quo*, ya que la media sin los anuncios de las mega corporaciones simplemente no existiría. El bienestar de uno implica el del otro; de hecho las corporaciones como GE y Capital Cities Communication son dueños de NBC y ABC respectivamente.<sup>31</sup> Debido a que los medios necesitan del deporte, tanto como este necesita de los medios, los mega contratos que ambas partes obtienen son benéficos para los equipos y para la liga en su conjunto. Como podemos apreciar los equipos rivales a la hora de hacer cuentas no lo son tanto.

En EUA el deporte significa un negocio altamente lucrativo, el cual es controlado por los dueños de los equipos que regularmente son ricos y poderosos. En 1989, 20 de los dueños de equipos profesionales se encontraban en la lista de las 400 personas más acaudaladas de los Estados Unidos según la revista Forbes.<sup>32</sup>

El deporte como gran negocio es posible por las características demográficas de los Estados Unidos; si tomamos en cuenta que 30 millones de niños y niñas se involucran en actividades deportivas juveniles patrocinadas anualmente por la comunidad, que otros 5.2 millones participan en la preparatoria y 1.5 millones participan en las ligas menores de béisbol, además de que la YMCA brinda la oportunidad a 2 millones de personas para participar en alguna actividad deportiva organizada tenemos que cerca de 40 millones de jóvenes son deportistas activos, y por consiguiente tienen que comprar todos los artículos requeridos para la práctica de su deporte favorito, entonces tenemos una idea a grandes rasgos del tamaño del negocio global. El papel económico del deporte en Estados Unidos es considerable, pues de los 4.52 trillones que conforman el PNB estadounidense, 50 billones corresponden al deporte, lo cual convierte a esta rama económica en la decimotercer empresa general por su tamaño dentro de la economía estadounidense. El deporte contribuye directamente con el 1% del valor de todos los bienes y servicios producidos en los Estados Unidos.<sup>33</sup> Sólo las radiodifusoras y TV pagan 1.3 billones de dólares por derechos de transmisión. Además del beneficio directo para los dueños, el deporte comercial es ampliamente aceptado porque los bienes y servicios que vende tienen efecto domino en otros sectores de la

---

<sup>30</sup> Hallin (1985: 141)

<sup>31</sup> Sage (1990: 117)

<sup>32</sup> Sage (1990: 69)

<sup>33</sup> R. Andomir. *The 50 billion sport industry*. Sports Inc. P 14-23. 14 de noviembre de 1988.

economía, como periódicos, revistas, hoteles, restaurantes, aerolíneas, patrocinadores, apostadores (2.8 billones anuales en apuestas legales y 50 billones de dólares en ilegales.)<sup>34</sup>

Tenemos dos tipos de consumidores deportivos: aquellos que pueden cubrir los gastos de asistir a los estadios y pagar los costosos gastos derivados de esta actividad; y por el otro lado, aquellos que ven la "TV gratuita" pero que por este privilegio pagarán posteriormente el costo encarecido de los productos ahí anunciados. Como se puede ver, ambos tipos de espectadores deportivos tarde o temprano se vuelven consumidores del producto directo o indirecto del deporte.

La TV y el deporte comercial (franquicias, y empresario de productos relacionados con el deporte como textiles, cuero, etc.) entran en una simbiosis, en la que el deporte comercial no puede existir sin la TV y la TV a pesar de poder existir sin el deporte definitivamente tendría tiempos difíciles generando ganancias rápidas y masivas sin la cooperación que brinda el deporte comercializado.<sup>35</sup> Los medios masivos de comunicación obtienen enormes ganancias por ventas de espacios publicitarios, gracias al interés general del estadounidense en el deporte a todos los niveles. Casi 1600 horas de deporte son transmitidas anualmente tan sólo en las 3 cadenas televisivas principales y hasta 6000 horas en el caso de la TV por cable (destacando ESPN con 4400 horas anuales)<sup>36</sup> Debido a que los deportes en TV son particulares y no de propiedad pública, las redes televisivas cobran mucho por sus transmisiones; por ejemplo, NBC en el *superbowl* de 1989 vendió *spots* de 30 segundos a un costo promedio de 675 000 dólares. Entre los programas con más alto *rating* cada año encontramos la serie mundial, la Copa Stanley, las finales de la NBA y el magno evento televisivo, el *Superbowl*. No sólo son las televisoras las beneficiadas por el negocio, sino las mismas ligas dependen para su subsistencia de la participación de las televisoras y radiolocutoras. Entre 1988 y 1990 la NFL recibió 1.43 billones por derechos televisivos. Alrededor del 65% de los ingresos de los equipos de la NFL derivan de los pagos por derechos de transmisión de las televisoras. En el caso de la NBA la cifra es menor, pero aún bastante significativa: de 1990-1994 la liga recibió 1.1 billones de dólares por el mismo concepto. Las franquicias se sitúan en algún lugar no por arraigo o por preferencia emocional sino por un estudio minucioso del mercado y estudios costo-beneficio. La relación entre accionistas de los medios masivos de comunicación y dueños de los equipos, que en muchos casos no son socios sino copropietarios es grande; nada más por brindar dos ejemplos, Ted Turner, el dueño del emporio Turner Broadcasting (dentro del cual se incluye CNN) es dueño de los Bravos y los Halcones de Atlanta. Lo mismo el caso de Edward Snyder, quien es dueño tanto de Spectator Communicators como de los Flyers de Philadelphia. Ambos casos son significativos, pues en el caso de Ted

<sup>34</sup> Sage (1990: 106-107)

<sup>35</sup> Sage(1990: 122)

Turner, los Bravos son el equipo más dominante del béisbol en la última década y los halcones son el último representante de la Liga Nacional en el *Superbowl* anterior; el caso de los Flyers es una de las franquicias con más prestigio y que año tras año contrata cantidades impresionantes de talento.

La estructura del deporte profesional estadounidense esta integrada por ligas, las cuales a su vez se forman de franquicias, que en verdad son poderosos *cartels*; así irónicamente aunque las franquicias sean enemigas deportivos, su administración y políticas son armoniosas y funcionan como un ente unido para la extracción de beneficios y su defensa ante los embates federales o estatales. Los *cartels* funcionan como organizaciones restrictivas con influencia cuasi-monopólica y controlan sueldos, se dividen mercados entre las firmas y restringen la competencia para comprar atletas. Las ligas con una votación de  $\frac{3}{4}$  de los miembros aceptan o rechazan la admisión de nuevos equipos y controlan la localización geográfica o relocalización de los equipos, funcionan como una sola entidad para imponer derechos de transmisión a las TV y radio. Al controlar los *cartels* (ligas deportivas profesionales) la localización y el número de equipos disponibles, las franquicias se vuelven muy caras y demandadas por los beneficios que trae no sólo para el capitalista, sino para el lugar de asentamiento de estas. El negocio entonces se vuelve magistral. Edgar Kaiser compró los Broncos de Denver en 1981 por 35 millones de dólares y la vendió en 1984 en 70 millones de dólares. De la misma manera, Larry Weiberg pagó 3.5 millones de dólares por los Portland TrailBlazers en 1970 y la vendió en 70 millones de dólares en 1988. Un ejemplo más dramático fue el de la familia Murchison que vendió los Dallas *Cowboys* a un grupo de inversionistas téjanos en 60 millones de dólares en 1989 la vendió al petrolero Jerry Jones en 140 millones de dólares. En caso de que las franquicias se localicen cerca de otra existente entonces tienen que pagar una cuota indemnizatoria.<sup>37</sup>

En alguna ocasión estos *cartels* han sido demandados por potenciales competidores como sucedió en 1986 en que la USFL demandó a la NFL como un monopolio auto-regulado. Esta demanda tuvo un resultado devastador para las aspiraciones de los quejosos; la Corte claramente dio un golpe mortal a las ligas rivales, cuando estableció daños por 3 dólares, dejando claro que no tenía la intención de cambiar las excensiones *anti-trust*. El deporte es claro, se beneficia de las acciones del Estado, el cual provee con privilegios en forma de subsidios y legislación al gran capital; este se ampara de las leyes *anti-trust* en una decisión de la Suprema Corte de Justicia de 1922 en la cual el deporte queda exento de tales demandas ya que se señala que las ligas de deportes no son negocios sino simplemente eso: deportes, lo cual es una necesidad social.

Las ciudades necesitan por cuestiones políticas, de entretenimiento y económicas tener franquicias, así que los dueños aprovechan a la perfección este hecho y obtienen privilegios, concesiones, etc., por parte de las

<sup>36</sup>B. Gloede, J. McManus. *The power positive cash flow*. Sports Inc. 8 de agosto de 1988. P 14-21.

<sup>37</sup> Sage (1990: 146)

autoridades citadinas (esto se verá con más detenimiento en el siguiente apartado.) Los dueños amenazan frecuentemente con mudar la franquicia si no obtiene sus demandas, por lo cual se le presenta a las autoridades citadinas “un pliego petitorio”, el cual más o menos va así: “Construye un nuevo estadio o mejora el ya existente, danos créditos, estacionamientos o nos mudaremos.”<sup>38</sup> La presión que logran ejercer los dueños de las franquicias es mayor si tenemos en cuenta que no sólo el negocio del deporte es el que poseen, sino más bien el deporte es uno de sus subnegocios.

Por el mismo poderío de estos cartels, el gobierno casi no regula las ligas profesionales y al mismo tiempo tiene protecciones locales y federales, así como subsidios. El privilegio del que gozan las franquicias deportivas en gran parte deriva, de que el Acta Sherman de 1890 (*Acta antitrust*) no afecta a los equipos; así mientras las franquicias son acérrimas rivales en el campo no lo son en la coordinación de decisiones. Los eslóganes hacen creer a la gente que el equipo esta arraigado a la ciudad que representa y que este vínculo debe hacer que el aficionado sienta la responsabilidad de apoyar incondicionalmente a su equipo; después de todo desde los nombres mismos, los Vaqueros de Dallas, los Acereros de Pittsburgh tienen efectos psicológicos y propagandísticos entre la gente para poder lograr su aceptación. En verdad estas franquicias están tan arraigadas localmente a la ciudad como un Sears o un Wal-Mart.<sup>39</sup> Sage crudamente señala que un equipo deportivo es tan lucrativo como la General Motors, la Paramount Pictures o la Exxon. Hay tanta similitud entre ambos tipos de negocios que en ambos se deprecian los factores de producción frente a las autoridades hacendarias con el fin de obtener recorte de impuestos, etc., sólo que en el caso de las ligas deportivas en lugar de depreciar el capital constante se deprecia el capital variable, es decir los jugadores son depreciados como si fuesen las vacas de un ganadero o las maquinas de un textilero. Los jugadores tienen un periodo de depreciación de 4 a 5 años. los atletas son considerados como propiedad del club, el cual puede hacer lo que quiera con su carta, aún sin su consentimiento para trasladarse a otra franquicia. Los sindicatos de jugadores tienen muy poco poder ante los dueños, los cuales están bien representados en el congreso ya que tienen representados sus intereses a lo largo y ancho de la Unión Americana. Además las franquicias a diferencia de muchos negocios no están obligadas a hacer declaraciones financieras o señalar al público como obtienen sus ganancias.

El atleta es visto en verdad como un generador de plusvalía, por lo cual mientras sea productivo hay que invertir en su capacitación y en la explotación de sus cualidades físicas y mentales para posteriormente con el paso de los años y sin importar que tan querido sea por la gente a la cual le trajo tantas satisfacciones y entretenimiento se vuelve desechable.

---

<sup>38</sup> Sage (1990: 151)

<sup>39</sup> Sage (1990: 139)

Se comparte la enorme creencia popular de que los atletas ganan mucho dinero y en algunos casos eso es cierto, más esta es la excepción de la regla; tampoco quiero recurrir a una explicación marxista sobre la explotación, es obvio que aunque son sujetos de explotación en los términos ortodoxos, en la realidad un atleta que gana 7 u 8 millones de dólares anuales (tan sólo por concepto de sueldo) sería ridículo que se quejara de una explotación o un proceso de pauperización constante; a mi forma de ver el fenómeno, fuera de la explotación indiscriminada de su imagen, la explotación de los atletas viene más en otros rubros que en el de la extracción de plusvalía. Una razón por la cual los atletas ganan salarios decorosos es que su carrera tiene una duración promedio de 5 años y en muchos casos la venta de su trabajo los lleva a quedar lisiados, chimuelos, con extremidades rotas o incluso paralíticos. En el caso de la NFL, el 66% de los jugadores dicen que el jugar este deporte ha reducido sus expectativas de vida.<sup>40</sup> Son contados los super atletas que pueden anunciar productos o ser comentaristas al término de su carrera deportiva.

Muchos críticos de la estructura del deporte señalan que inclusive los super atletas no ganan tanto como se cree, pues el grueso de las ganancias las acapara el negocio. En 1986 los Bills de Buffalo invirtieron 1.5 millones de dólares en Jim Kelly; los resultados financieros de esta inversión fueron impresionantes, pues el promedio de entradas al estadio subió 31,121 fanáticos por juego, lo cual en términos metálicos significaba 778,025 dólares por juego o alrededor de 6 224 200 dólares por temporada.<sup>41</sup> Si bien no comparto esta postura en donde los atletas son vistos como víctimas de las grandes corporaciones no está de más señalar el hecho evidente de que tanto el equipo como el jugador se benefician ampliamente, lo cual en un sistema social y económico distinto difícilmente podría ocurrir.

---

<sup>40</sup>Player Poll, 27 de junio de 1988. USA Today P 1C.

### 3.4 EL ESTADO Y LA "MANO VISIBLE" EN EL DEPORTE ESTADOUNIDENSE. *Estado no es otra cosa que una abstracción, puesto que en realidad no existen sino los hombres que gobiernan y los hombres que son gobernados.* Pareto.

Para nadie que se dedique a estudiar la política estadounidense es secreto la serie de servicios y privilegios que otorga el gobierno en sus diferentes niveles al gran capital. El Estado auxilia a la iniciativa privada en su lucha para mantener la hegemonía, usando desde luego, la ideología y sus instituciones, en lugar de la fuerza. Como lo señalaba Poulantzas: "El Estado no puede exaltar y reproducir la dominación exclusivamente por medio de la represión, fuerza o violencia desnuda, sino que apela directamente a la ideología para legitimarse y contribuir al consenso de aquellas clases y facciones que son dominantes desde el punto de vista del poder político".<sup>42</sup> El liberalismo corporativo de los Estados Unidos, si bien no tiene la potencia coordinadora, organizadora, filtradora y correctiva del sistema de la URSS, si entrelaza por la vía pragmática la mano invisible de la economía y la mano visible del *scientific management*, conciliando científicamente la dinámica de los intercambios y el orden administrativo y político; en fin es una combinación de mercado y Estado, de libertad y autoridad, de *idealpolitik* y *realpolitik*. Esta rara mezcla de actitudes estatales tienen como fin, instaurar la democracia global de los negocios.<sup>43</sup>

El pragmatismo permite que algo sea rechazado desde el punto de vista experimental y aceptado desde el de la utilidad social.<sup>44</sup> El liberalismo por las mismas necesidades de coherencia ideológica tiene que hacer una mezcla de libertad de propiedad y justicia social, buscando el máximo de utilidad del individuo (corporación) y el de la colectividad; se deconstruye lo existente para reconstruir a su manera. El deporte en Estados Unidos persigue la racionalidad última de la ganancia y no la del legado social (pues el liberalismo a diferencia del socialismo no toma en cuenta tanto las necesidades futuras de las generaciones próximas). Así el deporte estadounidense encuentra su potencia y su debilidad según la razón y la ética *businesslike* que es lo que en última instancia impone las hegemonías. A decir verdad apoyará todo lo comercialmente reductible y descuidará los deportes que no atraigan al público, aquellos carentes de pasión popular. Esto explica la lucha por hacer que el COI acepte la introducción de profesionales en los deportes de conjunto. La corporación deportiva en Estados Unidos es vista como positiva pues con el aumento de su riqueza y poder incrementa la de los demás y posibilita que otros individuos se integren a la elite (los deportistas lo harán teóricamente). En fin, la corporación es vista como un nuevo príncipe del progreso social.<sup>45</sup>

El costo del deporte es alto incluso para la iniciativa privada, la cual además tiene que buscar la tasa de ganancia más elevada para continuar en el negocio. En estos días es casi imposible para un individuo lograr el éxito sin apoyo o subsidios. Obviamente un país pobre no puede patrocinar a sus deportistas y desarrollar al máximo las potencialidades de sus ciudadanos. Ni el Estado, ni las universidades, ni las empresas por sí solas lograrían crear atletas exitosos sin el apoyo y la complicidad de los otros dos. En

<sup>41</sup> George sage. P 161.

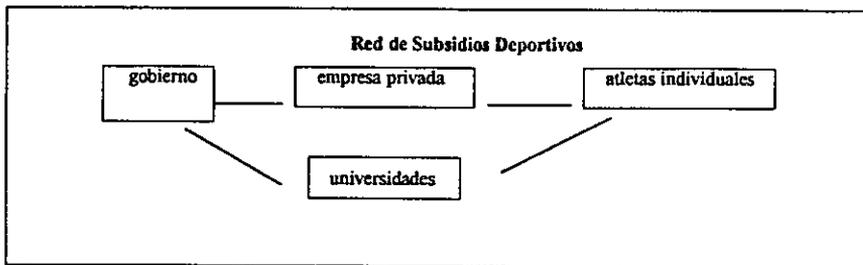
<sup>42</sup> Poulantzas (1978: 28)

<sup>43</sup> Orozco (1987: 22)

<sup>44</sup> Orozco (1987: 31)

<sup>45</sup> Orozco (1987: 71)

Estados Unidos las 3 instituciones son interdependientes para desarrollar a los profesionales y amateurs que posibilitan el juego, y los 3 ven de la misma manera los frutos del producto que entre las 3 generaron. A partir de la Segunda Guerra Mundial, el mercado de los deportes ha crecido inmensamente y el deporte profesional ha proliferado. El deporte colegial, particularmente en las universidades estatales de mayor tamaño gozan de una parte importante del presupuesto asignado a actividades extra-académicas, y el deporte asimismo se convierte en un gran generador de ingresos para la misma universidad y las empresas que fabrican diversos productos deportivos y conmemorativos. Así en la sociedad capitalista y liberal están involucrados en el subsidio del deporte el gobierno en primera instancia, el cual subsidia a las universidades, además de la empresa privada que es subsidiada por el gobierno, que posteriormente subsidia a los atletas individuales y a las universidades en sus programas colectivos, y el ciudadano que por medio de donaciones y su consumo cotidiano de productos deportivos subsidia las empresas. Bien entonces tenemos una impresionante red de subsidios mutuos, los cual es pueden ser activos o pasivos, premeditados o espontáneos. Esto viene a romper un poco con la idea liberal del egoísmo y del Estado pequeño, del Estado que no asigna dinero público para la producción...



Así, aunque quizás los grandes lores del capital podrían y de hecho puede construir sus propias facilidades deportivas, siempre es más cómodo, menos problemático pero sobre todo más lucrativo buscar que el gobierno arriesgue el dinero del erario público y no el propio.

La forma de funcionar del gobierno estadounidense es un tanto cuanto complicado de entender para los latinoamericanos, por lo cual explicare rápidamente como se legisla en Washington D.C.

A diferencia de los países latinoamericano entre los estadounidenses se tiene la creencia de que se debe dejar competir a los individuos libremente no sólo en el terreno económico sino en las decisiones políticas o legislaciones, las cuales muchas veces pueden no ser populares, pero como todo mundo tienen derecho a ser representado de acuerdo a su fuerza específica hay leyes que a la mayoría no le parecen, por lo cual tendrán que tratar de balancear el poder de presión nacional que tienen los grandes corporativos. Como cada individuo (o corporación) gozan de libertad, esto significa que tiene por lo menos el derecho a intentar que se legisle a su favor y no necesariamente a favor de lo que diga la mayoría, pues en la visión de los demócratas como James Madison en su federalista número 10, muchas veces las decisiones y las pasiones de las mayorías no son las mejores decisiones además de que impiden la libertad de las minorías. Al ser el ser humano imperfecto por naturaleza, éste

esta sujeto a sus pasiones y su egoísmo natural, el cual no hay que erradicar (pues de hecho no se puede), sino mejor aprender a controlar sus efectos nocivos. Si a todo s los hombres se les dan las mismas pasiones y posibilidades de influir en las decisiones seguramente los efectos nocivos se contrarrestaran. Así cada grupo de presión, ya sea mediante *lobbies* de una industria o los ciudadanos por medio de las *grass roots politics*, podrán tratar de aglutinar a las diferentes facciones en torno a ellos y así promover sus intereses ante el congreso. Cuando un interés es fuerte y poderoso, por lo general logra permear a una gran porción de ciudadanos con sus beneficios, o al menos convencerlos de que con la legislación que proponen no saldrán lastimados.

Los servicios que provee el Estado al gran capital son visibles sobre todo en infraestructura y auxilio para construir las costosas facilidades, que la iniciativa privada rehusa a cubrir de sus activos, por lo cual y como beneficia la imagen de los políticos y posibilita el desarrollo de los lugares que cuentan con franquicia profesional rara vez se duda en el desvío de recursos del erario público para satisfacer las demandas de los privados. Cuando los electores se oponen fuertemente se buscan mecanismos alternos como lo veremos un poco más adelante. Debido a que los dueños de los negocios inyectan recursos a las ciudades en donde logran establecerse, los empleos y la economía de la ciudad dependerán parcialmente (y de acuerdo al tamaño del negocio) del bienestar y de la motivación que tenga dicho negocio para permanecer en ese lugar. Los políticos buscan inyectar recursos públicos al negocio para garantizar su permanencia (en muchas ocasiones estos recursos públicos se dan de forma indirecta, en forma de carreteras, luz, seguridad y demás gastos que atraerán al empresario a establecerse en ese lugar). Los dueños a su vez buscan expandir sus contactos y favores políticos pues así en varios estados y en varios condados y distritos se tendrá el apoyo de los hombres del gobierno. La necesidad mutua entre políticos y empresarios, se da ya que unos ponen el dinero y los otros legalizan las transacciones. a los políticos se les "reconoce" su labor por medio de recursos para sus campañas o donativos al partido o a obras públicas, que redundarán en la posible reelección o imagen nacional del político. Normalmente cuando los empresarios se sienten satisfechos con la labor de los congresistas se les recompensa por medio de la formación de PAC<sup>46</sup>, y estos de forma implícita están comprometidos a conseguir apoyo entre los congresistas para la construcción de "obras públicas" (que muchas veces son para explotación privada) mediante el llamado esquema de *pork barrel politics* que hace que un Senador puede traer a su estado recursos federales para un proyecto específico, los cuales anteriormente solían ser para carreteras o presas, etc., hoy pueden ser para cualquier obra de carácter social, incluidos los estadios y arenas deportivas que son considerados construcciones de interés social. Esto es significativo en el caso de la construcción de la "Perrera Municipal" en Cleveland, que desde luego sirvió para volver rico a Art Modell, fue sustentada por una corte estatal de apelaciones, ya que se enfatizó la ampliación de facilidades de la ciudad para beneficio y distracción de sus residentes y en ningún momento se habló de los enormes beneficios que esto traería a Modell y compañía. A mediados de los 90 cuando la Perrera Municipal se volvió un estadio chico para los estándares de la NFL y se visualizó un mercado más lucrativo en Baltimore, Art Modell decidió mudar la franquicia sin tomar en cuenta las lágrimas y las súplicas de una de las aficiones con más tradición y con mas lealtad a "su" equipo como lo fue la afición de los cafés.<sup>47</sup> En muchas ocasiones se complementan los intereses de los estados, por lo cual un senador digamos de un estado agrícola como Montana no tendrá inconveniente en aprobar una ley para la construcción del Superdomo en Nueva Orleans, y a su vez el senador por Louisiana podría aprobar una ley que de crédito para tractores y que beneficie a las autoridades en Helena. Esto es conocido como

<sup>46</sup>Conocidos como los Political Action Committees. que recaudan aportaciones de un grupo de interés especial hasta por 5000 dólares.

<sup>47</sup> Danielson (1997: 226)

*logrolling.*

Así mientras más intereses tenga una compañía por diferentes estados será más fácil que sus intereses sean bien representados en el congreso; por ejemplo, Disney compañía que es una potencia económica por obvias razones tiene apoyo total en California y Florida, pero sus negocios e influencia son a nivel nacional, cuando compró los Mighty Ducks de Anaheim aseguró un apoyo sustancial. Si tenemos en cuenta que también son dueños de los Serafines de California podemos anticipar que todos sus negocios están respaldados dentro del estado de California. En el caso de la cervecera Busch, este consorcio usó su poder económico y conexiones políticas para vincular a su equipo y a su cervecería. Así, si la cervecería no obtenía lo que deseaba, siempre existía la amenaza de mudar a los cardenales a otro estado.<sup>48</sup>

Así pues, los intereses comunes hermanan a los intereses económicos con los deportes profesionales en muchas ciudades, y las agencia de desarrollo urbano ayudan a los equipos a presionar a las autoridades para que ambas reciban concesiones. Las elites económica desean facilidades deportivas en el centro de la ciudad, en donde los beneficios se desparrraman a los negocios adyacentes, por lo cual existe un apoyo aún mayor de los negocios ciudadanos hacia las franquicias deportivas. desde luego no todos los negocios salen beneficiados, pues para poder financiar el costo de la construcción de arenas y estadios, se grava a otros negocios como hoteles y restaurantes con impuestos especiales para la construcción de las facilidades deportivas, pues en ocasiones los ciudadanos se niegan a construir estas facilidades a costa del erario público. Como nos podemos dar cuenta la toma de decisiones siempre trae ganadores y perdedores. Desde luego la localización del estadio o la arena no es algo que decide el dueño de la franquicia de manera unilateral, sino que responde también al deseo de los gobiernos locales de usar las arenas y estadios para estimular el desarrollo económico y así también beneficiar a otros interés aunque no estén ligados directamente a la industria del deporte. El apoyo público se vuelve indispensable en la aprobación de la construcción de estadios y arenas en el centro de la ciudad, lo cual no ocurre tanto en el caso de las facilidades ubicadas en las zonas aledañas al centro. En los Estados Unidos es relativamente fácil contar con este apoyo, ya que desde pequeños los ciudadanos son bombardeados con la idea de que el deporte es un bien social, el cual es necesario para sentirse americano y por el cual vale la pena luchar. El Estado financia las construcciones con préstamos a largo plazo, usando mecanismos de preferencia que no precisen de aprobación pública, buscando evitar también los impuestos federales resultantes. En algunas ocasiones es difícil conseguir el apoyo popular para erigir nuevos edificios deportivos, pues existen votantes escépticos acerca de los beneficios que puede traer consigo el deporte profesional a costas del erario público. Un legislador de Maryland criticó la construcción de Camden Yards bajo la base de que "la gente real no quiere el estadio, y a los únicos que les interesa son a los peces gordos." En 1995 sólo el 19% de los encuestados en Cincinnati apoyaban la idea de un aumento de impuestos para la construcción de un nuevo estadio que supliera al viejo *Riverfront*, el cual en ultima instancia sigue siendo el estadio deportivo hasta la actualidad. Mucha gente además del costo monetario que las obras deportivas significan, teme más bien el impacto específico de las facilidades deportivas como son la congestión de tráfico, los valores de la propiedad que se encarecen y otros asuntos. En ocasiones el público ha sido ignorado ante la presión que ejercen los clubes, ignorando de esta manera el sentir de la población. Los cartels presionan a los gobiernos a realizar inversiones públicas, pero curiosamente quitan las facilidades del dominio público, acaparando los beneficios resultantes de jugar en instalaciones construidas con recursos públicos. Por ejemplo, en 1990 en Cleveland, el Jacobs Field fue construido a pesar de que en un referéndum sólo 45.4% de los votantes de la ciudad se manifestaron a favor de dicha acción.<sup>49</sup> En San Francisco tuvieron que pasar 4 intentos frustrados para que

<sup>48</sup> Danielson (1997: 256)

<sup>49</sup> Danielson (1997: 270)

finalmente en 1996 se aprobara la construcción del nuevo estadio de los gigantes; el dueño del equipo tuvo que modificar los planes y llevar a cabo una campaña de convencimiento para finalmente poder lograr su cometido. En esta ocasión la democracia estadounidense funcionó de manera ejemplar, puesto que en un principio el dueño no logró satisfacer las necesidades y llenar los gustos de la comunidad, y tuvo que hacer una oferta que lograra convencer a las facciones disidentes que la construcción del estadio traería beneficios para varios intereses. Lo valioso de este ejemplo, es que aunque en un principio el interés de los gigantes fue minoritario no por esto fue aplastado y se le dio una opción de adecuar ese interés para que beneficiara a más ciudadanos; esto es una muestra de que aún en un Estado capitalista no siempre la iniciativa privada obtiene todo lo que desea.

Los equipos cada vez más participan en empresas conjuntas con el gobierno: los soles de Phoenix por ejemplo, tienen una participación grande en el America West Arena, la cual opera como un contrato por 40 años con la ciudad. parte del estadio de San Luis fue financiado (5 millones) cuando se permitió que esta facilidad pública llevara el nombre de Anheuser-Busch. En Cleveland Richard Jacobs, dueño de los indios pagó 13.8 millones de dólares por el privilegio de que el parque llevara su nombre.<sup>30</sup> En años recientes los hombres de negocios han invertido en proyectos conjuntos, que buscan ser algo más que un simple estadio, como lo son el caso del Rose Garden en Portland y el Skydome en Toronto, que cuentan con hotel, oficinas y Hard Rock integrados.

Las opciones para financiar las nuevas facilidades deportivas han sido diversas, pero hay que destacar que estas modalidades han buscado quitar en lo posible las cargas para los empresarios y dueños de las empresas, dejando siempre al Estado en la difícil situación de vislumbrar formas alternas de financiamiento que busquen irritar lo menos posible a los intereses más reaccionarios. Los déficits incrementan las cargas públicas, lo cual posteriormente se traduce en aumento de impuestos.

Para maquillar un poco los grandes servicios que el Estado presta a los dueños de las franquicias en detrimento de los contribuyentes, se fijan los arrendamientos que fijan el precio que un equipo pagará por el uso de la facilidad durante un periodo específico. Lo más común es un arrendamiento que se paga por juego o temporada; la mayoría de los arrendamientos contemporáneos se fijan en un % de los ingresos generados en taquilla y no en una renta fija; así la renta esta condicionada por la asistencia del público, lo que obliga a las autoridades estatales y locales a construir caminos, proporcionar seguridad en los alrededores del estadio, y estacionamiento que rendirán frutos a los equipos. Los estadios y arenas construidos a expensas del público para uso de equipos profesionales. Más de 50 facilidades han sido construidas o renovadas con impuestos de los contribuyentes desde 1960. Cerca de ¼ de los estadios y arenas financiadas públicamente y la renta que pagan los dueños es ínfima al considerar el costo global de sus gastos operativos. Estos contratos de arrendamiento permiten que los equipos operen los estadios o arenas y sustraigan ganancias extras por concepto de eventos diversos (música, cenas, box). Los contratos raramente llegan a su fin, ya que cuando o se construyen o remodelan las facilidades existentes, los equipos chantajejan en mudar la franquicia. Igualmente si no se logran los niveles de asistencia se puede anular el contrato; por ejemplo, los Mellizos de Minnesota pueden anular el contrato si la asistencia baja de 1.4 millones de asistentes durante 3 temporadas seguidas, por lo cual se amenazó con mudar la franquicia a Tampa Bay en 1984. Las autoridades en muchos caos se dan por bien servidas con salir simplemente sin déficit, aunque no obtengan ganancias, y en algunas ocasiones tienen que recurrir a endeudamientos con tal de retener los equipos.

Para compensar el dinero que no se use del dinero público para las facilidades, se grava a los hoteles restaurantes, comida y bebida, moteles y loterías para juntar fondos, argumentando que todos estos negocios se beneficiarán directamente de la

existencia de nuevos estadios. El superdomo de Louisiana fue financiado parcialmente por un impuesto de 4% en hoteles y moteles<sup>51</sup> (es difícil impedir que el gobierno establezca impuestos indirectos). La mitad del costo de la Arena de Orlando provino de un impuesto especial a un complejo turístico. En Cleveland se impusieron cargas especiales en la venta de cigarros y alcohol para financiar el Jacobs Field y la arena Gund. Las loterías son populares pues generan recursos sin incrementar impuestos.

El dinero público ha atraído al béisbol y al fútbol americano, debido en parte a los desorbitantes costos de construir nuevas facilidades, cuyos usos son limitados a diferencia de las arenas de hockey y basketball que bien pueden ser utilizados por sus características para otros eventos, como conciertos. Es por esta multi-funcionalidad que las arenas deportivas tienden más a ser financiadas con dinero privado que con dinero público. Por ejemplo, desde 1950 varias arenas privadas han sido construidas en Chicago, Cleveland, Detroit, Los Angeles, Minneapolis, Nueva York, Sacramento y Washington.

En épocas recientes se han empezado a construir facilidades privadas, con la intención de controlar los recursos y evitar la interferencia política, además de que las franquicias con estadios propios valen más según el anuario del Financial World; consecuentemente menos gente clase mediera puede ir al estadio y sólo los ricos pueden pagar las butacas de lujo. Esta nueva tendencia esta apoyada principalmente por considerarse costeable sino porque es una necesidad ideológica de exaltar las virtudes de la planeación privada, la administración profesional y los rigores del financiamiento privado. Dean Baim en un volumen de *Entrepreneurship and the Privatizing Government* concluye que los costos de construcción de estadios públicos promedian 71% más por asiento en estadios y 46% más en el caso de arenas. La pregunta aquí, es aún siendo cierto esto, ¿no cuentan los servicios que proporciona el estadio y que aligeran los costos obviamente para los privados y que en última instancia los beneficia directamente ahorrándoles muchos millones de dólares?; consideran en estos cálculos los costos de las carreteras, la seguridad, los puentes y el metro?

A pesar de esta tendencia reciente, para los dueños la decisión de mudarse implica vender el inmueble, lo cual no es nada fácil dada la escasez de franquicias, y los dueños no están dispuestos a invertir dinero para reparar viejos parques, por lo cual en ultima instancia las franquicias con parques privados se han mudado como sucedió con los Bravos de Boston, los Atlético de Filadelfia, los Cafés de San Luis, los Dodgers de Brooklyn y los Senadores de Washington entre otros. A la gente se le hace creer que los desarrollos deportivos privados no les cuestan, pero que pasa con el costo de las carreteras, alumbrado, alcantarillado, los costos altísimos de los boletos y alimentos. El gobierno aún en el caso de los estadios y arenas privadas da tierra, cierra calles, presta dinero, otorga exenciones fiscales.

Queda claro que para competir con otras franquicias no hay nada mejor que ser apoyado por los recursos públicos y si no se apoya a la franquicia el lugar tiene el riesgo de perder al equipo. Las comunidades se vuelven auténticos rehenes de los dueños de los clubes deportivos. Los lugares necesitan dinero y no les queda más que aceptar las condiciones.

Finalmente y a pesar de la retórica liberal y del entusiasmo que ha generado los beneficios de las facilidades privadas, sólo el 2% de las 14 arenas y estadios construidos en los 80's son predominantemente privados.<sup>52</sup> Así los equipos jamás se mudarán de lugares que le sean atractivos y en donde maximicen los beneficios.

Facilidades públicas y privadas por liga y tipo: 1995

Pública	privada	total	% de facilidades
---------	---------	-------	------------------

<sup>50</sup> Danielson (1997: 228)

<sup>51</sup> Danielson (1997: 227)

<sup>52</sup> Danielson. (1997: 252)

				públicas
Béisbol	24	4	28	82.1
Fútbol Ame.	26	3	29	90
Hockey	19	7	26	73.1
basketball	20	9	29	69
Total	89	23	112	79.5 <sup>33</sup>

### 3.5 UTILIZACIÓN DE LA TECNOLOGÍA: CREACIÓN DEL SOLDADO OLÍMPICO

El entrenamiento olímpico hoy más que nunca, requiere de algo más que simples lagartijas o de dar vueltas a una pista de tartán. En estos tiempos la tecnología avanzada y el uso de aparatos, que van desde la estimulación para el desarrollo muscular, hasta las sofisticadas computadoras que analizan cada movimiento, pueden ser la diferencia entre el obtener una medalla olímpica o conformarse con un decoroso séptimo lugar. El Dr. Irving Dardik, jefe del departamento de medicina del deporte del Consejo del Comité Olímpico Estadounidense hace una observación por demás pertinente: "Desde hoy, los mejores atletas del mundo serán aquellos que usen la ciencia y la tecnología con una base cotidiana."<sup>54</sup>

Desde luego, los países del tercer mundo que pocos recursos pueden canalizar a la investigación y aplicación de medicina del deporte, normalmente obtienen sus triunfos por conducto de atletas superdotados, o por el esfuerzo de escasos individuos que desde chicos han podido auto-financiar su entrenamiento en otros países. Las luminarias deportivas en los países del tercer mundo vienen a ser la excepción y no la regla.

Existen diversas técnicas para crear un campeón olímpico, desde las usadas por los germanos del este, en la cual se extrae una porción considerable de sangre del atleta, para su enriquecimiento proteínico y su posterior congelación. Luego, el atleta es entrenado a grandes alturas para poder generar un número óptimo de glóbulos rojos, y tan sólo unas horas antes de la competencia su sangre bien oxigenada es inyectada al atleta, lo cual hace de su rendimiento un factor de primera consideración en su desempeño atlético. En vista de que mi objetivo no es mencionar todas las técnicas existentes, sino sólo ejemplificar y entender ¿por qué los atletas de determinada nacionalidad son los que acaparan las medallas olímpicas?, me concretaré a citar un par de ejemplos adicionales. Un ejemplo del entrenamiento destinando al fortalecimiento muscular, es el que se da a base de la estimulación electrónica, la cual fue intentada en el decatleta, Jim Schur. Tres veces por semana, por periodos de 20 minutos, un número de electrodos eran anexados a su pierna y apretados lo suficiente para lograr la contracción del músculo. Dos semanas más tarde la fuerza de sus caderas había aumentado en un 150%.<sup>55</sup>

La ciencia y la tecnología se ponen al servicio, no del cuidando común para hacer posible su desarrollo integral o para crearle una voluntad y disciplina de acero sino para poder comercializar el fruto de este proceso de entrenamiento y de innovación técnica y científica. La ciencia y la tecnología aumentan el

---

<sup>53</sup> Danielson. (1997: 225)

<sup>54</sup>U.S News and World report. *Training our olympics, with high tech style*. 14 de marzo de 1984, P 62-63.

desempeño de los atletas y los ayudan a correr más rápido, a que salten más alto y avienten más lejos. Las técnicas de entrenamiento buscan que el atleta sea lo más similar a una máquina y el entrenamiento se vuelve en si mismo un fin científico que maximice las potencialidades comerciales del atleta. El centro de entrenamiento olímpico en Colorado Springs lanzó un programa de ciencia deportiva en 38 deportes para determinar las fortalezas y debilidades y de ahí trabajar y poner al atleta a punto. El atleta se ve privado de sus pasiones y su humanidad, convertido en un autómatas que padece enfermedades como la anorexia, la bulimia, desordenes emocionales (caso de Jennifer Capriati, la joven prodigio del tenis estadounidense que a sus 13 años no pudo con las cargas que le acarrió la fama), abusos de esteroides por la necesidad de ser altamente competitivo, y demás abusos físicos y psicológicos con tal de satisfacer, no las expectativas individuales, sino las demandas que le han sido impuestas al atleta desde pequeño en donde el ganar y el principio de la eficiencia cuenta más que el desarrollo de aptitudes para la vida a largo plazo. Uno de los papeles centrales de la Comisión Presidencial para el Deporte Olímpico se ha visto reflejada en el aumento de los recursos para la investigación que posteriormente beneficiará los negocios de los grandes empresarios; así las multinacionales aumentan sus patrocinios al deporte y luego aprovechan los resultados, y mientras tanto se patrocinan y gozan de reputación como "benefactores" entre los miembros de la sociedad, además de que obtienen exenciones fiscales "por servicios a la sociedad." Entre 1988 y 1992 la inversión financiera por este motivo en el movimiento olímpico se acercaba a los 250 millones de dólares. Los Estados, por medio de sus centros de investigación están en una carrera constante, como sucede en el área militar; por ejemplo, los investigadores soviéticos lograban la estimulación eléctrica aún sin el trabajo físico del atleta. El Amerec 150 es un aparato que mide el latido del corazón durante los entrenamientos, y envía una radio señal desde un receptor atado al pecho del atleta hacia una microcomputadora integrada en un reloj de pulso. Éste tipo de máquinas emite señales cuando el cuerpo esta tenso; es gracias a estas técnicas que los arqueros saben cuando tirar y cuando esperar un segundo a que el cuerpo este relajado. Es claro, que este tipo de técnicas sólo pueden ser utilizadas de forma universal en Estados poderosos, los cuales cuentan con la logística y la infraestructura para diseminar y aprovechar el producto de la investigación científica, que sus instituciones especializadas llevan a cabo. En los Estados del tercer mundo, es una quimera la aplicación universal de este tipo de técnicas.

---

<sup>55</sup>U.S News and World report. *Training our olympics, with high tech style*. 14 de marzo de 1984, P 62-63.

## 4.1 HISTORIA DEL DEPORTE URSS

La organización pionera del deporte en Rusia no fue como muchos pensarían, es decir producto de una sociedad e ideas completamente nuevas. De hecho, tal organización mezcló elementos culturales que tenían su origen en la historia multisecular de Rusia, elementos geográficos y climáticos, tradiciones, juegos populares, su debida ración de marxismo-leninismo, propaganda antiimperialista y elementos externos de tipo *bourgoise*. Es claro que este tipo de elementos no siempre son reconocidos por la historiografía soviética, ya que daría al traste con la mitología del “Deporte revolucionario”, y por lo tanto perdería su magia y sentido de propiedad del pueblo soviético.

El deporte en Rusia y posteriormente en la URSS, no pudo escapar a la influencia de las sociedades industriales como la británica, la escuela de gimnasia de Alemania, la influencia de sus vecinos escandinavos, checos, el entrenamiento militar prusiano, dejaron huella en la cultura física y deporte soviético.

A partir de 1860, el movimiento conocido como *Sokol* (halcón) dominó en Rusia y de paso se extendió a Checoslovaquia, Bohemia y Moravia. Esta sociedad de gimnasia formada en el año de 1862 era similar a la escuela alemana y sus fuerzas paramilitares.

Pyotr Lesgaft (1837-1909) fundó la disciplina de la educación física en la Rusia zarista. En 1874, Lesgaft tomó el cargo del entrenamiento físico de los cadetes militares, después de publicar en 1877 “*La Relación de la Anatomía con la educación física y el propósito de la Educación Física en las escuelas*” obra en la cual trazó un programa de educación física para escuelas militares.

Cuando los bolcheviques capturaron el poder encontraron un país al borde del colapso económico, por lo cual en junio de 1918 decretaron la nacionalización general y centralización despiadada de los medios de producción. Esta fase de emergencia es mejor conocida con el nombre de Comunismo de Guerra.<sup>1</sup> El país que heredaron los bolcheviques, era 80% campesino y estaba inmiscuido en una guerra civil. Durante este periodo de crisis interna, aunada a la intervención extranjera, la cultura física y el deporte se pusieron a disposición del entrenamiento militar universal como fase de preparación para la defensa de la joven república soviética. La futura URSS por su situación geográfica y por la naturaleza de su revolución (que atentaba contra el *status quo* dominante en el mundo), sus fronteras con 12 países creaba además de vastos problemas de defensa. Dadas sus amplias fronteras y diversas religiones y etnias convergentes era necesario mantener una gran armada para garantizar su seguridad.

---

<sup>1</sup> Carr (1970)

Durante el comunismo de guerra (1917-1921) el desarrollo integral de los obreros rusos era menos importante en la visión de los bolcheviques, que el entrenamiento de los soldados para la sobrevivencia del Estado. Fue por esta razón que el departamento de entrenamiento pre-militar (*Vsebobuch*) fue formado el 8 de mayo de 1918. Posteriormente, durante el segundo congreso de este organismo en 1919 se ordenó la implementación de un curso de 96 horas de entrenamiento pre-militar, mismo que debería de llevarse a cabo en fábricas, centros ferroviarios y otros lugares estratégicos. El *Komsomol* tuvo un rol fundamental en la coordinación de tales cursos. El *Vsebobuch* tomó el control de todos los clubes y sociedades deportivas, y reclutó a la gente de 18-40 años, además de prereclutar a la de 16-18. *Vsebobuch* tenía la misión de equipar los clubes a través del *subbotnik*.<sup>2</sup> La militarización del deporte llevaba consigo el "requisito" (forzoso) de equipo a los clubes "deportivos burgueses" como *Sokol*, *Maccabee*, *Shevardeniya* y los *scouts*.<sup>3</sup> Junto con el *Komsomol* se resolvió pelear contra las organizaciones burguesas y la purga de los clubes deportivos de las clases enemigas.<sup>4</sup> La fiebre contra los rusos blancos y los enemigos que eran considerados una amenaza imperialista y contrarrevolucionaria era tal, que en 1919 se emprendió un combate contra los *scouts* por considerarse este como un sistema de inductinación espiritual y física al servicio de la clase burguesa y con tintes imperialistas. Es por esta creencia y reacción casi fóbica, que *Vsebobuch* por orden del gobierno (el 24 de septiembre de 1919) purgó los elementos hostiles y concentró a los obreros y campesinos en los programas de educación física general y de tiro diseñada por esta organización con ayuda del *Komsomol*.

Según estimaciones del propio *Vsebobuch* en 1918 se habian entrenado a 2 millones de personas, además de la creación de 350 grupos deportivos en los lugares de trabajo.<sup>5</sup>

En 1920 fue creada la Escuela Militar de Educación Física para Trabajadores en Moscú, son un personal de 2000 trabajadores, principalmente con el fin de entrenar instructores para la armada, pero también como una importante centro de investigación en deporte y educación física.

En la opinión de Nikolai Podvoisky, líder del *Vsebobuch* y las Reservas de la Armada Roja, era imposible construir el comunismo sin una larga campaña previa que estuviera enfocada a mejorar la salud y la condición física del grueso de la población. El deporte competitivo, promovido por las organizaciones *Bourgoise* era malo ya que reflejaba la ética burguesa, la cual en la visión de aquella época desde luego no podía ofrecer algo bueno. El programa de entrenamiento compulsivo del *Vsebobuch* fue extendido de 96 a 576 horas en áreas urbanas y a 436 horas en las localidades rurales; en ambos casos las cifras del aumento

<sup>2</sup>*Subbotnik* era el día de trabajo no pagado, dedicado a trabajos sociales, durante un día de descanso, generalmente el sábado.

<sup>3</sup>Kulinkovich (1964: 39)

<sup>4</sup>*Vestnik militsionnoi armii Belorusskoi SSR en Ocherki o istorii fisicheskoi kultury*. 1980, # 10.

<sup>5</sup>James Riordan, Pp 72.

eran verdaderamente impresionantes. El programa compulsivo estaba dedicado enteramente a la natación, esgrima, esquí nórdico, patinaje sobre hielo, soccer, gimnasia y atletismo. Es pertinente destacar que estos deportes no tenían la recreación como principal objetivo sino tenían una utilidad militar y práctica para la creación de fuerzas paramilitares y militares. Era la época en que el deporte era visto como una necesidad y medio para la sobrevivencia antes de un mecanismo de diversión y de búsqueda de récords mundiales.

Con el fin de el Comunismo de Guerra en 1921, la organización militar del deporte ya no era tan necesaria en tiempos de paz, así que el *Vsevoluch* fue diluido en 1923 y no reapareció sino hasta septiembre de 1941 con la invasión hitleriana y duró el resto de la Segunda Guerra Mundial. No cabe duda, el socialismo soviético había descubierto un eficaz medio de movilización militar masivo, que en adelante estaría al servicio del Estado. Con respecto a esto, el Mariscal Konev, comandante del segundo frente ucraniano, escribió en una carta al consejo editorial de *Fizikultura i sport* en los primeros meses de la guerra: "Sólo la gente físicamente apta puede soportar la tensión de la lucha ríspida, puede marchar largas distancias bajo el bombardeo permanente y con frecuencia tiene que empezar a pelear al final de una larga marcha. Le debemos esto primeramente a las organizaciones deportivas de la gente soviética que fueron entrenadas y había impartido a su población cualidades como el coraje, la persistencia, la voluntad, el poder, la resistencia y el patriotismo. El soldado necesita tales cualidades en la guerra que estamos peleando. Las mismas cualidades serán muy necesarias en tiempo de paz."<sup>6</sup> Por las palabras de Konev podemos inferir que la percepción soviética del deporte, es que este tiene efectos positivos en tiempos de paz, para mantener gente saludable y virtuosa y en tiempos de guerra, para garantizar la integridad territorial, así como la disciplina militar.

De 1917-1928 las autoridades soviéticas boicoteaban los Juegos Olímpicos ya que según ellos desmovilizaban a los trabajadores de la lucha de clase y los entrenaban para servir en las luchas imperialistas. Más aún, Gorky señalaba que: "El deporte burgués tenía un único propósito: hacer al hombre más estúpido de lo que ya es..el deporte es empleado para producir carne de cañón para las guerras imperialistas"<sup>7</sup> Desde 1912, ningún equipo ruso o soviético había participado en los Juegos olímpicos a pesar de que su NOC fue reconocido en 1917 y posteriormente en 1951.

Durante el período que los historiadores conocen como el NEP (Nueva Política Económica) de 1921-1928 y que dio cierto grado de acción a la iniciativa privada se relajó un poco la política debido a la agitación popular resultante de la escasez de productos de consumo y la situación tan precaria en la que quedó el campo y la industria después de la guerra civil. Las organizaciones comunistas aún no estaban tan

<sup>6</sup>*Fizikultura i sport*. 1941 #12, P2.

<sup>7</sup>*Pravda*. 14 de agosto de 1928. P 3

integradas ni habían echado raíces tan profundas como sucedió durante la dictadura de Stalin. La red del Partido Comunista aún estaba en el proceso de consolidación. En 1922 se creó una asociación deportiva llamada Asociación Rusa de Organizaciones Rojas de Cultura Física. Esta asociación agrupó a lo que posteriormente serían las sociedades deportivas sindicales y de la Armada. *Dinamo* es la más vieja de todas, y no coincidentemente la más poderosa, ya que es producto del *Vsevoluch* que como ya vimos tenía un papel protagónico y gozaba de todos los recursos disponibles. *Dinamo* incluía entre sus miembros al personal de la *Cheka* (antecedente de la NKVD y de la KGB), guardias fronterizos y tropas internacionales.<sup>8</sup> Hasta la fecha el *Dinamo* goza de una gran independencia, el cual proviene justamente de su órgano madre que es vital para la estructura del poder soviético: el *Dinamo* al ser inseparable de la *Cheka*, del NKVD y la KGB fue fortalecida año tras año, ya que el sistema de culto a la personalidad dependía para su funcionamiento de la lealtad y fuerza de estos órganos paramilitares. Estos órganos eran tan privilegiados que no tenían que rendirle cuentas a nadie, más que a Stalin; de hecho era Beria quien mantenía a Stalin en un pedestal, sofocando cualquier intento de equilibrio de fuerzas. Stalin sabedor de lo indispensable de la NKVD debía consentirlos y darles “cartera ancha”, de lo contrario su muerte física y política hubiera sido eminente. La policía secreta era tan sencillo como esto: constituye el dispositivo regulador clave del totalitarismo de la URSS. La policía secreta hace callar. El Partido/Estado hace se autoconvence, convence a sus agentes a sus súbditos, pueblos, naciones y Estados exteriores. La super-hiper-policía esta extremadamente ramificada por todo el territorio, en todas las esferas en todos los sectores. La policía secreta es un estado dentro del Estado.<sup>9</sup> *Dinamo* databa de 1923. Desde el nacimiento de la URSS, el movimiento deportivo ha sido dominado tanto por los clubes de la armada como por el *Dinamo*, relacionado con las fuerzas paramilitares; *Vsevoluch* fue el núcleo de la organización militar del deporte, por lo cual no debe sorprender que aún ya extinta la URSS, los *Dinamo* sigan siendo los equipos más poderosos de las ex-repúblicas socialistas.<sup>10</sup>

Los *Dinamo* por las razones anteriormente explicadas existían en la mayoría de los satélites socialistas de la URSS. El *Dinamo* de Kiev representa dignamente hasta la fecha a la Ex-URSS en los encuentros internacionales de fútbol.

La importancia del *Dinamo* esta respaldada por los números; durante las XX olimpiadas (celebradas en Moscú) miembros del *Dinamo* ganaron 28 medallas de oro, 10 de plata y 16 de bronce. *Dinamo* a su vez es el mayor productor de manufacturas y equipo deportivo. Esta sociedad opera 52 fábricas y plantas, además

<sup>8</sup> Morton (1963: 166)

<sup>9</sup> Morín (1985: 120)

<sup>10</sup> Apenas ayer 22 de abril de 1999, el *Dinamo* de Kiev, quedó a un paso de conquistar la Copa Europea de Clubes (el torneo más prestigiado de fútbol en Europa).

de varias tiendas de venta. La mayoría del ingreso es usado para el desarrollo de la cultura física y el deporte entre sus miembros. Desde luego el apoyo y concesiones que otorga el Partido para la expansión de esta sociedad es lo que posibilita que esta sociedad sea más poderosa deportivamente hablando que países enteros. a diferencia de los equipos de la Armada que son financiadas del gigantesco presupuesto del Ministro de defensa, el Dinamo obtiene sus recursos de las utilidades de su mega empresa (la cual nunca ha sido obstaculizada por el Partido Comunista. Lo anterior es entendible si comprendemos que la distribución de recursos es jerarquizada por el gobierno en base a los resultados. Esto genera un círculo vicioso en donde las sociedades deportivas de la Armada y las paramilitares cada vez succionan más y más recursos en detrimento de las sociedades deportivas de los trabajadores.

En el ejército se pone énfasis dentro del deporte en la resistencia, fortaleza, rapidez y agilidad básica de un soldado. Los soldados aspiran a un rol líder en el deporte y los soldados talentosos son exentos de sus deberes militares, dedicándose tiempo completo al entrenamiento atlético y a la competición. Los mejores atletas son miembros del Club Deportivo de la Armada. El récord de logros de los atletas de la Armada Central Soviética son impresionantes; tan sólo en 1972 en los juegos invernales y de verano sus atletas ganaron 74 medallas, 37 de ellas de oro. Más impresionante aún, y esto se puede constatar (no como las cifras de los planes quinquenales) es que sus atletas durante los últimos 50 años ganaron 104 campeonatos olímpicos, 434 campeonatos mundiales y 814 campeonatos europeos.

Otro ejemplo del poder que tenían los clubes de la armada es que el Club Deportivo Central de la Armada (TsSKA) es la más grande de las organizaciones deportivas operadas por los servicios armados que cuentan con un club deportivo en cada distrito militar. Sólo para darnos una leve idea del poderío del Club Central de la Armada, tenemos que señalar que éste ganó 17 títulos de hockey en un periodo de 21 años (entre 1954-1975), además 13 de los 19 seleccionados para el equipo olímpico de hockey de la URSS en 1972 eran miembros de este club. El hockey era el deporte más popular dentro del programa invernal. por si fuera poco el equipo de la Armada también ha ganado 15 campeonatos de voleibol y 11 de baloncesto.

En 1922 se creó la Internacional del Deporte Rojo (RSI) como brazo auxiliar del *Comintern*. Esta organización deportiva fue creada para hacer un contrapeso a las organizaciones occidentales y posteriormente los miembros de la RSI serían invitados a las *Spartkiadas* (el equivalente soviético y socialista de los Juegos Olímpicos). Desde la creación de la RSI los atletas soviéticos no así los socialistas de toda Europa tuvieron poco contacto con los poderes occidentales. Como veremos más adelante incluso surgieron divisionismos entre los atletas socialistas; esto fue un revés político para los comunistas ya que la idea del socialismo internacional se empezaba a desmoronar y ponía en entredicho la teoría del socialismo universal. Los miembros fundadores de la RSI fueron organizaciones deportivas de trabajadores de 8 países

(Checoslovaquia, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Hungría, Rusia y Suecia). Su presidente en 1924 era Nikolai Odvoisky, jefe del *Vsevoluch*. La RSI pronto comenzó a rivalizar con la WSI (Workers Sport International) con sede en Lausana. Esta última organización deportiva era de corte socialdemócrata-reformista, por lo cual la RSI la acusó de buscar neutralidad ante la lucha de clases y ser apolítica.

En 1923, la Federación deportiva de trabajadores franceses paso de la WSI a la poderosa RSI, que captaba más y más miembros del deporte rojo. Como resultado del cambio en la correlación de fuerzas entre la RSI y la WSI, esta última permitió a sus deportistas competir contra los deportistas soviéticos, mientras estos no aprovecharan la competición para fines políticos y propagandísticos. desde luego era muy difícil controlar este tipo de actividades e indoctrinaciones ya que era virtualmente imposible controlar los contactos verbales o sociales de los competidores durante o después de los eventos. Fue con esta flexibilidad de la WSI que la participación de los equipos soviéticos

#### Participación de equipos soviéticos en eventos deportivos

AÑO	NÚMERO DE EVENTOS
1922	6
1923	27
1924	30
1925	38
1926	77

A la vez, se invitó a los equipos de la WSI a romper con la influencia de los líderes burgueses y buscar "verdaderos logros proletarios". De hecho en un Congreso del Comintern en 1928, como señala E.H. Carr, se pronunció "El manifiesto hecho por el congreso, por el cual se equiparaba a los socialdemócratas con los fascistas, estando estos de lado de los explotadores e imperialistas, en el lado de los Estados ladrones y sus agentes."<sup>11</sup> La URSS y la RSI emprendieron la lucha contra los líderes fascistas. Conviene señalar que con esta visión de lo que serían los fascistas, es que Stalin señala que si la URSS no logra reducir la brecha de desarrollo de 150 años con occidente con los dos primeros planes quinquenales, entonces la URSS jamás será.

Por muchos años la Política exterior del deporte soviético fue conducida a través de la RSI, que era un satélite del Comintern, tanto como en el plano interno lo era el *Vsevoluch* con relación a Komsomol.

<sup>11</sup> Carr (1951: 49)

Dado el fracaso de la WSI, esta se fortaleció al convertirse en la SWSI (Deportiva Internacional de los Trabajadores Socialistas), que en 1927 en su congreso de Helsinki anunció un bloqueo a la URSS, prohibiendo a sus atletas la competencia contra los soviéticos. Este bloqueo de ninguna manera fue un mero accidente, sino que respondió a la ruptura diplomática entre la URSS e Inglaterra.<sup>12</sup> Desde 1927 aproximadamente, los atletas soviéticos raramente viajaron al extranjero; es cierto que de vez en cuando competían contra los clubes de obreros en Checoslovaquia y Escandinavia. Básicamente la competencia es interna tratando de fortalecer el deporte soviético antes de permitir la competencia masiva con el exterior.

Después de la crisis que dejó la guerra civil se le dio al deporte la tarea de familiarizar a la población con la nueva cultura y costumbres socialistas. Había que hacer que las instituciones soviéticas sembraran el amor en los ciudadanos para generar un sentido de pertenencia. Más aún, con un país con tal diversidad, étnica y religiosa, el deporte era una fuente de cohesión de vital importancia. La diversidad nacional de la URSS planteaba numerosos problemas y riesgos pero también infinitas oportunidades de enriquecimiento mutuo. No sólo han sido la danza, el folklore lo que se ha enriquecido, también el deporte lo hizo; de hecho así como los gimnastas eslavos incorporaban sus danzas tradicionales, el poder de la halterofilia de los cosacos y gentes del báltico, las habilidades de combate de los transcaucásicos y los luchadores siberianos, todos enriquecían el potencial deportivo de la URSS.<sup>13</sup> A pesar del ataque frontal contra instituciones consideradas burguesas como la YMCA, no puede dejar de reconocerse que el legado de este movimiento en los Estados soviéticos del Báltico incrementó el número de triunfos de la URSS en las justas internacionales; basta recordar que estos Estados del Báltico producen muchos de los mejores jugadores de voleibol del mundo. En fin, la capacidad que tiene el deporte de atravesar fronteras sirvió como parte del proceso de integración del colosal Estado soviético. El 13 de julio de 1925, se dio la autorización del Comité Central del Partido Comunista de que el deporte no sólo fuese un mecanismo de educación física y salud, sino que además cumpliera la función intrínseca de atraer a los trabajadores, campesinos, sindicatos y otros actores populares a la actividad política y social. El Partido Comunista sería la máxima autoridad del deporte en la URSS. Poco a poco, Komsomol cedió parte de su fuerza y competencia ante los sindicatos; en 1924, Komsomol tenía al 31% de los miembros de alguna asociación de cultura física; para 1926 este porcentaje se había reducido al 10%.

El inicio de los planes quinquenales en 1928 parecía más bien una campaña de preparación militar permanente que una construcción de tiempos de paz. El miedo a la derrota precipitó la revolución industrial y agrícola y ayudó a volver la sociedad más y más totalitaria. El culto a la personalidad de Stalin bien se

---

<sup>12</sup> Morton (1963: 73)

<sup>13</sup> James Riordan. P 12-13.

reflejo en el deporte por medio de minicultos a los líderes deportistas como iluminadores del sendero soviético hacia la gloria. Así eran deificadas las superestrellas del deporte que enaltecían el socialismo.

En 1930, se fundó el *Vsesoiuzni sobiet fizicheskoi kulturey* (Comité de Cultura Física de Toda la Unión) que dirigió el movimiento deportivo y eliminó las pugnas existentes entre las diversas instituciones existentes. Eran estos ya los años en que Stalin había decidido poner fin a la “anarquía burguesa” del NEP: El deporte al ser como señala James Riordan un espejo de la sociedad soviética no escaparía la férrea centralización y concentración por parte de la cúspide del Partido Comunista. El órgano de Cultura Física anteriormente mencionado, estaba constituido por 64 gentes que daban las directrices que el deporte debía seguir en adelante (tanto en la administración, como en los reglamentos operacionales, las metas estratégicas, su función en cuanto a la Política Exterior y propaganda). Este consejo tenía poderes legislativos y logró unificar la coordinación del movimiento deportivo que fue complementado con la transferencia del nuevo consejo de todos los consejos desde los niveles deportivos locales a los del nivel republicano y los niveles distritales. Los consejos pasaron de ser órganos consultivos a agencias de gobierno ejecutivas, es decir sus resoluciones tenían carácter de obligatoriedad. El deporte por supuesto no escapó a los patrones stalinistas de la organización funcional de un Estado jerárquico.

Fue precisamente esta centralización y concentración de funciones y directrices que permitió la unidad del deporte así como sus metas. En 1936 se dio el inicio de las asociaciones deportivas de sindicatos debido a una resolución del Consejo Central de Sindicatos de Toda la Unión. 64 asociaciones deportivas sindicales fueron establecidas.<sup>14</sup> Las asociaciones deportivas sindicales tenían más bien un carácter urbano, lo cual no impidió que los *koljoces* y *sovjoses* estuvieran representados aunque en menor escala. Los resultados de esta política stalinista permitió que para 1934 la URSS hubiera mejorado 6 récords mundiales en Halterofilia, natación, patinaje de velocidad, y atletismo. Para 1938-1940 se estimaba que las mujeres soviéticas ya alcanzaban el segundo lugar en los *rankings* mundiales no oficiales, y los hombres era cuarto lugar. Asimismo se señala en algunas fuentes (las cuales por cierto no son totalmente confiables) que para el 1 de enero de 1939, 44 Récords mundiales no oficiales habían sido impuestos.

---

<sup>14</sup>Schneidman, Pp 45.

Récords Mundiales establecidos por atletas soviéticos al primero de enero de 1939.<sup>15</sup>

Número de Récords	Disciplina
23	Levantamiento de Pesas
9	Tiro
9	Atletismo
2	Natación
1	Patinaje de Velocidad

Previo a la invasión alemana, en 1940, el movimiento deportivo en la URSS había crecido en proporciones francamente increíbles. Mientras en 1929 existían tan sólo 759 000 atletas registrados, para 1934 ya existían 4 millones 700 mil y para 1940 alcanzaban la cifra de 5 millones 332 mil 400 atletas, la mayoría pertenecientes a las colectividades deportivas primarias. Estas colectividades más o menos venían a desempeñar la función de los clubes deportivos occidentales, aunque en su organización, administración y objetivos eran bastante distintos.

La invasión de Hitler a la URSS dejó múltiples daños materiales a la URSS: 20 millones de muertos, 17000 pueblos destruidos, 70000 villas incendiadas, 31000 fábricas inoperantes, 84000 escuelas arrasadas, 40000 millas de vías férreas fraccionadas y las instalaciones deportivas de por sí precarias en un estado ruinoso.<sup>16</sup> Pero no sólo fue la invasión de Hitler lo que dificultó temporalmente el buen funcionamiento de los deportistas soviéticos; quizás un factor que retardó un poco más de lo previsto la entrada triunfal de los atletas soviéticos al escaparate mundial fueron las purgas, que de ninguna manera se suscitaron solamente al interior del Partido Comunista, sino que alcanzaron a todos los aspectos de la vida soviética. Atletas que en alguna ocasión fueron catalogados como “contrarrevolucionarios activistas” fueron atacados o enviados a los *Gulags*. Los hermanos Starostyn, Nikoali, Alexander, Andrei y Pyotr fueron arrestados después de la guerra y enviados a los *Gulags* entre 8 y 10 años, debido a que habían estado en el extranjero y habían sido contaminados con ideas sobre la vida en el extranjero.<sup>17</sup> Desde luego, el problema de la contaminación ideológica era otro factor que tenía que reducir o incluso anular la dirigencia soviética. El éxito deportivo era la respuesta económica, sociológica, política que aportaba la salvación en un mundo en convulsión y de terror cotidiano. Señala Edgar Morin que era tan fuerte la necesidad de creer e la salida del sol, en un momento de amenaza hitleriana y de crisis económica y militar que el deporte se constituía como una excelente válvula de escape.

<sup>15</sup> Samoukov (1956: 300)

<sup>16</sup> G. Malenkov. *Report to the party 19th congress*. 1952. P 2

En 1941 el Vsevoluch fue reinstalado y anexado al comisariado de gente para la defensa nacional; todos los comités, sociedades, colectividades, departamentos deportivos gubernamentales e institutos de cultura física estaban subordinados a este comisariado. Una vez más los programas deportivos y de educación física estaban encausados hacia las habilidades militares. En 1942 el programa "Todos Listos para el Labor y la Defensa (GTO, el cual se explicará más adelante dada su relevancia en el mundo deportivo socialista) tuvo modificaciones por ordenes del Comité de Toda La Unión para La cultura física e incluyó conocimientos de topografía, primeros auxilios, correr, saltar con uniforme, cruce de ríos, manejo de bayonetas y granadas. Posteriormente, en 1943 se creó la sociedad deportiva más importante, las Reservas Laborales para alimentar la guerra con feroces combatientes. En la guerra murieron muchos de los atletas líderes de la URSS, como el campeón de maratón, Babarykin o el velocista Puzhny. La invasión nazi al deteriorar toda la infraestructura soviética tan sólo logró engrandecer el orgullo en los logros de resistencia civil. Se fortaleció el sentimiento de que el periodo de esfuerzos y sufrimiento previo a la guerra y la industrialización forzosa había sido justificado al no sólo mantener la existencia e integridad territorial del Estado, sino al convertir a la URSS en una super potencia. El deporte era parte fundamental del éxito, por lo cual según la población después de la guerra los soviéticos estaban listos para enfrentar al mundo y probar su potencial.<sup>18</sup> En la Segunda Guerra Mundial los deportistas eran "el corazón" de las unidades militares de esquí.<sup>19</sup> Las fuerzas armadas impulsaban los combates deportivos, la esgrima, la lucha y el box. Además de la armada el partido apoyaba las reservas mediante la creación de grupos deportivos paramilitares, la mayoría bajo el patrocinio de la casa central de la Armada Roja y la organización de la defensa civil, *osoviakhim* quienes tenían unos 4000 campos de tiro a su disposición. Sus egresados se destacaron en las batallas de Khasan y Khalkhin-Gol, Mongolia en 1938-1939, además de en el conflicto finlandés-soviético en 1939-1940.<sup>20</sup>

La guerra puso a prueba los principios del GTO, del sistema deportivo en su conjunto y de sus raíces populares y militares en el comunismo de guerra. El éxito soviético en la resistencia contra el ejército de Hitler probó a la gente que el deporte desempeñaba una función social mucho más allá de la mera diversión y el entretenimiento de las masas trabajadoras. Con el fin de la guerra se vio la ventaja que producían en el frente de batalla la carrera a campo traviesa, el esquí, el *hurdling*, el tiro, los deportes de combate, el lanzamiento de granadas. Todas estas disciplinas ejercitadas en tiempo de paz mostraron ser cualidades morales valiosas en tiempo de guerra. El crédito que recibió Stalin y los *aparatchik* por lo anterior fue

---

<sup>17</sup>Ekart. (1954: 188)

<sup>18</sup>James Riordan. *Sport in Soviet Society*. Pp 159

<sup>19</sup>En 1936, Lev Trotsky señalaba que toda clase de deportes se desarrollaban tumultuosamente en la Armada.

<sup>20</sup>James Riordan. P139.

inmensurable. La guerra trajo muerte a la URSS pero también trajo liderazgo mundial a los soviéticos. Su población urbana aumentó como consecuencia de la movilización industrial. Así, mientras en 1940 sólo el 31.6% de la población era urbana, para 1958 ya era el 46.9%.<sup>21</sup> Tanto la forma de vida como los nuevos patrones demográficos tenían que ser representados en la estructura deportiva

La URSS que durante 25 años no participó ni mostró interés alguno en la competencia internacional durante los 25 años de su existencia, sólo buscó su plena incorporación al movimiento olímpico internacional una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, es decir al haber salido triunfante del megacóncito, pero sobre todo, una vez que sus equipos deportivos estaban listos para tomar un rol protagónico dentro del escaparate deportivo mundial. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento de la URSS como super potencia mundial, el deporte se constituyó oficialmente dentro de este país como punta de lanza del ataque cultural e ideológico contra “el decadente mundo occidental”. En un discurso del Comité Central del Partido Comunista de 1946, el vocero del partido y responsable de asuntos ideológicos y culturales, Andrei Zhdanov hizo evidente la supremacía de la cultura soviética y llamó a entablar una ofensiva contra el mundo occidental.<sup>22</sup> El deporte así se convirtió en una arena de competencia internacional, que aunada a la supremacía soviética en ballet, danza, y muchas bellas artes habrían de ser pilar de la lucha por las mentes de los individuos, que ahora quedaba merced al mejor postor (bloque capitalista o bloque socialista); ahora la cuestión era ver quien podía impactar más profundamente en el tianguis ideológico mundial. desde 1945, los deportistas soviéticos establecieron relaciones amistosas con sus colegas, para buscar la paz y la democracia, y así luchar contra el imperialismo y su fuerzas bélicas. Desde luego esto era el discurso oficial, no la realidad. Lo que en verdad buscaba la dirigencia soviética era acumular el poder del estado soviético, pero apostando por la vía retórica de la cooperación y la fraternidad a diferencia de la dirigencia estadounidense que se mostraba abiertamente agresiva con sus vecinos y países no alineados. La cooperación deportiva de la URSS con otros países no se limitaba a los aspectos técnicos del deporte, ya que sus deportistas estaban convertidos en personajes activos en actividades y festividades de periódicos comunistas en Austria, Bélgica, la RFA; lo mismo ocurría en las “semanas soviéticas” en Italia, Portugal y Holanda. Toda esta serie de actividades extracurriculares de los deportistas soviéticos estaban organizadas por la dependencia de administración propagandística del comité deportivo y cultura física de la URSS. A. Valiakhmetov, jefe de la dependencia señalaba en un artículo de *Sovietskii Sport* que “al competir en el extranjero, todo el staff soviético debe aprovechar sus conversaciones con colegas

---

<sup>21</sup>James Riordan. P161

<sup>22</sup>Pravda. 6 de junio de 1946. P1

extranjeros y argumentar sobre las grandes ventajas del sistema reflejados en la constitución de la URSS", la cual por cierto mencionaba explícitamente el papel del deporte como un derecho de los ciudadanos.

En la era de Stalin anualmente se celebraba un festival de cultura física en las principales ciudades de las 15 repúblicas durante el día de la cultura física de toda la unión. En 1945 el General Dwight Eisenhower fue invitado por Stalin a uno de estos desfiles; sus impresiones fueron las siguientes: "Estuvimos parados por 5 horas. Nadie de nosotros había presenciado algo remotamente similar. El grupo de exhibicionistas estaba vestido con trajes coloridos de sus respectivas república. Toda clase de danza folclórica, ejercicio masivo, acrobacias y exhibiciones atléticas eran ejecutadas con precisión milimétrica y aparentemente con el mayor entusiasmo." <sup>23</sup> Debido al éxito obtenido en dichos festivales se programó una spartkiada cada 4 años.

En un discurso ante el Comité Central del Partido Comunista en 1946, Andrei Zhdanov (el ideólogo en jefe del Partido) reclamó la supremacía de la cultura soviética y urgía una ofensiva contra el decadente oeste. Cada victoria nueva era una victoria para la sociedad soviética y prueba irrefutable de su superioridad como cultura socialista. <sup>24</sup>

Con la entrada de la URSS en el mundo del deporte burgués internacional, los estándares de las 4 categorías de rankings para el Título de Maestro del Deporte (sistema del que se hablará más adelante en este capítulo) fueron elevados en 1947 y una vez más en 1949 para adecuarse a la dinámica de los otros actores deportivos protagónicos. El Comité de Cultura Física y Deporte de toda la Unión decidió revisar cada 4 años los estándares mundiales prevalecientes. <sup>25</sup> Cabe destacar que a pesar de las modificaciones de los estándares, el número de atletas rankeados se incrementó rápidamente.

Número de atletas rankeados en la URSS <sup>26</sup>		
Años	Número de atletas rankeados	Porcentaje de atletas rankeados
1945-1948	1 273 000	5.8
1957-1960	6 154 000	13.9

El título de Maestro del Deporte también avanzó drásticamente, ya que en 1948 sólo había uno, para 1952, 27 atletas; en 1956, 51 atletas; para 1957 ya existían 377 atletas con tal distinción, y para 1975 de acuerdo a Schneidman ya habían 7237 atletas con tal distinción. lo cual nos da una idea de los gigantescos pasos evolutivos del deporte soviético.

<sup>23</sup> Morton (1963: 39)

<sup>24</sup> Kotov (1951)

<sup>25</sup> James Riordan. *op.cit.* P 172.

<sup>26</sup> Makartsev. *Stranitsy Istorii sovetskovo sporta.* P 35.

Como ya mencionamos anteriormente antes de ingresar al movimiento olímpico internacional, la URSS sostuvo su primera *Spartkiada* en 1950, evento en el cual participaron 23 millones de personas durante las etapas clasificatorias y las finales. Pero lo más impresionante de tal evento fue que 415 récords de toda la Unión y 142 récords mundiales fueron establecidos.<sup>27</sup> La *Spartkiada* fue presenciada por autoridades del partido, huéspedes extranjeros destacados, presidentes de las FI y del COI. La *Spartkiada* era un evento de aglutinamiento político-social en la vida de la gente soviética y una fuerza cultural con miras a la unificación.

Por fin llegó Helsinki 1952 y con excepción del hockey sobre hierba, la participación soviética se dio en todo evento, ganando un total de 22 medallas de oro, 30 de plata y 19 de bronce. Ningún atleta o funcionario se hospedó en la villa olímpica, normalmente un prerrequisito de participación (desafortunadamente el ideario olímpico tiene muchísimas lagunas y se aplica de manera arbitraria). En la celebración de los Juegos Olímpicos invernales en 1960 en Squaw Valley, Estados Unidos, la URSS por mucho tuvo el mejor desempeño; en esta justa ganó 3 veces más medallas que su siguiente rival (Suecia). En el mismo año, pero en los juegos de verano, en Roma la URSS ganó 103 medallas contra 71 de Estados Unidos. En 1968 el éxito no fue el de la URSS, sino el del bloque socialista. En esta olimpiada 6 naciones de Europa del Este (excluyendo a la URSS) ganaron 120 medallas (40 de ellas de oro), con una población total de 100 millones; mientras tanto, los 6 países no-socialistas, líderes de Europa que contaban con una población de 230 millones acumularon 81 medallas (25 de ellas de oro).

#### RELACIÓN DE MEDALLAS VS POBLACIÓN DURANTE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE MÉXICO 1968.

PAÍS	POBLACIÓN (en millones)	MEDALLAS
Hungría	10	32
Gran Bretaña	53	15
República Federal Alemana	57	25 (5 de oro)
República Dem. Alemana	17	25 (9 de oro)
España	30	0

En los Juegos Olímpicos de 1968 celebrados en la Ciudad de México, la URSS compitió en 22 de los 23 deportes (como siempre no participó en el Hockey sobre hierba) y ganaron medallas en todos los deportes menos en ciclismo, lo cual viene a comprobar que por mucho era la delegación más balanceada de la

<sup>27</sup>James Riordan. *opcit.* P174.

historia olímpica. Como ya hemos señalado, el deportista soviético no se especializa en alguna disciplina, sino su entrenamiento desde pequeño esta enfocado a construir un ser humano integral con movimientos motores básicos que sirven para una infinidad de disciplinas.

En Munich, 1972, la URSS implantó un récord de medallas áureas así como récord de puntos obtenidos en unos Juegos Olímpicos. Esto tiene una importancia digna de resaltarse sobre todo porque si tenemos en cuenta que en 1952 sólo 3 Estados socialistas se ubicaron en el medallero final entre los 10 primeros (la URSS en primer lugar, Hungría en tercero y Checoslovaquia en décimo), para 1968 4 Estados (la URSS segundo, la RDA tercero, Hungría cuarto, y Polonia octavo), el dominio de la URSS en 1972 era aplastador, y el desempeño de la RDA estaba muy cerca del nivel del de los Estados Unidos. Para todo el mundo subdesarrollado quedaba claro que el atleta soviético era un embajador de la buena voluntad y de la voluntad de cambio de la humanidad. En 1972, previo a la campaña del *détente* y antes de la visita de Nixon a Moscú, los líderes soviéticos enviaron a un grupo de gimnastas a un *tour* por los Estados Unidos (entre los gimnastas las campeonas mundiales y olímpicas, Olga Korbut y Ludmilla Turishcheva). Un mes después del Acuerdo, la nueva *détente* fue representada en una pista por atletas de ambos países entrelazando brazos y dando la vuelta olímpica saludando a los espectadores, uniendo al capitalismo y al socialismo.<sup>28</sup> Esta imagen que recorrió el planeta dejó a los atletas soviéticos como los campeones de la paz mundial, como los seres que posibilitaron la *détente*. Lo anterior desde luego no era cierto, ya que *détente* respondía a otros intereses, dentro de los cuales claramente no estaban los deportivos, pero como señala Juan María Alponete en su libro *La Revolución Ciberespacial y la Privatización del Estado-Nación* con el dominio mundial de las telecomunicaciones a escala planetaria, este dominio se convierte en un lenguaje único y progresivamente absolutizante. En este nuevo proceso, se da la expropiación de la palabra por la dimensión inédita de los símbolos y los signos del nuevo lenguaje de las telecomunicaciones a gran escala. Con esta revolución tecnológica, la aldea-planetaria ha pasado a ser la aldea pasatiempo, la aldea de la travestización de la imagen (bajo la barbarie ignominiosa de que una imagen vale más que mil palabras), pervirtiendo todos los análisis y aprisionando la razón.<sup>29</sup> En el transcurso de los Juegos Olímpicos de 1976 los atletas soviéticos distribuían material propagandístico relativo a la vida soviética y sus logros. Dicho material no siempre era analizado en su contenido por los atletas receptores de la propaganda.<sup>30</sup>

Para 1976 en Montreal después de 24 años la URSS acumulaba 683 medallas contra 606 de EUA desde 1896!

<sup>28</sup> James Riordan. *Sport in Soviet Society*. P379

<sup>29</sup> Alponete (1999)

<sup>30</sup> Hazan (1982: 53)

La URSS tenía primacía en los deportes de combate (lucha, judo, halterofilia); también en aquellos deportes que eran fruto de las manifestaciones artísticas (gimnasia, patinaje de figura); dominaban los cuasi militares (esgrima, tiro, biatlón, pentatlón moderno, paracaidismo y ecuestres); el dominio soviético era avasallador en los deporte cerebrales como el ajedrez. Todo lo anterior no es fortuito, ya que se daba un apoyo inimaginable a las actividades intelectuales y culturales. La población soviética, más que ningún otro pueblo sobre la faz de la tierra tenía estas actividades en un altísima estima<sup>31</sup> (los ejemplos y pruebas abundan). Por lo contrario, el desempeño era regular en deportes nuevos también considerados como burgueses o sin utilidad social como el hockey sobre hierba (deporte en el cual ni siquiera se competía), el rugby, el badminton, el tenis y la natación.

Hasta 1959 el deporte era conducido por el Comité de Cultura Física y Deporte de toda la Unión. que dependía del Consejo de Ministros de la URSS. Durante la era de Nikita Khruschchev se promocionaba la fase de plena construcción del comunismo; de aquí la necesidad de dar más autonomía a los sindicatos y conceder vida política a la sociedad civil (ya que se había roto mediante el famoso Mensaje Secreto con el stalinismo). Por tal motivo el Comité de Cultura Física y Deporte de toda la Unión dejó de existir, y sus funciones fueron trasladadas a la Unión de Sociedades y Organizaciones Deportivas de la URSS, la cual pretendía convertirse en una organización pública voluntaria. Sin embargo, la naturaleza del socialismo de la URSS hacía que el control del partido sobre el deporte fuera aún lo suficientemente fuerte como para dar un amplia autonomía a las recién liberadas Sociedades Deportivas. Un claro ejemplo de la falsa "socialización" del deporte es que en noviembre de 1950, el Comité de toda la Unión pasó una resolución que nunca tuvo mayor importancia, sobre "Reglas para Regular la Transferencia de Atletas de una Sociedad Deportiva a otra". Esta norma buscaba hacer frente a la carencia por la cual la actividad deportiva debería estar basada en el principio de la producción y que por eso mismo, la base de la pertenencia de un atleta a uno u otro grupo deportivo debe de ser su lugar de trabajo, estudio o servicio en las fuerzas armadas.<sup>32</sup>

Sin importar como funcionaran las sociedades deportivas, el éxito del deporte internacional soviético en el período 1949-1959, hizo que los soviéticos explotaran el amor propio; este éxito rotundo, era una prueba más para los soviéticos que en todas las áreas un sistema socialista es superior al decadente capitalismo y prueba de ser la ola ideológica y organizacional del futuro. En ese periodo los soviéticos establecieron muchísimos récords mundiales (según exagerados cálculos soviéticos, 700)

<sup>31</sup>En las listas de la FI de ajedrez de 1972, la URSS contaba con 7 de los primeros 10 clasificados en el mundo; en la rama femenil a las primeras 7 del planeta. *Sovietski sport*. 11 de noviembre de 1972. P.3

<sup>32</sup>En el caso del Dinamo y otros equipos militares, estos otorgaban a los atletas los bonos más altos por ganar juegos.

**Récords Mundiales en Pruebas de Pista y Campo (Atletismo), Natación, Ciclismo y Pesas<sup>33</sup>**

<b>País</b>	<b>1948</b>	<b>1963</b>
URSS	18	81
Estados Unidos	56	52

El aumento de deportistas entre 1959 y 1961 fue espectacular (no que los aumentos previos no lo hayan sido), pues en este lapso de tan sólo 2 años, el número de miembros pertenecientes a algún grupo deportivo aumentó en 10 millones (de 20 en 1959 a 30 en 1961), mismo que practican algún tipo de ejercicio físico en fábricas, oficinas, granjas estatales y colectivas, escuelas, unidades laborales de reserva, fuerzas armadas y la policía estatal de seguridad.<sup>34</sup> Antes de la revolución de octubre en Rusia había 50 000 atletas; en 1960 había en la URSS al menos 50 millones de deportistas involucrados en grupos deportivos. Es por esta base social tan amplia de participación que el camino a las *Spartakiadas* y a los Juegos Olímpicos, debían primero pasar por un largo proceso de filtración, que iba desde torneos y eliminaciones a nivel distrital, provincial, república y federal. Los competidores más aptos eran quienes llegaban a las competiciones de mayor reconocimiento. Lo anterior era un proceso lógico y necesario debido a: la cantidad enorme de competidores, el tamaño del territorio soviético (siendo necesario que los atletas destacados converjan en algún punto), y la necesidad propagandística del Estado por formar sólo equipos altamente competitivos. No obstante esta realidad, el deporte tenía que desempeñar una función ideológica no sólo al exterior de la URSS sino al interior, por lo cual Khrushchev durante el XXI Congreso del Partido Comunista de la URSS, habló sobre los vínculos entre la política y el deporte, más sin embargo abrigó la posibilidad de que este último se liberaría, toda vez que el Estado empezaba a desmoronarse, dando de esta forma nacimiento a la fase del comunismo pleno. Con la destitución de Nikita Khrushchev en 1964, sería cuestión de 4 años, para que en el año de 1968, la Unión de Sociedades y Organizaciones Deportivas de la URSS fuera abolida y se restableciera el Comité de Cultura Física y Deporte de toda la Unión bajo el régimen de Leonid Brezhnev, quien dicho sea de paso pensaba volver a la línea rígida del viejo orden stalinista. Como vemos, el pleno comunismo de Khrushchev jamás llegó a ser, sólo resultó una promesa. Las condiciones de vida materiales en la URSS tiene que reconocerse habían mejorado notablemente, sin embargo, aún persistían serias carencias además de que la economía centralmente planificada no dejaba de ninguna manera de otorgar recursos y privilegios a algunos personajes o regiones del país, causando desajustes e injusticias sociales a los entes no considerados como prioritarios para el

---

<sup>33</sup> Morton (1963: 66)

<sup>34</sup> *Sovietskii Sport*. 4 de agosto de 1961.

desarrollo. M.I. Kondanov, en una conferencia de toda la unión en marzo de 1968 informó que aproximadamente el 80% de las escuelas secundarias no contaban entre sus instalaciones con campos deportivos, 75% carecían gimnasios, 50% ni siquiera cumplían con el equipo necesario para llevar a cabo lecciones obligatorias de educación física (tal y como era ordenado por los programas estatales de educación), además de que el 40% de los instructores de esta disciplina no estaban calificados adecuadamente.<sup>35</sup>

Si consideramos, la falta de coherencia entre los resultados obtenidos en los Juegos Olímpicos, que obviamente harían pensar que las instalaciones deportivas en la URSS eran vastas, los entrenadores todos ampliamente calificados, las escuelas secundarias todas con lecciones de educación física verdaderamente envidiables, y entendemos que los Juegos Olímpicos eran el objetivo si bien es cierto que no único, si último del deporte soviético, es posible comprender el porque de la alocaación de los escasos recursos a determinados bastiones de desarrollo. Al Estado en última instancia le interesaba que el deporte trajera prestigio y resonancia política interna y externa, que ayudara a retroalimentar el mito del socialismo; los logros en materia deportiva eran equiparados a la medida de la salud y el poder de la nación.<sup>36</sup> Es más difícil renunciar a mito de la abundancia del socialismo, cuando nos enteramos que la mayoría de los Estados occidentales tienen más lugares para practicar el fútbol, más albercas olímpicas, canchas de tenis. En sí, los Estados occidentales cuentan con más canchas y albercas per capita que cualquier Estado socialista. Ningún Estado socialista tiene las instalaciones para igualar las de los colegios y escuelas de los Estados Unidos. Lo anterior es perfectamente entendible, ya que los Estados socialistas tienen prioridades sociales que van más allá de una infraestructura moderna y abundante. A diferencia de occidente, la educación, la alimentación, la habitación, la salud, y la producción racionalizada son factores sin los cuales se desgarraría el sistema social existente. Cuando se tienen en cuenta estos datos, es cuando nos vemos forzados a buscar en la naturaleza política, económica y social de los Estados la verdadera razón de las diferencias deportivas. Por lo pronto, los recursos materiales no nos han proporcionado una explicación lógica, mucho menos coherente del éxito deportivo soviético.

---

<sup>35</sup> Ivonin (1969: 26)

<sup>36</sup> James Riordan. P 345

## 4.2 CONCEPCIÓN SOCIOLÓGICA DEL ATLETA SOVIÉTICO.

*El ciudadano ideal tiene que estar desarrollado armoniosamente, tanto físicamente como intelectualmente; de esta manera se convierte en el organismo social ideal. Sólo con el desarrollo armónico, un organismo humano es capaz de mejorar y producir el más grande esfuerzo con el menor gasto de tiempo y energía.<sup>37</sup>*

Es difícil entender la naturaleza social del deporte en la URSS, por lo menos desde nuestra perspectiva occidental. Las características específicas de la cultura física y el deporte en la URSS responden a un corto periodo de tiempo lleno de incidentes dramáticos por los cuales atravesó el experimento llamado socialismo. Si no logramos comprender las dificultades y posibilidades limitadas de reacción ante el empuje de los enemigos tanto internos como externos entonces es casi imposible formarnos un criterio objetivo de la naturaleza del deporte en la URSS.

Es simplista creer que el éxito del deporte en la URSS se deba a la gran base popular impregnada con un alto sentimiento patriótico. Esto es sólo parcialmente cierto. Señalo esto, pues EUA, China y la India por mencionar algunos también tiene una población considerable y están impregnados de patriotismo, sin embargo, los resultados han sido cualitativa y cuantitativamente distintos a los de la URSS y otros Estados socialistas.

El movimiento revolucionario en la URSS no produjo a corto plazo los efectos deseados por los bolcheviques, de hecho por cómo se consolidó la revolución, pronto el partido bolchevique se convirtió en un monstruo represor, enemigo de la clase trabajadora. De acuerdo a Edgar Morín, el comunismo resultante de la revolución no fue tal, ya que privó a la clase obrera del derecho sindical, del derecho a huelga, y el partido se convirtió en el antagonismo del pueblo, aplastando cualquier revuelta obrera o manifestación campesina. Podemos afirmar que el movimiento revolucionario trajo consigo un fracaso cultural, humano, y civilizacional del comunismo ya que no se expandió como se había predecido. La vida socialista en los años 20's no era de gozo, sino algo triste y sombrío.<sup>38</sup> De esta manera la falta de libertad y la sumisión a los designios del aparato del partido tenía que ser en algún momento substituida, por lo menos parcialmente por el gozo, la victoria, la gloria, para unir a la sociedad y hacerla creer en algo promisorio. El fracaso de los 20's tenía que ser suplido por un éxito rotundo que justificara los esfuerzos

<sup>37</sup>Pamyati Pyotra Frantsevicha Lesgafta, Shkola y Zhizn. p93

<sup>38</sup> Morín (1985: 41)

realizados. Por eso la gloria olímpica, la política de “sólo victorias” tendría que compensar por los crímenes y la monstruosidad heredada del régimen de Stalin; las humillaciones tenían que ser revertidas y hacer pagar a los agresores. Esto el deporte lo hacía a la perfección.

Desde la Rusia pre-revolucionaria y hasta la industrialización se creía que “las oscuras masas de campesinos” tenían la posibilidad de desarrollar sus capacidades mentales y físicas al máximo, y así sacar al país del severo atraso en que vivía. Para Chekov, uno de los fundadores de la sociedad rusa de gimnasia, llegaría el tiempo en que todos serían fuertes y habilidosos.<sup>39</sup> De hecho, la simple virilidad del pueblo retaría la afeminación de los aristócratas. Para Chekov era claro que “las palmas musculosas y callosas” acabarían por vencer la suavidad y la delicadeza de las “manos blandas”<sup>40</sup>

Para los marxistas, el deporte es parte de la superestructura social, y así mismo se encuentra influenciado por las relaciones sociales de producción. Por lo anterior, y porque la existencia social es lo que determina la conciencia del hombre, es que la naturaleza del deporte puede ser transformada con cualquier cambio de la formación económica. Para Lenin, el deporte implicaba algo más que un mero goce físico; debía de contribuir a la formación integral del individuo de la sociedad comunista, a la formación del carácter de los jóvenes y la emancipación de la mujer (como se verá un poco más adelante). Por las razones anteriores, en las olimpiadas la URSS apostó a la idea de que más que la raza o la nación era la adopción del socialismo lo que marcaba la diferencia entre vencedores y derrotados, lo cual se apoyaba en el éxito deportivo de sus satélites y por lo cual siempre se les apoyo (ver gráficas); sin embargo, y atentando contra la idea del modo de producción como único condicionante del éxito/fracaso, se vendía la imagen de la URSS como la Meca de la humanidad revolucionaria. Para muchos ingenuos e ignorantes, éste tipo de análisis estadístico era suficiente para confiar ciegamente en el paraíso socialista.

Para todo aquel que estudie comprometidamente la sociedad soviética queda más o menos claro que los líderes del Partido Comunista aprovecharon la educación física para perpetuar su dominio sobre los oprimidos y no en sí para velar por el desarrollo de estos. Así, sólo se promoverá el desarrollo integral del deporte en aquellos casos, en que se aumente el poder o por lo menos el potencial de la cúspide estatal.

Las fuentes escritas existentes son un tanto cuanto contradictorias, pues mientras algunas afirman la universalidad de acceso al deporte en la URSS, otras más destacan que la mayoría de la gente trabajadora y campesinos pequeños están privados del entrenamiento físico y el beneficio de los frutos del ejercicio físico.<sup>41</sup> Me parece que ambos extremos hay que tomarlos con cautela. Es cierto que el deporte en la URSS es mucho más incluyente que en los países de occidente (por lo menos si las cifras obtenidas son veraces),

<sup>39</sup>James Riordan. *Sport in Soviet Society*. P 45.

<sup>40</sup>Ibid, P46.

no es menos cierto que la escasez de recursos materiales propicia que con el tiempo sólo los atletas destacados continúen con la opción de destacar en el nivel competitivo, ya que los centros deportivos que realmente gozan de las instalaciones adecuadas son pocos y están concentrados en los grandes centros urbanos del país. Las escuelas deportivas privilegian a los atletas "dados" y se concentran en Moscú, Leningrado, Kiev, Minsk y Alma Ata. Los niños reciben alimentos y son preparados desde el quinto año de primaria con el fin de optimizar los escasos recursos disponibles. Es importante hacer una distinción que frecuentemente es ignorada en los análisis de los expertos en la materia. Si bien es cierto que conforme avanza la edad del individuo, el acceso a las instalaciones adecuadas se va restringiendo, no deja de ser cierto que dentro de la sociedad soviética existe una base con habilidades deportivas básicas mucho más extensa y homogénea que la base con conocimientos básicos de cultura física y deporte en las sociedades occidentales. Las escuelas deportivas rara vez tienen sus propias facilidades y sus gimnasios, albercas y estadios, instalaciones que son administradas por sindicatos o clubes deportivos de la Armada que tienen las instalaciones bajo su jurisdicción.

Gracias a la existencia de esta base deportiva social de dimensiones bastante considerables es que la nomenclatura soviética cuenta con una extraordinaria posibilidad de criticar el deporte burgués, al cual se acusa de:

- \* Ser una herramienta de ganancia comercial, más que un medio con la finalidad de mejorar la salud de la sociedad en su conjunto.
- \* Sólo prepara a los ciudadanos de sus países para las guerras imperialistas. Esta crítica se refuerza por la creciente preferencia en los países occidentales por los deportes con un alto contenido de violencia, que dicho sea de paso tampoco pueden ser calificados como de utilidad militar en sentido estricto.
- \* Se acusa al atleta occidental de ver el dinero como un condicionante y estímulo para el sacrificio y la lealtad. Se le recrimina también al atleta occidental que vea su éxito como el suyo propio y/o el de su institución privada en lugar de ver su éxito como el éxito de su colectividad y el de su país.

El deporte según los teóricos socialistas parece desempeñar un papel importante en la transformación del hombre a la moral comunista, con ésta moral retroalimentándolo de manera dialéctica. El deporte hacía creer al deportista soviético que era portador del evangelio comunista y que al desempeñar exitosamente esta tarea cumplía con su misión de fortalecer la revolución, tanto por su constante preparación para el trabajo y la defensa, como por lograr exportar la revolución socialista.

La ideología soviética marxista reclama que todos los males sociales pueden ser erradicados, si el ambiente propicio es creado y el tiempo libre es utilizado en una sociedad que orienta las metas hacia fines

---

<sup>41</sup> Morton (1963: 106)

constructivos. Los males que aún prevalezcan pueden ser removidos a través de una rigurosa educación política y supervisión vigilante de las masas hasta que el sistema capitalista haya sido desplazado.<sup>42</sup> Aquí se desprende otro elemento clave en la visión sociológica del deporte soviético, el cual es el tiempo libre. Pyotr Lesgaft estudió y popularizó los beneficios del descanso activo y su relación con la longevidad y responsabilidad laboral. En los periodos de vacaciones, se promueve el descanso activo como factor de salud. El curso es planeado en las *doma otdijaj* (centros de descanso estatal) durante los 24 días del periodo, realizándose varias horas al día de clases teóricas, así como actividades físicas organizadas. Con respecto al tema, Ivan Sechyonov en su trabajo "La pregunta del efecto de estimulación de los nervios sensoriales en el trabajo muscular", lo llevó a la conclusión de que el descanso activo es más benéfico que el pasivo. Sechyonov jugó un papel destacado en la justificación e implementación de la "gimnasia productiva" o ejercicios físicos, que son un rasgo tan común en la vida fabril soviética.<sup>43</sup> De acuerdo con encuestas realizadas entre 1932-1934 se argumenta que la "gimnasia productiva" no sólo mejora la eficiencia, sino reduce la incidencia de enfermedades y el tiempo gastado en la recuperación de estas. La productividad laboral en la fábrica de Leningrado, *Skorohod* subió en un 6.2%; en *Krasny Trevgolnik* en Moscú un 2.8%; en *Anisimov* Textil 4.3%.<sup>44</sup> Esto en parte responde a la preocupación de las autoridades stalinistas por transformar una fuerza de trabajo aún pasiva hacia una gigantesca campaña de industrialización. La educación física es percibida como un proceso pedagógico, dirigido hacia el desarrollo integral del ser humano.<sup>45</sup> Se compartía la creencia de que cada atleta al fortalecerse a sí mismo fortalecía al Estado en su conjunto. El deporte además combatía el tabaquismo, el alcoholismo y el tiempo irracional gastado en juegos como las cartas y domino que eran consideradas como ociosidades occidentales. La dedicación al deporte también mejoraba la salud de los deportistas; por ejemplo, el deportista gasta un promedio mensual de 2 rublos y 25 *kopecks* en licor y tabaco, mientras el no deportista gasta 8 rublos con 85 *kopecks*. Asimismo el deportista gasta 9 rublos con 75 *kopecks* en libros y revistas, el no deportista 6 rublos con 30 *kopecks*.<sup>46</sup>

Pyotr Lesgaft, quien era venerado en la URSS como el padre de la educación física en Rusia señalaba que el organismo humano se desarrolla ininterrumpidamente, cambiando bajo la influencia de las condiciones externas. Lesgaft pone un especial énfasis en la primacía del ambiente sobre la herencia en la determinación del curso del desarrollo humano. Su filosofía del deporte pone énfasis en la importancia del medio ambiente

---

<sup>42</sup> Morin (1985: 119)

<sup>43</sup> James Riordan. *Sport in soviet society*. P55

<sup>44</sup> James Riordan. *Ibid*. Pp147-148.

contra la de la herencia, en el trabajo duro contra el poder de la habilidad innata. Lesgaft consideraba que si a la gente se le da la oportunidad y el medio adecuado, todos los niños son educables y pueden completar su educación escolar y deportiva (lo cual contrasta con el determinismo biológico liberal). El acento va en la cooperación, no en la competición.<sup>47</sup> Es por esto que los trofeos y las banderas son vistas por Lesgaft como una actitud burguesa depredadora y darwinista, que impide la superación y evolución de las capacidades cooperativas del ser humano. La importancia de la obra de Lesgaft es que refuerza la concepción socialista sobre la maleabilidad de la naturaleza humana, y destaca la importancia de las instituciones y el medio ambiente adecuado para explotar la potencialidad cooperativa y progresista de las fuerzas humanas. Lesgaft pone un especial énfasis en el trabajo grupal, en el que los niños más aptos se espera, ayuden a los más débiles para reducir la brecha de virtudes, y no para ampliarla y perpetuarla como se hace en el sistema liberal ( en realidad no siempre sucede así, pues en muchos casos se invierten mucho más recursos en las estrellas potenciales que son aislados del resto del grupo a una edad temprana). Esto vino a romper con la concepción liberal (que dicho sea de paso, era también la visión hegemónica del siglo pasado de que la naturaleza humana no cambia y que hay que aprender a controlar sus fuerzas egoístas y perennes antes que intentar reprimirlas.) La obra de Lesgaft en occidente causó un escándalo ya que rompía con el orden establecido.

Los educadores soviéticos creen que el talento es una rara cualidad que un medio ambiente adecuado puede descubrir, nutrir y encaminar hacia el bien común de la sociedad. Para los educadores físicos no existe un determinismo natural como en el caso de la visión liberal.

Los objetivos del deporte soviético han sido más o menos consensados entre los autores que se han dedicado al tema. Entre los objetivos podemos encontrar de forma constante en los escritos existentes:

\* La preparación militar o fuerzas paramilitares para combatir tanto a reaccionarios internos como a posibles agresores externos.

\* La buena condición físico- atlética, cómo el deber de todo ciudadano para poder aspirar a ser constructor activo del comunismo y no ceder ante la pereza y la apatía.

\*Mantener una capacidad productiva.

El atleta soviético es una combinación de fe, fanatismo y potencia de mando. Stalin creía que: "Nosotros los bolcheviques somos de una materia diferente a la del resto de los hombres."<sup>48</sup>El atleta es alimentado, entrenado y hecho vivir por el Estado. El atleta debía simplemente de cumplir con las características del temple de *Stal'* (acero en ruso) y estas eran las cualidades disciplinarias de obediencia y dedicación

<sup>47</sup>James Riordan. *Soviet Sport: Background to the Olympics*. P53

<sup>48</sup>Morin (1985: 75)

inalterables. El GTO provee un nivel mínimo de preparación física a la base que proporcionaría al Estado con una base masiva, entre la cual podría reclutar a los grandes atletas. Esta *massovost* (participación masiva) es explicada por Mijail Kalinin, presidente del presidium del Soviet Supremo, quien consideraba que era más fácil encontrar los talentos atléticos entre millones que entre miles, y que es más fácil encontrar talento entre miles que entre cientos. El Partido por medio de sus especialistas fija las cuotas a los distritos, regiones y repúblicas. Dentro del GTO existen el nivel 1 y 2, dependiendo del grado de excelencia la extracción de los grandes atletas.

El BGTO se otorgaba a aquellos individuos de 14-15 años de edad. el GTO de etapas y para aquellos de 16-18 años de edad, y el GTO II estaba diseñado para evaluar a los mayores de 18 años. La existencia del GTO en mi punto de vista responde a una constante de todas las sociedades modernas industrializadas. Este tipo de sociedades por sus necesidades de defensa permanentes, vinculan irremediamente el deporte con la milicia, y están conectados en grados variados durante el desarrollo de todas las sociedades; en el caso de las sociedades occidentales, las armas ideológicas dentro de las cuales se cuenta con el deporte militarizado y sus respectivas éticas han sido asociadas con el nacionalismo, el militarismo y el imperialismo (lo que en el capítulo 1, William James calificaría como un equivalente moral de la guerra). Los deportes han sido tradicionalmente considerados como arenas de entrenamiento para la construcción del hombre que funja como policía de un imperio. Para el soviético promedio también era claro que el deporte y la aptitud física era una de las formas (además de la posesión de cohetes nucleares) de proteger a su país del encirculo capitalista. La potencia deportiva soviética mantenía el dispositivo interno. Este imperialismo deportivo combatía al imperialismo económico estadounidense, sólo que el imperialismo deportivo al parecer no explotaba a nadie, sino al contrario era fruto de la libertad.

Otro de los objetivos de la política deportiva soviética era mejorar la productividad laboral. Es por esta razón que 10 millones de obreros están involucrados en programas de calistenia, y realizaban rutinas de este tipo durante horas laborales para estimular los músculos cansados.<sup>49</sup> El GTO no es el único sistema de clasificación física, ya que en 1949 se instauró el sistema único de clasificación de deportes de toda la unión. Este sistema cuenta con 46 deportes reconocidos, constando cada uno con 5 niveles de eficiencia, empezando con la fase C, y la B y A en forma ascendente, llegando posteriormente al título de Maestro del Deporte y en la cúpula, el título de Maestro Honorario del Deporte. Para el año de 1975 17 millones de soviéticos habían cumplido con su prueba de clasificación deportiva y 28.7% del total de la población estaba involucrada en cierto grado en actividades físicas regulares.<sup>50</sup>

<sup>49</sup>*Sovietskii Sport*. 12 de agosto de 1961.

<sup>50</sup> Schneidman, P 27.

## Maestro Honorario del Deporte

### Maestro del Deporte

Fase A

Fase B

Fase C

El título de Maestro del Deporte es un reconocimiento honorario vitalicio que se otorga por eficiencia en un deporte particular o por un enorme éxito obtenido en competencias internacionales. El ser poseedor de este título tiene privilegios como:

\* Tener preferencia, dado su *ranking* para ingresar a las escuelas deportivas e instituciones de educación física, así como elegibilidad para equipos muy selectos.

El título de Maestro del Deporte era otorgado a atletas que imponían récords de toda la Unión, o bien que ganaban un campeonato soviético, o cuando poseían el primer lugar en el *ranking* de varios deportes. Los candidatos a Maestro del Deporte son separados del resto del grupo; los aspirantes a este título asisten 4 o 5 veces a la semana para sesiones de entre 2 -4 horas. El propósito de las escuelas deportivas especializadas es aprovechar al máximo las limitadas facilidades disponibles en la URSS y entrenar a los jóvenes en un deporte particular para que puedan ser eficientes, ganar una clasificación y graduarse a un equipo republicano, ciudadano o nacional.<sup>51</sup> Este tipo de escuelas tienen prioridades en cuanto a la asignación de recursos; por ejemplo, de los 60 000 entrenadores de tiempo completo e instructores en 1978, más de la mitad de ellos trabajaban en este tipo de escuelas. A su vez, de 5000 escuelas existentes de este tipo, las autoridades educativas son responsables por un poco más de la mitad, las sociedades sindicales por un tercio y el Dinamo y las fuerzas armadas por el resto.<sup>52</sup>

Todavía más arriba en la pirámide deportiva se encuentran las escuelas de entrenamiento especializadas, que están a disposición únicamente de los atletas de alto rendimiento y no de potenciales talentos. En estas escuelas es necesario que el talento ya esté comprobado. Estas escuelas proveen a los estudiantes con entrenamiento extra-curricular, además de cursos en las vacaciones. En la cúspide de la pirámide rumbo al éxito deportivo aparecen las escuelas de interinato especializadas. En estas, los niños son aceptados de los 7 a los 12 años, dependiendo del deporte, permaneciendo hasta los 18 años (un año más que en las escuelas normales). Los niños ingresan a estas instituciones en base a su éxito en los juegos interescolares republicanos; estos niños asisten con el consentimiento de sus padres, además de cumplir satisfactoriamente

<sup>51</sup>James Riordan. *Soviet Sport: Background to the Olympics*. P62.

<sup>52</sup>James Riordan. *opcit.* P64

un riguroso periodo de 10 días de examinación de todo tipo. Es digno de mención, que los niños que asisten a este tipo de internados deportivos, no obstante estar sometidos a exhaustivos horarios tienen una salud promedio y récords académicos superiores al estudiante promedio. Estos descubrimientos alientan la creencia de que el ejercicio físico no puede sino ayudar a desarrollar todas las potencialidades del ser humano. Al parecer, los resultados obtenidos con estos niños demuestran que los aspectos del desarrollo físico e intelectual se refuerzan mutuamente. El estudiante gozaba de un subsidio completo por parte de las autoridades estatales (el gasto diario en alimentos por alumno es de 84 *kopecks*, casi el doble del de las escuelas ordinarias. El proceso de entrenamiento es tan fuerte que según una investigación conducida por *Teoriya i praktika fizicheskoi kultury* en 1976, se demostró que 80% de los estudiantes de primer año acabaron desertando. Llama la atención el funcionamiento de estas escuelas por 2 motivos: 1) en los Estados Unidos, muchos atletas obtienen becas completas en las universidades prestigiadas en algún deporte; sin embargo, el otorgamiento de estas becas en la mayoría de los casos se da en base a éxitos puramente deportivos. Incluso es frecuente escuchar que algunos de los atletas becados no asisten a las clases académicas o se gradúan con calificaciones infames, pero por necesidades de prestigio, la universidad se contenta con su simple "aporte deportivo". Esto sería impensable en el sistema soviético, en donde el desarrollo integral del individuo se tiene en un alta estima. Un Estado como el estadounidense guiado por la "ley del valor", por la ética de "los grandes verdes" hace que el Estado difícilmente pueda intervenir en el proceso de selección de talento ya que carece de mecanismos de captación de éste (por lo menos no tiene el monitoreo como se da en la URSS). En los Estados Unidos, así como el talento puede ser descubierto, también es fácil que se desperdicie por falta de planeación. Por otra parte tanto la universidad patrocinadora como el atleta patrocinado en cierto momento persiguen intereses distintos que pueden llegar a contraponerse y dejar escapar la eficiencia en base a la maximización del interés individual.

Los institutos de investigación en educación física tienen la tarea de desarrollar nuevos métodos "revolucionarios" de entrenamiento, mecanismos de pruebas, equipo para los atletas, además de la compilación de libros de texto, manuales y publicaciones de artículos científicos sobre el deporte. Parte del éxito deportivo en la URSS radica en que desde 1950 se llevo a cabo un estudio cuidadoso de los logros deportivos, métodos de entrenamiento y habilidades tácticas occidentales. Los escolares soviéticos han hecho todo lo posible por aprender lo rescatable (mucho por cierto) de los métodos deportivos occidentales, para luego emularlos y adaptar los rasgos positivos a la realidad soviética. Esta es una prueba más de que la política no puede dejar de ser pragmática, aunque la ideología en principio parezca pura e impermeable de los "males" occidentales. En contraste, virtualmente ningún estudio sistemático ha sido elaborado en occidente sobre el deporte soviético, que es el más exitoso, por lo menos el número de

campeonatos mundiales y Juegos Olímpicos así lo indican. Hasta 1970, ninguna biblioteca en los Estados Unidos, incluyendo aquellas escuelas de Educación Física y de Medicina se suscribían a revistas soviéticas especializadas en deporte y Educación Física como *teoriya y praktika fizicheskoi kultury*.<sup>53</sup> En la visión soviética, el deporte y su éxito no depende solamente de los recursos físicos y morales del individuo, sino es el resultado del esfuerzo coordinado del total del sistema deportivo. El deporte hacía que el individuo tuviera orgullo en sus equipos, pero sobre todo en su sistema social que era “una máquina de mejorar récords mundiales”.

El amor por el deporte como ya mencionamos es nutrido por el Partido Comunista y su aparato publicitario, incluso convirtiéndolo en un tremendo pasatiempo nacional. Esto en parte se explica en una sociedad que no provee una gran variedad de facilidades recreacionales (no en los términos occidentales. Los autores que escriben sobre el deporte soviético no ven las manifestaciones artísticas que son infinitas en la URSS como algo recreacional), el deporte es verdaderamente algo digno de difundirse. El sistema deportivo se convierte en un ejemplo coherente de cómo los países subdesarrollados pueden moverse del atraso hacia la excelencia (algo que será explotado en las relaciones exteriores de la URSS con el Tercer Mundo), tanto en la industria como en el deporte. Así como los técnicos soviéticos eran bienvenidos en varias partes del mundo, lo mismo ocurría con los entrenadores deportivos.<sup>54</sup> Los atletas soviéticos son retratados como campeones activos de la paz y la amistad y son generosamente recibidos por la gente de otras naciones, debido a que desparrraman buena fe, voluntad y fortaleza por medio de los lazos culturales. Cada victoria, cada logro atlético o nuevo récord mundial significa la prueba de superioridad de la cultura soviética y socialista sobre la putrefacta cultura de los países capitalistas.<sup>55</sup>

El carácter de la cultura física soviética debía ser espartano, por lo cual el deporte, si bien era un esfuerzo y exigía sacrificio tenía un propósito utilitario, también era claro que “uno debía ejercitar y jugar para poder vivir y pelear.”<sup>56</sup> En la sociedad soviética no se apreciaba el triunfo como tal, sino sólo en los principales deportes y en aquellos que tuvieran una utilidad social; por ejemplo, la URSS se manifiesta en contra de deportes que se concentran en el *body building* en lugar del mejoramiento de la condición física general que traiga beneficios sociales a la sociedad y no simplemente llene necesidades de vanidad artificialmente creadas por la comercialización del cuerpo. Para los soviéticos los deportes enfocados al *body building* a lo más que aspiran es a satisfacer el ego individual, sacrificando en todo momento la utilidad social. El deporte además de recreativo es mejor, si de paso puede servir como un mecanismo de medicina

<sup>53</sup> James Riordan. *Soviet Sport: Background to the Olympics*. P24

<sup>54</sup> *Soviet Weekly*. 18 de enero de 1962.

<sup>55</sup> Akserold (1954: 52)

<sup>56</sup> Morton (1963: 37)

preventiva. La URSS suele destacar en deportes de masas como la gimnasia, la lucha, el fútbol, el atletismo, el ajedrez, y no le va bien en deportes individuales como el tenis que no tiene utilidad militar alguna. Este fervor espartano es puesto de manifiesto por Hal Connolly, un destacado lanzador de martillo, quien remarcaba que “para los países socialistas, especialmente la URSS, los Juegos Olímpicos son la guerra y pelean en ellos como lo harían en la ella.”<sup>57</sup> Es por esta seriedad con la cual se toma el deporte en la sociedad soviética y por esta necesidad frenética de triunfos que la dirigencia soviética, antes de arriesgarse a participar en un torneo internacional, y no obstante poseer un talento vasto e incuestionable, imponía numerosos filtros para la participación deportiva en el extranjero. En la competencia intra bloque se tenía que conseguir triunfos, y si era necesario designar al jurado en deportes de apreciación, la URSS se encargaba de designar a las plantillas de jueces para no sufrir una humillación. Los equipos que no llegaran a ganar por el margen esperado o que fueran derrotados en contra de los pronósticos, eran investigados y se procedía a justificar la causa de la derrota, en los males “externos”; esta era una neurosis peculiar del sistema político-ideológico de los regímenes socialistas de corte stalinista. De esta forma, cuando se gana, el triunfo no se debe al desempeño del equipo, sino al beneficio que obtiene el nuevo hombre socialista de su sociedad no-capitalista. En el caso de la derrota, la derrota de la colectividad, de la que el atleta o atletas son parte es culpada por no aprovechar al máximo las infinitas bondades del sistema.<sup>58</sup> Así después de que en 1948 un equipo de fútbol de la Armada Soviética perdiera ante un equipo checoslovaco de segundo nivel, se les advirtió a los entrenadores y al capitán del equipo, que cualquier repetición de esa demostración significaría “un triste final” para el entrenador y el organizador del Partido Comunista responsable. De la misma forma *Izvestia* culpaba de las derrotas al “optimismo burocrático”, lo cual no sería tolerable en el deporte.<sup>59</sup>

El ejercicio ayudaba al Partido Comunista a controlar el tiempo libre de los individuos, el cual siempre buscaba encaminarse hacia actividades promovidas y dirigidas por el Partido. Las metas sociales eran más fáciles de cumplir con la aceptación de la sociedad civil de rendir su tiempo libre a la razón del Partido Comunista. Lo anterior difícilmente podía acontecer en los Estados Unidos en donde de acuerdo con la visión liberal clásica el gobierno debe marcar claramente la línea divisoria entre la esfera pública y privada del individuo, además de abstenerse de servir como guía moral o cívico de los ciudadanos, ya que estos gozan de las opciones racionales y libres. En la sociedad soviética no había tal obstáculo para el Partido Comunista, ya que este encarnaba la vida política, económica y social del todo social. En la URSS se tenía la creencia de que el tiempo libre no debía ser empleado estérilmente para ver televisión o desconectarse de

<sup>57</sup> *The New York Times*. 30 de septiembre de 1960.

<sup>58</sup> Morton (1963: 53)

las responsabilidades cotidianas del individuo. Esta actitud simplemente era impensable. En cambio el tiempo libre debía de dedicarse al estudio, a los pasatiempos culturales, a las actividades deportivas. El tiempo libre en sí, se creía debía fortalecer la re-educación de la población en los valores comunitarios.<sup>60</sup> La esperanza en la evolución y en las instituciones hizo posibles múltiples logros culturales en la URSS los cuales están respaldados por hechos. Tan sólo cabe recordar que en 1917, 80% de la población de Rusia era campesina, analfabeta y cuyos abuelos sólo 60 años antes habían sido liberados de la servidumbre; su expectativa de vida era de 35 años y la producción económica del vasto territorio ruso era menor que la de la pequeña Noruega o de la diminuta Suiza. La gente había pasado épocas de miseria y guerra. A fines de los 60's, si bien es cierto que los soviéticos no vivían en la panacea, tampoco se pueden dejar de reconocer los magníficos avances; la mayoría de la población es urbana, todos leen y escriben, tienen educación de altísima calidad, y su expectativa de vida es de 70 años (a la par de las naciones más avanzadas del mundo).<sup>61</sup>

El deporte fue un pilar de la lucha de clases entre las dos superpotencias. Para el propagandista soviético, A. Kiknadze, los comentarios del comunista italiano, Pierre Richia, durante los Juegos Olímpicos de Roma en 1960 tenían un gran valor, ya que "uno no se puede imaginar lo que pasaba por las cabezas italianas cuando se veía a los yanquis perdiendo competencia tras competencia frente al equipo soviético. Los estadounidenses no suelen perder." Es más, para los soviéticos la siguiente frase sintetiza la historia olímpica y su alta carga ideológica. *La historia del movimiento olímpico es una larga lucha entre progresistas, cuyo objetivo es que el deporte debe promover la salud de la raza humana y la paz mundial, y los reaccionarios quienes usan los juegos en su propio interés egoísta.*<sup>62</sup>

Obviamente el deporte no es tan universal ni tan libre de conflictos sociales como lo pintan; en sí, es cuestionable el hecho de que desarrolle al máximo las potencialidades morales de los individuos. El deporte soviético como todo en la sociedad totalitaria ha estado lleno de ideas falsas o de ideologizaciones absurdas. Por ejemplo el soviético promedio piensa en términos de "si el Dinamo puede vencer a un equipo francés, obviamente es porque los franceses tienen aún menos pan para alimentarse que nosotros." Esta no pasa de ser una justificación al hambre y a los males del sistema.<sup>63</sup> En la lucha por la existencia y el poder que es algo así como la materia prima del mundo social, lo que los demás piensen sobre nosotros es tan importante como lo que realmente somos.<sup>64</sup> Más aún, la lucha ideológica posibilita una participación activa

<sup>59</sup>The New York Times. 27 de octubre de 1958.

<sup>60</sup>Morton (1963:23)

<sup>61</sup>James Riordan. *Opcit.* P14

<sup>62</sup>Entrevista a Konstantin Andrianov, presidente del NOC soviético en *Sport in the world today* #7. 1972. URSS

<sup>63</sup>Ekhart (1954: 207)

<sup>64</sup>Hans Morgenthau. *La política entre las naciones.* P 100

(más no siempre racional) en esta lucha por el poder, que esta revestida de una forma psicológica y moralmente viable tanto para los actores directos como para su auditorio.

El chauvinismo estaba muy presente en el deporte soviético puesto que ideológicamente estaba forzado a romper con las instituciones "burguesas". Con Stalin en el mando, el deporte se convirtió en un hecho de xenofobia extrema y se acabó purgando oficialmente al deporte de la terminología extranjera.<sup>65</sup> Como podemos ver, las purgas no sólo se dieron al interior del Partido....poca gente o manifestaciones sociales escaparon.

El papel de la mujer en el deporte revestía especial importancia, ya que intentaba mostrar como la mujer había alcanzado su libertad tanto del yugo capitalista como de las instituciones machistas, que le daban una doble explotación. Lesgaft rompió con la idea de que la mujer no estaba diseñada (por su estructura anatómica) para el ejercicio físico. Lesgaft veía la necesidad de la cultura física en la mujer como un medio para su liberación. De hecho es válido reflexionar, el hecho de que las gimnastas Elvira Saadi y Nelli Kim provenían de la región musulmana de la URSS, y que hace menos de 50 años las mujeres de esta región eran excluidas de la vida pública y posiblemente hasta hubieran sido apedreadas a muerte por aparecer en público portando solamente un leotardo.

Por lo anterior en los años de 1957 y 1960 las propuestas soviéticas ante el COI iban en el sentido de engrandecer el programa olímpico e incluir eventos femeninos ya que la URSS tenía una enorme base de atletas mujeres.

Los resultados obtenidos por las mujeres en las competencias deportivas fueron sorprendentes, ya que dominaban a las estadounidenses en prácticamente todo. Para algunos occidentales estos triunfos demostraban la evolución socialista. Lo anterior hacía pensar a mucha gente en occidente sobre la equidad que podían obtener las mujeres en un sistema socialista. Esta percepción se agudizaba más, cuando se enteraban del hecho, de que la mujer antes de la revolución ni siquiera estaba contemplada como participante en deportes competitivos. A diferencia de lo que sucede en occidente, en la URSS tanta importancia se le daba a los eventos masculinos como a los femeninos. En los Estados Unidos una parte abrumadora de la atención es captada por las competencias varoniles.

El papel protagónico de la mujer en el deporte soviético y en el socialista en general tiene una explicación de tipo económica e ideológica. Ambos ámbitos requerían de la preparación de la mujer desde la Segunda guerra Mundial. La población soviética había sufrido cambios demográficos irreversibles a partir de la guerra y de la entrada en existencia de los *Gulags*, cuando 15 millones de varones perecieron. La mujer no

---

<sup>65</sup>James Riordan, P44.

tuvo otra opción que servir en la industria y vivir en estado de alerta y lista para la milicia. El deporte era una buena fuente de capacitación.

Porcentaje de atletas rurales ( del total de atletas)<sup>66</sup>

Año	Porcentaje de atletas rurales
1950	15.8
1959	22
1965	21.6
1970	21.9

Sin embargo el porcentaje de atletas rankeados en el campo era bajo, lo cual demuestra la falta de interés del partido por dotar a las zonas rurales con instalaciones de calidad. Además de la selección restringida en la alocación de los recursos, era un hecho que la naturaleza de la labor agrícola y las condiciones climáticas soviéticas pusieron límites bien marcados a la posibilidad de un deporte rural sistemático y competitivo. Las severas condiciones climáticas iban de octubre a abril; por ejemplo, la región moscovita rural tenía alrededor de 150 días con una temperatura inferior a los 0 grados centígrados. Si a esto le añadimos la carencia de instalaciones deportivas en las zonas rurales, las fallas en el suministro de gas, agua, drenaje, electricidad, caminos e instalaciones sofisticadas propias de una sociedad socialista que tenía enormes carencias en cuanto a satisfactores de consumo inmediato se puede entender la diferencia de las estadísticas contenidas en esta sección. Por si fuera poco, después de la colectivización forzosa, los programas de requerimiento forzoso de granos y el ataque frontal contra los *Kulaks*<sup>67</sup> existía un rechazo casi total hacia los valores urbanos, dentro de los cuales estaban incluidos los juegos deportivos organizados.<sup>68</sup>

**Porcentaje de atletas rankeados (que viven en el campo)**

Año	Porcentaje de atletas rankeados
1953	5.5
1959	9.9
1970	14.9

Para el año de 1969, según Sergei Pavlov, presidente del Comité de Cultura Física y Deporte de toda la Unión, sólo un atleta rural había representado a la URSS en Juegos Olímpicos (Ardalian Ignatiev en 400

<sup>66</sup>James Riordan. *opcit.* P301.

<sup>67</sup>Nombre con el que se les denominaba a los campesinos prósperos durante el régimen stalinista.

metros en Melbourne 1956). Para 1972 diez de los quinientos siete atletas eran rurales, pero sólo ganaron 4 medallas de oro. Más grave aún es que en 1973, el Comité Central del Partido Comunista y el Consejo de Ministros de la URSS señalaban con preocupación que en las escuelas urbanas, un 50% de ellas tenían gimnasios, en las rurales sólo el 21% contaban con esta facilidad<sup>69</sup>, además de no contar con entrenadores tan preparados. En conclusión, las 2 principales sociedades deportivas rurales (la *Urozhai* y la *Kolkhoznik*, establecidas en 1949 y 1952 respectivamente) nunca llegaron a tener un protagonismo dentro del esquema deportivo soviético, a pesar de que en 1948 tenían sólo 930 mil miembros y para 1973 contaban ya con 12 millones. Lo anterior no era un mal privativo del campo, pues aún en las sociedades deportivas sindicales en las ciudades y centro urbanos de segundo nivel, la mayoría de las colectividades eran ignoradas, y estas a su vez ignoraban a la gran mayoría de sus miembros, sólo proporcionando las facilidades atléticas e instructores calificados a los atletas bien rankeados.

Desde luego, una era la visión del Partido-Estado con respecto al deporte, visión que vale la pena señalar, era la única que existía al interior del Estado, y otra muy diferente y polémica la que existía en el extranjero. Mientras no faltaba el extranjero que veía grandes ventajas en el sistema deportivo soviético, existían otras un tanto cuanto diferentes, en las que el deportista era visto como parte de una masa que sólo aspiraba a disfrazar su servidumbre y su obediencia total a la tiranía partidista. Es difícil lograr un consenso en cuanto a si el atleta soviético y su disciplina era un privilegio o un enorme pérdida de libertad de expresión. Por lo mientras, al igual que en el resto de la sociedad, el partido con su ley moral omnipotente, exige la total fidelidad al Partido-Estado, siendo la fidelidad a éste superior a la que se debe a padres, esposos, hijos o a sí mismo. Los analistas políticos y sociales extranjeros están seguros que detrás de tal lealtad (aparentemente incuestionable) existe el deseo reprimido de bienestares, confort, viajes, etc., que de otra manera estarían fuera de su alcance.

Es indudable que estas críticas tienen algo de cierto, ya que detrás de esta máquina deportiva es factible encontrar diversos rasgos que confirman el privilegio que acarrea el deporte competitivo para los practicantes. Era bien sabido en los periódicos occidentales que aquellos que estaban dedicados al deporte tiempo completo no tienen que pasar sus vidas escapando de la doctrina del Partido Comunista, ya que ven en ella la fuente de su privilegio y la condicionante de su éxito. Se da una simbiosis perfecta entre la máquina político-ideológica del Partido y la mentalidad del atleta soviético. Este siente una necesidad especial de romper récords para ridiculizar y humillar a sus contrapartes occidentales (de preferencia a los

---

<sup>68</sup> Miller (1963: 148)

<sup>69</sup> *Sovietsky Sport*, 28 de julio de 1973. P2

estadounidenses) y entonces seguir absorbiendo recursos y ventajas provenientes del Partido Comunista. La necesidad de éxito no era exclusiva de los atletas, ya que según los mandatos del Partido Comunista, el Estado estaba obligado a ser el primero en producción industrial, producción agrícola, en la ciencia y en todo aquello que guiara a la fase plena del comunismo y el progreso.

El goce de privilegios era un mal necesario, pues en las épocas actuales es difícil imaginar que un Estado cuente con poseedores de récords olímpicos que no estén dedicados tiempo completo a la práctica del deporte. Los privilegios que otorgaba la práctica deportiva servía para paliar los instintos de poder, confort, inherentes al hombre y al orgullo de las masas, de paso dejando el control de la política exterior en manos de los *aparatchiki*. El Partido Comunista frecuentemente tenía que enfrentar el dilema del amateurismo, pues existía el pleno conocimiento de que los atletas de primera línea tendrían que ser apartados de las producción fabril, para de esta manera acceder a todas las facilidades de entrenamiento tiempo completo. Por el otro lado, una resolución del Comité moscovita de Cultura Física y Asuntos Deportivos, emitido en 1937, prohibía específicamente los pagos a los atletas. Oficialmente sólo los entrenadores, los oficiales deportivos y otros administradores podían hacer del deporte su vocación de tiempo completo y ser libremente remunerados. Muchos se preguntaban con toda razón, ¿Si el ser atleta no era también una vocación?; después de todo desempeñaba un rol social y ayudaba a consolidar el comunismo! El Partido Comunista también reconocía que en un sistema socialista, el trabajo y el servicio que el atleta proporcionaba al partido tenía que ser no sólo reconocido por medio de medallas y títulos, sino recompensado, ya que el ejercicio es un trabajo tan duro como el del obrero o el campesino; sin embargo, por la necesidad de cumplir satisfactoriamente ciertos “deberes internacionales”, los premios en contado para los atletas fueron interrumpidos en 1940, antes de la aceptación de la URSS al COI. Los atletas soviéticos siempre compiten ante los occidentales con la ventaja adicional de que los mejores atletas no tienen *status* profesional, como sucede en occidente, ya que en la URSS no esta reconocida esa categoría, y todos los atletas sin importar los recursos invertidos en ellos son considerados amateurs.

A pesar los argumentos frecuentemente empleados en *Pravda*, para los sociólogos estadounidenses, el deporte en realidad, la única opción de liberarse de la monotonía y dificultad de la vida industrial y rural. El camino a Moscú, Leningrado y otros centros urbanos, sólo podía seguir a un éxito deportivo. Algunas cifras apoyaban esta crítica occidental; por ejemplo, bastaba conocer que en 1952, el 42% de los Maestros del Deporte residían en Moscú<sup>70</sup>, además de pasar sus vacaciones en *resorts* de lujo en Crimea y otros lugares de clima caluroso. Entre otras ventajas y motivaciones que encontraban los super atletas tenemos:

---

<sup>70</sup> Morton (1963: 57)

a) la posibilidad de viajar al exterior; b) tener tareas políticas, c) hacer discursos, d) escribir artículos (con el apoyo ilimitado del partido y la prensa). La indoctrinación política de ninguna manera era vista como algo ajeno a las labores y código ético del deportista, de hecho dada la vinculación irremediable entre deporte y política, ésta era una función de la cual el atleta se sentía orgulloso de desempeñar. Esto, combinado con la oportunidad de salir del país y adquirir algunos bienes de consumo inexistentes en la URSS, hacían del deporte un paraíso para el ciudadano soviético. Las obligaciones del deportista soviético en comparación con sus derechos eran pocos. La regla de oro no escrita para que el deportista conservara su *status* privilegiado, era no confesar bajo ningún motivo su sueldo o bonos adicionales por triunfos, ya que el profesionalismo es condenado; otra condición para retener sus ventajas es jamás salirse de la línea que marca el gobierno. Una de las críticas al deporte soviético que más me ha llamado la atención, es la de la prensa británica al intentar descalificar los logros soviéticos, describiendo a sus atletas como “autómatas sin risa” (hecha por *The Times*), o la de un comentarista deportivo de la BBC haciendo referencia a los atletas de Alemania del Este de la manera siguiente: “todos ellos son programados desde la concepción hasta la tumba”.<sup>71</sup> Por supuesto no era difícil encontrar respuestas a estas críticas británicas; por ejemplo, las autoridades deportivas soviéticas consideraban que el éxito de sus atletas se debía que lujos triviales occidentales como las muñecas y los juguetes de acción no son necesidades prioritarias en las sociedades socialistas, pero si son un motivo de berrinche en las sociedades capitalistas.<sup>72</sup>

Como ya lo hemos señalado, en muchas ocasiones los métodos de entretenimiento y condiciones de vida de los atletas en la URSS no son tan diferentes de los estadounidenses, como normalmente se creería, sin embargo, a ambos liderazgos les convenía eliminar las similitudes y enfatizar las diferencias insalvables. En el afán por justificar el éxito del deportista soviético, los preparadores físicos destacaban la prioridad del atleta soviético en desarrollar habilidades generales, movimientos motores desde niños, además de mostrarse en contra de la temprana especialización que se emplea en occidente. Los preparadores físicos insisten en que esta especialización, que sólo busca el producir dinero es característica del mundo occidental en donde el móvil de la ganancia es fundamental en el pensamiento social, lo cual va en detrimento de la naturaleza evolutiva y del desarrollo integral del deporte. Los soviéticos asumen que tal especialización con fines netamente comerciales, sólo llevan al aburrimiento del atleta, y que bajo ninguna manera garantizan buenos resultados. El 35.8% de los ganadores de los campeonatos de la URSS en 1968 tenían entre 21 y 26 años de edad; el 33.1% entre 26 y 30 años y el 16.3% entre 31 y 40 años. Más sorprendente aún, es que tan sólo en deportes como la natación y la gimnasia dominaron claramente los

---

<sup>71</sup> James Riordan. P21.

<sup>72</sup> Maclean (1977: 19-20)

menores de 20 años. El sistema deportivo soviético en su intento por desarrollar, no atletas que sólo vendan mercancías y revistas por un periodo corto de tiempo, sino atletas para toda la vida y funcionales para su sociedad y el trabajo productivo, buscaban no sobre estresar a los niños, dejándolos jugar, divertirse libremente y sobre todo desarrollar una voluntad ciudadana a prueba de todo. Es también por estas técnicas de entrenamiento diferenciadas, que el atleta soviético es más apto para la competencia multi-deportiva que el atleta occidental. El dominio aplastante en el pentatlón moderno que combina una serie de deportes de diferentes disciplinas (resistencia, combate, fortaleza, coordinación) confirma el éxito *all around* del deportista soviético. Henry Morton piensa que el desenvolvimiento físico atlético de los soviéticos es mayor al desempeño estadounidense por la forma de vida de cada sociedad, pero no en el sentido que todo mundo lo interpreta; Morton no habla de la diferencia entre socialismo y capitalismo, ni de los contrastes de una economía centralmente planificada y otra de libre mercado; al contrario de lo que todos piensan, para Morton, la diferencia la hace la era estadounidense de "presione un botón" y su tecnología resultante. Los estadounidenses en lugar del ciclismo como medio de transporte cotidiano, viajan en coches o motocicletas; en lugar de canoas, utilizan botes de poder para cruzar los lagos; al jugar el golf viajan en carritos, en lugar de desplazarse utilizando su propia energía. En fin, el uso de energía motriz no ayuda en lo más mínimo al desarrollo físico integral. El botón hace del hombre prescindible en el gasto de sus energías y el mantenimiento de un estado físico apto.

### 4.3 EL ESTADO SOVIÉTICO Y SU RELACIÓN CON EL DEPORTE OLÍMPICO

*El Partido dispone de un aparato administrativo (para programar el orden); de un aparato policiaco (para imponer el orden); de un aparato militar (para defender este orden o imponerlo en el exterior)...es una legitimación divina, que impone reglas mecánicas, inflexibles, rituales.....El partido ordena, programa, reprime: No se puede salir del país si no se es expulsado, todo debe ser filtrado, escritos, documentos, personas, ideas. El partido controla a la policía y ésta policía política al partido...el poder totalitario controla su propio control, se canibaliza al partido, a la policía, al individuo, al deportista. Todo se controla, vigila y refuerza mutuamente. Edgar Morin.*

El Estado soviético es un aparato computante, ordenadora, que somete a la sociedad en el sentido cibernético (según plantea Zinoviev).<sup>73</sup> El poder del Estado necesita de energía para revitalizarse; el deporte lo vigoriza, lo legitima pero también este es manipulado. El deporte es una estrategia que dota de poder estratégico al Estado, que lleva y capta información sobre adeptos, admiradores del sistema soviético. El aparato necesita mantener a alta tensión, una formidable energía, no sólo para reprimir continuamente cualquier desviación naciente, cualquier error, cualquier sabotaje, sino también para cumplir su grandiosa misión de transformación de la naturaleza del hombre.<sup>74</sup> Para construir lo que la URSS construyó, se necesita de un aparato-sociedad con convicción fanática.

Desde el nacimiento de la URSS, el desarrollo deportivo adquirió rasgos distintos a los del deporte "burgués", como el de Estados Unidos y el de la Gran Bretaña, toda vez que estos últimos tenían como objetivo primordial el desarrollar el deporte con un amplia autonomía (si bien es cierto que esta nunca ha sido total) del control estatal. El deporte en la Unión Soviética estaba íntimamente ligado a la razón de Estado y principalmente a la del partido que encarnaba al Estado. Los comunistas deseaban controlar completamente el tiempo libre de sus ciudadanos, con el fin de alcanzar con mayor facilidad los objetivos políticos trazados por los *aparatchiki*. El deporte fortalece al poder, que a su vez lo hizo fuerte; por esto mismo el deportista soviético es como la punta de un *iceberg*: infalible, imponente, rígido pero que oculta la fuerza que le dio origen y lo hizo fuerte (un Estado poderoso y totalitario). En la Constitución soviética el artículo 41 define "El desarrollo del deporte en escala masiva" como un "derecho" del ciudadano. Los *esloganes* del Partido Comunista desde 1930 demandaban a los atletas soviéticos batir los récords burgueses. El deporte en la URSS es planeado detalladamente en los planes quinquenales; por ejemplo, en

---

<sup>73</sup> Morin (1985: 53)

1959 existían 13, 529 maestros del deporte y el plan solicitaba al menos 24 000 para 1965. Tanto las repúblicas, las provincias, los distritos y ciudades deben de cumplir con metas específicas de eficiencia. El plan era de tal magnitud que si tenía éxito, casi  $\frac{1}{4}$  de la población de la URSS estaría enrolada en grupos deportivos.<sup>75</sup> Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, el Comité Central del Partido Comunista estableció una resolución en que mostraba las directrices del deporte soviético en su búsqueda por ser los amos del deporte mundial. En éste quedaba establecido, que “El Comité de Cultura Física y Deporte debe de tomar pasos conjuntos con el Consejo Central de Sindicatos y el Comité Central del *Komsomol*, además de la administración política principal de las fuerzas armadas y las sociedades deportivas voluntarias para asegurar el mejoramiento de los récords soviéticos, de manera que en los próximos años los atletas soviéticos puedan romper los récords mundiales en los principales deportes. Se debía hacer público a través de la prensa, el radio y las películas a todo el mundo sobre los récords soviéticos y las experiencias del entrenamiento atlético, además de publicar manuales, boletines y anuarios listando los principales logros en todos los deportes; lo anterior debe suceder tanto en la URSS como en el extranjero.”<sup>76</sup> Es curioso que la dirigencia soviética que durante más de 30 años atacó los Juegos Olímpicos como una invención burguesa que supuestamente intentaba arrastrar al mundo a nuevas guerras, ahora pusiera tal interés en los Juegos Olímpicos, obviamente haciendo las adecuaciones correspondientes en el discurso oficial.

El Estado, y más concretamente, el Partido Comunista mediante su impresionante organigrama burocrático encarga a los institutos de investigación en educación física el desarrollo de nuevos y eficientes métodos de entrenamiento, mecanismos para mejorar los desempeños, pruebas físicas de aplicación general, desarrollo de equipo deportivo para la mayoría de los atletas, compilar libros de texto, manuales y la publicación de artículos científicos sobre el deporte y sus opciones de aplicación social. El Estado posibilitaba el establecimiento de verdaderos laboratorios de educación física que hicieran efectiva la creación de un soldado olímpico. Se cree que el velocista Valery Borzov, el primer atleta soviético en ganar los 100 y 200 metros libre en los Juegos Olímpicos de 1972, a fin de cuentas es resultado de métodos de investigación meticulosamente empleados. Borzov era un estudiante de posgrado del Instituto de Cultura Física de Kiev, y escribió una tesis en 1979 sobre “Técnicas de arranque en un *sprint*”; su entrenador, el Dr. V.V Petrovsky es un candidato de Ciencias Biológicas y autor de varios tratados científicos. Los deportistas soviéticos en general, poseen altas calificaciones científicas. Por ejemplo, Anatoly Tarasov, un ex-entrenador que bajo su mando su equipo había obtenido todos los títulos imaginables (su equipo era el de la

<sup>74</sup> Morin (1985: 73)

<sup>75</sup> Se planeaba que cada persona enrolara a dos más; no obstante lo anterior no se sabe que tan activas deportivamente resultarían estas personas.

<sup>76</sup> Morton (1963: 80)

Armada Central), es autor de libros sobre técnicas de hockey y un candidato en Ciencias. Vladimir Dyachkov, quien entrenó a Valery Brumel en el salto de altura es un especialista en biomecánica y autor al mismo tiempo de un manual de 400 páginas especializado en técnicas de salto de altura. Es un hecho poco conocido, que eran escasos los entrenadores y oficiales asociados con los equipos representativos de la URSS, los que no estaban plenamente calificados o entrenados en la ciencia y la medicina.<sup>77</sup> Este es un hecho frecuentemente ignorado, y que permite entender en parte el éxito del deporte soviético, el cual resulta obvio en una sociedad educada y en donde la planificación estatal rara vez deja al azar los resultados de los vastos recursos humanos en los que invierte la sociedad. Las técnicas de desarrollo atlético usaban conocimiento de mecánica, física y matemáticas. Un reconocido Maestro del Deporte, Abalakov diseñó una gráfica de velocidad que revelaba cosas que la experiencia ocular no detectaba. El atleta tiene una línea de *nylón* de .03mm de *nylon* atada a la parte trasera de su cinturón al correr; al desenrollarse gira un tambor que sostenía una franja de papel en el cual una curva marca las fluctuaciones en la velocidad del corredor. Esta franja de papel con una curva marcada en su gráfica de velocidad, el cual le proporciona valiosa información al entrenador sobre la técnica del atleta que de otra manera no podría conocer.<sup>78</sup> El entrenador de lanzamiento de martillo, Pavel Limar diseñó un cronómetro gigante para ver la relación entre los movimientos de sus atletas, al captarlos con una cámara de video que tomaba 64 disparos por segundo; arregló su cronómetro para que también apareciera en la fotografía; así los movimientos y el tiempo podían ser observados simultáneamente, haciendo posible determinar la velocidad de los movimientos del lanzador y el martillo y así descubrir los secretos del buen y el mal lanzador, obteniendo datos exactos acerca de los lanzadores destacados. Limar no contento con lo anterior tomaba fotos aéreas desde una torre para observar el arco recorrido por el martillo y el eje sobre el cual rota. Es digno de destacar que sólo en países con una preocupación excepcional por la investigación, la educación y la ciencia se puede lograr maximizar sistemáticamente el potencial de los individuos. Es por esto que los atletas reflejan el poder de innovación del Estado. Un Estado en franco declive educativo y científico no tiene mayor futuro deportivamente hablando.

En 1974 existían 300 clínicas de medicina deportiva, además de 6000 departamentos de supervisión médica deportiva y terapia deportiva en el país. El presupuesto oficial para la cultura física aumentó entre 1946 y 1958 de 20 a 50 millones de rublos representando el 0.07% y 0.06% respectivamente del PNB. Si bien, el porcentaje era menor, el aumento en las cifras totales nos demuestra los tremendos avances económicos de la URSS mediante la aplicación de los planes quinquenales. Otro mecanismo para fortalecer las

---

<sup>77</sup> James Riordan. P56.

<sup>78</sup> Sobolev (1958: 51)

posibilidades deportivas de la población se daba, cuando el Partido Comunista destinaba el 2% del total del ingreso de los centros habitacionales y desarrollos, mismo que el gobierno canalizaba hacia gastos de actividades culturales y deportivos para los residentes de dicha área.<sup>79</sup> Lo anterior no acontecía en los Estados Unidos, en donde el gobierno no puede disponer con tanta facilidad de los impuestos de la población para fines “no productivos”. En Estados Unidos quizás el deporte era visto como un gasto por el cual se tenía que responsabilizar al atleta mismo o la iniciativa privada que quisiera comercializar y obtener un beneficio de esto. En la URSS se percibía como un gasto social con fines propagandísticos antes que como generador de Capital. Otro de los servicios que ofrecía el Estado para la promoción masiva (*masovost*) era el estímulo de la lectura de publicaciones deportivas como *Sovietskii Sport*, *Futbol-Khokey*, *Fisicheskaya Kultura v Shkole*, *Legkaya Atletika*, *Sportivnie Igry*, *Teoriya Praktika Fizicheskoi Kultury*. La literatura deportiva contaba con el 0.9% de todos los títulos publicados en las URSS en los años 1966-1970. El fomento a la lectura de las publicaciones no sólo se restringía al plano doméstico, por lo cual el Estado vigilaba con cautela extrema la edición y adaptación de las publicaciones deportivas a idiomas extranjeros. Por ejemplo la revista *Sport in the USSR* se editaba en ruso, alemán, francés, inglés, español y húngaro; en el caso de *Olympic Panorama*, ésta se encontraba disponible en ruso, alemán, inglés, francés, y español; *Olimpiade 80* en los idiomas anteriormente señalados. En el caso de esta última revista se incluían numerosos acertijos y crucigramas acerca de la vida soviética y otros aspectos de interés (claro esta, todos buscando un objetivo de indoctrinación política). Los ganadores recibían un viaje gratis a los Juegos Olímpicos de 1980.<sup>80</sup>

La dirigencia soviética contaba con una tremenda ventaja, la cual desde luego explotaban a la perfección. Para nadie es secreto, que en el mundo occidental existe la libertad de prensa, y resulta casi imposible para el gobierno de esos países filtrar la información conveniente de aquella que puede dañar la imagen del país. Al ser la prensa un negocio privado antes que un medio propagandístico al servicio del Estado, los editores pueden publicar virtualmente aquello que les signifique \$\$\$\$\$. No en pocas ocasiones, grandes escándalos son ventilados a la luz pública causando una terrible expectación. *Pravda* se daba a la tarea de replicar estas críticas de los males occidentales y tenía además la inmensa posibilidad de comprobar su legitimidad. A. Kuleshov en su libro *Deportes americanos en servicio de la reacción* tuvo una visión sanguinaria de la escena deportiva estadounidense: “los deportes y espectáculos son organizados de manera que el vicio y la crueldad alcanzan su limite. Las pasiones de las audiencias eran estimuladas en cada forma posible y la prensa y la radio saborean los momentos más sangrientos en los eventos deportivos. La sangre derramada

<sup>79</sup>Schneidman. P47.

<sup>80</sup>Hazan (1982: 59)

en la arena, acostumbra a los participantes a que la ésta sea derramada en los campos de batalla de las guerras imperialistas.”<sup>81</sup>Incluso el mismo autor citó al general Eisenhower quien supuestamente señaló en 1949, que “la verdadera misión de deporte americano era preparar a los jóvenes para la guerra.”<sup>82</sup>

El Estado también permitía la existencia de una lotería deportiva operando en la URSS para apoyar a la delegación olímpica. Desde luego esta práctica podría ser interpretada como una costumbre y un mal “bourgeoise”, como una forma deshonesta de ganar dinero, pero que le importaba ala dirigencia soviética!, total todo era cuestión de alcanzar un fin, el medio ya lo dijo Maquiavelo lo justifica todo!, Eso si es pragmatismo e hipocresía ideológica.!

Las escuelas deportivas se encargaban de inculcar políticamente a los estudiantes, sobre todo previo a las competencias internacionales. Los centros de investigación científica también eran patrocinados por el Estado, y al igual que como sucedía en los grandes clubes deportivos, estos se localizaban en Moscú, Leningrado, Tbilisi y Kiev. Tales institutos tenían departamentos especializados en Fisiología del deporte, higiene deportiva, control médico y teorías científicas del entrenamiento físico, para mejorar el entrenamiento, la técnica y la metodología del trabajo de los atletas soviéticos.<sup>83</sup>

El Estado al mismo tiempo se encontraba ante la responsabilidad de apagar las contradicciones de su sociedad; por un lado tenía que producir una elite de atletas e incorporar a las masas al deporte, y por otro cubrir las deficiencias en cuanto a la infraestructura deportiva inadecuada, ya que fuera de las ciudades, los pueblos soviéticos no tenían los gimnasios y albercas como sucedía en los Estados Unidos. La disyuntiva anterior era natural, toda vez que el país no contaba con los recursos de los estados Unidos. Es por esto que se sugiere que una asociación deportiva limite su actividad a 6 -8 deportes y concentre sus instalaciones en una o dos ciudades. El objetivo era el de juntar todos los recursos humanos y financieros disponibles para lograr el crecimiento del dominio en los distintos deportes. Estos centros deportivos que son privilegiados por el Estado, nutren al equipo olímpico soviético. Es justo señalar que con todo y el fomento del *massovost*, el Estado de ninguna manera optó por acciones concretas para el desarrollo deportivo homogéneo de la sociedad, y si en cambio puso todas las condiciones disponibles al servicio de los superdotados, para que éstos simple y sencillamente se dedicaran a entrenar y competir. Esto por supuesto no los dice la historia oficial, al igual que muchas otras cosas que quizás nunca lleguemos a saber. Es curioso enterarse, que las carreras de automóviles no eran populares en la URSS por la falta de vehículos. Las circunstancias eran tan precarias que en 1963 había menos de 75 albercas techadas en todo el territorio soviético. Los atletas soviéticos ante tal carencia de bienes de consumo y/o bienes suntuarios

---

<sup>81</sup> Kuleshov (1954: 14)

<sup>82</sup> Kuleshov (1954: 4)

no tenían la opción de “ponerse suaves”; la mayoría de ellos no posee un automóvil, sino caminan. La vida soviética aún transcurre en gran medida, gracias a la energía humana, más que en aplicaciones de “apriétese un botón”. Un ejemplo de la visión con respecto al empleo de la tecnología de punta es que las mujeres esquiadoras soviéticas en un viaje a Suiza condenaban como burgués el uso del “*ski lift*”, condenándolo como una muestra de la “suavidad” occidental.<sup>84</sup>

El Estado soviético de ninguna manera escatimaba recursos para la formación de sus atletas, ya que a la postre se convertían en verdaderas armas de precisión letal en la política exterior. La economía de Estado esta hiperdesarrollada; en ésta, todo estaba definido por la cúspide, desde Leningrado hasta Vladivostok. Éste poder cefálico concentrado detenta todo poder y toda verdad, dispone de una red ramificada en todas las células del cuerpo social. Toda persona y actividad dependen de su control. La elite persiguiendo sus propios intereses marcó un código implícito: así como los atletas recibían muchos favores por parte del Estado, el partido, desde febrero de 1934 por medio de A. Kosarev, secretario del Comité Central del Komsomol indicaba que los atletas moscovitas deben recordar que ningún encuentro internacional debe terminar en derrota, ya que los atletas soviéticos no conocen la derrota. En la visión de Zinoviev, la cibernética totalitaria funciona por sí misma para el auto-ajuste de la sociedad, ya que en el seno del sistema hay una instalación y consentimiento de todos aquellos que dependen de él, incluido el deportista que siendo parte (cómplice) del sistema ve su posibilidad de ganar mil pequeñas ventajas cotidianas.<sup>85</sup> Zinoviev también creía que todo disidente era un loco que se auto-expulsaba del sistema, el cual por su naturaleza sólo podía evacuarlos o liquidarlos. Para Morin, el aparato era el instrumento no de una revolución socialista, sino de una revolución copérmica en la cual el sistema totalitario instrumentaba cualquier cosa.<sup>86</sup> El Estado al ser la *vox-dei* representaba en todo momento la *vox-populi*, convirtiéndolo a la postre en la voz de la unidad de la conciencia social y en última instancia en un partido ventrílocuo que expandía el mito socialista. El Estado tenía el deber de evitar que el mito se debilitase y se acabara por diluir, por esto y para prevenir posibles derrotas la política deportiva soviética ha seguido diferentes líneas, entre ellas:

1. Un equipo no puede entrar en competencia a menos que gane o se ubique entre los primeros cinco. Es por esta razón que la delegación soviética no participó en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 pese haber sido invitada (además de no tener aún afiliación al COI).
2. En la competencia intra bloque se tenía que conseguir triunfos, y si era necesario designar al jurado en los deportes de apreciación, la URSS se encargaba de designar a las plantillas de jueces para no sufrir una

---

<sup>83</sup> Morton (1963: 48)

<sup>84</sup> Morton (1963: 31)

<sup>85</sup> Morin (1985: 140-141)

<sup>86</sup> Morin (1985: 157)

humillación. Los equipos que no llegaran a ganar por el margen esperado o que fueran derrotados en contra de los pronósticos, eran investigados y se procedía a justificar la causa de la derrota. Esta búsqueda de males “externos” era una neurosis peculiar del sistema político-ideológico de los regímenes socialistas de corte stalinista. De esta forma, cuando se gana, el triunfo no se debe al desempeño del equipo, sino al beneficio que obtiene el nuevo hombre socialista de su sociedad no-capitalista. En el caso de la derrota, la derrota de la colectividad de la que el atleta o atletas son parte es culpada por no aprovechar al máximo las infinitas bondades del sistema.<sup>87</sup>

En un régimen totalitario, el deporte competitivo por definición está completamente integrado dentro del sistema social y político, convirtiéndose en un instrumento más de políticas gubernamentales. Es por esto que los objetivos en el deporte están consistentemente integrados con los objetivos de la política exterior.

El deporte en la URSS desempeñaba 6 funciones de Política Exterior:

1. Promover la buena vecindad con los Estados colindantes y con las áreas estratégicas cercanas a la URSS (países del báltico, los Balcanes, y Medio Oriente) tanto por razones geoestratégicas como por demostrar el potencial progreso del socialismo.
2. Entre 1917-1928, promover el internacionalismo proletario y minar a los socialdemócratas y sistemas burgueses para consolidar la revolución.
3. Entre 1929-1945, fortalecer a la URSS como Estado-Nación.
4. En la Posguerra, demostrar la superioridad del socialismo soviético. Así como los submarinos soviéticos imponían respeto y generaban miedo en todos los mares, los atletas soviéticos causaban admiración y anhelo en todos los gimnasios, pistas de tartán y albercas del mundo.
5. Mantener y reforzar la unidad del bloque socialista y la posición de vanguardia soviética respecto a éste.
6. Obtener el apoyo para la URSS y sus políticas entre las naciones en vías de desarrollo.

La URSS indudablemente llevaba a cabo vínculos deportivos con la firma de pactos o anexiones (para acelerar) el proceso de integración y de “aculturación”. En 1971 más de 100 entrenadores se encontraban trabajando en 37 Estados africanos y asiáticos, lo cual sólo era parte del “paquete introductorio” del socialismo al Tercer Mundo. Las autoridades deportivas soviéticas organizaban *travels* de la buena voluntad por muchos países africanos y asiáticos, así como semanas soviéticas de la solidaridad, las cuales eran una parte importante de la política exterior soviética. Éste tipo de actividades, impregnaban al país de amor socialista y en específico de amor soviético; tales semanas deportivas pronto se institucionalizaron (por ejemplo, en 1970 mediante la firma de un Tratado con Egipto; acuerdos similares existían con 25 países desarrollados). Las acciones soviéticas despertaban simpatía en el Tercer Mundo y se veía a la URSS como

---

<sup>87</sup> Morton (1963: 53)

campeona de su causa. En todas partes del mundo las aspiraciones religiosas se transformarían en energías revolucionarias. La aspiración a la salvación celestial se transfirió a la salvación terrenal, por lo cual el comunismo estalinista se convirtió en el auténtico Mesías, salvador de la causa tercermundista y de las neocolonias estadounidenses. La Segunda Guerra Mundial, que había llevado el Apocalipsis al planeta entero, así como la resistencia heroica de la URSS, hicieron que sus victorias resucitaran la antigua esperanza, las cuales ahora se fijaban en el Estado/Mesías que había probado su valor abatiendo al dragón nazi, que había aplastado a la bestia en su guarida, en Berlín. Desde luego, en 1954 la gente no conocía los *gulags*, sino el ejército rojo liberador de Europa del Este.<sup>88</sup> Como señala Morin, el astro-Estado iluminaba a los desamparados!! En 1979 una gran exhibición titulada "El deporte en la URSS" viajó a los Estados Unidos y durante 6 semanas cautivó a los habitantes de las ciudades de San Francisco, Knoxville, Atlanta, Kansas City y San Antonio. Alrededor de 137 mil personas asistieron a las demostraciones.<sup>89</sup> Los visitantes quedaban impresionados ante tales *performances* y con deseos de conocer más sobre las maravillas soviéticas.<sup>90</sup> Las memorias de los visitantes eran magnificadas por el aparato publicitario de la URSS. Estas visitas ponían en contacto al visitante con las maravillas culturales de la URSS (literatura, ballet, música, cinematografía, pintura, teatro, etc.). Todo esto ridiculizaba las baratijas occidentales y buscaba acentuar sus males sociales. El poder del Estado soviético crecía con cada una de estas demostraciones, además de que el público en general disfrutaba y estaba bien abierto a la repetición de estos eventos. De hecho cuando la televisora NBC negoció con las autoridades el derecho televisivo de los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, los soviéticos condicionaron la transacción a que la televisora se comprometiera a cubrir los espectáculos de ballet, circo y danza soviética con el fin de "facilitar la familiarización de los espectáculos de Estados Unidos con la cultura soviética."<sup>91</sup> Lo que en realidad buscaba la nomenclatura soviética era sacar el mayor provecho del magno evento internacional y recuperar el prestigio de la URSS que empezaba a sufrir algunas fracturas internas, y perdía cohesión el bloque bajo su dominio. El deporte soviético desempeñaba un rol crucial en el fortalecimiento de las relaciones URSS-Tercer Mundo. La URSS asistía deportivamente a los países en desarrollo como parte de su deber internacional" y como muestra de solidaridad general. Otro pilar de la política exterior deportiva fue el apoyo a los africanos en su lucha contra el racismo y el *apartheid*, como un tema constante de la propaganda soviética. La propaganda soviética, teniendo como portavoz a Novikov, del NOC soviético dejaba claro en 1979 que la URSS siempre condenaría los contactos deportivos con regímenes racistas y en cambio tendría una excelente

---

<sup>88</sup> Morin (1985: 93)

<sup>89</sup> Hazan (1982: 58)

<sup>90</sup> Estas sorpresas eran manifiestas en el libro de visitantes.

<sup>91</sup> Hazan (1982: 59)

recepción para los deportistas africanos en Moscú (en realidad la URSS era obscuridad en su casa y candil de la calle, pues era un régimen nacionalista y racista al interior de su país.)<sup>92</sup> Los estudiantes de países en desarrollo estudiaban educación física en la URSS con el gobierno soviético cubriendo los costos de forma integral. Unos 80 estudiantes de 24 países, incluyendo Tanzania, Jordania, Túnez, Madagascar, Afganistán y Perú estaban enrolados en el año académico 1979-1980. En 1972 unos 200 entrenadores trabajaban en 28 países; cabe destacar que estos entrenadores viajaban como “embajadores de la buena voluntad”, representando a la URSS y promoviendo la imagen y el evangelio “marxista-leninista” del Partido Comunista en el exterior. Es importante señalar esta función de embajadores de los atletas y deportistas pues su tarea y por lo cual recibían tremendos beneficios y gozaban de un alto *status* social, no era sólo por ganar medallas e imponer récords, sino forjar la imagen ante el pueblo soviético y sus contrapartes que representaban la imagen del nuevo ciudadano socialista. Por si lo anterior no fuera suficiente para demostrar las bondades soviéticas, los políticos moscovitas enviaban equipo deportivo a más de 40 países en desarrollo de forma gratuita; además de esto recibía a delegaciones deportivas de otros países. Dichas delegaciones gozaban de *tours* extensivos dentro de la URSS y estaban sujetos a una intoxicación y adoctrinamiento ideológico perfectamente seleccionado por el Ministerio de Propaganda de la URSS. Al final de estos *tours* los visitantes eran obligados a hacer declaraciones ampliadas por las revistas soviéticas y radio programas conducidos en idiomas extranjeros. Por ejemplo, una delegación de Bangladesh en junio de 1977 aclamaba los éxitos soviéticos en diversas áreas llamando a la URSS “país impresionante e inolvidable”, posteriormente señalando que por las experiencias vividas se sentían como en su propio país.<sup>93</sup> Sin embargo, el gobierno soviético de ninguna forma era altruista, pues con esto aseguraba lealtades en votaciones de la Asamblea General de la ONU, lograba sembrar descontento contra el mundo capitalista y creaba focos insurgentes difíciles de apagar. Como se puede ver, en la historia de la segunda mitad del siglo XX muchos países fueron arrastrados por la URSS a imitar su esquema de partido único; la cuenta por los favores deportivos era muy alta....!

El Estado soviético tenía perfectamente detectados los sectores en los que tenía ventaja absoluta con respecto a sus competidores occidentales; por eso en 1933, conociendo el potencial de sus 950 mil ajedrecistas registrados, el partido “los soltó” a la competición contra los “maestros” burgueses. Esto puede parecer una contradicción, toda vez que en esa época la RSI no debía en teoría de permitir a sus atletas competir contra los monstruos occidentales, sin embargo, si el poder del Estado estaba en juego....cualquier norma era susceptible de ser pasada por alto. El periódico *Pravda* en 1958 no ocultaba el

---

<sup>92</sup> Hazan (1982: 57)

<sup>93</sup> Hazan (1982: 61)

uso del deporte como herramienta diplomática al reconocer que un factor importante en la política exterior de la URSS, eran las relaciones internacionales de sus deportistas. Este periódico admitía que un viaje exitoso de deportistas soviéticos a occidente es un excelente vehículo de propaganda en los países capitalistas. *Pravda* consideraba que el éxito de los atletas en el extranjero facilitaba la labor de las misiones diplomáticas y comerciales soviéticas. Como una ilustración cuantitativa, en 1975 la URSS mantenía relaciones deportivas con 87 países y en ese año cerca de 20 mil deportistas participaron en competencias en el extranjero. El éxito del deporte como herramienta de la política exterior deriva de su neutralidad esencial ya que es básicamente un intercambio cultural, pero a diferencia de una exhibición ambulante de arte, las exhibiciones deportivas exhiben de forma importante la fortaleza política y económica del Estado a través de sus proezas como competidor en el campo de juego. Así generalmente la competencia en el deporte es paralela a la competencia política y de otras áreas.<sup>94</sup>

El gobierno motivaba oficialmente el otorgamiento de premios en contado y a la vez posibilitaba las prioridades en la alocaión de recursos según conviniera a la línea política trazada. En los años 30's era un poco diferente el sistema de "estimulos" para los deportistas destacados, ya que en lugar de beneficios en efectivo se otorgaba a los atletas triunfadores bienes de consumo, alimentos, ropa, lo cual en ese entonces era más apreciado que el dinero, dada la escasez de bienes de consumo.<sup>95</sup> Aprovechando esta referencia a la escasez de bienes de consumo me permito hacer un breve paréntesis para explicar parte de la política de fuerza olímpica. Esta era útil para encubrir la debilidad que mostraría a los observadores extranjeros el desorden, y el despilfarro que reinan en la economía soviética civil, así como su incapacidad para responder a las necesidades de consumo de la población, lo cual comprueba las colas alimentarias, las vitrinas y estanterías vacías. El Estado y la planificación abstracta pesan extremadamente sobre la productividad de las empresas y son incapaces de desarrollar una economía civil compleja.<sup>96</sup> En el año de 1945, el partido mediante un decreto estableció un sistema de bonos en dinero de contado a los atletas más destacados. Los atletas bajo este mecanismo partidista, recibían salarios y bonos de acuerdo a sus *rankings* deportivos. Al ser admitido el NOC soviético por el COI, las obligaciones deportivas internacionales de la URSS forzaron a la dirigencia soviética a llevar a cabo algunos cambios de forma más no de fondo. Por estas obligaciones, resultantes de la adquisición de la membresía olímpica en julio de 1947, el Consejo de Ministros de la URSS emitió una resolución especial y la remuneración por logros deportivos para los atletas soviéticos dio marcha atrás a la previa prescripción de recompensas monetarias, decidiendo ahora que las únicas recompensas de este tipo se darían a los poseedores de récords de toda la Unión, récords mundiales y

---

<sup>94</sup> Hill (1992: 4)

<sup>95</sup> Morton (1963: 130)

medallistas olímpicos.<sup>97</sup> Con los ajustes anteriores los atletas más destacados podrían recibir “su salario” en una de las siguientes 3 modalidades: a) estudiante, b) hombre de servicios, o c) instructor de educación física. Con el patrocinio de su sindicato o sociedad deportiva y pagado en su respectiva sociedad deportiva, los atletas recibían sus “compensaciones” en la nómina de su fábrica, o en su puesto de trabajo, el cual por supuesto no aparecía como vinculado al deporte. En realidad las autoridades soviéticas se hacen de la vista gorda y toleraban infracciones, siempre y cuando el atleta generase resultados y añada gloria al deporte y la sociedad soviética.

El Consejo de Comisarios de la gente de la URSS adoptó la proposición del Comité de Cultura Física de Toda la Unión para otorgar recompensas monetarias por logros deportivos. Un premio de 15000 a 25000 rublos se otorgaba por establecer un récord soviético que pase el Récord Mundial de la disciplina; entre 5000 y 15000 rublos por un récord soviético; de 1000 a 3000 rublos por un récord juvenil de toda la unión.<sup>98</sup> Los ganadores de primeros, segundos y terceros lugares de los campeonatos de la URSS recibían entre 2000 y 5000 rublos.<sup>99</sup> Los Maestros del Deporte reciben mensualmente un cheque especial. Si se es elegido el jugador más destacado del año, se le otorgan a este deportista 2000 rublos mensuales; si este pertenece a los 10 mejores en su disciplina se les otorgan de 800 a 1000 rublos. Todo éste tipo de recompensa dan al atleta un nivel de vida tan bueno como el de un alto burócrata. Los atletas sin embargo, tiene prohibido revelar su ingreso, de lo contrario están sujetos a persecución. Los altos premios a los atletas tienen la justificación de que esta persona sacrifica sus estudios y su trabajo por ayudar a la grandeza del Estado soviético.

El Estado soviético utilizaba el deporte para la penetración ideológica internacional simplemente porque le resultaba un arma perfecta para la atracción de nuevos países a su órbita de influencia.

Para la nomenclatura soviética era indispensable el éxito deportivo de sus satélites, por la simple razón de que se intentaba demostrar “científicamente” que era el modo de producción y no la nación lo que derrotaba a los EUA y occidente en su conjunto (desde luego al interior del bloque socialistas, esta lógica no aplicaba, ya que la URSS debía de ser la nación líder del socialismo). Después de todo, en la teoría marxista, las naciones son una etapa transitoria, ya que cuando el comunismo prevalezca universalmente, entonces las diferencias nacionales desaparecerán gradualmente, hasta demostrar que la nueva cultura supranacional había gestado una sociedad justa que ya no precisaba de la rabia del nacionalismo a ultranza.

---

<sup>96</sup> Morin (1985: 137)

<sup>97</sup> Chudinov. (1959: 159)

<sup>98</sup> Estos premios consistían en regalos materiales.

<sup>99</sup> Morton (1963: 132)

Desde luego, esto en ocasiones era incoherente ya que al interior de la propia URSS las repúblicas eslavas gozaban de inmensos privilegios y el idioma ruso era el oficial y obligatorio en toda la Unión. Mientras las repúblicas bálticas (cada una) contaban con una escuela especializada en educación física, Tayikistán, Kirguistán, Armenia tenían 4, 3 y 2 respectivamente; Rusia tenía 127 de estas.<sup>100</sup> Sin embargo, y a pesar de estas cifras escandalosas se crea la falsa idea de que el deporte frena la realidad etnocéntrica y crea la idea e ilusión de intereses y metas comunitarias, además de que esparce el ruso como *lingua franca* y cimienta el camino para el nacimiento de tradiciones comunistas internacionales.<sup>101</sup>

La aparición exitosa de atletas de los Estados socialistas en la competición contra representantes de los Estados capitalistas es frecuentemente más benéfica para la causa del comunismo soviético que las medidas directas económicas, políticas o de coerción ideológica. Una prueba de esto la tenemos en que el 8% de los habitantes de la RFA que estaban a favor del reconocimiento de la RDA expresaban su opinión en este sentido debido al éxito de la Alemania socialista en los deportes y en particular en el deporte olímpico internacional.<sup>102</sup> Más aún, en una encuesta televisiva llevada a cabo durante los Juegos Olímpicos de 1972 en la RFA, se solicitaba a los participantes nombrar a los atletas más populares; para sorpresa de los encuestadores 93% de las contestaciones nombraban a deportistas soviéticos en primer lugar. El deporte es una herramienta política de primera importancia de los Estados comunistas. Una prueba de esta cooperación deportiva fue en 1958 la creación del Comité Deportivo de las Armadas Amigas; 3 años después de la firma del Pacto de Varsovia se incluían a China, Vietnam, Norcorea. Dicho Comité tenía la función de amistar a los ejércitos y popularizar el deporte. Para lograr lo anterior se llevaban a cabo campeonatos y *spartkiadas* en deportes paramilitares. El caso de Cuba tiene especial importancia, ya que se le ayudaba a fortalecer su deporte, con el fin de atraer a más países de América Latina y causar problemas en el jardín trasero de los Estados Unidos. Entre 1969-1972, 50 entrenadores auxiliaban a la preparación cubana para los Juegos Olímpicos y Panamericanos. Esto según el plan trazado, debía de mostrar a América Latina la ventaja del camino cubano al socialismo. Los resultados de esta cooperación hacia el régimen de Fidel Castro pronto se vio reflejado en éxitos del deporte isleño. En 1976 Cuba con una población de escasos 9 millones de habitantes, superó con su actuación olímpica a Gran Bretaña o Italia o Francia más el resto de los países de América Latina y el Caribe en su conjunto.

Los Estados clientes de la URSS a diferencia de los clientes de los Estados Unidos han tenido la posibilidad de replicar de forma fidedigna el modelito soviético; es por esto que sus estados vasallos pronto aprendieron a organizar su deporte en base a una administración y programas de tipo GTO. Lo anterior no

---

<sup>100</sup>James Riordan. P 312.

<sup>101</sup>James Riordan. P 314.

forzosamente fue mediante un proceso voluntario, menos aún natural. A diferencia de Estados Unidos, la URSS al simplemente replicar su totalitarismo en sus Estados vasallos evita erupciones sociales, las cuales en caso de darse son relativamente fáciles de controlar, dando la imagen de estabilidad en sus satélites; por su parte, Estados Unidos al no poder reproducirse, da la imagen de intransigencia y brutalidad para mantener su órbita en orden. Por lo anterior se generó la imagen mundial de que la URSS había construido su imperio con fuerza al principio, pero proporcionándole estabilidad después; en el caso de Estados Unidos era plenamente aceptado entre los ciudadanos del mundo que su diplomacia siempre fue seguida por amenazas y violencia. La URSS durante el proceso de filtración lograba anular sus debilidades infinitas, cosa que por la naturaleza liberal del régimen estadounidense no era tan sencillo de lograr. Una vez reproducido el régimen de corte estalinista en los países satélites pronto se aceptó la superioridad deportiva de la URSS al interior del bloque, al grado que cuando la URSS estaba en desventaja en algún rubro, enviaba clubes o individuos a la competición, pero de ninguna manera equipos nacionales; de ésta manera no se "manchaba" la pulcra imagen de la URSS campeonísima.<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Schneidman. P13.

<sup>103</sup> Morton (1963: 96)

## **5.1 LA TEORÍA DEL BOICOT Y SU RELACIÓN CON EL SISTEMA BIPOLAR DE ALIANZAS.**

La amenaza de uso de boicot es un acto político en sí. La racionalidad detrás de estos es generalmente político y tiene poco que ver con las olimpiadas. En los Juegos Olímpicos el boicot se emplea como alternativa de castigo ante la imposibilidad de usar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para sancionar a la URSS por la invasión y agresión contra un país miembro de la ONU (en este caso Afganistán), como tampoco la URSS podría emplear dicho organismo de la ONU para sancionar las intervenciones estadounidenses en Nicaragua, Granada entre otras. Las represalias económicas siempre son costosas y la administración Carter se encontraba en serios problemas económicos y de prestigio interno debido a los precios inflados del petróleo como para embarcarse en una aventura costosa. El uso del boicot resulta relativamente barato en términos políticos y económicos, además de que capta fácilmente el apoyo doméstico (con la ayuda de una prensa absolutamente manipuladora); además, el boicot es atractivo políticamente hablando ya que incrementa las posibilidades de apoyo entre el electorado doméstico.

El mundo del deporte ha permitido que las olimpiadas se conviertan en una especie de espectáculo monstruoso en el cual los ojos del mundo están centrados e hipnotizados durante dos semanas, volviendo el espectáculo en un escenario ideal y poco costoso para la realización de un boicot. El mundo del deporte y la política coexisten silenciosamente para el aficionado, el cual puede interiorizar la relación sin necesariamente estar consciente de la clase de trampa a la cual esta siendo sometido.

En Europa occidental el apoyo a los boicots era promovido por Jean Paul Sartre y el filósofo Bernard Henri Leve. Ellos llamaron a un boicot en 1968 debido a la masacre de Tlatelolco. Paul Breitner, un héroe alemán de la nueva izquierda apoyaba el boicot bajo los siguientes términos: "Quien sea que demande un boicot debe ser consistente y requerir que su posición se aplique a todas las relaciones deportivas

internacionales y no de forma selectiva.”<sup>1</sup>La cultura deportiva internacional difiere de otras ramas de la cultura internacional en esto: los boicots están basados en el razonamiento moral y casi nunca son iniciados por deportistas. En sí, el boicot siempre había sido utilizado como medio de presión moral y política, con el fin de generar cambios o detener una acción agresiva que afecte los intereses de uno o varios países.

Otra de las metas de recurrir a un boicot es probar el óptimo funcionamiento de un sistema de alianzas o bloques de poder. Mediante la aceptación de unirse a un bloqueo o un boicot que para fines prácticos resulta lo mismo, significa una pérdida de poder y de influencia para el país que sufre lo que llamarían en política estadounidense un *dealignment* por lo cual es de esperarse que todos los miembros de ese bloque de poder tengan la esperanza de romper definitivamente con el eje del bloque.

Las alianzas necesariamente se pactan en función del equilibrio de poder que opera dentro de un sistema multiestatal. Al competir entre sí, las naciones tienen tres opciones en cuanto a mantener o mejorar sus posiciones relativas de poder:

1. Puede aumentar su propio poder.
2. Puede agregar a su propio poder el de las otras naciones.
3. Puede evitar que otras naciones presten su poder al adversario.<sup>2</sup>

Entonces nos señala Morgenthau, que el hecho de que una nación emprenda o no una política de alianzas es entonces no una cuestión de principios, sino de conveniencia. El mantener a los aliados dependerá de la seguridad militar, el bienestar económico, el prestigio social, la tranquilidad social que se le pueda garantizar. Seguramente en el momento en que cualquiera de estos tres factores o los tres dejan de ser una garantía vendrá el *dealignment*<sup>3</sup>, patrocinando un *realignment* con sus viejos “amigos”, es decir una conciliación con alguien que pueda responder a sus demandas. La crisis de las alianzas es más dramática cuando el líder del bloque se empieza a fragmentar internamente, pues no sólo perderá el control sobre sus

---

<sup>1</sup>Hoberman (1986: 21)

<sup>2</sup>Hans Morgenthau. La política entre las naciones. P 224.

<sup>3</sup>Es decir el cambio de lealtades políticas.

fronteras, sino la existencia misma del Estado se pondrá en riesgo ( como sucedió en la URSS). Bien nos señala José Luis Orozco citando a James Burnham "Podéis comprar agentes, pero no amigos, aliados o camaradas; y cuando compráis, corréis el riesgo de que alguien ofrezca más. Por ello es imperativo de la fe, de la bipolaridad, del bien y del mal. Una campaña de liberación adecuadamente realizada tendría muchos de los elementos de una cruzada y no tendrá éxito sin ellos."<sup>4</sup>

El boicot como podemos apreciar es una manera popular de obligar al enemigo a hacer cambios o concesiones, lo cual en última instancia llevará a una reestructuración en el equilibrio internacional de fuerzas.

---

<sup>4</sup> Orozco (1987: 124-125)

## 5.2 SITUACIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA DE LA URSS EN TORNO AL BOICOT A MOSCÚ 1980.

El periodo de Leonid Brezhnev al frente del Partido Comunista se caracterizó por ser un desastre económico, si bien es cierto que políticamente hablando, la URSS seguía siendo la potencia respetada y temida de antaño.

Los problemas económicos que afrontaba la URSS eran de diversa índole, desde los agrícolas, la política energética, el retraso técnico-científico con relación al mundo occidental, la inadecuada asignación de los recursos materiales y humanos. En fin, los problemas eran tan severos y variados que no bastaría con aplicar medidas paliativas ni con ténues reformismos, sino que se precisaba de una reestructuración integral y nuevas propuestas que aliviaran los males desde las raíces; desgraciadamente, el sistema soviético nunca toleró disidencias, ni permitió la investigación social libre que permitiera al sistema adaptarse a los cambios que hubieran podido salvar a la URSS de su posterior derrumbe.

El sistema de planificación central no era inadecuado *per se*, su problema radicaba en la forma de la estructuración y jerarquías de éste. Los planificadores eran de toda la unión y no de cada república, por lo cual se atendían los intereses y prioridades del centro sin importar el atraso de las regiones, que posteriormente llevarían a las repúblicas agobiadas por sus desventajas a recibir con beneplácito la posibilidad de desvincularse del régimen autoritario y centralista. La escasez crónica de varios insumos llevó a varios fenómenos negativos: a) el pillaje; b) la sobre demanda de materiales; c) retrasos en la producción y construcción y; d) en última instancia el no cumplir con los objetivos de los planes quinquenales. La planificación central había llegado al límite de su capacidad y en adelante sería inadecuada para satisfacer las necesidades, ya no digamos de la sociedad civil, sino la defensa del país que era lo que mantenía el mito de la URSS como superpotencia.

### Los planes quinquenales (1965-1970, 1971-1975, 1976-1980)<sup>5</sup>

#### Índices

1965	1970 (plan)	1970 (actual)	1975 (plan)	1975 (actual)	1980 (plan)	1980 (actual)
Prod. Industrial	100	148.5	150	147.0	143	137
Bienes de Capital	100	150.5	151	146.3	146	140
Bienes de Consumo	100	144.5	149	148.6	137	131

**Cantidades**

	1965	1970 (plan)	1970 (actual)	1975 (plan)	1975 (actual)	1980 (plan)	1980 (actual)
Electricidad (millares de KWTS)	507	840	740	1065	1039	1380	1295
Petróleo (millones de toneladas)	243	350	353	505	491	640	603
Gas (millones de metros cúbicos)	129	233	200	320	289	435	435
Carbón (millones de toneladas)	578	670	624	694.4	701	800	716
Acero (millones de toneladas)	91	126	116	146.4	141	168	147
Fertilizantes (millones de toneladas)	31	63.5	55	90	90.2	143	104
Vehículos automotores (miles)	616	1385	916	2100	1964	2296	2199
Tractores (miles)	355	612	458	575	550	590	
Cemento (millones de toneladas)	72.4	102.5	95	125	122	144.5	
Tela (millones de metros cuadrados)	7500	9560	8852	11100	9956	12800	
Calzado de Piel (millones de pares)	486	620	676	830	698	?	

**Plan quinquenal (1980-1985)<sup>6</sup>**

	1980	1985 (plan)	1985 (actual)
Ingreso Nacional	100	119	117.5
Producción Industrial Bruta	100	127	120
Bienes de Capital	100	127	120
Bienes de Consumo	100	128	121
Cosecha de Granos <sup>7</sup>	205	240	181
Electricidad (miles de KWS)	1294	1575	1544
Petróleo (millones de toneladas)	603	632	595
Gas (Miles de metros cúbicos)	435	620	643
Carbón (millones de toneladas)	716	785	726
Acero (millones de toneladas)	103	118.5	108
Fertilizantes (millones de toneladas)	24.8	36.5	33.2
Tractores (miles)	555	?	585
Cemento (millones de toneladas)	125	141	131

<sup>5</sup>Fuente: Pravda, 14 de diciembre de 1975, y 7 de marzo de 1976.

<sup>6</sup>Nove (1992: 387)

<sup>7</sup>Promedio anual dentro del periodo quinquenal 11

La URSS pronto fue víctima del uso de maquinaria obsoleta, lo cual se refleja en las cifras anteriores, y su consecuente necesidad de dedicar cuantiosos recursos a la reparación de dichas máquinas, ya que la URSS no contaba con la capacidad para innovar. Estos desajustes económicos llevaron a que los incrementos en dinero circulante no estuviesen respaldados por el aumento en aprovisionamiento de bienes y servicios, lo cual se manifestó en la brecha creciente entre precios oficiales y los de libre mercado. Así, mientras la canasta básica urbana había doblado su costo desde finales de los 50's, el índice oficial alegremente marcaba un aumento del 7%!<sup>8</sup> Esta demanda que superaba a la oferta la dependencia de importar del mercado capitalista; así, por ejemplo, la importación de granos aumentó de 23 millones de toneladas en 1973 a 40 millones de toneladas anuales en el periodo de 1981-1985.

El porcentaje de la fuerza laboral empleada en la agricultura era muy alto, incluso para los parámetros de los países desarrollados; sin embargo, el producto de esa actividad era bastante precario. Sin ir lejos, la economía civil soviética estaba entre las más retrasadas, no sólo de los países industrializados, sino de Europa del Este. Esto se agravó pues entre 1975-1980 se emprendió una política de *neperspektivnye*<sup>9</sup>, abandonando tierras en Kostroma, en donde más de 1000 villas fueron declaradas sin futuro. Bajo el sistema de los Koljoces o granjas colectivas, el granjero promedio produce tan sólo el 5.5% del producto de su contraparte americano.<sup>10</sup> El embargo impuesto por los Estados Unidos debido a la invasión de Afganistán hizo aún más grave la crisis de alimentos básicos. La débil productividad agrícola ralentizó la mejora del consumo de los ciudadanos y obligó a la periódica importación de granos y otros productos agrícolas en detrimento de las divisas necesarias para modernizar el equipo industrial soviético (por lo menos, el de aplicaciones a la economía civil). A pesar de que la URSS contaba con 10 veces el número de agricultores estadounidenses, su producción de granos y carne era risoria comparada con la estadounidense.<sup>11</sup> La creciente inversión relativa y absoluta en agricultura no correspondían con las ganancias y riquezas que este sector generaba.

<sup>8</sup> Nove (1992: 388)

<sup>9</sup> *Neperspektivnye*, son tierras llamadas "sin futuro", y generalmente no cuentan con las facilidades más básicas, como tiendas, servicios médicos y escuelas adecuadas o en cantidades suficientes.

<sup>10</sup> U.S News and World Report. *How strong is Russia*. 11 de febrero de 1980, p 17-21.

<sup>11</sup> U.S News and World Report. *Comparing superpowers: The way USA-Soviet economies stack up*. 11 de febrero de 1980, P 26-27.

Inversión productiva entre 1961 y 1975 (millones de rublos) <sup>12</sup>			
Años	1961-1965	1966-1970	1971-1975
Total de Inversión	247.6	353.8	501.6
Para Agricultura	48.6	82.2	131.5
Porcentaje del Total	19.6%	23.2%	26.2

Ningún país grande canaliza tan alta proporción de su inversión productiva total a la agricultura; aún así, el campo de la URSS pareciera por los resultados estar gravemente descapitalizado, en gran parte debido a una mecanización desbalanceada y a la baja calidad de las máquinas usadas.

La crisis como ya vemos tuvo varias facetas y sectores explosivos, sin embargo, creo que fue el atraso tecnológico al no poder imitar las nuevas tecnologías microelectrónicas e informáticas<sup>13</sup> del mundo occidental, lo que orilló a conflictos sociales y políticos que a la postre causaron el derrumbe de la URSS y el fin del socialismo en Europa del Este. Los cerebros y recursos materiales destinados a la ciencia fueron acaparados por el sector militar-industrial.

Un estudio de Robert Solow de 1957, demuestra cómo las economías modernas se caracterizan por basar su productividad y su capacidad de generación de riqueza en lo cualitativo y no en lo cuantitativo, empleando en las primeras fases del crecimiento trabajo y materias primas, y en fases posteriores bienes de capital. Esto nos da una idea del estancamiento productivo y competitivo de la URSS. La URSS a diferencia de las nuevas economías jamás se adaptó a la exigencia de la flexibilidad y eficiencia, las cuales van ligadas a la descentralización de las decisiones económicas que deben de operar en un mundo cambiante, lo cual era virtualmente impensable en una sociedad totalitaria sin autogestión industrial o agrícola. El Comité de Estado para el Suministro de Materias estaba encargado de verificar la asignación de cualquier material, desde un alfiler hasta un elefante, en el conjunto del país....<sup>14</sup> Así la inflexión del aparato estatal y su incapacidad de restaurar la economía y la moral pública llevaron al sistema a un estado de parálisis. La difusión de nuevas tecnologías era rechazada tajantemente por los círculos burocráticos, ya que las nuevas tecnologías informáticas eran impensables en una sociedad en donde el control de la información es el monopolio que mantiene vivo al régimen autoritario (no hay que olvidar que Lenin nacionalizó el papel inmediatamente después de la toma del Palacio de Invierno, pues controlando la imprenta se controlaban las mentes de los ciudadanos). El totalitarismo es incompatible con la sociedad de

<sup>12</sup> Nove (1992: 379)

<sup>13</sup> Castells (*pdg.*) señala que los científicos soviéticos le informaron que la URSS tenía la tecnología informática propia suficiente como para haber desarrollado paulatinamente un nivel tecnológico paralelo al de Estados Unidos; sin embargo, la urgencia militar hizo que los ordenadores se importaran de Japón y Estados Unidos.

<sup>14</sup> Castells (1992: 35)

la información.<sup>15</sup>

Era una verdadera tragedia e ironía sin precedentes, que un sistema tecnológico capaz de generar cohetes espaciales de primer nivel, así como misiles balísticos intercontinentales, no pudiera producir suficientes alimentos enlatados y congelados para alimentar a su población.

El sistema central de planificación estaba más preocupado por la cantidad que por la calidad de sus productos; hacia fines de los 70's ni siquiera la cantidad podía satisfacer. La producción poco a poco se fue alejando de las necesidades sociales, y buscaba simplemente cumplir con los indicadores de éxito que marcaban los planes quinquenales (pues de este éxito dependía la alocación de nuevos recursos en el siguiente periodo).

La URSS tenía un enorme atraso en aplicaciones de tecnología civil; por ejemplo, en 1974 la URSS contaba con 12500 computadoras personales, por 207 000 en Estados Unidos. La brecha se abrió más hacia finales de la década, cuando la URSS sólo aumentó el número de máquinas a 20 00, por 325 000 en los Estados Unidos; más grave aún, es lo que estas cifras representan, es decir la abismal diferencia cualitativa de estos productos. Según el análisis de las capacidades técnicas y desempeño general de las computadoras personales mencionadas, las de origen soviético son del equivalente de las manufacturadas en Estados Unidos en 1960.<sup>16</sup> Un analista europeo estima que 1/3 parte de las máquinas producidas en la URSS, 1/5 parte de los productos metalúrgicos y 1/6 de todos los productos químicos son absorbidos por el sector militar; en total 1/6 de los recursos energéticos son absorbidos por las fuerzas militares.<sup>17</sup> Tenemos pues que la fortaleza sobre la cual descansaba el prestigio de la URSS era su fuerza ideológica, su grandeza cultural y deportiva, pero sobre todo su fortaleza industrial-militar..., pero ¿qué pasaría en el momento en que la URSS perdiera su liderazgo militar? Así la URSS pudo mantener sus privilegios y esparcir por el mundo durante 40 años su enorme armada, la mejor equipada del orbe; también durante casi 40 años pudo fabricar armas estratégicas iguales o superiores a las de los Estados Unidos, e incluso disputaban palmo a palmo el control de cualquier océano. ¿Cómo le hacía entonces la URSS para mantener esa paridad o superioridad, si su economía civil estaba tan dañada?; precisamente a expensas de su economía civil, y a expensas del bienestar de los trabajadores (clase a la cual decía representar). Desde luego llegó el momento en que el porcentaje de su producto interno bruto (o como les gustaba denominarlo, Producto Social Nacional) llegó a tales proporciones, que no podría seguir siendo sin causar graves conflictos sociales y económicos, inaceptables para la sobrevivencia del régimen.

<sup>15</sup> Castells (1992: 40)

<sup>16</sup> U.S News and World Report. *How strong is Russia?*, 11 de febrero de 1980, P 17-21.

Porcentaje del PIB soviético y estadounidense destinado a gastos bélico (1970-1980).

Año	1970	1980
URSS	11	14
Estados Unidos	8 <sup>18</sup>	5

El esfuerzo tecnológico que impuso la Guerra de las Galaxias era una quimera, bajo las condiciones económicas soviéticas. La superioridad de la maquinaria bélica (construida por Brezhnev) era obsoleta por su inferioridad electrónica y de comunicaciones, como lo mostró durante la operación "Tormenta del Desierto", el magro desempeño de los misiles *scuds* de fabricación soviética, los cuales ni por asomo pudieron rivalizar con los misiles *patriot* o los *tomahawk*. En verdad, el poder militar era el último vestigio del poder exterior soviético, y una vez superado, la URSS y su esquema de influencia a través del miedo estaba liquidado.

La crisis petrolera, que por cierto fue la razón principal que llevó al Kremlin a decidir invadir Afganistán, con la caída de los precios petroleros hizo que la producción soviética se estancara, lo cual llevo a una inminente pérdida de divisas, lo cual como consecuencia paralizó las compras soviéticas en el mercado mundial. La crisis energética impactó a Europa del Este, región que obtenía 80% de sus necesidades de petróleo de la URSS a precios de descuento, por lo cual ahora había que buscar fuentes alternas a precios de mercado mundial.<sup>19</sup> Es irónico que Estados Unidos a pesar de depender de sus importaciones energéticas tuviera una producción energética superior al 8% del monto de la URSS. Así, si dejamos atrás prejuicios sobre el cómo obtienen sus recursos ambos países, y que si uno es el imperio del mal, y el otro el represor de los países de América Latina y nos concretamos a los resultados, es claro que a fines de los 70's, Estados Unidos era muy superior en casi todos los renglones. De esta forma Washington que tenía la capacidad de hacer estudios sociales, económicos y políticos de forma libre sabía que había llegado la hora de liquidar *Detente* y precipitar la caída de la URSS. El boicot a Moscú fue uno de los escenarios elegidos para desnudar la debilidad soviética.

Quizás en donde se refleja más dramáticamente el tropiezo político soviético, no es en el plano local sino en el deterioro de sus relaciones con Europa del Este y otras de sus posiciones ultra europeas. Europa del Este, ahogado en sus problemas energéticos y tecnológicos voltea hacia Moscú en búsqueda de una extensión en la ayuda económica, justo en los momentos en que la URSS esta atravesando por sus propios problemas económicos. En 1979 el desarrollo de la URSS es el peor desde la Segunda Guerra Mundial con menos de un 1% en el crecimiento del PNB. El aumento en el comercio con el mundo capitalista

<sup>17</sup>U.S News and World Report. *Ho strong is Russia?*. 11 de febrero de 1980, P 17-21.

<sup>18</sup>Durante la Guerra de Vietnam

incrementó marcadamente la adquisición de tecnologías niponas y occidentales- Por si fuera poco los programas de ayuda a países en desarrollo, no sólo no se expandieron, sino ya eran inviables. El CAME sustituyó el comercio intra-bloque por el inter-bloque, lo cual los vinculó más y más a las políticas y decisiones occidentales que a las soviéticas.

Cuba dependía de los subsidios soviéticos a la isla por 8 millones de dólares al día.<sup>20</sup> Vietnam también precisaba de un subsidio de un billón de dólares anual; por primera vez desde la mitad del siglo, la influencia en Europa del Este, Asia y África estaban en peligro.

El mayor reto a Moscú vino a fines de agosto de 1980, cuando los 300 000 huelguistas reunidos en Gdansk forzaron al líder del Partido Comunista, Edward Gierk a reemplazar la línea dura con la reformista, ganando posteriormente la mayoría de sus demandas. Respecto a este dilema moscovita, el director de la CIA, Steinsfield Turner, señaló "no hay forma de que la URSS pueda ayudar más a Europa del Este sin lastimar su propia economía. Al mismo tiempo el hacer menos por esta región pondrá en peligro la estabilidad política en aquellos países."<sup>21</sup> Existía un enorme miedo de que los huelguistas polacos contaminaran al resto de Europa del este, lo cual sucedió a la postre, Así, la inestabilidad en su patio trasero, traería sin duda alguna inestabilidad interna y el Estado que antes regaba beneficios por toda la cortina de hierro, estaría liquidado en su etiqueta de superpotencia. Hasta ese momento, la única área del impero no afectada era el sector militar, el cual sufriría después con Reagan.

La situación en Europa del Este se había vuelto intolerable, lo cual presagiaba el fin de la era comunista. Alemania del Este, el país más prospero de la CAME padecía de una estanflación industrial y dependía cada vez más del alta tecnología occidental, por lo cual había tenido que pactar en condiciones desfavorables con Bonn.

La ayuda a Cuba ya no era posible, mucho menos en los términos de franco subsidio soviético; por ejemplo, Moscú compraba el azúcar cubana a 4 veces el precio del mercado mundial, y le vendía petróleo a la mitad del costo mundial, además de proveer a la isla con armamento de forma gratuita. Tenemos pues, que el único país sometido incuestionablemente al yugo socialista era Bulgaria, único apéndice del *Kremlin*. Rumania insistía en una política exterior independiente, lo cual llevó a roces con la línea soviética.

La alianza China-Japón-Estados Unidos cercaba a la URSS, y por si fuera poco las intenciones bélicas de Corea del Norte arrastraban a Moscú a una confrontación con los Estados Unidos, la cual no podría ganar. La URSS pagaba la cuenta de los 37000 cubanos desplegados en Angola y Etiopía, a la vez que eran expulsados de Egipto, Sudán, Somalia y perdían Guinea y Mozambique. Las cargas para el imperio eran

<sup>19</sup>U.S News and World Report. *Why Russia cant bail out its satellites*. 8 de septiembre de 190. P 26-27.

<sup>20</sup>U.S News and World Report. *Burdens empire, too much for Kremlin?* 22 de septiembre de 1980. P 28-30.

intolerables para la URSS en la situación económica en la que se encontraba.

Es importante señalar que las falsas ideologizaciones y procesos mentales dogmáticos llevan a la crisis social, pues en ningún momento se quiso aceptar que era necesario introducir conceptos y técnicas de libre mercado, lo cual no significaba el fin del comunismo como lo creía la elite soviética. Con respecto a esto me gustaría citar a Fedor Burlatsky, para quien el socialismo tiene una simple meta: "El bienestar y la cultura del trabajador, todo lo demás se llame industria o socialización es un mero medio ideológico para alcanzar el fin."<sup>22</sup> En la URSS, lo que se había conocido como socialismo maduro era mera retórica y el seguimiento de políticas contrarias a este fin, que si bien eran estatistas, comunitarias, etc., eran todo menos socialistas. Los bolcheviques, luego los stalinistas hasta llegar a los representantes del "socialismo maduro" olvidaron que el socialismo debía de ser una sociedad-fábrica con tecnología y normas capitalistas, es decir creadora de riquezas y garante del desarrollo, pero bajo control de los marxistas. La aberración y la descalificación dogmática a todo aquello que pareciera *bourgeoise* llevó al precipicio al sistema. Incluso si se quiere ver como un sistema que se aferraba a los dogmas, tenemos que ni siquiera los siguieron al pie de la letra, pues Lenin estaba en favor del taylorismo adaptado a los fines socialistas, ya que de otra manera, sucedería lo que Marx tanto temía, es decir "la socialización de la miseria". El partido único o como lo denomina Edgar Morín, el partido ventrilocuo no permitía la organización y la propuesta de soluciones ni de manera mínima de la sociedad civil.

En la URSS no existía un sistema real de precios que reflejara las transacciones entre consumidores y productores, además de que las pautas económicas no eran racionalizadas sino respondían a los intereses concretos de la burocracia, que basaba su poder en sus privilegios y decisiones. Los bienes y servicios eran desviados por gerentes y trabajadores para canjearlos en el mercado negro, o mediante un trueque ilegal por productos inexistentes o de pésima calidad en la URSS. Las jerarquías partidistas se apropiaban de bienes y servicios, desde las *datchas*, los coches, viajes, hasta las tiendas especiales. Las malas administraciones, aunadas a las carencias estructurales llevaron a una desesperanza fundada entre la población trabajadora. De acuerdo a un analista de la CIA, por primera vez en 25 años, el trabajador soviético no podía contar con un continuo, si bien es cierto que modesto mejoramiento en su austero nivel de vida.<sup>23</sup>

El Partido-Estado tomó como plataforma única de lanzamiento económico a la industria pesada nacionalizada como medio infalible para superar el atraso económico de 150 años con respecto a los países industrializados de Europa del Oeste.<sup>24</sup> De acuerdo a Harrington, el socialismo real fue una

<sup>21</sup>U.S News and World Report. *Why Russia cant bailout its satellites*. 8 de septiembre de 1980, P 26-27.

<sup>22</sup>Hosking (1993: 463)

<sup>23</sup>U.S News and World Report. *Why Russia cant bail out its satellites*. 8 de septiembre de 1980, P 26-27.

<sup>24</sup>Harrington (1989: 89)

economía planificada y controlada burocráticamente, la cual si bien es cierto que sacó a la URSS del atraso en el cual vivió durante el zarismo, limitó su función a una “acumulación primitiva”. El Estado poseía los medios de producción, lo que hizo pensar que apegado a la ideología era en efecto socialista, sin embargo, el partido y la burocracia poseían al Estado por medio de un monopolio dictatorial del poder político.<sup>25</sup>

El Partido-Estado que 20 años antes de Andropov (en 1965), se rehusó a emprender las reformas propuestas por Kosygin, cuando intentó aplicar un proyecto similar (mediante *glasnost y perestroika*) fue demasiado tarde y las contradicciones económicas y sociales ya eran insalvables como para pretender aliviar los problemas con un reformismo gradual. Así no es sorpresa para nadie que las demandas económicas hayan degenerado en protestas sociales y políticos como sucedió en Gdansk, cuando el movimiento solidaridad<sup>26</sup>, logró obtener del otrora reacio Partido Comunista la libertad de prensa, lo cual como ya explicamos era intolerable en un régimen totalitario, acabó por matar al sistema, el cual no estaba diseñado para permitir huelgas o religión. La experiencia soviética pronto llegaría a su fin. Si se mide la experiencia socialista de la URSS con el rasero que normalmente utilizaban sus dirigentes, es decir, la consolidación y extensión del poder absoluto de un reducido aparato político sobre su país y su creciente influencia en el mundo, puede calificarse de extraordinario el éxito obtenido; si se tiene en cuenta, como nunca lo tuvieron los dirigentes comunistas el holocausto humano provocado por el comunismo dentro y fuera de la URSS seguramente la medición será radicalmente opuesta.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup>Harrington (1989: 108)

<sup>26</sup>Según un periodista occidental, “una cruzada civil para la revitalización nacional”. Geoffrey Hosking, P 451.

<sup>27</sup>Castells(1992: 31-32)

### 5.3 LOS PREPARATIVOS Y LAS PRECAUCIONES: PREVENCIÓN DE LA CONTAMINACIÓN IDEOLÓGICA OCCIDENTAL.

El ser ciudad sede de los Juegos Olímpicos de 1980 traía a Moscú enormes beneficios potenciales (turismo, ingreso de divisas, fama, posibilidad inigualable de convertirse en la capital mundial por un espacio de dos semanas, mostrar las bondades del régimen socialista, esparcir las "verdades de *Pravda*", tanto por la TV como por el radio, además de impresionar a los atletas visitantes.) Por otro lado, también tenía enormes peligros en caso de que el aparato represivo y administrativo totalitario no funcionara milimétricamente (posibilidad de disidencia abierta por televisión, radio, posibilidad de rebeliones abiertas, actos subversivos provocados por la CIA, exposición de la población soviética a los productos de consumo inmediato de occidente, posibilidad de compartir las vivencias con atletas provenientes de sociedades no cerradas). La realización de los Juegos Olímpicos posibilitaba por primera vez en la historia de la Guerra Fría, un libre y genuino contacto entre soviéticos y visitantes extranjeros. Desde 1975, con el Acta Final de Helsinki se cimentaban estas expectativas, pero tanto soviéticos como occidentales redujeron esta expectativa a un simple proyecto que jamás habría de llevarse a cabo, ya que los Juegos Olímpicos de Moscú 80 posibilitaban la doble opción de la gloria/infierno para la nomenclatura soviética. Un término feliz conforme a lo planeado por la dirigencia soviética llevaría inevitablemente al fortalecimiento y la legitimación internacional de la forma de vida socialista, además de ayudar a cohesionar al bloque soviético, incluso de forma transcontinental; un fracaso significaría que la omnipotencia de la URSS se convertiría en su omnidebilidad, ya que tanto los siervos internos como los de la periferia se darían cuenta que con una lucha coordinada y el apoyo de occidente podrían librarse de la tiranía de los *aparatchiki*. Por lo anterior podemos afirmar que el propósito de encarcelar a los disidentes y la evacuación planeada de niños del área de Moscú antes del inicio de los Juegos Olímpicos (buscando aislar a los infantes de una posible y nefasta contaminación ideológica occidental)<sup>28</sup> era una fuerte preocupación que tenía el Partido/Estado de la URSS. Nadie además de los atletas, el personal administrativo y oficiales invitados podría permanecer (no sin custodia) en Moscú a través del festival olímpico, por lo cual se buscó la movilización y el periodo vacacional para esas fechas. Desde luego este temor manifiesto del PC no se aceptaba ante la población civil como tal, sino se maquillaba con la idea de que los jóvenes podrían quedar como rehenes potenciales de agentes secretos que acarrearían enfermedades para así manipular a la gente. Lo que en verdad temía la dirigencia soviética era el inicio de un cambio en la URSS al quedar la población abierta a la publicidad y a los artículos de lujo occidentales

---

<sup>28</sup>Hoberman (1986: 13)

no existentes en el régimen de Leonid Brezhnev. Por estas razones, al ciudadano común había que aislarlo de la posible contaminación ideológica. Los cuerpos de seguridad sellaron Moscú, limpiaron sus avenidas de residentes, además de regular cada paso de los periodistas y extranjeros en general.

Los juicios de los disidentes llevados a cabo en Moscú en el verano de 1978, marcó el inicio de una campaña de 2 años para purgar a Moscú de todos los elementos disruptivos. Un periodista predijo en ese año: "Moscú debe ser limpiado antes de 1980 de todos los elementos por si mismo o a través de sus contactos con miles de visitantes occidentales, el provocar demostraciones hostiles al régimen soviético."<sup>29</sup> Praga fue purgada de sus disidentes durante la visita de Leonid Brezhnev. Europa del Este no representaba un problema, no así el oeste y sus visitantes a Moscú en 1980. Debido a que los Juegos en Moscú representaban un potencial peligro dada la naturaleza del sistema despótico de la URSS, había que controlar perfectamente todos los factores de peligro endógenos y exógenos, por lo cual los mecanismos de control mantienen virtualmente a toda la población en la ignorancia sobre lo que ocurre en su propio país y en el resto del mundo, reduciendo a un mínimo los contactos físicos e intelectuales con el mundo exterior. Sonaría un tanto ilógico el haber señalado que uno de los objetivos trazados por la elite al obtener la sede olímpica era precisamente el que los atletas occidentales pudieran entrar en contacto con los soviéticos. La respuesta es que se pretendía que entraran en contacto con los atletas y otros personajes entrenados e inculcados políticamente para la ocasión, más no con el grueso de la población. La dirigencia explicaría el boicot a su población más tarde como una violación a la Carta Olímpica, a la Carta de la ONU y a los Acuerdos de Helsinki de 1975.

Los visitantes difícilmente podían entrar en contacto con los ciudadanos soviéticos. Tan politizados estaban los Juegos Olímpicos de Moscú que el número de periodistas políticos de acuerdo a Lord Killanin casi superaba en número al de reporteros deportivos.<sup>30</sup>

Los soldados soviéticos estaban por todos lados (cuidaban la villa olímpica, patrullaban las calles, bloqueaban las entradas a los hoteles de mayor importancia. Los soviéticos explicaban tal paranoia, como una medida necesaria para prevenir el terrorismo y proteger a los turistas.

Tres reporteros occidentales, un estadounidense y dos franceses fueron arrestados y despojados de sus cámaras mientras cubrían un intento de demostración en la Plaza Roja, por un italiano que apoyaba los derechos de los homosexuales. Los telereporteros de una televisión francesa tenían prohibido el acceso a *Gosteleradio*, la agencia gubernamental que controlaba las transmisiones vía satélites, ya que el mensaje haría referencia a la invasión a Afganistán. Los reporteros eran frecuentemente advertidos de que sólo podrían escribir sobre deportes y no sobre política, pues en caso contrario serían expulsados de la URSS

---

<sup>29</sup>Hoberman (1986: 12)

<sup>30</sup>Hill (1992: 136)

por ofensa a la dignidad nacional soviética. Todas las señales de protesta fueron censuradas en las tele transmisiones.

El boicot facilitó el trabajo a la KGB y la policía, pues no tuvieron que lidiar con 300 000 extranjeros "hostiles" de países como China, Israel, Albania, Corea del Sur. Entre 60 y 80 disidentes fueron recomendados de tomar vacaciones o ser arrestados. Cerca de 230 millas de calles fueron abiertas exclusivamente para los vehículos olímpicos, incluidos 6200 camiones especiales.

En fin, en una sociedad totalitaria, correr un riesgo de este tipo era la disyuntiva infernal del todo o nada, de la victoria absoluta o de la claudicación eventual del régimen. Pocos años más tarde, *glasnost* habría de echar abajo todo el aparato policial y represor de la URSS, de esta manera haciendo imposible la prevención de la contaminación ideológica que tanto temía el sistema.

#### 5.4 RELACIONES ESTADOS UNIDOS-URSS, 1976-1980

*Détente* fue posible gracias a una nueva correlación de fuerzas, en la cual los líderes burgueses no podían ya resolver el conflicto histórico e ideológico entre capitalismo y socialismo por medio de las armas, debido a que ambos lados tenían a su disposición armas de un poder destructivo colosal, así como, una fuerza de disuasión mutua. *Détente* es una palabra francesa que significa relajación de tensiones; hay que diferenciarla de *entente*, que significa un desarrollo positivo de relaciones cercanas y de cooperación, ya que en muchas ocasiones los politólogos y analistas en general tienden a pensar que los fines de *détente* eran los de una *entente*. De manera idealista, ésta nueva filosofía debía lograr dejar la Guerra Fría en el olvido y permitir el tránsito hacia la "normalidad", aunque no exista una definición universalmente aceptada de lo que normalidad significa. La definición más cercana sería las relaciones de igualdad entre los Estados, aunque esta igualdad también habría que precisarla, ya que en la sociedad internacional no puede ignorarse el interés legítimo y diferente de cada uno de los actores involucrados.<sup>31</sup> En realidad, lo que hizo *détente* fue substituir la confrontación por la negociación, así como montar temporalmente una aparente estructura de paz, constituida por foros que fueron posibles por una aparente confianza mutua y habilidad para tomar en consideración el interés legítimo de ambas potencias. En la visión de los soviéticos, *Détente* no sólo debía de balancear el poder militar, sino todos los demás aspectos. Para los rusos *détente* marcaba el fin de las esperanzas imperialistas de desnivelar la paridad.

Como ya lo señalamos la URSS consideraba que la paridad significaba un equilibrio de influencia económica, de poder político e ideológico, cultural, militar e incluso civilizacional. También creían que *détente* serviría a la causa revolucionaria no por la vía armada, sino mediante el balance que disuade a EUA. Los soviéticos creían que *détente* traería estabilidad al sistema internacional y acabaría con el *status quo* conservador, dejando que el triunfo civilizacional se disputara por otros canales como la superioridad económica, ideológica y política, o sea canales que no amenazaran con la guerra o confrontaciones peligrosas. Los soviéticos sin embargo estaban equivocados al suponer que Estados Unidos estaba listo para aceptar una correlación de fuerzas y/o que permitirían cambios significativos en la condición de sumisión de los países del entonces llamado Tercer Mundo.

Los estadounidenses a diferencia de los soviéticos veían en *détente* la preservación del *status quo*, y la resolución de disputas por medio de negociaciones y no por los medios bélicos. Para los estadistas estadounidenses, *détente* obligaba a los soviéticos a aceptar un código de conducta o reglas del juego para la competición política. En Washington existía un consenso de que *détente* era una mezcla de

<sup>31</sup> Según Brezhnev en comentario a Pravda del 19 de enero de 1977.

cooperación, la cual no excluía en ningún momento la competencia, todo con el fin de liquidar al sistema socialista. Esto, según Garthoff era más que obvio pues no se inventan las relaciones de interdependencia, sino que éstas son una táctica de negociación, y hechos de la vida.<sup>32</sup> Para Nixon, *détente* no significaba el fin del peligro, sino sólo su mayor control y monitoreo, y de hecho lo puso en los siguientes términos: "La URSS siempre actuará en su propio interés, lo mismo que los Estados Unidos. *Détente* no cambiará esto. Todo lo que podemos esperar de *détente* es que minimice la confrontación en áreas marginales y nos provea con algunas alternativas en los asuntos de mayor trascendencia."<sup>33</sup> Considero que tanto Nixon, como Kissinger, Vance, Brzezinski, Reagan, Carter y Haig, entendían que *détente* no era equivalente a una paz duradera, ni al fin del peligro...y que más bien era una acomodación mutua y temporal en la construcción de una estructura de paz o coexistencia pacífica, es decir un código de conducta.

Desde el gobierno de Nixon, él y Kissinger veían a *détente* como una estrategia, más que como un objetivo, es decir era un medio no un fin.<sup>34</sup> Esto es perfectamente coherente con la escuela realista, en donde el fin es consolidar y aumentar el poder relativo y total del Estado, lo cual difícilmente puede ser compatible con el aumento del poder del Estado competidor. De hecho, *détente* se contraponía a las *power politics*, en que las naciones buscan explotar al máximo cualquier situación. Kissinger tenía una visión realista de *détente* la cual inspiró a Brzezinski, por la cual se creía que : "el reto de nuestro tiempo es reconciliar la realidad de competición, con el imperativo de la coexistencia, por lo cual lo que se busca es un medio para controlar el conflicto con la URSS, pero no para erradicarlo."<sup>35</sup> Para los estrategas en Washington, *détente* no buscaba ni la paz, ni el respeto mutuo perenne, sino simplemente reducir el riesgo de una confrontación nuclear. El *status quo*, no era negociable de ninguna manera. Esto lo comento, pues la URSS consideró fantasiosamente que *détente* era sinónimo de pactar para acabar con la rivalidad geopolítica y la aceptación de un nuevo orden al estilo de Postdam y Yalta; esto es tan ilusorio como querer frenar la expansión del capitalismo o marcar límites a su reproducción ampliada.

Así, paralelo a *détente*, se formuló la teoría del *linkage*, mediante la cual se pensaba mermar el poder de la URSS, de manera que ésta "tenga incentivos para la moderación y penalidades por la intransigencia"<sup>36</sup> Esta teoría funciona grosso modo bajo el siguiente esquema: La aceptación de un acuerdo por parte del primer actor en lo referente al asunto A, depende de la aceptación del segundo actor en el asunto B. Una condición implícita es que el segundo actor necesite o quiera el asunto A, más de lo que el primer actor

<sup>32</sup> Garthoff (1985: 32)

<sup>33</sup> Nixon (1978: 941)

<sup>34</sup> Garthoff (1985: 29)

<sup>35</sup> Henry Kissinger. *State Bulletin*, Vol. 73. 7 de julio de 1975, P 17.

<sup>36</sup> Henry Kissinger. *State Bulletin*, Vol. 73. 7 de julio de 1975, P 17.

desea B. Otra alternativa es que el segundo actor sea más débil que el primero y por eso haga la concesión correspondiente.<sup>37</sup> *Détente* posibilitó y enseñó a la URSS a depender de los beneficios del comercio, crédito y acceso a la tecnología occidental. Aparentemente la cooperación redujo la competición, pero a la larga creó un *linkage* a favor de los Estados Unidos. La URSS sintió que había recibido el reconocimiento permanente como una superpotencia, al igual que los Estados Unidos; Estados Unidos temporalmente pasó de la contención-aislamiento-encírculo al acomodamiento mutuo. Desde luego esto se debió a que un super poder no puede ser contenido, aislado y encirculado. La URSS creyó ingenuamente que con la paridad, Estados Unidos no haría nada por impedir la dinámica propia de los países de América Central y África.

Este periodo fue de grandes logros diplomáticos y ocupaciones territoriales de *facto* para la URSS. En 1975-76 los soviéticos intervinieron en la guerra civil de Angola, y como resultado del despliegue de tropas cubano-soviéticas, resultó una Angola comunista.

1977-1978, la URSS interviene en Etiopía con fuerzas cubanas. La administración de Carter decidió el 24 de febrero de 1977 separar a Etiopía como uno de los países que abusaron de los Derechos Humanos, por lo cual se les privó de ayuda militar; desde luego no se seguían los mismos criterios en el caso de los regímenes gorilas en el continente americano, ni se actuó contra el baño de sangre que Suharto perpetró en Timor Oriental y Aceh entre otras islas del archipiélago indonesio al masacrar a los comunistas. Ante el despliegue de tropas cubanas y el aprovisionamiento de armas soviéticas a Etiopía, se organizó el Frente de Liberación de Eritrea (FLE), el cual fue apoyado por Arabia Saudita, Egipto, Sudán, países cuyos ingresos curiosamente dependían en gran parte de sus relaciones comerciales con los Estados Unidos.. Estados Unidos fortaleció su presencia en el área incluso apoyando abiertamente a los somalíes, ya que la presencia roja en Etiopía podría afectar la totalidad de la región, y como ya lo vimos, el área tenía una importancia geoestratégica de primer orden. La respuesta para fortalecer a Somalia, y hacer contrapeso a Etiopía, fue lograda gracias a un acuerdo coordinado junto con Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y los países que ya mencionamos. La URSS no logró apoyo más que nominal de Europa del Este y un apoyo marginal de Irak y Siria. Arabia Saudita se comprometía a otorgar a Somalia un paquete de armas valuado en 460 millones de dólares, en caso de que Somalia rompiera relaciones con la URSS.<sup>38</sup> El sistema de alianzas era un poco complicado. Por ejemplo, Irán apoyaría a Somalia en caso de un ataque, igual Pakistán y Egipto quien incluso por medio de su presidente Sadat analizó la posibilidad de enviar tropas a Somalia. Desde luego los países musulmanes se encontraban de lado de Estados Unidos, no por afinidad ideológica, sino por su dependencia petrolera con respecto a Estados Unidos.

<sup>37</sup> Garthoff (1985: 32)

<sup>38</sup> Matheson. *The rules of the game*. P 91.

A fines de los 70's el conflicto ideológico fue menguando, por lo cual la influencia soviética basada precisamente en la competencia en este rubro menguó también. Al ventilarse la disidencia de Solzhenitsin y Sakharov entre otros, la influencia por medio del *linkage* económico fue más efectivo que la simpatía política ideológica. Pocos países fueron los que apoyaron a la URSS, entre ellos Kenia e Israel, país que deseaba evitar que el Mar Rojo se convirtiera en un lago árabe. En enero de 1978, Gromiko propuso una mediación conjunta soviético-estadounidense, pero Brzezinski rechazó esta opción, pues de aceptarse esto, sería como un condómino mediante el cual se legitimaría la presencia y la voz soviética en un área que los Estados Unidos no estaban dispuestos a compartir, por el petróleo existente en la región. Brzezinski incluso se manifestó por el envío de un portaaviones estadounidense como señal de alerta a Moscú. Brzezinski fue quien adoptó la línea más dura a fines de la administración Carter, incluso llegando a roces abiertos con el secretario de Estado, Cyrus Vance. Brzezinski acusaba a la URSS de practicar una *détente* selectiva y de una estrategia de expansionismo indirecto, aprovechando la pasividad estadounidense.<sup>39</sup> Éste estrategia argumentaba que si Estados Unidos no respondía fuertemente a las acciones y provocaciones soviéticas, estos fortalecerían su posición como sucedió en Angola en 1975-76. Es claro que el conflicto en el Cuerno de África representó un retroceso en el desarrollo de las reglas del juego, en la competencia geopolítica de las superpotencias en el Tercer Mundo.

También en mayo de 1978 (30 y 31 de mayo), durante la cumbre de la OTAN, Washington lanzó un programa comprensivo de largo plazo para la alianza, lo cual ya demostraba un cambio en la actitud de Washington, y presagiaba el fin de *détente* en el corto plazo. Poco a poco se fueron imponiendo las decisiones radicales de Brzezinski sobre las de Cyrus Vance, por lo cual se empezó a diseñar un cerco político-militar a la URSS. Es por esto que en mayo de 1978 se jugó "la Carta China". Estados Unidos y China se embarcaron en una estrategia de cooperación para reducir la influencia soviética en Asia y Medio Oriente, por lo cual la URSS militarizó las orillas del Río Usuri y Manchuria. Estados Unidos apostó al fortalecimiento de China para reducir el poder soviético en Medio Oriente y Asia Pacífico.

Estados Unidos pensaba que la alianza con China le daría la ventaja de coordinar una política de inteligencia militar con China así como colocar sensores americanos estacionados en suelo chino.<sup>40</sup>

Hoy vemos las consecuencias, cuando Geroge Bush Jr, en su campaña presidencial plantea una especie de Guerra Fría con China, y secundariamente con Rusia. La línea dura de Brzezinski se impuso a la del *linkage* conservador y meticuloso de Vance. También en 1978, Rumania objetó una integración más cercana al Pacto de Varsovia, lo cual fue un duro golpe diplomático para la URSS. El año de 1978, fue un año de tensiones escaladas y de triunfos estadounidenses, en donde en verdad lo único que faltaba para

---

<sup>39</sup> Garthoff (1985: 651)

<sup>40</sup> Garthoff (1985: 690)

redondear una victoria estadounidense era marginar a la URSS del conflicto árabe-israelí, y así evitar su presencia en el Golfo Pérsico y en el Canal de Suez. Para la URSS la alianza sino-estadounidense era un golpe muy duro, pues China no era una carta más, sino uno de los jugadores de la política mundial.<sup>41</sup> La negociación de tal alianza fue posible gracias a que tanto EUA como China compartían intereses de seguridad mutua con respecto a la posición soviética, a pesar de que los intereses no siempre eran idénticos o congruentes. En 1977, Deng Xiaoping buscaba consolidar su poder y embarcar a China en un proyecto económico modernizador, para lo cual precisaba de la asistencia occidental. Estados Unidos rompió relaciones con Taiwan, pues ya era prescindible e incluso inútil y costoso mantener las bases en dicho país. Sin embargo y a pesar de la nueva relación “amistosa” con China, en un Memorandum Presidencial de 1977, Carter decidió aceptar la postura de Vance y no jugar la Carta China a través de una relación de seguridad militar, para así todavía poder negociar SALT II con la URSS, mismo que fue firmado en 1979.<sup>42</sup> Sin embargo Estados Unidos de manera pragmática no levantó ninguna objeción para que Europa Occidental surtiera a China con armas, ya que “cada Estado esta en libertad de tomar las medidas que considere adecuadas, sin la intervención de otro”. Estados Unidos accedió a 3 condiciones básicas que China exigió para la normalización de sus relaciones:

1) El termino de relaciones diplomáticas con Taiwan; 2) El retiro de todo el personal militar e instalaciones estadounidenses en Taiwan; 3) La abrogación del Tratado de Seguridad Estados Unidos-Taiwan.<sup>43</sup> De esta manera Brzezinski llamó a los chinos a usar su influencia en Mozambique, participar en las negociaciones Rhodesia-Zimbabue, apoyar a Jonas Saumbi en Angola, fortalecer sus relaciones con Arabia Saudita; a cambio, los chinos solicitaron contrarrestar el apoyo soviético a Vietnam y ayudar a Campuchea.

La alianza con China a cambio de apoyo militar y tecnológico posibilitó la creación de un frente unido internacional que se opusiera al hegemonismo soviético (por lo menos la prensa infló esta imagen y concepción del imperio del mal).

En 1978, La URSS entrega enormes cantidades de armas a Vietnam para la invasión a Camboya, ya que las tensiones entre Vietnam y China eran severas. China enviaba ayuda sustancial a Campuchea, incluyendo artillería militar de largo alcance. El 29 de junio de 1978, Vietnam se unió al CAME, con la consecuente suspensión de toda asistencia económica y técnica china a este país. La URSS apoyaba a Vietnam no por altruismo, pues de hecho le generó aún mayores cargas de las que ya tenía, sino para tener

<sup>41</sup> Garthoff (1985: 692)

<sup>42</sup> Brzezinski llevo a cabo magistrales cálculos pues SALT II sólo se pospondría, pues para la URSS era prioritaria la firma de éste. La apuesta de Brzezinski funcionó a la perfección, pues por el miedo de verse rodeado, la URSS tuvo que aumentar su esfuerzo militar en una época en que ya no podía hacerlo. Además, la alianza estadounidense con China obligó a la URSS a hacer gastos militares fuertes, pues tuvo que brindar ayuda a Vietnam, ayuda a África, lo cual sin recibir nada a cambio ya no era posible para su débil economía.

<sup>43</sup> Brzezinski. *Power and Principle*. P 208.

acceso a bases aéreas y navales, así como para distraer a China. China logró el apoyo estadounidense, y en 1978 Brzezinski dejó clara la postura estadounidense, cuando llamó a Vietnam "la Cuba asiática".<sup>44</sup>

Otros eventos que tensaron las relaciones y que marcaron el fin de *détente* fueron en 1979, el envío de soviéticos y cubanos para entrenar a tropas del Yemen del Sur para invadir a su contraparte norteña, y 1972-1979 la URSS fortalece a Cuba enviando el Mig-23 con capacidad nuclear y una base de submarinos nucleares, así como una unidad de combate de la Armada Roja.

Algo quedó claro después de la invasión a Afganistán en 1979:

1. Estados Unidos implementaría un programa extenso de sanciones punitivas unilaterales e internacionales, que expresaban la fuerte oposición a invasiones soviéticas de forma directa o indirecta.
2. Una Doctrina Carter, diseñada para restablecer la fuerza de Estados Unidos y disuadir a los líderes soviéticos de cualquier intento de acción futura en la región.
3. Un intento para construir un fuerte sistema global de contención del expansionismo soviético, incluida una escalada en el uso de la Carta China y un futuro desarrollo armamentista en los Estados Unidos.

La invasión marcó el cambio de rumbo en las relaciones bilaterales que habían prevalecido durante la década de los 70's. *Détente* nos enseña que una política de esta naturaleza en un sistema bipolar laxo, lejos de prevenir la competencia, la fomenta, lo cual no debe extrañar a nadie, pues desde 1945 esta tormentosa relación bilateral se basó en la rivalidad y competencia por la influencia y el poder. En gran parte considero que Garthoff explica de forma magistral el fracaso de *détente* al señalar que los actores principales ni siquiera estaban dispuestos no digamos a aceptar, sino a entender los intereses del otro. Garthoff como ejemplo, apunta el hecho de que la URSS no puede esperar, retener el derecho a armar a insurgentes en El Salvador bajo la premisa de que eran fuerzas de liberación nacional y esperar que Estados Unidos no ayudara a las autoridades salvadoreñas; de la misma forma, los Estados Unidos no pueden exigir el fin del aprovisionamiento de armas provenientes del exterior a El Salvador y al mismo tiempo despachar armas a contra insurgentes en Nicaragua o en Afganistán. Era claro para Garthoff que no se pueden apoyar revoluciones y esperar que no haya contrarrevoluciones. *Détente* buscaba evitar golpes bajos, pero la propia naturaleza de la relación hacía que los golpes arriba de la cintura no sólo fueran esperados, sino aceptados.<sup>45</sup>

<sup>44</sup> Entrevista a Brzezinski en CBS "Face the nation". 8 de enero de 1978.

<sup>45</sup> Garthoff (1985: 1102)

## 5.6 EL BOICOT A LOS JUEGOS OLÍMPICOS MOSCÚ 1980: CONSECUENCIAS INMEDIATAS Y FUTURAS.

La campaña soviética para obtener la sede olímpica alcanzó su clímax en 1973, si bien es cierto que desde 1970 había tratado de obtener la sede de lo que posteriormente serían los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 (esta primera campaña había sido "amateur" si se le compara con el tremendo espectáculo desplegado en la campaña de 1971-74 la cual se convirtió en una pieza maestra de propaganda y habilidad de manipulación). Moscú señaló su derecho moral y deportivo por encima de Montreal a recibir la sede, toda vez que la ciudad del Canadá carecía de tradición deportiva, facilidades modernas o gente capacitada para la organización de un evento de tal magnitud. Aleksander Gresko, miembro del NOC soviético señalaba en 1974 que la URSS no tenía ningún impedimento político, económico o deportivo que pudiera arrebatarle la candidatura en esta ocasión y expuso 5 razones por las cuales Moscú debía de ser electa:

1. La contribución soviética al movimiento olímpico.
2. La tradición de alternar continentes.
3. La política comprometida de Moscú de respaldo a *detente*.
4. La política exterior soviética, promotora de la paz.
5. Los méritos deportivos de los países socialistas en promover el deporte y la paz internacional.<sup>46</sup>

El Congreso de Varna impresionó a los miembros del COI, además de que el COI aumentó su tamaño a 78 miembros con la inclusión de un senegalés, un hindú, un cubano y un jamaicano. El Presidium del Soviet supremo endosó la solicitud de Moscú para la exitosa campaña de 1971-1974 que fue brillantemente llevada a su fin. El Soviet supremo auxilió en una impresionante campaña de diseminación de material impreso, filmaciones y demás materiales que apoyaran las ventajas de Moscú. El Congreso de Varna logró la elección de miembros pro-soviéticos al COI y así fue domado éste organismo. Inmediatamente después de Varna se creó un Comité preparatorio para Moscú 80, el cual no es de extrañarse que contó con todo el apoyo del Comité de Deporte y Cultura Física de toda la Unión. El Comité organizador publicaba periódicamente un boletín regular traducido en 5 idiomas, mismo que era enviado a todos los miembros del COI, las FI, agencias noticiosas y principales periódicos del mundo. Por último preparó una filmación introductoria intitulada "Bienvenidos a Moscú", además de una exhibición cultural. La URSS conocía el tremendo potencial propagandístico de ser anfitrión de los juegos como una oportunidad única de exponer a miles de deportistas y aficionados a la propaganda soviética, y como un medio para facilitar la actividad de la máquina propagandística soviética al centrar la atención del mundo en Moscú.<sup>47</sup> Moscú a diferencia de Los Angeles 4 años más tarde, aceptó los estatutos y reglas del COI.

<sup>46</sup>Hazan (1982: 73-74)

<sup>47</sup>Hazan (1982: 69)

En la visión de los soviéticos, los estadounidenses desde 1980 habían violado claramente el espíritu y las disposiciones olímpicas al obligar al COI a ceder a la presión del presidente Carter , respecto a que la bandera estadounidense no fuese izada ni se tocara el himno estadounidense durante la ceremonia de clausura de los Juegos de 1980. La decisión a favor de Moscú fue anunciada la mañana del 23 de octubre de 1974 en Viena, Austria. Lord Killanin aseguraba que la elección de Moscú fue hecha puramente en bases deportivas, como reconocimiento a sus facilidades y habilidad profesional (al mismo tiempo admitía que la votación estaba a la altura de la *detente* este-oeste y que muchos miembros del COI tenían esto presente en la votación.)<sup>48</sup>

Desde el inicio de su campaña para recibir los Juegos Olímpicos de 1980, la URSS insistió en que tenía el "derecho moral" de ser sede de éste festival atlético, ya que había demostrado su buena voluntad al firmar los Acuerdos de Helsinki el 1 de agosto de 1975, por los cuales Europa del Oeste reconocía las fronteras delimitadas al fin de la Segunda Guerra Mundial y los países socialistas garantizaban el respeto de los derechos humanos, incluida la libertad de pensamiento y credo. Es por esto, que al unirse al movimiento olímpico internacional, la URSS tenía una paridad moral con el resto del mundo. Sin embargo , no todos los miembros de la familia olímpica compartían esta opinión. TASS comenta que cuando en mayo de 1970 Montreal aseguró la sede olímpica por un voto de 42-28-1, los capitalistas habían asegurado el secuestro de los juegos, negándole a los socialistas la oportunidad de recibir los juegos. El alcalde de Los Angeles, Sam Yorty estaba contento por la decisión de reservar los Juegos Olímpicos para el mundo libre, por lo cual, cuando Moscú consiguió la sede, 40 representantes del Congreso estadounidense protestaron, pero como todo, las diferencias ideológicas son salvables en especial cuando los intereses originalmente antagónicos se necesitan mutuamente. Esto rompe con toda diferencia ideológica; por tal motivo, después de la campaña para asegurar los Juegos Olímpicos en 1974, los soviéticos se pactaron con la NBC norteamericana un acuerdo por 85 millones de dólares y una serie de condiciones favorables al plan de la nomenclatura. La NBC ganó a la ABC los derechos televisivos con una inversión superior a los 100 millones de dólares, y de acuerdo a un artículo del *New York Times* señaló que la URSS era la ganadora financiera y políticamente hablando debido a que: "Los rusos no se preocupan por el hecho de que los Juegos Olímpicos sean un espectáculo, el primero en un país comunista...los juegos de Moscú proveerán la más concentrada, si no es que la más amplia panorámica de la URSS, misma que el teleauditorio estadounidense no ha tenido hasta la fecha. Su impacto en el psíquico estadounidense será significativo."<sup>49</sup> Cabe destacar que las cadenas televisivas estadounidenses nunca dudaron en buscar los derechos de transmisión de los Juegos Olímpicos, pues sabían que los hombres del Kremlin superarían su

<sup>48</sup>Killanin (1983: 166-169)

<sup>49</sup>*NBC's Moscow Olympics, money, politics and ballyhoo.* 14 de mayo de 1978.

aberración por el capitalismo al percibir los beneficios propagandísticos y monetarios. Con tal de hacer negocio, los soviéticos se comportaban como si nunca hubieran escuchado hablar del marxismo-leninismo.<sup>50</sup>

Los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, los cuales además tenían el atractivo extra, de ser los primeros llevados a cabo por un país socialista, y apenas los segundos en un país no capitalista, altamente industrializado (los primeros habían sido los de México).

Sin embargo y conocedores del festín propagandístico que planeaba ejecutar Moscú, la alianza atlántica aprovechó al máximo las "imprudencias soviéticas". El 27 de diciembre de 1979, unidades de la armada soviética cruzaron la frontera con Afganistán y derrocaron al gobierno de Hafizollah Amin, instalando en su lugar uno nuevo bajo el mando de Babrak Karma. Al tener que explicar la acción militar, los medios masivos de la URSS presentaron la operación como un acto de amistad y buena vecindad soviética, como respuesta a la petición del gobierno afgano, basada en el artículo 4 del tratado de amistad celebrado entre ambas naciones, y al artículo 51 de la Carta de la ONU.<sup>51</sup> La invasión del 27 de diciembre de 1979 marcó la primera vez que la URSS intervenía en un país que no le había sido asignado por medio de los Acuerdos de Yalta y Postdam, al terminar la Segunda Guerra Mundial. La URSS invadió Afganistán para saciar su déficit petrolero, además de ampliar sus fronteras al sur con el fin de tener el acceso a los puertos cálidos que permitirían movilizar su flota mercante y de guerra durante los duros meses de invierno. La URSS ambicionaba el control sobre las vías marítimas del Medio Oriente, por lo cual deseaban extender su influencia, desde el cuerno de África hasta el Asia Central. Contando con una Etiopía marxista, se controlaría el Mar rojo y el Canal de Suez, y contando con la alianza de Yemen del Sur se flanqueaba Saudi Arabia. La URSS buscaba revitalizar su poder al controlar estas vías, lo cual obligaría a Washington a volver a la mesa de negociaciones (de lo contrario el mundo occidental tendría que aceptar el riesgo de perder el control de los aprovisionamientos vitales de petróleo), la cual ahora pretendía dejar atrás. Así, el contar con un régimen marioneta en Afganistán, permitiría a la URSS tener injerencia en los conflictos Irán-Irak e India -Pakistán, así como tener tropas y aviación dentro de una distancia de ataque de 350 millas al sur de la frontera afgana.<sup>52</sup> Esta invasión amenazaba intereses vitales estadounidenses, ya que el petróleo del Golfo Pérsico y el del Mar Caspio estaban de por medio. Así, el boicot era la respuesta de Carter a dicha presunción soviética. Para el senador republicano, Richard Schweiker *Detente* estaba muerta y los rusos la mataron.<sup>53</sup> En el fondo, lo que deseaba Carter era evitar que la influencia soviética se fuese a expandir a Pakistán, por lo cual anunció un plan multinacional para dar equipo militar, comida y

<sup>50</sup>Guttman (1992: 149)

<sup>51</sup>Moscow Tass in English. 7 de enero de 1980.

<sup>52</sup>U.S News and World Report. *Afganistan takeover: Why russians acted?* 14 de enero de 1980. P 23.

<sup>53</sup>U.S News and World Report. *Biggest shock yet.* 14 de enero de 1980. P 18-20.

ayuda de todo tipo a Pakistán.

Es necesario señalar que Estados Unidos cada vez ganaba más áreas, por lo cual ante la alianza OTAN-Estados Unidos-China-Japón, Afganistán significaba quizás la última oportunidad de una expansión territorial soviética para defenderse de la poderosa y hostil alianza anti-soviética, sin el riesgo de desencadenar una Tercera Guerra Mundial.<sup>54</sup>

Los Estados Unidos no podían solicitar la intervención del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ya que durante la época de la Guerra fría, cuando una de las dos superpotencias estaba involucrada directamente en el conflicto este tenía una utilidad nula. Por esta razón el 4 de enero Jimmy Carter sugirió el boicot. Para Moscú el boicot no obedecía al asunto de Afganistán, sino a demandas de círculos poderosos hechas hace varios años, oponiéndose concretamente a una olimpiada en un país socialista. Es posible que esto respondiera a la incapacidad estadounidense de hacer frente a la impresionante maquina propagandística de la URSS, que simplemente no cometía errores y la cual se mostraba como portavoz oficial y de consenso de la sociedad soviética. En opinión de Vadim Zagladin del Departamento Internacional del Partido Comunista, Carter usó la situación como un pretexto para hacer lo que ya planteaba, siendo entonces un acto indiscutiblemente premeditado. La anterior suposición se refuerza por el hecho que desde 1978, Washington amenazó con arruinar los Juegos Olímpicos durante el juicio al espía estadounidense, Shcharansky.<sup>55</sup> La prensa moscovita señalaba que el boicot era anti-moscovita y no por problema de derechos humanos ya que desde 1978, por el hecho anteriormente citado se amenazó por primera vez con el recurso del boicot. Pravda dejaba claro al mundo que la decisión no fue adoptada "ayer u hoy".<sup>56</sup> Washington poco a poco cambiaba en plena Guerra Fría su política, de las amenazas a las acciones, aprovechando la crisis económica soviética. El boicot era una muestra clara de este cambio de actitud. Otro llamado al boicot fue publicado en *The London Times* el 12 de julio de 1978. Los círculos intelectuales de los Estados Unidos pronto comenzaron a trabajar en lo que Marcelino Perello comúnmente denominaría como una campaña de demonización del enemigo, y de esta forma el 4 de agosto de 1978, James Burnham del William Buckley *National Review* sentenció rotundamente que "El plan del Kremlin para los Juegos Olímpicos de 1980 estaba basado en el ejemplo de Hitler para los Juegos Olímpicos de Berlín, 1936."<sup>57</sup> Lo anterior también fue comentado por el poeta-periodista disidente, Aleksander Ginzburg, quien llegó a Estados Unidos en 1979, y posteriormente en 1980 habló sobre el paralelismo entre los Juegos Olímpicos de 1980 y los de 1936 en Alemania.<sup>58</sup> Burnham en esta ocasión urgía al presidente Carter a boicotear los Juegos de Moscú. En realidad el miedo y el odio hacia los

<sup>54</sup> U.S News and world Report. *How strong is Russia?*, 11 de febrero de 1980. P 17-21.

<sup>55</sup> *Moscow World Service in English*. 20 de enero de 1980.

<sup>56</sup> Hoberman (1986: 67)

<sup>57</sup> Lucas (1980: 229)

soviéticos fueron elementos claves en la campaña de demonización, por la cual se exigía arrebatarle los juegos a Moscú. William F. Buckley en agosto de 1977 escribía en una columna de amplia divulgación sindical que "si la URSS continuaba hartando a Israel, los Juegos Olímpicos tomarán parte sin la participación de los Estados Unidos."<sup>59</sup> Como se puede apreciar la decisión estaba más que adoptada por los círculos estadounidenses. Estados Unidos no estaba dispuesto a sufrir una escandalosa derrota deportiva, ni se arriesgaría a someter a la población estadounidense al empape ideológico y cultural soviético. En su lugar boicotearían los juegos y se haría que la dirigencia soviética mostrara debilidad ante su Estados vasallos. Lo único que faltaba, era reunir varias acusaciones, trabajar en la campaña de demonización y esperar alguna agresión contra otro país para legitimar el boicot.

El exilio del disidente soviético, Andrei Sakharov a la ciudad cerrada de Gorky, aunado a la invasión a Afganistán escandalizó al mundo occidental, teniendo como resultado la posibilidad del apoyo popular a la campaña para el boicot olímpico. Antes y durante 13 años Anatoly Shcharansky y su esposa Avital, viajaron por Europa del Oeste y Estados Unidos pidiéndoles no participar en Moscú. El problema del boicot no puede ser entendido a la luz del problema de Afganistán. El conflicto debe ser entendido como un reto estadounidense, confiando en el apoyo de su bloque de poder para desafiar al mundo socialista y comenzar con el proceso de desmembramiento del otro polo de poder. Desde luego previo a esto, la dirigencia estadounidense había llevado a cabo estudios detallados sobre los posibles desenlaces, tomando en cuenta las contradicciones económicas soviéticas, los signos de aumento en la disidencia al interior de la URSS, el excesivo gasto bélico de la URSS que tarde o temprano vendría a profundizar la crisis de bienes de consumo disponibles para los civiles. Para entonces quedaba muy bien establecido, que si no se había podido derrotar deportivamente a la URSS la batalla olímpica se llevaría mucho más allá de lo deportivamente permisible y las armas dejarían de ser los soldados, siendo estos substituidos por el liderazgo político de los Estados Unidos y las innovaciones técnico-científicas, tanto en el sector de la economía civil, como de la industria militar de los Estados Unidos ante el estancamiento soviético en este rubro. Habiendo calculado la ventaja que tenían los Estados Unidos, el 20 de enero de 1980, Jimmy Carter lanzó una amenaza que no dejó lugar a interpretaciones alternas: "Debemos dejar claro que la URSS no puede atentar contra una nación independiente y al mismo tiempo negociar con el resto del mundo. Debemos dejar claro que pagará un alto costo político y económico por tales agresiones."<sup>60</sup>

El 4 de enero de 1980, el Presidente Jimmy Carter leyó un discurso al pueblo estadounidense señalando la posibilidad de que los Estados Unidos no tomaran parte en los Juegos Olímpicos, en caso de que la URSS continuara su acción agresiva; posteriormente el 16 de enero en una entrevista televisiva, Cyrus Vance, el

---

<sup>58</sup>Hoberman (1986: 71)

<sup>59</sup>Lucas (1980: 228)

secretario de Estado, dejó claro que si la URSS no retiraba sus tropas en un plazo de un mes, los Estados Unidos boicotearían los Juegos Olímpicos sin dar marcha atrás.<sup>61</sup> Con el apoyo de su pueblo ya asegurado, el 20 de enero de 1980 el presidente Carter hizo público su ultimátum: retirada soviética incondicional o boicot olímpico. Para Carter el boicot a Moscú fue una forma barata de desaprobación a la acción soviética. El boicot propuesto por el gobierno no fue bienvenido por todos, ya que el gobierno, el pueblo y los atletas tenían posturas contradictorias. Sólo a manera de un paréntesis que nos da una muestra de las repercusiones que tienen las decisiones de los gobiernos nacionales en la vida de un atleta que dedica su vida al deporte señalaré el caso de Youssef Nagui Assad quien era un maestro de educación física en el Cairo. Youssef además era un lanzador de bala. En ocasión de los Juegos de 1968 en México a la edad de 23 años, intentó entrar al equipo olímpico egipcio pero no calificó por quedarse 2cm corto de la marca requerida. En 1972, él calificó y fue a Munich pero le fue ordenado regresar a casa por solidaridad de su gobierno con la postura palestina. En 1976 otra vez calificó y fue a Montreal, pero otra vez regresó a casa porque Egipto se unió al boicot en protesta de los nexos del equipo de rugby neozelandés con el de Sudáfrica (que como ya ha sido mencionado, el rugby ni siquiera es deporte olímpico). En 1980 a los 35 años calificó una vez más, pero su gobierno decidió boicotear los juegos como protesta por la invasión soviética a Afganistán. Por eso no debemos sorprendernos que el periodista alemán, Willi Knecht había tomado a Youssef Nagui Assad como símbolo de una infeliz y politizada era deportiva.<sup>62</sup>

La campaña de convencimiento interno se fortaleció y adquirió un tinte emocional cuando la cadena ABC logró presentar en su programación al disidente ruso, Andrei Sakharov, quien hacía un llamado de apoyo al boicot olímpico. Cabe destacar que según Kanin, un hombre de la CIA sospechaba que los soviéticos midieron con toda precisión los arrestos de sus disidentes antes de los Juegos Olímpicos para sofocar cualquier protesta que diera al oeste un pretexto para el boicot. Ante la posibilidad de ventilar al público finalmente una disidencia, la cual el régimen soviético callaba sistemáticamente, fueron los disidentes soviéticos como los grupos occidentales de derechos humanos, los primeros en llamar a un boicot desde inicios de 1978, por los juicios a disidentes tales como Scharansky, Aleksander Ginzburg y otros. En realidad el problema tiene sus orígenes un poco más atrás, pues el 10 de noviembre de 1974, el senador James Buckley en su conversación con Sakharov expresó su temor de que Moscú fuese a ser limpiado de disidentes antes de la realización de los Juegos Olímpicos.<sup>63</sup> Por lo tanto no es extraño sospechar, que desde entonces hubiera una coordinación entre miembros del congreso estadounidense y disidentes para fortalecer la posibilidad de un boicot. La decisión de tomar la represión a disidentes como causa oficial del

---

<sup>60</sup>Hoberman (1986: 66)

<sup>61</sup>*International Herald Tribune*. 17 de enero de 1980.

<sup>62</sup>Guttman (1992: 141)

<sup>63</sup>Hoberman (1986: 70)

boicot fue adoptada el 22 de enero de 1980 cuando Sakharov fue exiliado a Gorky. El mismo 20 de enero, Carter escribió al presidente del NOC estadounidense, Robert Kane las siguientes palabras: “Yo...les pido...aconsejar al COI que si las tropas soviéticas no se retiran de Afganistán en un lapso de un mes, Moscú será un lugar no apto para un festival diseñado originalmente para celebrar la paz y buena voluntad entre los pueblos.”<sup>64</sup>

En realidad, para cuando Carter hizo su famoso discurso al pueblo estadounidense sobre la posibilidad de un boicot, el 1 de enero de 1980, la “posibilidad” ya había sido discutida en un encuentro de la OTAN en Bruselas, cuando el gobierno alemán occidental propuso al oeste un boicot en respuesta a la invasión soviética a Afganistán. El que sería el mayor boicot de la historia del deporte ya había sido pactado al interior de la alianza atlántica, aún antes de discutir la decisión con la sociedad civil. Después de todo, que nos sorprende, si vivimos en un mundo en donde el ciudadano común vive fuera de la *res publica*, es decir de la cosa pública.

La decisión del presidente Carter y del congreso estadounidense de llevar a cabo el boicot tuvo apoyo entre el grueso de la población civil, menos entre los directamente afectados, es decir los atletas. *Pravda* aprovechó magistralmente este descontento y transformó las opiniones de los atletas estadounidenses en lo que más le conviniera a la nomenclatura soviética, que no dejaba de aferrarse al poder. El 28 de enero el Comité de Asuntos Exteriores del Senado aprobó por 88-4 una resolución llamando al boicot, mientras la Casa de representantes hizo lo mismo por voto de 386-12, una moción que urgía al NOC estadounidense para presionar la transferencia o cancelación definitiva de los Juegos Olímpicos. El voto fue tan claro que se decidió no dar marcha atrás, ni siquiera en caso de una retirada soviética de Afganistán.<sup>65</sup> Para entonces era más que obvio que Estados Unidos se encontraba en una negociación internacional desde una postura de fuerza y no de conciliación de intereses estratégicos encontrados. El 20 de julio de 1980 se señaló, que si los atletas estadounidenses negros competieran en Moscú y vieran las ventajas de la forma de vida soviética, desearían no regresar a América; por esto argumentaba la publicación, era preferible dejarlos en casa.<sup>66</sup> Desde luego, estos comentarios no pasan de ser meras ideologizaciones, aprovechando el descontento social de los afro-estadounidenses y buscando explotar su enojo por ser de *facto* ciudadanos de segundo nivel, en muchos casos relegados a los *ghettos*, con pocas opciones de movilidad social y con ocupaciones de cuello rojo. La prensa moscovita, desde luego tenía que explotar el resentimiento de las minorías nacionales como una forma de ejercer presión inversa, para que los estadounidenses participaran en Moscú, pues de lo contrario el festival olímpico si no perdería todo su encanto, sí perdería el público al cual iba dirigido en un porcentaje considerable. La genialidad de la prensa soviética buscaba exaltar las

<sup>64</sup> Guttman (1992: 150)

<sup>65</sup> New York Times. 20, 24, 25, 29 y 30 de enero, 1980.

emociones de los atletas estadounidenses para que defendieran su derecho a participar en los Juegos Olímpicos. La máquina propagandística soviética señalaba que los atletas estadounidenses no debían convertirse en “rehenes” de los nefastos intereses de su gobierno, que nada tenían que ver con el bienestar de la población civil; este boicot “infame” de acuerdo a los soviéticos debía de ayudar a los estadounidenses a “abrir los ojos” para darse cuenta de que su país no era tan libre de establecimientos y limitaciones como la gente suele pensar.<sup>67</sup> El periódico *Izvestiya* calificaba a la política exterior estadounidense como una “represalia antidemocrática” que bien atentaba contra el goce de la libertad de elección racional individual (premisa básica y casi sagrada del liberalismo estadounidense, junto con las de la vida y la propiedad). Para *Izvestiya* la imposición del boicot a los atletas, era el equivalente al renacimiento del macartismo. *Komsomolskaya Pravda* manifestaba “su preocupación” por la amenaza a los atletas con severos castigos y hasta prisión si decidían competir en Moscú. En Francia fuertes declaraciones contra el boicot en abril de 1980 resumían el concepto de paz en una oración: “venir a Moscú y participar en los Juegos Olímpicos y decir no al boicot, pero sí al deporte, sí a *detente* y sí a la paz.”<sup>68</sup> Una gran ironía en el caso del boicot de 1980 es que Killanin tuvo la oportunidad de evadir el boicot estadounidense, al permitir a los atletas que decidieran desafiar el boicot, a participar como individuos pero rehusó a tomar la opción.

La defensa soviética contra el boicot fue consistente. De acuerdo al doctor en jurisprudencia de la URSS, Oleg Sadikov, esta acción contradecía la Carta Olímpica, ya que primero que nada los Juegos Olímpicos no pertenecen al país anfitrión, ya que el COI es dueño de estos, y es independiente en la toma de decisiones; segunda, el COI confiere los derechos a recibir los juegos a una ciudad, no a un país; así cualquiera que sea la política de un país, no tiene porque estar ligada a un boicot olímpico. Sadikov, también señalaba que la determinación de boicotear en masa violaba la Carta de la UNESCO, al impedirle a los deportistas su derecho de asociación y el derecho a la educación física.<sup>69</sup>

Inconscientemente los atletas estadounidenses fueron víctimas del ataque informativo soviético que los ayudaba en su lucha contra su gobierno. En los Estados Unidos se creó un “grupo de acción olímpica”, en la Universidad de Illinois apoyando la realización de los Juegos Olímpicos de Moscú. “La Coalición Unida Para la Olimpiada 80” contó con el compromiso de deportistas de 28 ciudades estadounidenses que deseaban participar, aún si la Coca-Cola no era vendida en Moscú!. Tal grupo de resistencia creó “El Comité de juristas para un deporte libre”. Todas estas manifestaciones de resistencia civil eran bienvenidas por la dirigencia soviética. El resultado perseguido por la prensa soviética surgió efecto

---

<sup>66</sup> Hoberman (1986: 29)

<sup>67</sup> Hazan (1982: 142)

<sup>68</sup> Hazan (1982: 150)

<sup>69</sup> Hazan (1982: 140)

cuando el Coronel David Miller, director ejecutivo del NOC estadounidense se opuso al boicot olímpico.

Todo este movimiento de protesta contra la decisión de la cúpula estadounidense acabó por demostrar al mundo que los Estados Unidos eran el país de las restricciones, el país de las licencias obligatorias para tener perros, de licencias para ejercer todo derecho. En ningún país hay que realizar más trámites y pagos costosos para hacer uso de nuestros derechos como en los Estados Unidos. Es importante señalar que mientras que los atletas soviéticos lanzaron una voz unánime de apoyo al boicot en 1984, los atletas occidentales (los estadounidenses en particular) no apoyaban el boicot de 1980 y en contra de su derecho de determinación individual tuvieron que presenciar los Juegos Olímpicos de Moscú desde "la comodidad de su sala, claro esta bebiendo Coca-Cola." La violación a los derechos de la delegación estadounidense, obligaron a que el senador Kennedy y la influyente organización pública *Women Strike For Peace* criticaran fuertemente la idea del presidente. La prensa soviética aprovechaba la polémica surgida en los Estados Unidos y retroalimentaba el conflicto interno, al mencionar el profundo enojo de atletas del calibre de Sebastian Coe, Eric Heiden y Al Feuerbach. Diversas fuentes soviéticas presentaban a los atletas estadounidenses como "víctimas del fraude" y los calificó como perdedores en todos los aspectos, que tendrían que tragarse una amarga píldora de derrota total, no sólo de parte de sus rivales deportivos sino más grave aún de sus propios políticos.<sup>70</sup>

Mientras los atletas se defendían para ir a Moscú, el presidente Carter adoptó una postura rígida y mencionó: "yo no puedo decir si otras naciones irán o no. Nuestros atletas no irán." Al respecto, el NOC estadounidense señalaba que la presión ejercida por la Casa Blanca había ido tan lejos, que ahora el presidente les señalaba como votar colectivamente.<sup>71</sup> Mientras tanto, Moscú aseguraba que el 95% de los atletas estadounidenses se oponían al boicot.

Las críticas a la maquiavélica decisión de Carter no se restringió a la de los deportistas. Karin Talbot, quien era la representante estadounidense en el Consejo Mundial para la Paz, en abril de 1980 en su visita a Moscú y en entrevista para *Novosti* criticó enérgicamente al Presidente Carter, condenándolo al declarar que ningún país que se apegue al derecho internacional tiene el derecho de negarle la libertad a otro país. Posteriormente en la misma conferencia Talbot llamó a Carter un "hipócrita", al referirse al asesinato en Chile de Allende organizado por la CIA. También se refirió a la ocupación estadounidense de Puerto Rico y a la presencia de tropas en Corea del Sur. Todo esto era para Talbot suficiente razón para que se le negara la sede a los Angeles en 1984; por si no fuera poco lo anterior, hacía referencia al trato hacia los nativos americanos y al desempleo en los Estados Unidos como factores en contra de la supuesta

---

<sup>70</sup>Hazan (1982: 134)

<sup>71</sup>Hazan (1982: 148)

democracia estadounidense.

El gobierno estadounidense pronto enfrentó una resistencia no planeada en un inicio, por lo cual tuvo que elaborar varias propuestas de “compensación” antes de amenazar abiertamente a los disidentes internos (tremenda paradoja de la historia: la URSS fue condenada por la represión contra el disidente Sakharov, el gobierno estadounidense haría lo mismo con sus atletas). A cambio de boicotear los Juegos Olímpicos de 1980, Carter prometió al NOC estadounidense juntar fondos para rendir un homenaje a los “heroicos atletas” que habían decidido apoyar la causa “patriótica”. Carter señaló a los oficiales del NOC estadounidense que ya había solicitado al Congreso 10 millones de dólares y que ayudaría inmediatamente a juntar 20 millones más de fuentes privadas.<sup>72</sup>Incluso hubo algunos casos completamente absurdos para cambiar la postura de un atleta con respecto al boicot; por ejemplo, una ex-atleta, campeona de decatlón cambio su forma de pensar sobre el boicot debido a que recibió cartas del público patriota amenazando con no comer el cereal que ella anunciaba (Wheaties).<sup>73</sup>

Al ver que las intenciones de disuasión y compensación no surtían efecto, lo cual además es lógico, ya que un atleta sacrifica estudios, vida personal, diversiones, tiempo libre por el ideal olímpico, el gobierno amenazó con renegociar el arrendamiento de la sede en Colorado Springs del NOC estadounidense y los campos de entrenamiento, ambos eran propiedad del gobierno federal. Al negar a los atletas el derecho de competir, violó la 5ta enmienda de la Constitución estadounidense, y fue rumorado que la CIA y el FBI usarían los Juegos Olímpicos para propósitos subversivos. Para TASS el boicot estaba encuadrado perfectamente en la naturaleza de una campaña electoral, diseñada para recibir apoyo de los *money bags* que financian a los candidatos, sobre todo por medio de los PAC de intereses anti-soviéticos y desde luego de los grupos de la industria bélica, que estarían felices de recibir un aumento en su presupuesto defensivo. Otros pensaban que Carter era ajeno a los Acuerdos de Helsinki, además de poner en riesgo las pláticas de Madrid sobre seguridad y cooperación en Europa. Esto tenía cierta lógica ya que en los Estados Unidos la gente parece tener cierto aprecio por las intervenciones fuertes de su gobierno en el escaparate mundial. Con frecuencia generales como Colin Powell tienen un alto grado de popularidad entre la gente, por lo cual un presidente en apuros será proclive a mostrarse agresivo contra el enemigo exterior en turno (hace poco, a principios de año, William J. Clinton no titubeó en bombardear Afganistán y Sudán cuando se encontró en medio del juicio en el caso Lewinsky). En un intento por desprestigiar a Jimmy Carter, los soviéticos lo acusaban de recibir apoyo de parte de los *money bags*, equiparando a estos con Herostratos, como el hombre que intentó destruir al deporte internacional y las fiestas juveniles. Esto demuestra un profundo desconocimiento sobre los procesos de toma de decisiones en los Estados Unidos, ya que en ese

---

<sup>72</sup>Hill (1992: 133)

<sup>73</sup>Hill (1992: 133)

país las donaciones por medio de PAC (*Political Action Committees*) y otros fondos privados no son mal vistos, ya que las diferentes facciones tienen derecho a ser representados. Para los estadounidenses la democracia no se construye en base a la unidad o a las decisiones supremas del gobierno, sino en base a la efectiva representación de los grupos de interés, de preferencia los de las corporaciones. Lo que sí fue muy criticado aún dentro de los círculos norteamericanos en el poder, fue el hecho que Carter buscara la reelección, no por el hecho mismo de buscarla, sino por buscarla a costa de los intereses de los atletas. El federalista 10 y 51 se ponían en peligro, ya que ninguna facción debía ser oprimida por ninguna mayoría ni por ningún poder tiránico. La crítica fue en el sentido de que el presidente contando con arriba del 70% de aprobación popular halla aplastado los intereses y libertades de una minoría (lo cual era percibido por los atletas como la dictadura de la muchedumbre). Habían otras personas que señalaban que Carter buscaba distraer a los ciudadanos de los problemas que desgarraban a los Estados Unidos<sup>74</sup>, además de impedir que al bajar la cortina de acero, se estableciera un domo que impedía que un interés tan poderoso como el de NBC televisara los Juegos Olímpicos de 1980. Esta sin duda no fue una decisión fácil, ya que los lobbistas de NBC opusieron una feroz resistencia. No sólo fue NBC quien se vio afectada por la decisión del gobierno estadounidense; como bien estimaba la CIA se darían pérdidas por 20 millones de dólares en caso de que se aprobara el boicot, además de que las compañías que habían reservado espacios publicitarios (gastando más de 170 millones de dólares en su conjunto) no encontrarían espacios alternativos al dimitir NBC. A la NBC a su vez le costaría por lo menos 22 millones y quizás más de 40 millones en comerciales perdidos y gastos previamente realizados y no cubiertos por el seguro de riesgos.<sup>75</sup> La desunión con respecto al boicot es típica de una sociedad liberal en donde los intereses están en competencia permanente. Los hombres de negocios buscaban el lucro olímpico por lo cual, con la decisión final de Carter se encontraban en completo desacuerdo. Lo que sí nos prueba esta decisión del gobierno federal, es que la razón de Estado sigue prevaleciendo sobre la de cualquier facción por poderosa que ésta sea. Quizás esto sea la razón principal por la cual los Estados Unidos en épocas de decisiones críticas puedan responder más rápidamente que la mayoría de los países en donde un interés supera a los cuadros en el poder. Una decisión de esta magnitud pudo sobrevivir por un hecho clave, que no se comenta en ninguno de los libros que estudia el boicot de 1980. Al reprimir tanto a los ciudadanos comunes (representados por los atletas), como al contener los intereses de la mega corporación televisiva (en este caso la NBC) el gobierno salía a flote como un ente imparcial que actuaba con la simple premisa de proteger la seguridad del Estado y no como garante de una facción dominante. Una decisión similar fue adoptada en 1938 cuando se avecindaba la Segunda Guerra Mundial, y el gobierno estadounidense tuvo

---

<sup>74</sup>Hazan (1982: 145)

<sup>75</sup>New York Times. 29 de marzo y 7 de mayo de 1980.

que mostrarse fuerte ante las presiones de la Standard Oil en el caso de la expropiación petrolera decretada por Lázaro Cárdenas. En aquella ocasión, el gobierno sabía que no era el momento adecuado para generar un conflicto internacional entre México y los Estados Unidos y que posteriormente las compañías petroleras tendrían la oportunidad de reivindicarse, pero por el momento la seguridad, no de una corporación, sino de todas las corporaciones que representaba el Estado era más importante que un interés particular. En el caso del boicot a Moscú, el gobierno sabía que en caso de lograr el objetivo que era desnudar las carencias y el declive del poderío soviético, el Estado en su conjunto se beneficiaría, por lo cual valía la pena enemistar al gobierno temporalmente con el gran interés que significaba la NBC.

Jimmy Carter concentró su fuego en el NOC estadounidense; es necesario señalar que Carter no tenía derecho legal a ordenar al NOC estadounidense a llevar a cabo sus deseos, por lo cual el presidente recurrió a amenazas e intimidaciones. Esto fue posible porque después de todo el gobierno federal debía apoyo financiero al NOC y tenía la capacidad de controlar los impuestos del NOC. El presidente sabía que podía invocar el "Acta de poderes económicos para emergencia internacional" que en un momento dado le hubiera permitido embargar el comercio en caso de amenaza a la seguridad nacional.<sup>76</sup> Por esta misma razón, el 21 de marzo de 1980 Carter declaraba la invasión soviética a Afganistán como una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional, a la política exterior y a la economía de los Estados Unidos. Carter ordenó detener las exportaciones hacia Moscú.<sup>77</sup>

En otros países en los cuales supuestamente se seguiría al pie de la letra la decisión estadounidense, la gente tuvo mayor efecto sobre las decisiones de su gobierno. "El campeón de la democracia", demostraba no serlo tanto y más aún, un autoritario sometimiento de una minoría a los designios de la mayoría (contrario al pensamiento de Locke y Madison), privándolos de su libertad de acción. En Gran Bretaña el tema del boicot generó un gran debate público, causando turbulencias políticas. En la Casa de los Comunes, la cual debido a las ordenes de Thatcher de seguir la línea (la cual fue sólo un alineamiento ficticio, el 17 de enero apoyaba el boicot por votación de 315-147; no obstante la aprobación de la Casa de los Comunes el caso no sería igual que en los Estados Unidos toda vez que la asociación olímpica británica (equivalente del NOC) decidió desafiar a su gobierno y acabaron por enviar a su equipo a Moscú (votación de 18-5), como manifestación de independencia y enaltecimiento del liberalismo (aquí sí se dio la opción de decisión libre y racional de los individuos. Esta opción de soberanía del individuo se fortaleció cuando algunas federaciones deportivas optaron por consenso no asistir y el resto emprendió el viaje a Moscú). Esto aunque públicamente no había sido reconocido por los ingleses también fortalecía la postura del Estado británico en su conjunto, ya que a diferencia de muchos países demostraba no estar

<sup>76</sup>Guttman (1992: 152)

<sup>77</sup>Archivo Internacional de Comunicación. 29 de marzo de 1980.

atado de ambos lados a la voluntad de los Estados Unidos. La decisión de los atletas británicos que en principio podría haber sido condenada por su gobierno no lo fue, pues a la larga la Gran Bretaña no tuvo que jugar el clásico juego del sub sirviente en la Guerra Fría.<sup>78</sup> Inglaterra dejaba claro que no participaría en el juego de alianzas y que si el boicot significaba para Moscú pérdida de prestigio y para Estados Unidos confirmación de éste, para Inglaterra significaba simplemente libertad de decisión en la elaboración de su política exterior. Mientras los gobiernos franceses e ingleses permitían a sus NOC enviar atletas a Moscú sin su rúbrica, la administración de Carter nunca intentó tolerar tal separación entre “la iglesia olímpica” y el Estado.

Durante los preparativos para los Juegos Olímpicos de Moscú, la Casa Blanca ejerció presión política en un número considerable de países con el fin de forzarlos a sabotear los juegos. Jimmy Carter envió una carta personal solicitando a 100 jefes de Estado unirse al boicot, sin embargo, la mayoría de los países buscaron a toda costa postergar una decisión final tanto como fuera posible. Muchos países aún en contra de la voluntad de sus ciudadanos y atletas se alinearon a los designios del amo (Washington). Por ejemplo, la prensa oeste-alemana se oponía casi unánimemente a la idea de un boicot, criticando severamente al presidente de su NOC, Willy Daume por falta de patriotismo. Los atletas apelaron ante el gobierno, pero el *Bundestag* contestó con un voto de 446-8-9 por lo cual se hizo callar a la oposición. La oposición del NOC acabó por ceder y por 59-40 accedió a las demandas del gobierno, que de acuerdo a la opinión de la dirigencia moscovita, la decisión de la RFA fue adoptada por una tremenda presión de Washington (ya que en inicio los *decision makers* oeste alemanes estaban divididos. Mientras el Ministro de relaciones exteriores, Hans Dietrich Genscher estaba a favor del boicot, Otto Von Lambsdorff estaba en contra), que de no haber sido tomada en cuenta hubiera tenido graves costos económicos, comerciales y hubiera puesto en peligro algunas reafirmaciones políticas alemanas como su liderato en Europa. Así, Estados Unidos en la opinión de Moscú más que sugerir, dictaba. Lo que es una realidad es que en el caso particular de los países industrializados de Europa existía una disyuntiva perceptible para los analistas políticos, pues por un lado las respuestas de los *decision makers* dependían de su grado de vinculación entre la política interna y la política exterior. En el caso de RFA antes que consideraciones ideológicas y de derechos individuales, el objetivo último era no dañar las relaciones con los Estados Unidos, salvaguardando su *Ostpolitik*. Hubo otros países en donde el peso de los ciudadanos y las *grass root politics* lograron ejercer la suficiente presión e influencia como para evitar la supeditación de sus NOC al aparato estatal coercitivo. Estos fueron los casos de Italia, Francia e Inglaterra.

Medio Oriente y Noráfrica estaban dispuestos a mantener su solidaridad con los afganos a pesar de que esto fortalecía a los Estados Unidos que a su vez dificultaba la convivencia entre los países musulmanes

que eran amenazados por la existencia de un fuerte Estado israelí. Por primera vez, Israel y el mundo islámico estaban del mismo lado en un asunto político. En el caso de Israel esto se debía a la persecución y maltrato a los judíos residentes en la URSS (casi 5 millones). Por su parte Japón que dependía militarmente del apoyo de Estados Unidos y China en su propia lucha contra el *kremlin* decidieron boicotear. Francia al igual que Gran Bretaña y haciendo caso omiso de las presiones de *Le Monde* hacia el NOC decidió asistir. América Latina siguiendo su línea no intervencionista y de autodeterminación de los pueblos decidió asistir y mostrar cierta independencia de los Estados Unidos. Como era de esperarse el régimen gorila de Pinochet fue el único país latinoamericano en boicotear. Por lo que respecta al África negra sólo se unieron al boicot Kenia, Liberia y Congo. Lo anterior fue gracias al apoyo y a la política amistosa de la URSS. Para la URSS el apoyo africano a la causa soviética los salvo de la catástrofe, ya que los triunfos soviéticos sin la raza negra presente hubieran carecido de toda validez. El 25 de mayo de 1980 era el cierre de registros para la participación olímpica. Para esta fecha Estados Unidos tendría el apoyo de 2/5 partes de los miembros del movimiento olímpico. Todos los Estados comprometidos con la ayuda de Washington se apresuraron a seguir a los Estados Unidos. Por ejemplo, la política agresiva de Tel-Aviv en el Medio Oriente tenía el respaldo ilimitado de los Estados Unidos; lo mismo Omán y Saudi Arabia en que sus regímenes y finanzas se habían mezclado completamente con el capital estadounidense. Por todas esas razones los países dependientes apoyaban el gangsterismo político estadounidense.<sup>79</sup>TASS mostraba a los países boicoteadores como una coalición de fascistas, rracistas y dictadores. Estos incluían al fascista Chile, la dictadura de Haití, Honduras, Paraguay, Corea del Sur, China, Pakistán, e Israel. Lo más lamentable es que Washington tenía éxito en arrastrar a países tales como Canadá, Japón, cuyos deportistas morían por competir. ¿Acaso no uno de los derechos humanos es el derecho al ejercicio? Los Estados del Tercer Mundo no tomaron su decisión en base a un proceso de discusión interna o de principios perennes de política exterior. La decisión del grueso de estos países fue la esperada de un Estado clientelar o satélite: seguir a su metrópoli. América Latina al encontrarse en el espacio vital estadounidense, pero no menos cierto, simpatizando ideológicamente con la causa socialista tuvo cierta libertad de hacer una elección más "autónoma", decidiendo en la mayoría de los casos por una participación olímpica.

La URSS señalaba que Estados Unidos tenía miedo de un fracaso deportivo, ya que su liderazgo deportivo hace mucho que había quedado atrás, incluso finalizando en tercer lugar en Montreal (según el criterio del número de medallas). Conforme pasaban los días, la URSS no tenía otra opción que admitir daño en el turismo internacional. Vladimir Promyslov, alcalde de Moscú y otros oficiales soviéticos admitieron en la

---

<sup>78</sup>Hill (1992: 95)

<sup>79</sup>Hazan (1982: 136)

primera semana de junio, que sólo se esperaba contar con la visita de 70 000 turistas extranjeros durante los Juegos Olímpicos.

**Número de Turistas asistentes a Moscú durante los Juegos Olímpicos**

Pais	Número de Turistas planeados/número actual
Francia	5000/2000
Alemania	12000/7000
Gran Bretaña	4000/3000
Japón	13000/1000
Estados Unidos	30000/2000
Canadá	3000/400

La propaganda soviética no acostumbrada a los fracasos (hasta entonces) decía "entre menos mejor", habrá mejor servicio. La prensa podría maquillar las letras, suprimir artículos críticos, pero no podía desligar de las mentes de sus ciudadanos el hecho de que los juegos perdieron en emotividad, vistosidad, efectividad, debido a la ausencia de americanos, canadienses, alemanes, japoneses, chinos y kenianos. El triunfo que la gente soviética había paladeado por 6 años, simplemente iba a carecer de valor real. Este fue uno de los cambios que más resintió la URSS a partir del boicot. Con el hecho innegable de la participación reducida a una fracción, poco a poco la prensa tuvo que aceptar que la política exterior y la fuerza de la URSS iba en descenso y que los maquillajes de antaño ya no eran posibles. Se empezaba a respirar aire de crítica, de verdad, de aceptación de limitaciones al interior del sistema, el camino estaba listo para el *glasnost*... Bien señala Edgar Morin que la omnipotencia de la URSS era su omnidebilidad y que el más mínimo movimiento en desacorde haría que toda la melodía y la hipnosis fenecieran. Ésta es la dialéctica del todo o nada que señalaba Morin, en la que cualquier manifestación de liberación era igual al resquebrajamiento, todo era tan rígido que ésta rigidez acabaría por romper al sistema. Morin nos da una lección histórica, cuando señala que la desintegración del totalitarismo es posible pero sólo mediante un proceso en cadena y a una velocidad vertiginosa que no deja lugar a posibles enmiendas. Al despertar de la anestesia todo ser, o institución dominada, no podría sino abrir una brecha en la muralla totalitaria, en fin saltaban los tapones; la policía secreta pasaba de perseguidora a perseguida; la prensa y los medios en manos de la intelligentsia se convertirían en portavoces de la aspiración colectiva de libertad y todos de esta forma se unirían a la explosión libertadora.

Un conjunto de sanciones económicas fueron usadas; por ejemplo, las compañías de televisión tenían prohibido hacer la cobertura de las pruebas olímpicas, mientras diversas firmas recibían la

“recomendación” de no proveer con equipo a los soviéticos a pesar de ya haber firmado los respectivos contratos. Washington sugirió cambiar de sede olímpica o como última opción la cancelación de los Juegos Olímpicos. Para Moscú el incumplimiento forzado de contrato al que se vieron sometidas tanto las televisoras estadounidenses como otras compañías que posibilitaban a Moscú contar con una cobertura mundial de alta calidad tecnológica, fue un fracaso rotundo, ya que esto tenía un doble efecto: primero que nada convertía el *show* que debía de tocar los cinco continentes y convertirse en una ocasión inigualable de inmersión ideológica en un espectáculo difícilmente superior al de una simple *Spartakiada*, pero con un costo estratosférico. Segundo, demostraría a la población soviética y a los participantes occidentales las carencias tecnológicas y el estancamiento de las telecomunicaciones soviéticas con respecto al mundo occidental. *National Broad Casting* (NBC) canceló sus planes de cobertura de los Juegos Olímpicos. Desde luego esto sucedió una vez que los atletas decidieron no asistir y que se conocieron las magnitudes del boicot. A pesar de que las pérdidas por la cancelación del contrato eran cuantiosas, más lo hubiera sido la transmisión de los juegos ante el desinterés de la gente, toda vez que el ingrediente de emoción que hacía de las olimpiadas un evento masivo, era el desenlace de las competencias entre soviéticos, alemanes y estadounidenses. NBC no tenía ya interés por transmitir unos juegos heridos de muerte. Las decisiones de la compañía televisiva eran sencillas. Los atletas americanos recibían más atención que los extranjeros. La TV era un arma olímpica. Los deportes que normalmente disfrutaban de un amplia cobertura eran los de pista y campo, la natación; por si fuera poco, los aficionados del basketball esperaban disfrutar 90 intensos minutos de su deporte favorito, la afición del soccer sólo podían ver 45 minutos del total del partido. Es obvio que con sus ídolos fuera de competición la transmisión no encontraría patrocinadores ante la falta de *rating*. Esto facilitó la labor del gobierno estadounidense en el convencimiento para lograr el apoyo del lobby de los medios televisivos. En el caso de la Gran Bretaña, redujo su cobertura de 170 horas a 40 horas. La reducción en la cobertura alemana (4 transmisiones diarias de 4 minutos cada una) y japonesa (de 240 a 40 horas) fue más drástica que la de los ingleses, ya que sus atletas en definitiva no participarían. Otra de las razones por las cuales la televisión estadounidense decidió cancelar su cobertura fue que el publicista, no obstante no tener una fijación por la sede, debido a que es un espectáculo principalmente televisivo, si quería evitar desastres y bochornosas acciones. Por esto, creo que el escapate moscovita preparado para los Juegos Olímpicos de 1980 fue clave en la decisión olímpica del boicot que pudo haber acarreado condiciones funestas al régimen y a la prensa liberal. Los estadounidenses conocían perfectamente de la capacidad de convencimiento de la máquina publicitaria e ideológica soviética, por lo cual, si no podían empatarla habría que dejarla fuera de las transmisiones al aire.

En total 62 naciones boicotearon los Juegos Olímpicos. Los 5929 atletas asistentes a la olimpiada de

Moscú eran menos que los que habían asistido en las 3 olimpiadas previas.

#### Número de países participantes en Juegos Olímpicos.

Olimpiada	Número de países
México 1968	113
Munich 1972	122
Montreal 1976	88
Moscú 1980	81 <sup>80</sup>

El 11 de febrero de 1980, el conde de Beaumont (francés), un miembro influyente del COI propuso una serie de revisiones a la Carta Olímpica, como la única forma de desnacionalizar el movimiento olímpico, entre las cuales se incluía la eliminación de todos los himnos nacionales y banderas, la abolición de competencias de equipo y un desfile de atletas por deporte y no por país. Más tarde, en abril los soviéticos intentando aminorar los potenciales efectos del boicot trataron de convencer al COI en su sesión de Lausana de permitir a los atletas la competencia individual y no presionarlos a contar con el patrocinio de sus NOC. Lo único que aconteció fue el debilitamiento de los planes originalmente trazados por la dirigencia soviética en su política para los Juegos Olímpicos de Moscú 1980. Al desnacionalizar los juegos, las escandalosas victorias de los atletas soviéticos no afectaron a los países que decidieron marchar detrás de la bandera con los aros olímpicos y escuchar el himno olímpico. La URSS acabaría cediendo ante las demandas occidentales como lo veremos a continuación.

Además de la pérdida de los países boicoteadores, la realización de los Juegos Olímpicos tendría más consecuencias funestas para la nomenclatura soviética, ya que el 3 de mayo durante una sesión en Roma, en la cual participaron 18 países de Europa del Oeste que habían decidido desafiar a los Estados Unidos, se dio por sentada la desnacionalización de los Juegos Olímpicos (por lo menos en 1980, ya que como veremos en el siguiente capítulo, en 1984 se volvió a la práctica del nacionalismo a ultranza para festejar los Juegos Olímpicos de Los Angeles.). Las delegaciones de Europa del Oeste decidieron participar con las siguientes condiciones:

1. Desfile de delegaciones nacionales representadas en la ceremonia inaugural no como tales, sino marchando detrás de la bandera olímpica y sólo portando una tarjeta con el nombre del país.
2. En toda ocasión será la bandera de la delegación la bandera olímpica.
3. Se tocará una versión del himno olímpico en lugar de los himnos nacionales durante las ceremonias de

<sup>80</sup>De estos 81 países, 16 decidieron marchar detrás de la bandera olímpica en un acto de apoyo parcial al boicot, y así no mostrar rebeldía absoluta hacia las ordenes de los Estados Unidos. Esto causó enorme confusión a las cámaras televisivas que

premiación.

4. En dichas ceremonias se izará la bandera olímpica y no la del país.
5. El COI garantizará los discursos libres de política en la ceremonia inaugural y de clausura.
6. Cada delegación limitará sus actividades a los eventos deportivos.

La amplitud del uso de símbolos olímpicos fue difícil de digerir para la URSS, que irónicamente se veía asimismo como una nación de vanguardia del movimiento internacional y de corte profundamente anti-chauvinista; desde luego, habiendo invertido gigantescas sumas de dinero en desarrollar campeones, los soviéticos tenían que mostrar y perpetuar la noción de que los atletas exitosos demuestran la vitalidad de la sociedad que los produce. Para la dirigencia soviética quedaba claro que no había nada como el nacionalismo para glorificar las proezas del sistema. Aquí es cuando podemos apreciar en todo su esplendor una contradicción dialéctica del nacionalismo: El nacionalismo para sobrevivir debe de aborrecer al oponente, diferenciarse de él, humillarlo. Por otra parte y como tremenda ironía, el nacionalismo no puede ser y está destinado a fracasar si aplasta al contrario o éste se ausenta simplemente, ya que entonces el no contar con un punto de contraste y de comparación le quitará todo el encanto. Por esto mismo, las medallas olímpicas, las proezas soviéticas carecían de toda validez si no participaba el enemigo. ¿De qué servía imponer un récord de puntos en una olimpiada y de medallas áureas si el evento era más pequeño y de menos prestigio que una simple *spartakiada*? El fracaso era mayúsculo, toda vez que la dirigencia soviética había trazado un doble plan: por medio de la televisión y prensa se impresionaría al mundo occidental. De esta manera no se tendría que arriesgar que los ciudadanos soviéticos entraran en contacto con los occidentales y sufrieran una contaminación ideológica; por otra parte, de los 500 000 boletos disponibles, la mayoría estaban reservados para los ciudadanos soviéticos y visitantes de países comunistas y socialistas. No más de 100 000 serían reservados para fanáticos de países no comunistas, y en particular sólo 15 000 estaban disponibles para los Estados Unidos. Ésto tenía la intención de enardecer a la multitud soviética y darles un tremendo espectáculo en el cual ellos y sus colegas socialistas aplastarían a los estadounidenses en específico y a los occidentales en su conjunto. No había necesidad de dar tantos boletos a los aficionados occidentales ya que estos por medio de la televisión se enterarían de las amplias derrotas de sus atletas.

El 16 de abril, *Pravda* advertía que la CIA planeaba reclutar espectadores como espías y agentes enemigos que estaban listos para contrabandear con armas bacteriológicas en el país. El 16 de abril de 1980, *Moskovskaya Pravda* acusó a Zbigniew Brezinski de organizar un "equipo anti-olímpico especial" reclutado por la CIA y el FBI, de entre los alumnos hardvarianos y de escuelas de Philadelphia, quienes se infiltrarían en Moscú como turistas olímpicos. Estos acuden a un entrenamiento especial y luego son

---

evitaron televisar a este contingente usando vistas panorámicas en su lugar

enviados a Moscú como turistas para involucrarse en actividades subversivas contra los atletas de los 5 continentes, para luego culpar a los soviéticos. También señalaba que la CIA tenía goma de mascar venenosa y juguetes explosivos para los espectadores, con el fin de hacer aparecer la distribución como una táctica soviética.<sup>81</sup>TASS diseminó un artículo en inglés acusando al presidente Carter por poner en riesgo la política de *deténte* y revivir la Guerra Fria.<sup>82</sup>

A pesar de los intentos de la dirigencia soviética por justificar las causas del boicot, los efectos era lo que no podía ocultar y de nada servía justificar si Estados Unidos había o no presionado a sus aliados. Después de todo, Estados Unidos desde hace muchos años estaba acostumbrado y francamente no le importaba ser visto como un país de férreas imposiciones, mientras los fines trazados por sus políticos fueran satisfactoriamente cumplidos. Por esto, las autoridades soviéticas a pesar de su negación enfrentaban por primera vez en su historia una tremenda crisis de falta de respuesta efectiva que de ninguna manera podía ser ocultada, ni siquiera con las deformaciones de *Pravda*. La pesadilla material que enfrentaban los políticos del *Kremlin* era mayúscula, y a pesar de las negaciones de la prensa, los Juegos Olímpicos irremediamente se encogerían al tamaño de una *Spartkiada*. ¿Qué pasaría con las enormes sumas de dinero gastadas para impresionar y hacer de Moscú 1980 la "más grandiosa olimpiada de la historia"?; ¿Qué con las divisas tan necesarias que pensaba captar el país?; ¿Qué con los 300 000 turistas?; ¿Qué pasaría con los recursos que se pensaba captar por los derechos a la NBC, si los atletas estadounidenses no participaban?

Mientras Estados Unidos tenía que amenazar a sus aliados para aplicar el boicot, la URSS tenía la suficiente influencia para con su simple decisión obligar a los demás a actuar sin cuestionamientos (esto es precisamente con lo cual quería romper Estados Unidos al llevar a cabo un boicot que hiciera ver a los aliados soviéticos la posibilidad de liberarse y de paso iniciar con la fragmentación de la URSS).

El gobierno estadounidense fue sentado en el banquillo de los acusados en las reuniones de ministros socialistas y acusado de "tácticas de torcedura de brazo", chantaje y demagogia, los cuales encuentran oposición en la opinión pública y olímpica de varios países. Se acusaba a los Estados Unidos de atentar contra la paz y *deténte*. Para entonces era claro que Estados Unidos quería la paz, más no seguir con la política de *deténte*, ya que las condiciones soviéticas se estaban deteriorando y había que precipitar la caída del socialismo a la brevedad posible y acabar con la lucha ideológica de una vez por todas.

---

<sup>81</sup> Guttman (1992: 154)

<sup>82</sup> *Moscow World Service in English*. 20 de enero de 1980.

## 6.1 ESTADOS UNIDOS RECIBE LA SEDE OLÍMPICA

Desde la negociación para obtener la sede de los Juegos Olímpicos de 1984, Estados Unidos se encontró en una posición privilegiada para pactar desde una postura de fuerza. Hubo varios escándalos con respecto a los desplantes del Comité Olímpico Organizador de Los Angeles 1984 (en lo subsecuente me referiré a éste como el LAOOC). El primero de estos escándalos se suscitó durante la sesión de mayo de 1978 del COI en Atenas, reunión en que se confirmó a los Angeles como sede oficial; la ciudad de Los Angeles se negó a firmar un contrato con el COI como se tiene previsto originalmente de acuerdo con la Carta Olímpica; La ciudad angelina también se rehusó a hacer el depósito requerido. Los Angeles a decir verdad se encontraban en una posición ideal para sujetar al COI a sus caprichos y no viceversa, ya que no existía candidatura alterna para llevar a cabo los juegos. Con éste antecedente tenemos que el COI se vio obligado a otorgar concesión tras otra. Desde un principio los organizadores de los Juegos Olímpicos de 1984 dejaron claro (apoyado por las bendiciones de la administración estadounidense) que no consideraban sujetarse a las reglas de la Carta Olímpica, que en último caso debe de ser el código fundamental del movimiento olímpico.

Lord Killanian, entonces presidente del COI, habló fuertemente acerca de las actitudes de las autoridades estadounidenses hacia los Juegos Olímpicos; de hecho, las autoridades del poderoso país afirmaban que los Juegos Olímpicos serían operados en su propia forma y concepción de lo que deberían de ser los juegos y que de poco servirían las reglas del COI, sus tradiciones y su protocolo.<sup>1</sup> Así tenemos, que cada paso que tomaba el LAOOC había ayudado a separarse de las reglas olímpicas y sus tradiciones para acomodarse a los intereses de los grandes negocios y las ambiciones truculentas del gobierno de los Estados Unidos. Hasta antes de los juegos de 1984, se luchaba para que los jóvenes del mundo pudiesen asistir a los juegos, por medio de los campamentos olímpicos que tenían un costo bajo y accesible para la juventud del mundo ya que estaban subsidiados por el comité organizador de la olimpiada en turno. En Los Angeles 1984, no dio esta opción a la juventud del mundo, pues de acuerdo a Popov esto era imposible en una sociedad comprometida a muerte con el lucro y el privilegio de unos cuantos, más que con el ideario olímpico de fraternidad y tolerancia entre los pueblos del mundo.

Los Juegos Olímpicos de Los Angeles 1984 sin duda serán recordados mayormente como un ejercicio de políticas de superpoder. Estas olimpiadas marcaron un cambio, el cual se percibió claramente, desde el rol del COI hasta el de la ciudad sede.<sup>2</sup> Los Juegos Olímpicos fueron acreditados a Los Angeles a pesar de

---

<sup>1</sup> Popov (1984: 7)

<sup>2</sup> Hill. (1992: 156)

ignorar las prácticas y normas establecidas en una forma que no hubiese sido tolerada, si hubiese existido una candidatura alterna. Los Juegos Olímpicos de 1976 habían sido terriblemente deficitarios para la ciudad de Montreal, por lo cual existía un pavor de los gobiernos ciudadanos de aceptar las condiciones del COI bajo las cuales muy probablemente la ciudad anfitriona acabaría con un desajuste fiscal impresionante, lo cual sería una estocada en las aspiraciones de los políticos locales. Solo un país en donde se planteaba el nuevo control de la economía y de los negocios por parte de la iniciativa privada, marginando al Estado, podría hacer frente una tarea de la magnitud de recibir unos Juegos Olímpicos. El LAOOC respondió a la negativa de los contribuyentes, organizando los primeros Juegos Olímpicos bajo el esquema de una empresa privada y la racionalización presupuestal del gasto total que implicaban los Juegos. Desde el principio, Bradley al presentar la candidatura ante el COI alegó que “Los Juegos Olímpicos debían de ser conducidos en una forma de “negocios y espartana” y así evitar déficits.<sup>3</sup> La administración Reagan se había propuesto la reducción del gasto público (aunque en realidad hubo un gigantesco déficit fiscal, producto del aumento brutal en el gasto militar, especialmente en el programa “La Guerra de las Galaxias”). Los contribuyentes también se encontraban preocupados acerca del daño medioambiental que significaría el desarrollo de los juegos. Como resultado de las consideraciones anteriormente citadas, el gobierno decidió no arriesgar su popularidad al otorgar algún subsidio (y aquí entraba la necesidad ideológica de demostrar a los estadounidenses y al mundo en general, cómo la desaparición gradual del Estado y sus funciones llevarían a la eficiencia económica y la felicidad de la sociedad en su conjunto). La actitud de los votantes fue apoyada por un referéndum popular aceptado de forma arrasadora, lo cual resultó en la llamada Enmienda Jarvis, que limitaba los incrementos de impuestos sobre la renta a un uno por ciento, consecuentemente traduciéndose esto en un gasto estatal limitado. En realidad el costo de los Juegos Olímpicos para el gobierno estadounidense sería de sólo el 4% de la extravagante suma de 9 billones de dólares gastados en el escaparate soviético en 1980. Los Juegos de 1984 no fueron con costo a los ciudadanos, sino absorbidos en gran parte por una empresa privada. El alcalde angelino, Tom Bradley buscaba evitar un déficit público, lo cual logró finalmente; sin embargo, ésta decisión también significaría que los beneficios serían acaparados por el LAOOC y sus intereses privados, ante la decisión de la ciudadanía de no correr el riesgo de un fracaso. Ante esta situación, la ciudad de Los Angeles canalizó los Juegos Olímpicos a un Comité organizador independiente, el cual finalmente aceptaría la responsabilidad conjunta con el NOC estadounidense y sus oficiales, entre ellos el presidente Robert Kane, y el coronel, F. Miller, secretario general, mismos que buscarían garantías de la industria para cubrir las pérdidas en caso de haberlas. La aparente postura gubernamental de mantenerse al margen del financiamiento de los juegos no fue del todo cierta, ya que como lo señala Bob Paul Jr, del

---

<sup>3</sup> Los Angeles Times. 22 de febrero de 1981.

NOC estadounidense, el congreso de los Estados Unidos anunció que 16 millones de dólares habían sido colocados a disposición del movimiento olímpico estadounidense.<sup>4</sup> La ciudad de Los Angeles le ganó la batalla al COI y la Carta Olímpica fue enmendada, adaptándose a los designios del LAOOC. El COI ante la realidad de no contar con sedes alternas tenía que empaparse un poco del realismo político, aunque esto implicara flagrantes violaciones a la Carta Olímpica. A pesar de que Los Angeles como ciudad no podía cumplir con la regla 4 de la Carta, la sede venció. En el fondo y por las oportunidades propagandísticas que ofrecen los juegos a todos los Estados participantes, a nadie le convenía la muerte de este evento deportivo. Es importante señalar, que a pesar de que los juegos de 1984 fueron una empresa mayoritariamente privada esto no reducía el papel del Estado en las relaciones deportivas internacionales, ya que como lo señaló la cervecería Miller, sería más fácil conseguir dinero si lograban los promotores trabajar el ángulo del orgullo nacional, lo cual sólo se puede lograr mediante acciones del Estado y su aparato propagandístico, en este caso el aparato anti-soviético que logró fortalecer a organizaciones aparentemente no gubernamentales como *Ban the Soviets*.

Reich, Madame Berlioux y Lord Killanin se habían comprometido a permitir que las ganancias de los Juegos Olímpicos se quedaran en Estados Unidos (por supuesto no tenían idea de que tan cuantiosas serían estas). Cuando Pete Ueberroth, el presidente del LAOOC empezó a ventilar los cálculos y las cifras reales, sobre lo que se obtendría por concepto de ganancias, Samaranch consideró abrogar los acuerdos de 1978, pero se le aconsejó no hacerlo.<sup>5</sup> En sus reminiscencias Ueberroth escribe "Desde el principio la gente afirmaba que la empresa privada no funcionaría, pero desde el principio yo les decía que los profetas de la perdición serían condenados. Los olímpicos fueron el vehículo perfecto para juntar a los sectores públicos y privados en una sociedad. Tenía todos los elementos: juventud, competición saludable, tradición, drama y audiencia mundial; en fin era una oportunidad para la empresa privada de enaltecer y mostrar lo que es bueno para la humanidad."<sup>6</sup>

Las ganancias desorbitantes para el LAOOC eran seguras y abundantes, sobre todo si consideramos que el LAOOC no tenía el deseo de responder a las necesidades de los atletas sino a los deseos de los consumidores. El ejemplo de la Villa Olímpica es por demás dramático, lo cual no afectaba directamente al negocio de los juegos, así que no había necesidad de preocuparse por los atletas. No es la primera ocasión que los Estados Unidos han decidido alojar a los participantes olímpicos en su forma peculiar. Durante los Juegos Olímpicos de invierno en Lake Placid, 1980, los atletas fueron acomodados en celdas de una futura prisión juvenil, lo cual colocaba a los atletas bajo un estrés psicológico.<sup>7</sup> El Problema que

<sup>4</sup> Lucas (1980: 233)

<sup>5</sup> Hill (1992: 160)

<sup>6</sup> Hill (1992: 161)

<sup>7</sup> Popov (1984: 10)

generó la villa olímpica entre los atletas no era menor. Sergei Popov señala que parte importante de los Juegos Olímpicos, además de ser un enorme conjunto de campeonatos de varios deportes, la villa es esencial para el desempeño del atleta. La Carta Olímpica establece que el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos deberá de proveer una villa olímpica para hombres y otra para mujeres, de manera que tanto competidores como oficiales de los equipos se puedan hospedar juntos. Las villas deben de estar localizadas tan cerca como sea posible al estadio principal, los campos de prácticas y otras instalaciones (según la regla 36 de la Carta Olímpica); a pesar de estas recomendaciones, en Los Angeles, comúnmente denominada la ciudad más rica del orbe no podía el LAOOC encontrar los fondos para la construcción de una villa, pues desde luego no era costeable; en su lugar el LAOOC ofrecía 3 villas que consistían en hostales juveniles, poco propicios para los propósitos olímpicos, además de que las 3 villas se encontraban muy lejos una de la otra. Popov al igual que los miembros del NOC soviético pensaban que Reagan y sus colegas temían que gente joven de todos los continentes, de todos los países y todos los colores y creencias estuvieran juntas durante 2 semanas. Desde luego las reacciones a la planificación de las villas no se hicieron esperar. Yuri Titov, un afamado gimnasta y campeón olímpico en su tiempo y presidente de la Federación Internacional de Gimnasia decía que el acomodar a los gimnastas en 2 villas distintas hacía que las condiciones para los participantes fueran desiguales, ya que algunos de ellos se hospedaban muy cerca de las áreas de entrenamiento, mientras otros se veían obligados a viajar una distancia de 26km en un autobús ordinario y sin aire acondicionado. Titov consideraba que con 2 sesiones de entrenamiento se requerían entre 3 horas y media y cuatro sólo por concepto de transportación desde el lugar de hospedaje y de regreso, lo cual perjudicaría el desempeño de varios equipos.

Conociendo el perfil y los poderosos intereses que este representaba los juegos de Los Angeles, bien eran una auténtica "crónica de una fortuna amasada". Ueberroth era un destacado empresario cuya agencia de viajes era la más grande en América del Norte después de American Express. Al anunciar las verdaderas ganancias Ueberroth aumentó sus posibilidades de ser nombrado "Hombre del Año" por la revista *Time*. ABC, así como otros negocios estaba completamente complacido con la modalidad de los juegos privados a pesar del boicot soviético, por lo cual ABC pagó la cifra récord de 225 millones de dólares por los derechos televisivos. El papel jugado por la televisión en estos Juegos Olímpicos fue determinante en el desarrollo de estos juegos, ya que el LAOOC que dependía de los pagos de la TV tenía que seguir al pie de la letra los designios de los jefes de las televisoras. Con respecto a esto, Sergei Popov dice entender a la perfección a los maratonianos mexicanos, Rodolfo y José Gómez, quienes decidieron no participar a pesar de que esta decisión pudiera esto llevarlos a una descalificación por parte de su federación atlética nacional. El problema surgió cuando los médicos de los equipos solicitaron cambiar la hora del inicio de la maratón olímpica de las 5:30 a.m. a las 6-7 a.m., con una negativa de los organizadores de los juegos,

pues de haber aceptado se hubiese entrado en un conflicto con la TV comercial que por estrategias de mercado había programado la salida ni un minuto antes, ni un minuto después de las 5:30am. El del maratón fue tan sólo uno de los problemas que causó la postura de la ABC quien monopolizó y dirigió las transmisiones acomodando los horarios no a la conveniencia de los atletas, sino de acuerdo a las perspectivas de maximizar la teleaudiencia

La originalidad del esquema publicitario de Ueberroth radicaba en que sus patrocinadores (cuyas contribuciones ascendían a 126.7 millones de dólares, se otorgaron a muy pocos (no más de 30) con una suscripción mínimo de 4 millones de dólares y un programa de exclusividad, lo cual significaba que no más de 1 compraría en un ramo categoría de producto), se incluiría en la lista de patrocinadores.<sup>8</sup> No es de sorprenderse que sólo las megacompañías se suscribieran a este tipo de programas; la primera en hacerlo fue la Coca Cola quien pagó 30 millones de dólares al LAOOC y patrocinó a más de 30 equipos nacionales. Sergei Popov señala que Mr. Ueberroth había promovido la concentración de capital en el financiamiento de los Juegos Olímpicos, el cual se había convertido en el dominio, no del capital privado sino del capital monopólico. Los Juegos Olímpicos de invierno en Lake Placid 1980 tuvieron la presencia de 350 patrocinadores oficiales; para los juegos de Los Angeles, el número se había reducido a sólo 50 de las corporaciones más poderosas del planeta. Popov escribe con insistencia que a Ueberroth poco le importaban las reglas olímpicas a menos que le trajeran ganancias. El malestar por este mega comercialización de los juegos era evidente entre los atletas, especialmente entre los socialistas; por ejemplo, el campeón olímpico de clavados, el soviético Vladimir Vasin declaraba ante el periódico Komsomolskaya Pravda: "Toda vez que el campo juvenil no daría ganancias a los organizadores, habría que descartarlo como receptor de inversiones."<sup>9</sup> El hospedaje en la villa por atleta costaba 35 dólares contra 18 dólares durante los Juegos de Moscú. El hospedaje en 1984 además era de pésima calidad. Los costos eran desorbitantes también en la telefonía, pues en cualquiera de las arenas deportivas costaría a un periodista comunicarse, casi 100 veces más de lo que costaba tan sólo 4 años atrás en Moscú.<sup>10</sup> La sed de dinero no se maquillaba siquiera, pues el LAOOC había rechazado pagar por la estadia de los *referees*, cargando el costo a un importante contingente de la comunidad olímpica, al COI y a algunas federaciones internacionales. Así los patrocinadores de los "Juegos Espartanos" veían a los miembros de la familia olímpica como otra fuente de lucro.

Poco importaba el bienestar o la comodidad de las autoridades y atletas olímpicos. Las negociaciones entre el LAOOC y Walt Disney Productions (los productores originales de la multi millonaria ceremonia

---

<sup>8</sup> Hill (1992: 165)

<sup>9</sup> Popov (1984: 19)

<sup>10</sup> Popov (1984: 16)

de apertura de los juegos), se hecho a perder gracias al asunto de quien pagaría las comidas de los miles de participantes involucrados.<sup>11</sup>

El LAOOC sabía perfectamente que difícilmente tendría pérdidas, ya que la ciudad contaba con una impresionante infraestructura (aquí entrando la mano gubernamental que en un país no liberal simplemente no podría ser). Lo único que se tenía que construir era una nueva alberca y un curso-pista de canotaje. El COI insistentemente solicitaba a la ciudad firmar un contrato en su forma original, a lo cual Bradley rehusó y amenazó al COI, diciendo que de persistir la ciudad abandonaría su candidatura. El COI ante esta seria amenaza reconsideró la situación al cambiar las condiciones, dejando como única condición que se firmase un contrato de satisfacción a más tardar para el 1 de julio de 1978. En realidad la fecha límite fue ignorada por varios meses, pero para entonces era un hecho que el COI no tenía ningún otro lugar al cual mover los Juegos Olímpicos de 1984.<sup>12</sup>

El comercialismo de estos juegos se dejó ver a todas luces; quizás el acto más claro de éste fenómeno de transición hacia una nueva naturaleza de los Juegos Olímpicos fue lo sucedido con la antorcha olímpica, que objetaron los miembros griegos del COI, Nikos Filateros y Nikolas Nissiotis apoyados por Angelo Lambessis, presidente del NOC griego. Ésta flama era sagrada para los griegos, pero la lógica del dinero se impuso, con la firma deportiva japonesa, Mizuno estampando su nombre en la antorcha.<sup>13</sup> El problema que se desató por la antorcha fue verdaderamente telenovelesco, pues el alcalde de Olimpia en su deseo de capitalizar políticamente su negativa a permitir la salida de la flama armó un escándalo. La forma en que Samaranch resolvió el asunto fue poco ortodoxa; de buenas a primeras Samaranch habló a Los Angeles para avisar que la flama ya estaba en Lausana, Suiza, ya que dos estudiantes suizos que trabajaban en un proyecto olímpico habían estado en la ciudad de Olimpia y con la ayuda de un manual-instructivo encendieron la flama por medio de rayos solares. La operación fue filmada para evitar que el alcalde de Olimpia, Spyros Fotinos pudiese objetar la autenticidad de la flama. Sin precedentes también fue la acción de que ningún representante griego no haya tomado parte en la transferencia de la flama olímpica hacia el país sede de los XXIII Juegos Olímpicos.

El verdadero meollo que se desató por la flama olímpica poco tuvo que ver con la ceremonia en la cual se habría de encender, sino por el deseo o la objeción a su comercialización durante la ruta a Los Angeles. Resulta que el LAOOC dividió la ruta de 11 semanas de la antorcha a través del país en segmentos denominados "kilómetros donados por la juventud". Por la módica cantidad de 3000 dólares uno podía comprar la oportunidad de acarrear la antorcha olímpica por 1 kilómetro o designar a alguien más para hacerlo. Los millones de dólares colectados en el esquema no irían a las manos del LAOOC, sino a

<sup>11</sup> Los Angeles Times. 31 de julio de 1985.

<sup>13</sup> Hill (1992: 166)

organizaciones como Boy's Club of America, Girls Club of America, YMCA y paraolímpicos para extender los programas atléticos en Estados Unidos. Esto era un golpe ideológico a favor del liberalismo; a través de esta serie de medidas se intentaba demostrar cómo la población estadounidense a pesar de tener en alta estima la libertad individual y la racionalidad del individuo como máxima aspiración, en el largo plazo hace que los individuos contribuyan al bienestar de la sociedad. Esto además demostraba al mundo como el bienestar de la sociedad puede estar presente aún cuando el gobierno sólo juegue el papel de árbitro y no de regulador social y económico. A pesar de la negativa del alcalde de Olimpia para que la flama abandonase su ciudad y fuera comercializada, el COI apoyaba los programas de Los Angeles. Todo el conflicto de la flama olímpica violaba la regla 62 de la Carta Olímpica, la cual prohíbe las celebraciones durante la llegada de la flama olímpica con fines propagandísticos; esta disposición olímpica fue ignorada por el LAOOC. En Nevada los dueños del Caesar Casino llegaron muy lejos al comprar 51 km. del relevo con la condición de que la flama pasara frente su establecimiento.<sup>14</sup>

La prensa mundial con anterioridad había advertido insistentemente que los Juegos Olímpicos de 1984 amenazaban en convertirse en una gigantesca competencia entre hombres de negocios, más que entre atletas comprometidos con el ideario olímpico. Para los hombres de negocios el deporte sólo era un medio para obtener ganancias, por concepto de venta de bienes y servicios; para estos fines, los Juegos Olímpicos ofrecían una oportunidad excelente.

Dadas las condiciones logísticas del colosal evento, más de 8000 periodistas recibieron licencia para cubrir a justa; el promedio de periodistas era superior a un periodista por atleta!<sup>15</sup>, por lo cual podemos asumir que la cobertura y difusión mundial de los juegos fue impresionante.

Los Juegos Olímpicos de 1984 estuvieron caracterizados por una buena organización y un festival deportivo generador de "excedente económico" con récord de televidentes, y no en vano fueron llamados por muchos los "Juegos Capitalistas". El éxito de estos juegos completamente comerciales era una daga más en el corazón de la decadente Unión Soviética que veía como el socialismo era incapaz ya no digamos de generar excedentes sino de poder cubrir sus necesidades más elementales. Reagan aprovechó de manera magistral la coyuntura internacional y a pesar de haber prometido que los Juegos Olímpicos de 1984 estarían limpios de manifestaciones políticas, toda vez que estos juegos serían una empresa privada y no un gobierno el responsable, el gobierno de Reagan buscaba adelgazar el tamaño del Estado. Esto en una etapa de rápida desaceleración del crecimiento en los países socialistas, significaba que los Juegos Olímpicos eran el escenario ideal para mostrar la superioridad de la libre empresa como una estrategia no sólo olímpica sino de desarrollo nacional. La agresividad en la difusión de la democracia global de los

---

<sup>14</sup> Popov (1984: 15)

<sup>15</sup> Shaikin (1980: 20)

negocios era la única forma como podían ganar los Estados Unidos la guerra olímpica, pues habían sido superados en casi todo. Por principio de cuentas en el campo deportivo fueron masacrados durante más de 30 años por la aplanadora soviética; por otro lado la política exterior a diferencia de la de la URSS estaba sostenida en base al miedo para evitar la contaminación socialistas en su patio trasero; en fin, la férrea postura de Estados Unidos hasta bien entrada la década de los 70's sólo podía mantenerse mediante la imagen del villano intocable, mientras la URSS había logrado proyectar la imagen del socialismo fraternal. Estados Unidos se había encargado de aplastar toda libertad que no fuese la de comprar sus productos, mientras la URSS y sus sistema se levantaban al grado de la sacralidad. Estados Unidos veía mermado su poder, ya que a diferencia de la URSS su espíritu altamente democrático le impedía restringir la información que la URSS sí estaba en posibilidad de ocultar y restringir. El totalitarismo de la URSS se imponía en cualquier lugar en donde lograba injertarse (prueba de esto Cuba, Vietnam), mientras el liberalismo de ninguna manera ha logrado llevar esperanzas de desarrollo al tercer mundo. En fin, para Estados Unidos estaba claro que la forma de superar a la URSS ya no podía ser por la vía ideológica y que más bien había que convencer a los clientes políticos de las ventajas económicas que traía el liberalismo y la globalización.<sup>16</sup> La ideología estadounidense proclamaba las virtudes del capitalismo, además de que la política exterior estadounidense motivó a que otros países adoptaran las virtudes del capitalismo y estrategias similares de desarrollo económico; después de todo el éxito de los Juegos Capitalistas serían vistos por el mundo entero. El imperialismo estadounidense se imponía al mito de la URSS vía la exportación de su cultura de masas y de entretenimiento, al desplegar no su potencial administrativo, ni una ideología tan atractiva como la socialistas, pero sí imponiendo con una efectividad impresionante la vistosidad de sus productos de consumo inmediato y las técnicas de mercadotecnia de sus multinacionales y mega-corporaciones. El deporte era un excelente vehículo para estos fines, ya que su audiencia masiva crea un enorme mercado para sus innovaciones que proyectan el bienestar económico estadounidense. En la olimpiada de Los Angeles 140 equipos nacionales participaron a pesar del boicot de la URSS y 16 de sus aliados; como resultado más de 7800 atletas compitieron en los juegos de Los Angeles. Como hechos relevantes tenemos la participación de dos países socialistas de importancia, que desafiaron los lineamientos moscovitas, como lo fueron China y Rumania. Estados Unidos ganó 174 medallas (entre ellas 83 de oro lo cual se convirtió en un récord olímpico), siendo el total de estas medallas 3 veces mayor al del equipo que le siguió. Desde luego este aplastante triunfo carece de cualquier validez como lo fue el triunfo también aplastante de los soviéticos 4 años atrás. Esta olimpiada marcó también el inicio de los grandes triunfos como farsas comerciales, ya que a partir de los siguientes juegos se permitiría la participación descarada de atletas profesionales, lo que permitía conocer los resultados de las

---

<sup>16</sup> Shaikin (1980: 42)

competencias aún antes de que estas se realizaran. Los juegos dejaban de ser un evento competitivo en donde frecuentemente el favorito caía víctima del esfuerzo de última hora del rival.

Es un hecho por demás evidente que el espectacular triunfo deportivo de los Estados Unidos a nadie impresionó debido a la ausencia de las mayores potencias deportivas del planeta (como lo son la URSS y la RDA); el verdadero triunfo vino en el aspecto económico, cuando el sobrante originalmente planeado en 15 millones de dólares se convirtió en un superávit de 222 millones de dólares (esto tan solo las ganancias), y siendo esta apenas la segunda ocasión en la historia olímpica que los juegos no sufrieron un déficit. Los organizadores aclamaron las glorias del capitalismo ante diversos medios de comunicación, mientras los críticos socialistas sermoneaban sobre los horrores que le esperaban al mundo si el capitalismo quedaba como el modelo económico hegemónico (lo cual ya se veía venir). Los 718 millones de dólares colectados por el LAOOC no tenían precedente en la historia y eran un verdadero triunfo para la nueva corriente neoliberal. El LAOOC mostró al mundo la realidad corporativista de EUA, que posteriormente fue mal interpretada como la realidad de un mundo corporativo. Las ganancias fueron tan espectaculares que se otorgaron bonos de 6500 dólares a los empleadores, además de un bono de 350 000 dólares para Usher y otro de 475 000 para Pete Ueberroth.<sup>17</sup> A los NOC se les reembolsaron 7 millones de dólares por concepto de hospedaje, siendo ésta, una parte proporcional al tamaño de cada delegación.

---

<sup>17</sup> Shaikin (1980: 67)

## 6.2 SITUACIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Con la crisis petrolera de 1973, el creciente endeudamiento público, resultado de los déficits fiscales y una inflación vertiginosa, el modelo económico keynesiano llegó a su fin. No es propósito de esta tesis analizar las causas de dicho agotamiento estructural, sino relacionar el momento político económico con el desarrollo de los Juegos olímpicos de Los Angeles 1984.

Reagan reclamaba que las dificultades económicas, las lesiones sociales y el prestigio nacional tambaleante que confrontaba la gente estadounidense eran consecuencia de las fallas del Partido Demócrata y en particular de la incumbencia presidencial de Jimmy Carter. Reagan evocaría la fortaleza y la vitalidad de la juventud para buscar una comunión que ganara la partida y restaurara la preeminencia de los Estados Unidos. Esta llamada frecuentemente llamaba a “ganar una por Gipper.”<sup>18</sup>

En noviembre de 1980, Reagan logró una cómoda victoria en las elecciones para presidente de los Estados Unidos, portando como sus principios rectores un número de creencias básicas: el libre mercado, libre comercio, el amor hacia el país, la desconfianza hacia el gobierno, con el propósito de “regresar el gobierno a la gente” y lograr la paz internacional (dándole carpetazo a la Guerra Fria) a través de la fuerza (económica y militar). Estos principios fueron presentados en una forma simplista como un conflicto entre el bien y el mal.<sup>19</sup> Reagan se veía a sí mismo como el “el gran comunicador”, que causaba que las multitudes lo arroparan, a la vez que desarmaba las críticas y convertía a la mayoría de los estadounidenses a sus formas e ideas. El mito y la realidad eran fusionados para crear una buena historia.<sup>20</sup>

Reagan uso hábilmente las anécdotas y analogías que había experimentado durante sus carreras anteriores y su historia; tanto el deporte como las películas proveían una infinita fuente de material; por ejemplo Knute Rockne y el Gipper eran temas y personajes a los que regresaba con frecuencia. En uno de sus últimos discursos de campaña, Reagan hizo referencia a una analogía deportiva, haciendo un llamado a los votantes: “Los Estados Unidos nunca fueron diseñados para ser una nación de segunda; así como nuestros atletas olímpicos, busquemos las estrellas y vayamos por el oro. Los mejores días de los Estados Unidos aún están por venir”.<sup>21</sup>

<sup>18</sup>George Gip era el nombre del personaje que Reagan actuó e inmortalizó en la cinta *Knute Rockne-all american*, que tenía como eje central la vida de un entrenador noruego que entrenó al equipo de fútbol americano de la Universidad de Notre Dame (el entrenador era Knute Rockne), de 1918 hasta 1931. El éxito de este entrenador en los años de la gran depresión inspiró a muchos jugadores de Notre Dame, pero murió cuando aún era un estudiante. El dejó como legado un mensaje a sus co - equiperos desde su lecho en que agonizaba, exhortándolos a “ganar una por Gipper”.

<sup>19</sup> Monnington. P 131.

<sup>20</sup> Monnington. P 132.

<sup>21</sup> Cannon. (1991: 515)

En los 80's el "imperio malvado soviético" y el comunismo eran el equipo opositor que representaba un peligro siempre latente, el cual sin embargo podría ser vencido por medio de la unidad y fortaleza dentro del equipo estadounidense. La presidencia de Reagan debía de restaurar el prestigio y la confianza nacional, severamente lastimadas por la Guerra de Vietnam y la captura de rehenes en Teherán. Reagan demostró ser un experto en el manejo de la retórica deportiva que generara entusiasmo nacional y que apoyara a la llamada "revolución Reaganiana". Reagan era un maestro en el uso del populismo deportivo, logrando ganar de esta forma las mentes y los corazones de su electorado. El deporte desde 1950 ha operado como una metáfora unificadora dentro de los Estados Unidos; en el caso de Reagan, fue un medio por el cual la gente estadounidense se unió alrededor del líder político y de la bandera estadounidense, algo similar a lo que ocurrió en los Estados fascistas.

A principios de los ochentas, la privatización de las empresas, hasta entonces paraestatales se consideró como una determinación exitosa y necesaria, ya que al menos en términos de ventas, la situación de estas empresas mejoró considerablemente. La eficiencia productiva y consecuentemente en el consumo fue atribuido al gobierno de Ronald Reagan, el cual redujo su responsabilidad sobre las fuerzas del mercado. El objetivo de tales reformas era reducir la carga fiscal al electorado, lo cual se traducía en capital liberado para la inversión y el consumo en los mercados. El gobierno argumentaba que las provisiones para los programas de seguridad social resultaban muy costosos, además de que daban poca libertad de elección al contribuyente, lo cual volvía irresponsables a los trabajadores que no pagaban sus responsabilidades fiscales. En la práctica, tal gasto se multiplicó a lo largo de los 80's tanto en educación como en seguridad social, pues el Estado necesita invertir en recursos humanos, aunque le cueste trabajo aceptarlo en lo ideológico.

Reagan empeñado en terminar de una vez por todas la Guerra Fría y obligar a la URSS a gastar en su programa defensivo recursos que no podrían sino causar un terremoto social y económico, emprendió el SDI, o mejor conocido como el Programa de Defensa Estratégico que incluyó el costoso proyecto "Guerra de las Galaxias", el cual daba una nueva dimensión a la carrera armamentista, ya que llevaba las armas nucleares al espacio. Es evidente que el programa de defensa masivo adoptado por Reagan tenía que ser justificado ideológicamente, por lo cual había que hacer un impecable trabajo en la psicología social para justificar dicho gasto, sin la necesidad de elevar los impuestos de forma significativa, lo cual hubiera atentado contra uno de sus principales estandartes de campaña. Obviamente el emprender un programa de esta naturaleza sin aumentar las cargas fiscales al erario público se traduciría en un déficit futuro en el presupuesto nacional, el cual apenas pudo ser solucionado por el gobierno de William Clinton hace un par de años.

### 6.3 RELACIONES ESTADOS UNIDOS- UNIÓN SOVIÉTICA 1980-1984

Las relaciones entre las dos superpotencias bajo Andropov se encontraban en lo más bajo y peligroso en los últimos 20 años (es decir desde 1962); llegó un punto en que ambos sistemas buscaban la victoria final y su implementación a escala mundial. *Détente* había sido un no a exportar revoluciones o contrarrevoluciones por la vía de la fuerza y dejar que las fuerzas maduraran por sí mismas. Brzezinski tenía muy claro que *détente* había tenido como fin, bajo el ropaje ideológico y la aparente estructura de paz, lograr cambios en el sistema soviético en el Tercer Mundo, además de favorecer el uso de la Carta China. En contraste con Cyrus Vance, aceptaba *détente* como mezcla de cooperación y competencia, pero privilegiando la cooperación. Carter y después Reagan se movieron de la posición de Vance a la de Brzezinski (boicot a Moscú 1980) con una política francamente competitiva y de contención, y posteriormente de cerco. Este cambio de política fue posible toda vez que la paridad se fue acabando no en términos militares pero sí en las consideraciones estratégicas, además del declive económico soviético. Reagan entonces decidió calificar a la URSS como el imperio del mal, y exagerar la ligera ventaja militar que poseía la URSS, para de esta forma justificar ante el contribuyente la aprobación del descomunal gasto bélico, bajo la excusa de que la URSS planteaba acabar con el mundo libre y con los derechos humanos. Esta táctica de exageración en las capacidades militares del bloque opositor eran comunes durante la Guerra Fria para justificar cualquier *power politics* ante la opinión pública. Esta exageración se puede apreciar, toda vez que el incremento real anual en el gasto militar de la URSS era de 4.5% en el periodo 1970-1975, cayendo posteriormente al 2% en el periodo de 1976-1983, con un estancamiento en este último periodo, lo cual no fue reconocido sino hasta 1983.<sup>22</sup>

La administración Reagan llevaba a cabo varias guerras no declaradas, las cuales se llevan contra los agentes de Nicaragua, El Salvador, Afganistán y Líbano. La administración Reagan ayudaba a los grupos sudafricanos y grupos bandidos a cosechar muerte y destrucción en Angola con dinero y armas. Reagan continuó jugando con la soberanía de Granada y su independencia.

El pensamiento geopolítico estadounidense veía a Nigeria como un importante proveedor de crudo a los Estados Unidos, por lo cual Estados Unidos esparció fuerzas en Angola y Etiopía, países que se encontraban próximos a Nigeria. Por cuestión de interés nacional debían de enviarse tropas a Nigeria.<sup>23</sup> Dentro de esta política para África, Kenia ofreció a Estados Unidos (concretamente a sus buques de guerra), el uso de sus puertos; a su vez, Somalia deseaba que Estados Unidos estableciera una base

<sup>22</sup> Garthoff (1985: 1086)

<sup>23</sup> Hill (1992: 129)

militar en reemplazo de la instalación soviética en Berbera, ubicada en el Golfo de Edén. Omán también buscaba una cooperación militar más estrecha con Washington.

En Medio Oriente también Estados Unidos estaba ganando la batalla diplomática y ahora Omán, Saudi Arabia y la OLP condenaban en sesiones de 35 ministros del 27-29 de enero la invasión soviética a Afganistán. Estados Unidos recobró su influencia en Egipto, Sudán, Somalia, Guinea, Chile y China para encircular a la URSS junto con la OTAN y Japón. Reagan entabló una ofensiva confrontacional para mostrar superioridad militar y para lanzar una política ofensiva contra la URSS y la comunidad socialista (al bloque socialista en su conjunto), no sólo en la periferia sino en los propios países socialistas.<sup>24</sup> Los Estados Unidos se movieron de la política mediadora de Nixon-Kissinger, para administrar la emergencia del poder soviético de regreso a la política de la contención empleada por Truman-Eisenhower-Kennedy. Las negociaciones bilaterales de armas fueron interrumpidos en enero de 1980. Muchos aspectos de negociaciones, más allá de lo militar se congelaron.

1983 trajo la invasión de Granada y el ataque ruso al avión de *Korean Airlines* con cada superpotencia condenando la acción ajena. Los soviéticos estaban irritados principalmente por la llegada y despliegue de misiles crucero American Pershing II en Europa Occidental, lo cual forzó a la URSS a abandonar las charlas bilaterales sobre armamento en Ginebra, Suiza. Moscú con su chantaje de no participar en Los Angeles esperaba recibir concesiones de parte del LAOOC y del gobierno de los Estados Unidos.<sup>25</sup> La realidad es que Washington rehusó a ratificar el SALT II<sup>26</sup>, y más bien decretó embargos graneros y energéticos, a la vez que apoyaba el aislamiento diplomático de la URSS. Reagan logró equilibrar la balanza a favor de Estados Unidos, lo cual permitió negociar SALT y START en detrimento de los soviéticos. Mientras Moscú hacía reducciones unilaterales, Estados Unidos militarizaba Asia y el Medio Oriente. START buscaba que la URSS se deshiciera de sus armas más efectivas, las más poderosas y las más valiosas. La administración Reagan nunca aceptó la paridad y se mostraba nostálgico de la *pax americana*....para lo cual fomentó el síndrome de que a menos de que Estados Unidos no rompiera con esa paridad, un Pearl Harbor II sucedería en cualquier momento. Para lograr lo anterior, Reagan tuvo que emprender una campaña para satanizar a los soviéticos y hacer creer a sus aliados que no merecían *détente*. Una de las acciones que demostraron el fin de la cooperación fue el embargo granero, el cual si bien es cierto que lastimó a los granjeros estadounidenses, fue aún mayor el daño que causó a los planes soviéticos, desarticulándolos. Por esta medida el gobierno de Estados Unidos tuvo que gastar 4 billones de dólares como rescate a los granjeros. El comercio bilateral cayó en 60% entre 1979-80 de 4.45 billones de

---

<sup>24</sup> Garthoff (1985: 1101)

<sup>25</sup> Shaikin (1980: 56)

<sup>26</sup> SALT II, es el Tratado de Limitación de Armas Estratégicas.

dólares a 1.96 billones.<sup>27</sup> Los asesores de Reagan sabían de la decadencia del experimento soviético y su próxima “gran crisis revolucionaria” dentro del bloque soviético<sup>28</sup>, por lo cual era el momento adecuado para entablar dicha campaña de desprestigio, sin temor a una fuerte respuesta de la URSS. Reagan entre 1981-1983 siguió una política de confrontación, buscando, a la vez que incrementaba el arsenal defensivo estadounidense, imponer sanciones económicas para obligar a la URSS a realizar cambios en la política interna y posteriormente en la política exterior soviética. Al romperse la paridad estratégica y militar (a raíz del SDI<sup>29</sup>), *détente* ya no tenía razón de ser para los estadounidenses, pues *détente* no fue aceptado como una concesión ni un regalo para los soviéticos sino como respuesta a una coyuntura específica.

No sólo era Washington quien adoptada fuertes medidas anti-soviéticas a raíz de la invasión a Afganistán, por ejemplo, Margaret Thatcher y su gobierno, primo del de Reagan estaba dispuesto a imponer sus propias sanciones contra la URSS y jugar un papel protagónico en el esquema de defensa colectiva de Pakistán.

En un esfuerzo coordinado, Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón negaron tecnología avanzada de uso militar y una serie de bienes codiciados por la economía soviética. China estaba preparada para cooperar en la provisión de armas y asistencia económica a Pakistán y a los rebeldes afganos. El congreso estadounidense levantó la prohibición de asistencia a Pakistán, para poder proporcionar ayuda militar y económica a éste país por más de 400 millones de dólares y así contener una posible infección derivada desde Afganistán.<sup>30</sup>

Washington maquillaba su reticencia para detener la salvaje campaña anti-soviética de grupos en Los Angeles, refiriéndose en todo momento a la garantía constitucional de “libertades” y a la “democracia”. La campaña anti-soviética va mucho más allá de los Juegos olímpicos, ya que se desató una ola de provocaciones contra la misión de la URSS en la ONU, así como actos de *hooliganismo* contra individuos soviéticos; todo esto es parte de una campaña global anti-soviética emprendida por Reagan. De hecho los boicots mutuos, lo único que vinieron a demostrar es que las relaciones entre ambos países estaban muy tensas y que se había dado marcha atrás a *détente* y sus consecuentes expectativas de la coexistencia pacífica. En verdad la URSS no amenazó a Estados Unidos directamente en ninguna región del globo, y la expansión soviética había sido reducida. La debacle soviética puede ser entendida en la falta de respaldo a sus Estados clientes; por ejemplo, los MIG y SAM que compró Siria de la URSS fueron derribados por Israel sin mayor castigo o medidas contra los israelíes. Para esta fecha los soviéticos se mostraban

<sup>27</sup> Brougher (1982: 421)

<sup>28</sup> Talbot (1984)

<sup>29</sup> No sólo era el SDI lo que rompió con la paridad, sino que también los misiles crucero amenazaban el sistema anti aéreo (el cual se volvió obsoleto). Los elementos anteriores representó la superioridad tecnológica americana y microcircuitos. START más que un tratado significó el fin del balance por los términos en los cuales se negoció.

<sup>30</sup> U.S News and World Report. *America's Lonely Role*. 28 de enero de 1980. P 21.

cautelosos; la política de Washington estaba trabajando! Estados Unidos en 1983 se posicionó en Líbano para auxiliar la postura israelí. Estados Unidos ganó toda la influencia en el mundo árabe, lo cual le dio el control del petróleo y de varios estrechos navales importantes geopolíticamente hablando. Ésta nueva fase puede ser entendida como una política estadounidense que buscaba la confrontación abierta con el "imperio del mal", pero esta vez desde una posición de fuerza en la que se emprendía una construcción masiva de armas de altísima tecnología, lo que en última instancia obligó a traer a Gorbachev a la mesa de negociaciones<sup>31</sup>, pero en una postura de franca desventaja negociadora frente a los Estados Unidos. De hecho el incremento en las tensiones este-oeste, lograron el objetivo principal de Washington que era el de generar tensiones y rupturas este-este.

---

<sup>31</sup> Con Reagan Estados Unidos ya tenía la ventaja con respecto a la URSS, por lo cual pudo castigar el proyecto del gasoducto soviético debido a la imposición de la ley marcial en Polonia.

#### 6.4 EL BOICOT SOVIÉTICO A LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LOS ANGELES 1984.

El boicot a los Juegos Olímpicos de Los Angeles no debería de haber sido tomado como una sorpresa en la comunidad olímpica, puesto que éste se había anunciado desde el fin de los Juegos de Moscú, y era una reacción lógica a la decisión occidental de boicotear los olímpicos de Moscú. Era claro que Moscú escrutinaría la conducta de los Estados Unidos.

Aún antes del boicot estadounidense a Moscú, el jefe de deportes de NBC, Don Ohlmeyer, quien trabajaba cercanamente a los oficiales, para la negociación de los arreglos de su cadena para la transmisión de los Juegos Olímpicos de 1980, advirtió que si Estados Unidos no asistía a Moscú, la URSS no titubearía en hacer lo mismo con los Angeles. En marzo de 1980, Harry Edwards hablaba de un "inevitable boicot recíproco".<sup>32</sup>

El 19 de enero, Gramov se quejó del hecho que el Departamento de Estado no reconocía la autoridad del LAOOC, puesto que alegaba que el LAOOC era una simple organización privada sin autoridad ni competencia para tomar decisiones o asumir compromisos con respecto a los Juegos Olímpicos. Era claro pues, que el Estado al igual que como ha sucedido en los últimos 300 años, ha monopolizado las relaciones internacionales, dejando sólo las cuestiones menores a la iniciativa privada, reservándose las consideraciones sobre la seguridad y el poder del Estado. Moscú atacaba al NOC estadounidense por comercializar la flama y por cobrar mucho dinero por servicios que tradicionalmente eran gratuitos. El Departamento de Estado causó una tremenda crisis entre el LAOOC y la URSS, a pesar de que el COI y la URSS hacían esfuerzos para comunicarse entre sí; estos esfuerzos ante los embates del Departamento de Estado no podían ser más que esperanzas, ya que sólo se podría lograr un consenso con la aprobación tácita del gobierno estadounidense. Así tenemos que a pesar de que los Juegos eran unos "juegos privados" (en lo administrativo, no lo eran en lo político), pues los intereses estratégicos de Estados Unidos pesaban más que la Carta Olímpica o la palabra del LAOOC. El Departamento de Estado desde 1980 estaba claramente enfrascado en una guerra a muerte contra la URSS en la cual no desaprovecharían ocasión alguna para desnudar las múltiples debilidades económicas políticas y sociales que afloraban no sólo al interior de la URSS sino dentro de sus esfera de influencia.

La pregunta sobre la participación soviética fue definitivamente resuelta el 8 de mayo de 1984, cuando el NOC soviético informó: "Sentimientos chauvinistas e histeria anti-soviética han sido agitados en los Estados Unidos. Organizaciones extremistas y grupos de todas las clases crearían "condiciones insalvables" para la permanencia de la delegación soviética y el desempeño de sus atletas. Los

estadounidenses no procuraban asegurar la seguridad de todos los atletas, respecto de sus derechos y dignidad humana y crear condiciones normales para sostener los juegos.<sup>33</sup> Bajo estas condiciones el NOC soviético señaló que sería imposible la asistencia. El 8 de mayo de 1984, sólo 2 ½ horas después del arribo de la flama olímpica a Nueva York y de que los legendarios nietos de Jim Thorpe y Jesse Owens iniciaran los relevos, la agencia noticiosa TASS de la URSS emitían un comunicado que en parte decía: "El NOC de la URSS se ve en la necesidad de declarar como imposible la participación de los atletas soviéticos"<sup>34</sup>. La antorcha iba ya en camino de Los Angeles, los rusos no.

Según el politburo, la decisión de no asistir (ya que nunca se usó la palabra boicot), fue tomada por el NOC, algo no creíble en un régimen totalitario. El presidente del NOC soviético, Marat Gramov trataba de explicar la acción como un acto deportivo, distinguiéndolo en todo momento de la actividad política entre la URSS y los Estados Unidos. Los soviéticos incluso se dibujaron como las víctimas, pues de acuerdo a ellos las políticas de Estados Unidos habían forzado a los atletas soviéticos a invocar los ideales olímpicos y permanecer en casa. Moscú hizo un tibio llamado a la sociedad internacional para que apoyaran su decisión. Este llamado en ningún momento criticó la política armamentista de Estados Unidos, sino lo consideraba una reacción netamente deportista. Moscú alegaba que los Estados Unidos con sus medidas chauvinistas le imponían un boicot de facto a los soviéticos.<sup>35</sup> Moscú dejó claro desde un principio que el asunto en cuestión no respondía al diseño de la política exterior de la URSS, al no ser un hecho político, sino deportivo. Moscú tendría razones por las cuales juzgar políticamente a los Estados Unidos, ya que estos habían invadido Granada en 1983 y habían minado los puertos nicaragüenses, lo cual se podría asimilar a la invasión soviética a Afganistán.

La URSS aún tenía un control más o menos rígido dentro de la CAME y otros países socialistas que dependían de la URSS para su subsistencia. Esto queda ejemplificado, pues una vez que TASS anunció la no participación soviética, con excepción de Rumania que rompió el boicot el día 9 de mayo, el bloque soviético se alineó (una de las últimas veces que se alinearía a los designios de la URSS) de inmediato, aparentemente sin advertencia previa de la URSS hacia sus satélites o hacia los cuerpos deportivos de la URSS.<sup>36</sup> Otros países que apoyaron la causa soviética fueron Irán, Libia y Albania.

La decisión rumana de participar es más importante de lo que parece a primera vista, y no por el hecho de que era una potencia deportiva (novenno en el medallero final en Montreal, séptimo en Moscú), ni por el

<sup>32</sup> Shaikin (1980: 52-53)

<sup>33</sup> Guttman (1984: 156)

<sup>34</sup> Shaikin (1980: 47)

<sup>35</sup> Según consideraciones de Georgi Arbatov, miembro del comité central y director del Instituto para los Estados Unidos y Canadá de la Academia Soviética de Ciencias. Arbatov al igual que los otros políticos soviéticos que fueron interrogados sobre el boicot enfatizaba que la decisión moscovita de ninguna manera era un boicot pues esta palabra no estaba comprendida en su léxico y que Moscú rectificaría su decisión en cuanto la Carta Olímpica fuera completamente respetada por el LAOOC y el Departamento de Estado estadounidense.

tamaño de su delegación (127 deportistas), sino por ser un país rebelde hacia las políticas moscovitas; los caos de China y Yugoslavia podrían entenderse, más no el de Rumania quien a pesar de ser el único país de Europa del Este y del Pacto de Varsovia que no permitía estacionar tropas en su suelo y que mantenía relaciones con Israel, Bucarest también sabía que contaba con una limitada autonomía, a pesar de que no debía de despertar la ira militar soviética. Para Estados Unidos el tener un miembro del Pacto de Varsovia en los Juegos olímpicos era un gran logro. En la ceremonia de apertura sólo la delegación de Estados Unidos tuvo una ovación más escandalosa que la que se brindó a la delegación de Rumania, y así desafiar a la URSS. Durante el desarrollo de los juegos Rumania se convirtió en el favorito sentimental del pueblo estadounidense. Rumania ganó 53 medallas, la mayor cosecha en la historia de ese país había sido fiel a la URSS. Esto era una muestra de que la coherencia dentro de la CAME estaba fracturándose. No hay que perder de vista que Polonia había emprendido serias reformas sindicales y sociales desde 1980, y que la URSS había sido incapaz de castigarlo como lo hizo con Hungría en 1956 o el caso de la Primavera de Praga en 1968, cuando sofocó rebeliones intrabloque. No es accidental que Rumania lograra el tercer lugar en el medallero final en Los Angeles 1984; bien podría pensarse que los jueces estaban instruidos para favorecer parcialmente al país que había decidido desafiar a la URSS y por esto sería premiado. Una prueba de que esta decisión no había sido ignorada en occidente y que su tercer lugar no fue obra de la casualidad, es la contribución de 60000 dólares por parte del LAOOC, otros 60000 del COI del total de 180000 dólares que había costado traer al equipo rumano.<sup>37</sup> Tampoco debe ser una sorpresa que después del equipo estadounidense el equipo más aclamado y que despertó más simpatía entre los aficionados estadounidenses fuese la delegación rumana. Es perfectamente visible la intervención propagandística del gobierno estadounidense, ya que esta reacción no es una reacción natural ni espontánea del espectador estadounidense, sino que esta conducta fue perfectamente motivada por los círculos políticos estadounidenses.

Los soviéticos justificaban su decisión de no tomar parte en los Juegos Olímpicos en la falta de condiciones que asegurasen el buen desempeño de sus atletas, y alegaban que una tremenda campaña de historia anti-soviética había sido alentada por el Departamento de Estado y la CIA, a pesar de que supuestamente la campaña *Ban the Soviets* era obra de una ONG. Con el afán de permitir la participación gubernamental para mantener a los soviéticos fuera de Los Angeles, un corresponsal de la CBS informaba que los equipos terroristas de la URSS habían sido entrenados para entrar a Los Angeles y una vez estando en suelo estadounidense destruir aeronaves y bases de misiles crucero. Dicha organización por medio de su dirigente David Balsiger, solicitó al congreso y a la administración Reagan hacer todo esfuerzo posible

---

<sup>36</sup> Hill (1992: 177)

<sup>37</sup> Hill (1992: 181)

para mantener al equipo soviético fuera de Los Angeles, después de que un misil soviético derrumbó en pleno vuelo a un avión de aerolíneas coreanas en septiembre de 1983. Izvestia señalaba que existían obvias confrontaciones entre los intereses de los atletas y los de las grandes corporaciones que se harían cargo de los Juegos Olímpicos; otras quejas emitidas normalmente por Pravda eran relativas al smog, al tráfico, a la drogadicción y problemas de crímenes que ocurrían todos los días en la ciudad californiana.; asimismo, las fuentes soviéticas alertaban acerca de los efectos nocivos que estos vicios y las deficiencias en las facilidades de entrenamiento, los cargos excesivos de manutención, la sobre comercialización y el control televisivo en los horarios de la iniciación de los eventos tendría en el desempeño y bienestar integral de los atletas soviéticos, ya que éstos no estaban acostumbrados a las decadentes condiciones de vida persistentes en el mundo occidental.

Marat Gramov argumentaba que Estados Unidos estaba experimentando métodos diseñados para seducir a los soviéticos para convencerlos de no regresar a la madre patria, para lo cual serían tratados con drogas especiales, incluyendo psicotrópicos que destruían el sistema nervioso.<sup>38</sup> En julio de 1984 cuando un psicópata, James Huberty asesinó a 21 personas en un McDonald's cercano a San Diego, Moscú convirtió ese trágico hecho acontecido a 130 millas de Los Angeles en un peligro para la seguridad olímpica, señalando "hay fuego de armas que relampaguea en vísperas de los Juegos Olímpicos."<sup>39</sup>

Para los soviéticos la frase propagandística "los rusos vienen" no era exactamente una bienvenida a los Juegos Olímpicos de 1984, sino más bien representaba una cruzada anticomunista, mediante la cual Reagan invitaba al pueblo estadounidense a recibir a los soviéticos "como se lo merecen."<sup>40</sup> Precisamente con el fin de recibirlos "como se lo merecen", el FBI designó a 150 detectives para seguir de cerca a la delegación olímpica soviética. Los policías estudiaban los archivos de cada atleta soviético y reconocían sus antecedentes. La prensa estadounidense advertía que si vinieran terroristas a Los Angeles, estos seguramente serían transportados por Aeroflot (la línea oficial de la URSS). Muchos posters, botones y miles de panfletos contenían la leyenda "Mata un ruso", así como al águila Sam caminando sobre Misha (la mascota de los Juegos e 1980).<sup>41</sup> Incluso prestigiadas fuentes escritas estadounidenses, como el Los Angeles Times, reconocían el interés de los líderes políticos en que esta campaña fuese exitosa. Los Angeles Times recibió una carta de un portavoz influyente de la casa blanca, Michael Deaver, en la cual aseguraba la simpatía de la administración Reagan hacia las acciones de la coalición anti-soviética.<sup>42</sup> La URSS aprovechó esta histeria general anti-soviética para acusar a Estados Unidos de extremistas y perturbador del orden, pudiéndose colocar Moscú como el objetivo central del ataque estadounidense.

<sup>38</sup> Shaikin (1980: 56)

<sup>39</sup> Shaikin (1980: 57)

<sup>40</sup> Popov (1984: 5)

<sup>41</sup> Popov (1984: 6)

Christopher Brasher, campeón olímpico en 1956 y organizador de la maratón anual de Londres, además de reconocido comentarista deportivo, escribía en el periódico dominical *the observer*, que la atmósfera envenenada por una intoxicación chauvinista y anti-soviética, fue deliberadamente creada dentro de los círculos gobernantes estadounidenses, así como por militantes de grupos de ultra derecha que operan en California, quienes con gusto sádico dispararían sin remordimiento alguno una bala en la espalda de cualquiera que vistiera los colores soviéticos.<sup>43</sup> La URSS acusaba a la administración Reagan, no sólo de permitir, sino de patrocinar las actividades y demostraciones de odio y nacionalismo exacerbado.<sup>44</sup> La falta de voluntad del Estado estadounidense para garantizar la seguridad de los atletas soviéticos quedó manifiesta cuando el vocero del Departamento de Estado indicó a fuentes soviéticas que tendrían que entender que Estados Unidos era un país libre, por lo cual no se podía garantizar la seguridad de sus atletas. Este país tan libre y respetuosos del sistema de derechos tan sólo 4 años atrás había atropellado las libertades de los atletas y del NOC estadounidense al impedirles por todos los medios legales sus asistencia a los juegos moscovitas. El mensaje psicológico al pueblo estadounidense era claro: La paz y las buenas relaciones con los soviéticos habían dejado de ser una preocupación central de la administración Reagan, la cual consideraba la a URSS como un actor decadente en el escenario internacional. Así, en la visión de los estadounidenses, los Juegos Olímpicos no tendrían porque sufrir por la ausencia de un país de segunda.

No obstante que el gobierno de Reagan había garantizado desde 1981 que los Estados Unidos no impedirían la participación de ningún atleta olímpico, decisión que fue apoyada unánimemente por la Casa de Representantes en 1983, en 1984, el Departamento de Estado se rehusó a emitir una visa a agregados olímpicos del NOC soviético, lo cual hizo que la decisión moscovita fuera irreversible, que era lo que los estrategas estadounidenses en verdad deseaban. Mientras la Carta Olímpica presupone que es suficiente contar con una carta de identidad que se obtiene mediante simples trámites uniformes para todos los participantes y de esta manera la visa ya no es necesaria, las autoridades estatales estaban en la postura última de reservarse cualquier derecho discrecional para la aceptación o rechazó en la calidad migratoria de los extranjeros. Aquí una vez más las buenas intenciones deportivas son claramente superadas por la realidad de la auto-determinación y la soberanía de los pueblos. Es por demás obvio que la regla 59 de la Carta Olímpica tenía poco peso en las decisiones del Departamento de Estado y las autoridades migratorias estadounidenses. De acuerdo a la regla 59, "La carta de identidad olímpica establece la identidad de su portador y constituye el documento que autoriza la entrada al país, en el cual

---

<sup>42</sup> Popov (1984: 56)

<sup>43</sup> Popov (1984: 45)

<sup>44</sup> Shaikin (1980: 50)

la ciudad organizadora de los Juegos Olímpicos esta situada.”<sup>45</sup> El 15 de marzo de 1984, la embajada estadounidense en Moscú envió una nota al NOC de la URSS requisando listas de los participantes y los formularios anexos que debían de ser completados con el nombre de los miembros de la delegación olímpica soviética y el propósito de la emisión de las visas. Esta acción diplomática violaba flagrantemente las reglas olímpicas, al mismo tiempo que era una medida discriminatoria contra los ciudadanos soviéticos. La embajada estadounidense se reservó el derecho de rehusar a emitir una visa de entrada a los Estados Unidos a cualquier miembro de la delegación soviética. En este momento el LAOOC, responsable por la administración y la ejecución de los Juegos Olímpicos era dejado fuera de la jugada y no era consultado para decidir acerca de las visas, y que la única autoridad competente era el Departamento de Estado.

La URSS justificó su acción en la existencia de organizaciones extremistas fuera del control gubernamental, que creaban sin duda condiciones no tolerables para los atletas soviéticos. La URSS en verdad buscaba impedir a toda costa que los Juegos Olímpicos de Los Angeles 1984 demostraran al mundo, pero principalmente a sus Estados vasallos la victoria y la viabilidad de la libre empresa (aunque esta fuera ficticia, pues como sabemos en cuestiones ideológicas todo es ficticio y parcial, pero al fin y al cabo puede ser efectivo para los fines inmediatos), después de que Estados Unidos había echado a perder el despliegue soviético 4 años atrás. Una victoria de la libre empresa, aunada a una debilidad soviética que no pudo entablar un boicot masivo, ni pudo lograr capitalizar alguna de las invasiones o agresiones estadounidenses contra otro Estado, haría que irreversiblemente las sociedades socialistas de Europa del este comenzarán una búsqueda por una transformación en sus relaciones sociales de producción y su sistema político. El boicot no era ni venganza, ni accidente, ni una respuesta meramente deportiva, sino la carta final de la URSS para desprestigiar los eventos capitalistas que entraban en su fase globalizadora y neoliberal.

A decir verdad la URSS tampoco tuvo la fuerza ni los argumentos suficientes para vengar el boicot que había padecido tan sólo 4 años atrás, y que había dejado la imagen de la URSS en el plano internacional, pero sobre todo y lo más preocupante, había demostrado a los ciudadanos soviéticos y a aquellos de los Estados vasallos que el Estado no podía seguir siendo tan represor y autoritario como lo había sido durante 7 décadas. Ni siquiera los Estados africanos (que habían sido apoyados en el caso de Sudáfrica por la URSS) se plegaron ante las razones soviéticas para no asistir a Los Angeles, pues sabían que era difícil obtener de otra forma una cobertura tan amplia y gratuita, que sobre todo funcionaba para restituir el orgullo nacional y dar crédito a las políticas de sus gobernantes, ayudándolos de esta forma a seguir en el poder y mantener al país relativamente estable y orgulloso de su organización y del modo existente. El

---

<sup>45</sup>Regla # 59 de la Carta Olímpica.

LAOOC en su intento por compensar la ausencia de los equipos socialistas, necesitaban contar con la presencia de los representativo africanos para darle cierto nivel a los eventos, ya que de otra manera las olimpiadas no pasarían de ser como señaló Dick Brown, entrenador del equipo estadounidense de pista y campo, una versión ampliada, comercial y gigante de los Juegos Panamericanos, ya que sin la presencia de la URSS y otros países socialistas de alto nivel deportivo, las medallas perderían mucho de su valor.<sup>46</sup>El LAOOC con estos fines pagó el pasaje aéreo para los africanos y una tercera parte del costo del transporte de los rumanos. El número de países que tomaron parte en la olimpiada fue inflado artificialmente y en plena violación a las normas olímpicas, pues se permitió participar a algunos territorios que no tenían la condición de Estados y consecuentemente carecían de un NOC. Tonga a pesar de no contar con el número de afiliaciones suficientes a las FI fue aceptado.<sup>47</sup>

Aún con la participación de los países africanos y de Rumania, el boicot tuvo un efecto adverso en la calidad atlética de los Juegos Olímpicos, ya que de los 17 Estados ausentes, 6 fueron de los primeros 10 en el medallero en Montreal (URSS, RDA, Polonia, Bulgaria, Cuba y Hungría.)Al final los juegos fuera del lado deportivo en el que claramente habían sido unos juegos sin el nivel óptimo de una competencia de esta magnitud, fueron un éxito en lo económico, además de que no hubo algún percance de terrorismo o incidentes que lamentar

Para los atletas soviéticos había cosas más preciadas que las medallas olímpicas, como lo eran el orgullo, el honor y la dignidad; los gimnastas soviéticos se habían preparado bien para la justa olímpica y podían desempeñarse en cualquier arena del mundo, menos en las condiciones prevalecientes en los Angeles, en donde les esperaba una actitud anti-deportiva e incluso peligrosas humillaciones. La decisión consensada del NOC soviético alegaba que los atletas soviéticos respaldaban unánimemente el no asistir a Los Angeles, pues su seguridad colectiva merecía mayor consideración que las medallas que podrían obtener. Para el entrenador del equipo soviético de halterofilia, Aleksander Prilepin, el mundo es lo suficientemente vasto sin Los Angeles, y su pupilos podrían probar su fuerza, incluso eclipsaron las marcas olímpicas mediante el establecimiento de nuevos récords y así demostrar una vez mas el progreso del deporte soviético.<sup>48</sup>Los soviéticos se daban vuelo criticando las múltiples fallas de Los Angeles y dándolas a conocer al mundo. Por ejemplo anunciaban que contratar un automóvil sería muy caro para la gente y que el transporte público era prácticamente inexistente en Los Angeles dejando solo la opción del Taxi, el cual costaba de acuerdo a un turista japonés cerca de 100 dólares por una distancia de 30 kilómetros.<sup>49</sup>En otras palabras y como el periódico suizo Journal de Geneve redactaba, "Los Juegos,

---

<sup>46</sup> Popov (1984: 38)

<sup>47</sup> Hill (1992: 184)

<sup>48</sup> Popov (1984: 43)

<sup>49</sup> Popov (1984: 18)

Olímpicos son accesibles al turista promedio capaz de competir en 100 metros con el mejor velocista del planeta.”<sup>50</sup>

Sin embargo el odio contra los soviéticos no era compartido por los hombres de negocios, pues sufrían desde “lo más profundo de su corazón”, ya que la decisión soviética los haría perder parte de la millonaria ganancia esperada (200 millones de dólares) debido a la ausencia de los países socialistas, quienes le ponían el sabor y la magia a las competencias. Esto demuestra como el Estado y sus consideraciones respecto a la seguridad nacional puede y sigue haciendo sucumbir a la empresa privada ante las razones de Estado, y que el Estado no es como se cree vulgarmente, un ente dominado completamente por las corporaciones transnacionales. También es cierto que el Estado al depender de estas corporaciones, posteriormente y una vez asegurado el incremento relativo de su poder intentará recompensar a los intereses lesionados por una decisión fuerte del Estado.

El boicot soviético desató un infierno de nacionalismo en los Estados Unidos, mediante anuncios regulares y publicaciones nacionales que exhortaban a los estadounidenses a contribuir con dinero al éxito del equipo estadounidense en Los Angeles 1984. Previo a la llegada de la antorcha olímpica a los Estados Unidos el ambiente que prevalecía era el de “les mostraremos a los soviéticos no sólo como realizar unos Juegos Olímpicos, sino como tener éxito en ellos”.<sup>51</sup> Desde luego el equipo soviético, al igual que el alemán del este (es decir dos de las tres superpotencias deportivas) no llegarían, por lo cual Estados Unidos no podía sino aplastar en la cosecha de medallas, no sin antes dejar para consuelo de la gente que el triunfo de los Estados Unidos se debía al excelso esfuerzo llevado a cabo por la sociedad estadounidense y su lucha por repeler a los soviéticos. esto permitió una identificación entre Reagan y su pueblo, lo cual posteriormente se vería traducido en un llamado a aumentar el gasto militar para así demostrarles también en el aspecto militar, que el pueblo estadounidense destrozaría a sus adversarios socialistas.

---

<sup>50</sup> Popov (1984: 18)

<sup>51</sup> Shaikin (1980: 61)

## 6.5 IMÁGEN ESTADOUNIDENSE AL TERMINO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LOS ANGELES 1984.

Para 1984 la presidencia de Ronald Reagan estaba en su edad de oro. Los éxitos políticos eran logrados tanto en casa como en el plano internacional y su reelección estaba garantizada. Las victorias de los atletas estadounidenses sirvieron para reforzar el éxito de Reagan en su primer termino; así Reagan supuestamente había logrado restaurar el orgullo estadounidense y revitalizar el prestigio de la nación en los foros internacionales.

Durante los Juegos Olímpicos, Reagan identificó a los atletas estadounidenses con el aparato militar de la nación y a las competencias olímpicas como los frentes de batalla. Los éxitos de los atletas eran vistos en éste corolario imaginario, como reflejo de la superioridad de la nación en la diplomacia internacional, los logros del presidente y del Partido Republicano<sup>32</sup>, siendo por consiguiente el equipo perdedor la maquinaria soviética.

Otro de los hechos que indiscutiblemente aumentaron el prestigio estadounidense, así como su admiración entre las elites económicas de otros Estados fue que los juegos por segunda vez en la historia fuesen superavitarrios (la última vez que esto aconteció fue curiosamente en Los Angeles 1932). Estados Unidos podía presumir de que las políticas entabladas siguiendo las teorías de Milton Friedman y sus *Chicago Boys*, eran las responsables de producir una empresa de entretenimiento maravillosa y que a la vez había perneado a la comunidad con los beneficios del *scientific managemnet* y de la democracia global de los negocios; es por lo anterior que se compartía la idea de que ésta democracia de los negocios era de aplicación universal, y obviamente los estadistas no se detenían a pensar que la infraestructura estadounidense, su condición de superpotencia, su aparato propagandístico hiper desarrollado y su estructura económica específica habían dado una “pequeña mano” a la empresa privada en la realización exitosa de los Juegos.

Reagan fue reelecto e noviembre de 1984, lo cual indicaba al mundo que todo en Washington marchaba de maravilla y que al resto de los países, les convenía seguir los trazos estadounidenses. Incluso temas espinosos como los rehenes estadounidenses en Irán habían quedado en el olvido y por primera vez también la gente se lograba sacudir un poco el trauma de Vietnam.

Ante los ojos del plantea, la Nueva Derecha se alejaba de la dependencia estatal, y marchaba hacia una nueva y promisoría cultura empresarial, en donde el rol del Estado habría de reducirse, por lo menos en lo económico, dándole mayor poder a las fuerzas del mercado e invocando las virtudes del *laissez faire*.

## 6.6 HACIA EL CAMBIO EN LA NATURALEZA DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS: LA TRANSICIÓN DE JUEGOS POLÍTICOS A JUEGOS ECONÓMICOS.

Como ya se señaló en los apartados anteriores, a raíz de que Juan Antonio Samaranch asumió la presidencia del COI, los Juegos Olímpicos transitaron de ser un evento político-deportivo a uno económico-deportivo. Lo anterior sin embargo, no se debió en sí, al ascenso de la figura de Samaranch, sino a una serie de coyunturas internacionales, en donde las consideraciones económicas empezaron a gozar de una posición privilegiada frente a las políticas, que dicho sea de paso habían acaparado la atención de los especialistas en ciencias sociales desde 1945.

El debilitamiento de la URSS y de su esfera de influencia, aunado al rediseño de la política internacional estadounidense, permitieron que cada vez más los Juegos Olímpicos respondieran a las necesidades del libre mercado y a la eficiencia económica, más que a las consideraciones de tipo legal o político. La adopción del ya mencionado programa TOP (The Olympic Program), permitió que las compañías multinacionales se adueñaran de los Juegos Olímpicos y que se sacrificara el principio "sagrado del amateurismo" de una vez por todas, en defensa del espectáculo deportivo y las onerosas ganancias.

Mientras llevaba a cabo esta investigación tuve la suerte de encontrar una nota periodística que me ayuda a reforzar varias de mis hipótesis, en especial la de éste último capítulo. En una nota fechada el 13 de abril de 1999, se abre la posibilidad de que el NOC estadounidense, virtualmente secuestre al COI, incorporando los Juegos Olímpicos a la legislación estadounidense. Si bien es cierto que Avery Brundage mantuvo al COI firmemente por un derrotero occidental, ahora sin la presión soviética, el papel central de los Estados Unidos dentro de las decisiones del movimiento olímpico queda prácticamente fuera de todo cuestionamiento. Si la presidencia de Samaranch significó la conversión del COI en un centro financiero internacional, ahora el dominio por parte de las grandes corporaciones es más descarado, obviamente apoyado, como siempre ha sido el caso por los hombres de Estado (no podía ser de otra manera en un mundo aún dominado claramente por el Estado-Nación como eje vital de la sociedad internacional).

En 1999, de los 4 000 millones de dólares que ingresaban a las arcas del COI, Estados Unidos aportaba 1500 millones de dólares.<sup>53</sup> El virtual secuestro del COI nos hace recordar la grave situación "realista" que hoy día enfrenta la ONU; a pesar de la fuerte condena internacional hacia el mayor deudor de estas organizaciones, es un hecho indiscutible que sin la voluntad (concretamente, sin el pago de sus

<sup>52</sup> Monnington. P 134.

<sup>53</sup> El Universal. *USOC proyecta cuartelazo al COI*. Martes 13 de abril de 1999

“obligaciones”), la ONU, como el COI son absolutamente inviables, por lo cual mientras no existan mecanismos alternos de financiamiento, es de esperarse que la línea dura se siga trazando desde Washington. Hoy, Robert Hybl, presidente del NOC estadounidense pide aplicar al COI las leyes federales estadounidenses en los sonados casos de corrupción.<sup>54</sup> De esta manera, el COI quedaría sujeto a las leyes vigentes de los Estados Unidos.

Samaranch ante las presiones de Hybl y del influyente senador por Arizona, John McCain, ha planteado la creación de una Comisión de Reformas Olímpicas, en la cual se incluye a 4 estadounidenses: Hybl, Peter Ueberroth, el vice-presidente del COI Anita Defrantz y Henry Kissinger.

Por si todo lo anterior no fuese suficiente, los Juegos Olímpicos podrían morir en cualquier momento, pues McCain ha advertido a Samaranch de la gravedad del asunto. La advertencia del senador republicano estriba en que una ley federal de los Estados Unidos otorga al NOC estadounidense los derechos exclusivos sobre los anillos olímpicos, sin los cuales el movimiento olímpico internacional perdería a su gran cohesionador. El COI alega la propiedad de los anillos, pero las aportaciones estadounidenses al COI podrían suspenderse en caso de un conflicto abierto... Como nueve de los once grandes patrocinadores de los Juegos Olímpicos, por medio del TOP son estadounidenses, estos tienen el derecho exclusivo de utilizar los aros olímpicos en el mundo entero a cambio de 50 millones de dólares durante un periodo de 4 años. Por otra parte del total de los ingresos del COI, sin duda alguna los más generosos son los que provienen por concepto de derechos televisivos, por lo cual NBC pagó 705 millones de dólares por la transmisión de los olímpicos del 2000.

Por todo lo anterior y de acuerdo al nada democrático sistema de repartición de ingresos del COI, el NOC estadounidense cobra más que el resto de los NOC combinados, y casi tanto como el COI. Esto sin duda alguna produce enojo entre los países más débiles, pero es un hecho que esta tendencia más allá de reducirse cada día seguirá agudizándose. Hoy tanto el gobierno estadounidense, como el NOC de este país, como las grandes corporaciones comerciales son las verdaderas dueñas del COI y del movimiento olímpico internacional, y como tales puede esperarse que todas las reformas o enmiendas a la Carta Olímpica sean para beneficio de los Estados Unidos y sus intereses involucrados. Estados Unidos perdió la batalla ideológica y la guerra deportiva con la URSS, sin embargo hoy es el líder sin rival del movimiento olímpico.....

---

<sup>54</sup> El Universal. *USOC proyecta cuartelazo al COI*. Martes 13 de abril de 1999.

## CONCLUSIONES

### CAPÍTULO I

Desde 1949, año en que se rompió el monopolio estadounidense de la bomba atómica, la competencia armamentista si bien es cierto nunca perdió su importancia, si dejó de ser el única arma para ganar la Guerra Fria. Existiendo un poder de disuasión y de aniquilación mutuo, pronto las dos superpotencias tuvieron que recurrir a otros escenarios, Estados Unidos para preservar el *status quo* y la URSS para cambiar la correlación de fuerzas y expandir su área de influencia, con el fin último de lograr “la revolución proletaria mundial”, ya que en un mundo antagonico, las tesis stalinistas del socialismo en un solo pais no eran viables para la sobrevivencia del experimento soviético.

Sin duda alguna, la lucha política ideológica, la cual mezclaba elementos reales, pero también mitos y eslóganes se volvió en un área de preocupación central para los estadistas de ambas superpotencias, y en donde el fin último al igual que en la carrera armamentista era aumentar el poder del Estado, consecuentemente debilitando el poder relativo del Estado-sistema ideológico opositor. A diferencia de la competencia militar, que usaba el terror como medio de influir en la dinámica internacional, el desafío político-ideológico usaba como medio para alcanzar el fin la influencia en las mentes humanas, al modificar sus actitudes, apreciaciones, juicios de valor y aceptación o rechazo a determinadas políticas.

Como se vio en el primer capítulo, toda ideología política precisa de un mínimo de congruencia y coherencia interna para sobrevivir y para intentar atraer a los clientes aún indecisos a su órbita de influencia, pero a su vez, por medio de una lectura histórica y sistemática es posible desenmascarar sus verdaderos intereses y fuerzas filosóficas. Después de ver una serie de elementos empiricos logramos encontrar una serie de similitudes impresionantes entre las 3 ideologías políticas estudiadas. Por ejemplo, en los tres casos, el Estado se manifiesta como el sujeto primario de las relaciones internacionales, como el juez último en caso de disputas entre facciones internas, e incluso como el portavoz del interés del grueso de la población de dicho territorio. En los 3 casos en mayor o menor medida el Estado es el que posibilita la existencia de una infraestructura adecuada para que el deporte sea lo suficientemente fuerte como para convertirse en un arma propagandística y legitimadora del orden existente. Otra similitud constante es que en los 3 casos, el Estado y sus instituciones ven en el deporte un instrumento de preparación militar en tiempos de paz, para emplearse en tiempos de guerra. En los tres casos, el deporte se convierte en el equivalente moral de la guerra, y es el deporte un vehículo que permite movilizar a las masas para aceptar políticas bélicas, ya que en todo momento el deporte infunde valores de superioridad,

incluso darwinistas, de competencia a muerte, de responsabilidad patriótica y de aceptación de jerarquias en la estructura social (y de las estructuras funcionalistas al estilo de Durkheim). Es por las características anteriores que los Juegos Olímpicos, en la visión idealista de Pierre de Coubertain estaban destinados al fracaso, desde el momento en que surgen como una respuesta de un indignado francés a la derrota humillante de su país ante Prusia. El Estado al ser el actor central de las relaciones internacionales y al detentar el monopolio legítimo de la violencia, además de ser el único ente capaz de normar la jurisdicción interna, y con esto reservarse el derecho de aceptar o rechazar la entrada y permanencia de individuos en el territorio sujeto a su jurisdicción, es quien decide sobre quien, cuando y cómo se pueden desarrollar las olimpiadas.

Además las disposiciones contenidas en la Carta Olímpica, acaban por negar cualquier opción de participación individual a los atletas. La Carta Olímpica al dar todo el poder a los NOC y a las FI, que en última instancia dependen de las autoridades estatales para su ejercicio y para su aceptación legal, se ven imposibilitados para representar a los atletas. Los NOC y las FI al depender del Estado y de las grandes compañías para su existencia se convierten en brazos "pacifistas" dentro de la política exterior de los Estados.

Dentro de un escenario bipolar, que reinó desde 1945 hasta 1991, era imposible pensar que los Juegos Olímpicos se mantendrían al margen del control férreo de las dos superpotencias, las cuales aprovechando el enorme teleauditorio de este evento, así como el interés y la pasión que despertaba tanto en el plano doméstico, como en el internacional habrían de utilizar los juegos para legitimar las acciones tomadas y para mostrar al mundo de la superioridad del modo de producción en cuestión.

El primer ejemplo del uso propagandístico de los Juegos Olímpicos lo tenemos con la olimpiada nazi de 1936, en la cual si bien es cierto que atentaba contra los principios racistas, de pureza, de separación de naciones, al darse cuenta Hitler del enorme poder psicológico que tendrían los juegos dentro de su estrategia global de supremacía, además de los recursos que llevaría este evento a Alemania no dudo en posponer un poco su orgía de odio y acomodarse de manera pragmática a las exigencias del momento. Los juegos mostraron al mundo la cara de la Alemania reconstruida, además de advertir sobre el expansionismo nazi y su belicosidad. Los Juegos dieron tiempo a Hitler de realizar movimientos militares-estratégicos, mientras los ojos del mundo estaban concentrados en el estadio olímpico de Berlín. 1936 sirvió como guía futura para los políticos que quisieran tener un espacio de propaganda y como una segura arma para incrementar el poder relativo del Estado, así como dar una coherencia a los miembros de su sociedad en torno a la cual arremolinarse.

## CAPÍTULO II

La estructura del Comité Olímpico Internacional estaba lejos de ser democrática y de basarse en la igualdad jurídica, ya que por principio sus miembros eran elegidos no en base a un sistema de meritocracia, sino tomando en cuenta su lecho natal, la reputación de su apellido, su nacionalidad, su *status* social (consecuentemente su *status* económico) y su “autonomía” respecto a las autoridades de su país. Esta supuesta autonomía no pasaba de ser una broma, pues por muy idealistas que fueran estos miembros del COI y aunque juraran su lealtad a los principios de la Carta Olímpica, su mismo *status* social y su privilegio dependían de los favores y obediencia a los lineamientos trazados por las cúpulas estatales de su país. Más aún, históricamente eran influyentes y tenían el prestigio que tenían gracias a la cercanía de sus padres con los dirigentes estatales, por lo cual era una falacia el esperar una verdadera ruptura, más allá del discurso entre miembros y tomadores de decisión estatal.

El ingreso de la URSS al movimiento olímpico, si bien es cierto que modificó esta estructura oligarquía y semi-feudal del COI, no es menos cierto que lo que propició fue una nueva estructura de dominio en la cual ya no eran las elites de los Estados occidentales los que dominaban el movimiento olímpico y su jurisdicción, sino las superpotencias y su semi-coerción sobre sus Estados satélites. La estructura entonces, no debe de impresionarnos se parecía ya a la de las Naciones Unidas, en concreto a la del Consejo de Seguridad, cuyas decisiones se toman no por voto universal sino por un sistema de votos ponderados. Debido a que los NOC recibían sus recursos de parte de sus Estados o de parte del COI en base proporcional a su tamaño (y el tamaño era directamente proporcional al número de atletas afiliados), la distribución de las ganancias siempre favorecía a los Estados más fuertes. Por si fuera poco esta desigualdad de oportunidad olímpica se ve reflejada en el hecho de que todas las sedes olímpicas, salvo México se habían otorgado a ciudades de países altamente industrializados. Incluso durante el trabajo se comenta sobre el simbolismo de una serie de decisiones en cuanto a la ciudad sede como el caso de Japón y México, así como el de la URSS. El caso del reconocimiento a los NOC de las dos Alemanias y de las dos chinas demuestra como las FI, los NOC y el COI no eran democráticos ni se apegaban a la Carta Olímpica, y que más bien eran los Estados poderosos los que decidían quién y bajo qué condiciones podía ser miembro de la “familia olímpica.” Queda claro, cómo mientras se sirva al incremento del poder de los Estados poderosos se puede aplicar o suspender la legalidad de la carta olímpica, quedando la estructura olímpica como una institución de privilegio y de traslado de luchas políticas al campo deportivo.

### CAPÍTULO III

La historia del deporte en los Estados Unidos, se desarrolla de forma paralela a las estructuras sociales de producción y a las etapas de evolución religiosa y de composición social. En un principio encontramos que el deporte fue casi satanizado durante el predominio del puritanismo. Posteriormente y con el conflicto racial, era privilegio de los WASP, y en especial de las personas que tenían un determinado *status* social y un confort económico. Las mujeres también quedaban marginadas de los gozos del deporte. A raíz de la guerra civil (1861-1865) y con el fin de los Estados Unidos agrarios, y el rápido movimiento hacia los centros urbanos, el deporte se empezó a perfilar como un mecanismo de control social para los trabajadores, y como un negocio a la vez que desempeñaba las funciones de pasatiempo. Cuando los atletas pasaron de ser simples jugadores a la fuerza de trabajo central para la venta de un producto final (que era el deporte como mercancía), los prejuicios raciales fueron menguando. Hoy el deporte en los Estados Unidos es un negocio altamente lucrativo, además de servir como un elemento aglutinador y de identidad entre los estadounidenses. El deporte es uno de los pilares ideológicos estadounidenses, por medio del cual se refuerza la identidad y el destino común de los estadounidenses, además de funcionar como el gran legitimador de la promesa liberal y como representante del triunfo del esfuerzo individual (alimentando la idea de la movilidad social) sobre el colectivo. Hoy el deporte brinda al gran capital a ya la elite en el poder un medio propagandístico de inmensurable valor, ya que genera y regenera las estructuras sociales predominantes. El deporte al estar en manos de los dueños de los medios masivos de comunicación y de los grandes capitalistas, es manipulado para promover los valores del capitalismo y como portavoz del corporativismo que hace "que América se mueva" El deporte. refleja claramente la "mano visible del Estado". El deporte nos enseña como el Estado , a pesar de su discurso de auto-aniquilamiento y desaparición progresiva, a partir de la segunda guerra mundial, es el ente que permite el encumbrarse a esta actividad como uno de los negocios más lucrativos en los Estados Unidos. El Estado gracias a su desvío de recursos hacia la construcción de facilidades deportivas, o por medio de la construcción de infraestructura mantiene de forma directa o indirecta al deporte como un negocio rentable. El Estado por otra parte también se encarga de fomentar el desarrollo técnico y científico, para que la mano de obra del deporte (en este caso los atletas) tengan su etapa de entrenamiento, a manera de inversión en desarrollo y capacitación de recursos humanos, para que una vez alcanzando la madurez sean explotados por los dueños del negocio.

## CAPÍTULO IV

La historia del deporte en la URSS responde a las necesidades inmediatas de crear una población que pueda participar activamente como defensora de la revolución socialista, y como elementos de contención de la ofensiva contrarrevolucionaria durante el comunismo de Guerra (1917-1921). Para lograr lo anterior, en un país básicamente agrario se necesita de una tremenda organización, violenta incluso, que logre formar rápidamente un ejército improvisado que posibilite la sobrevivencia del Estado en su período de consolidación. El deporte en la URSS, como manifestación revolucionaria, y como símbolo de ruptura con la antigua superestructura, busca depurar al deporte soviético de los elementos occidentales y burgueses, aunque en el fondo no logra ni desea perder los elementos rescatables de las viejas estructuras. Todo Estado emergente, precisa de aglutinadores sociales y de instituciones que encaminen el esfuerzo y las esperanzas de la sociedad. En el caso de la URSS, desde su nacimiento, el deporte sirve como ambas, y como termómetro que habrá de medir la fuerza del Estado en diferentes etapas. Así los éxitos del deporte soviético, sirven para justificar la represión y la ausencia de libertades del régimen bolchevique y posteriormente de las políticas stalinistas. El deporte también funciona como un elemento que ayudó a formar un carácter a prueba de cualquier adversidad, lo cual quedó demostrado en la segunda guerra mundial (o la gran guerra patriótica como prefieren llamarla los rusos).

El deporte, al igual que los gigantescos avances en la educación, la cultura, y las artes en la visión de los ciudadanos soviéticos, es un ejemplo de que el gran esfuerzo realizado durante 28 años había valido la pena y ahora se mostraba reflejado en pruebas materiales concretas, y en la transformación de un Estado agrario y de segunda clase dentro de Europa, en una superpotencia, ahora mayoritariamente urbana, industrial y super letrado. El deporte mostró a los soviéticos el tremendo avance en un corto periodo, contrastado con el estancamiento estadounidense y la putrefacción del régimen liberal, el cual fracasó en 1929, y provocó la guerra mundial.

El Estado al no tener facciones disidentes, pudo asignar los recursos materiales y humanos de una forma que no lo hubiera podido hacer en los Estados Unidos, por lo cual a pesar de la escasez de recursos materiales, mediante la participación masiva en el deporte, y con la decisión final en manos del Estado, se podía programar desde pequeños a los deportistas rusos para lograr la formación de un tremendo ejército olímpico, que enaltecería ante los ojos del público mundial y en especial ante los habitantes del Tercer Mundo, la promesa del modo de producción socialista. El deporte sirvió a la preservación del mito socialista, del progreso constante e inagotable en la URSS. La URSS se mostró particularmente interesada en que todos sus Estados clientes se asimilaran a una parvada de atletas, todos fuertes y exitosos, pues ante el Tercer Mundo, no se pretendía poner como ejemplo al ciudadano soviético, sino al sistema socialista en conjunto, como sistema a emular. La impresionante colección de obras científicas y técnicas en la

filosofía deportiva soviética y la proliferación de centros de capacitación deportivos especializados, fue lo que hizo posible este claro dominio olímpico por parte de los atletas soviéticos y en general de los atletas del bloque socialista. A diferencia de occidente, el atleta no sólo participaba en búsqueda de privilegios materiales y de reconocimiento social, sino que en su proceso de entrenamiento era expuesto a la necesidad de vincular su desempeño deportivo, con el de embajador político e ideológico de su país ante el resto del mundo, por lo cual estaba consciente de que de su actuación y conducta dependería el aumento del poder de su Estado.

## CAPÍTULO V

La URSS había planeado los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, como un escaparate propagandístico similar al emplazado en Berlín 1936. Por esta misma lección histórica, ya existían antecedentes entre los estudiosos del tema sobre el peligro de dejar que los Juegos se llevaran a cabo tal y como habían sido planeados por la dirigencia moscovita; más grave aún para los intereses occidentales, el Partido Comunista tenía una larga experiencia e impresionantes resultado en la manipulación de la información y en el fomento del mito que llegaba a todo mundo, incluido el público estadounidense. Por la propia naturaleza del régimen soviético, Estados Unidos no debería de tolerar unos juegos exitosos en que occidente se viese ridiculizado por los soviéticos. Afortunadamente para los Estados Unidos, la URSS se encontraba mermada principalmente económicamente y empezaban a darse brotes de descontento social, los cuales fueron ventilados por Sajarov y otros disidentes. Estados Unidos habría de aprovechar magistralmente la firma por parte de Moscú del Acta Final de Helsinki de 1975, para denunciar el atropello a los derechos humanos, a la libertad de expresión y en sí mismo, al derecho internacional. Varios estudios se realizaron en los *think tanks* estadounidenses, en donde se llegaba a la conclusión de que el socialismo real ya no podría mantener la paridad militar, y mucho menos una economía fuerte sin que el gasto militar obligado y la satisfacción de bienes, no digamos de lujo, sino de subsistencia básica llevara a contradicciones mayores, y que acabarían por hacer explotar al sistema socialista totalitario, no sólo de forma intra-URSS, sino también generando rupturas intra CAME. La URSS según estos estudios ya no podía seguir subsidiando unilateralmente a sus países satélites, y a su vez satisfaciendo sus propias necesidades, sin generar una crisis de magnitudes insoportables para todos los actores socialistas involucrados. Por si fuera poco el atraso tecnológico y la ineficacia productiva hacían por primera vez desde 1928, que los planes quinquenales dejaran de ser cumplidos como lo esperaba la dirigencia del Partido Comunista.

Existía un tremendo miedo a que los visitantes occidentales fuesen a contaminar ideológicamente a los ciudadanos soviéticos, aprovechando la escasez de bienes de consumo inmediato, los cuales abundaban en

occidente y resultarían muy vistoso para los soviéticos. Irónicamente, los Juegos de Moscú a su vez tenían como cometido, provocar una inmersión ideológica en las bondades del comunismo, en la disciplina, en la limpia atmósfera y sociedad libre de drogas y prostitución que reinaba en la URSS, lo cual según los planes acabaría por generar una grata impresión entre los visitantes occidentales. Pero antes que nada, los Juegos debían de traer las divisas que necesitaba urgentemente la URSS en un momento de crisis aguda. La teoría del *linkage* funcionó, pues a pesar de que no se logró la retirada soviética de Afganistán con el boicot, si quedó claro que los soviéticos necesitaban más de la participación occidental (y los recursos que pagarían los turistas y las televisoras, que los estadounidenses y sus negocios de las oportunidades que ofrecía Moscú).

La batalla geopolítica también empezaba a perfilarse de lado de los estadounidenses, pues el punto central de conflicto lo representaban Medio Oriente y el cuerno de África, debido a los gigantescos depósitos de gas natural y petróleo que yacen en el subsuelo de la rica región. Estados Unidos se apoderó claramente de la parte musulmana y evitó la expansión de los centros y bases soviéticas en el cuerno de África, por lo cual aseguraba su control sobre el Canal de Suez, el estrecho de Hormutz, el estrecho de Malaca y otras vías vitales en la estrategia global estadounidense. El sacar a la URSS de la región fue clave, sobre todo en el momento en que la URSS tuvo una crisis energética, la cual pretendía revertir con el acceso al petróleo del Pérsico.

Es importante señalar que si bien es cierto que Estados Unidos no tenía el *appeal*, ni el magnetismo ideológico que tenía la URSS, si tenía algo básico: el control de la economía mundial. Es por esta sencilla razón que llegado el punto en que la URSS se encontraba en una debacle y que ya poco podía hacer para auxiliar a sus Estados clientes, ya fuese en lo militar o en lo económico, y ante el fracaso de algunos de los movimientos de liberación nacional, el campeón ideológico y propagandístico tendría que contar en algo más fuerte que su potencia mítica, y sus medallas olímpicas, para impresionar a los Estados y a la gente que se alimenta y vive gracias a una economía sana y no al mito de la revolución. Estados Unidos a pesar de su imagen poco atractiva, era el país que a fin de cuentas y a pesar de la explotación de los recursos humanos y naturales, era el motor que hacía posible la subsistencia si se quiere ver mínima de la población mundial. Los Estados musulmanes, por ejemplo, abiertamente en contra de la política y la ideología hegemónica estadounidense, encontraron más conveniente una alianza "real" con Estados Unidos, que una alianza "promisoria" con la URSS que poco le podía ofrecer. Así, a diferencia de la URSS, los Estados Unidos tenía la capacidad de resurgir o deprimir una economía nacional entera. La incapacidad soviética para contrarrestar el boicot, si bien es cierto, no fue la causa del derrumbe de la URSS, ni del desmembramiento de su bloque de influencia, si funcionó como un elemento catalizador de cambios profundos en Europa del Este. La incapacidad soviética para evitar las manifestaciones en

Polonia en 1980, la incapacidad para retener su influencia sobre Rumania, y los propios vientos de cambio a partir de Andropov, no hubiesen sido posibles, sin la previa prueba al mundo de que el Partido Comunista, hasta entonces implacable y todo poderoso, tenía en su misma rigidez y mito la semilla de su propia destrucción, y así como lo señala sabiamente Edgar Morin, la omnipotencia del Partido/Estado significó su omnidebilidad. Es claro que más que sufrir un revés en su política olímpica, la URSS sufrió un revés de legitimidad ante su pueblo y sobre todo al interior de su bloque de poder. La URSS ya no era temida por sus Estados clientes...por fin se hacían visibles los vientos de cambio.

## CAPÍTULO VI

Por primera vez en la historia de los Juegos Olímpicos en la era moderna (es decir desde 1896), existía el riesgo de que el magno evento no se pudiera llevar a cabo; curiosamente en esta ocasión no se encontraban en riesgo los juegos por razones políticas como había sucedido desde 1968. En realidad el problema más bien era de tipo financiero y económico, ya que los Juegos Olímpicos como regla habían sido un evento deficitario, por lo cual la ciudad sede en turno tenía que afrontar casi religiosamente un déficit por la organización de los Juegos (salvo Los Angeles, 1932).

Al no existir otra opción viable, la sede fue otorgada a la pudiente ciudad de Los Angeles, con la salvedad de que por primera ocasión el Comité Organizador de Los Angeles sería una empresa privada, que se dio el lujo de imponer condiciones al COI, además de abiertos y flagrantes violaciones a la Carta Olímpica, hecho ante el cual al COI no le quedó más que permanecer callado (desde luego el matar al ganso de los huevos de oro, hubiese sido el fin de los juegos en su época moderna, lo que a nadie convenía). Esta serie de coyunturas fue idónea para los objetivos que perseguía la administración Reagan, toda vez que en caso de tener éxito los juegos, (tanto en lo deportivo, logístico pero sobre todo en lo económico, como lo tuvo) se daría un importantísimo paso hacia el triunfo del modelo neoliberal, convirtiéndose en una lápida para la otrora fuerte propaganda socialista.

Estados Unidos venía de un par de décadas difíciles, en las cuales había coleccionado una serie de reveses que habían causado escepticismo sobre el futuro entre el pueblo estadounidense; Vietnam, la crisis petrolera, el fin del sistema de Bretton Woods, la competencia alemana y japonesa, la crisis de los rehenes en Irán, *détente*, etc., habían puesto a Estados Unidos en más de una ocasión en una postura negociadora, teniendo que hacer concesiones. Fue entonces cuando apareció Reagan y su imagen de caudillo, el gran comunicador que todo lo podía hacer. Reagan, siguiendo la línea del geoestratega, Brzezinski logró capitalizar las contradicciones económicas y las debilidades al interior del bloque socialista, para realizar un esfuerzo militar y un gasto público sin precedente al llevar la guerra al espacio (La Guerra de las Galaxias), y precipitar el colapso de la URSS y de Europa del Este.

Los soviéticos hicieron un último esfuerzo por descalificar a los Estados Unidos mediante el boicot, pero a diferencia del boicot que ellos sufrieron tan sólo 4 años atrás, la URSS difícilmente pudo obtener el apoyo del CAME, pero no de los países del Tercer Mundo, a los que tanto había apoyado, por ejemplo, en el caso de los boicots por la situación en Sudáfrica. La URSS perdía irremediamente a sus antiguos clientes, quienes se decidieron por aliarse con el campeón de la economía y del comercio, es decir de las posibilidades de subsistencia y no con el campeón de los sueños. Estados Unidos al verse derrotado en la esfera ideológica y deportiva, aún tenía una carta mucho más poderosa que los sueños y las bombas, tenía el control de la producción mundial de bienes y servicios.

1984 también significó un parteaguas en la historia olímpica, ya que a partir de esta olimpiada la libre empresa, y los juegos superavitarios, carentes de todo principio olímpico es lo que ha prevalecido, incluso hoy se enfrentan a la posibilidad de ser incorporados dentro de la legislación estadounidense, según reciente planes del senador McCain.

## ESTADÍSTICAS

Primeros 5 lugares en el medallero olimpico por olimpiada



### ATENAS 1896

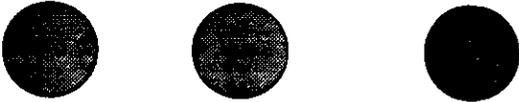
Estados Unidos	11	6	2
Grecia	10	19	18
Alemania	7	5	3
Francia	5	4	2
Gran Bretaña	3	3	1

### PARÍS 1900

Francia	29	41	32
Estados Unidos	20	14	9
Gran Bretaña	17	8	10
Bélgica	8	7	5
Suiza	6	2	1

### SAN LUIS 1904

Estados Unidos	80	86	72
Alemania	5	4	6
Cuba	5	3	3
Canadá	4	1	1
Hungría	2	1	1



### LONDRES 1908

Gran Bretaña	56	50	39
Estados Unidos	23	12	12
Suecia	7	5	10
Francia	5	5	9
Alemania	3	5	5

### ESTOCOLMO 1912

Suecia	24	24	17
Estados Unidos	23	19	13
Gran Bretaña	10	15	16
Finlandia	9	8	9
Francia	7	4	3

### ANTWERP 1920

Estados Unidos	41	26	27
Suecia	17	19	26
Gran Bretaña	15	15	13
Bélgica	14	11	10
Finlandia	14	10	8



### PARÍS 1924

Estados Unidos	45	27	27
Finlandia	14	13	10
Francia	13	15	10
Gran Bretaña	9	13	12
Italia	8	3	5

### AMSTERDAM 1928

Estados Unidos	22	18	16
Alemania	10	7	14
Finlandia	8	8	9
Suecia	7	6	12
Italia	7	5	7

### LOS ANGELES 1932

Estados Unidos	41	32	30
Italia	12	12	12
Francia	10	5	4
Suecia	9	5	9
Japón	7	7	4

### **BERLÍN 1936**

Alemania	33	26	30
Estados Unidos	24	20	12
Hungría	10	1	5
Italia	8	9	5
Finlandia	7	6	6

### **LONDRES 1948**

Estados Unidos	38	27	19
Suecia	16	11	17
Francia	10	6	13
Hungría	10	5	12
Italia	8	12	9

### **HELSINKI 1952**

Estados Unidos	40	19	17
URSS	22	30	19
Hungría	16	10	16
Suecia	12	12	10
Italia	8	9	4

### **MELBOURBE 1956**

URSS	37	29	32
Estados Unidos	32	25	17
Australia	13	8	14
Hungría	9	10	7
Italia	8	8	9



### ROMA 1960

URSS	48	28	29
Estados Unidos	34	21	16
Italia	13	10	13
Alemania	12	19	11
Australia	8	8	6

### TOKIO 1964

Estados Unidos	36	28	28
URSS	30	31	35
Japón	16	5	8
Alemania	10	21	19
Italia	10	10	7

### MEXICO 1968

Estados Unidos	45	28	34
URSS	29	32	30
Japón	11	7	7
Hungría	10	10	12
Alemania del Este	9	9	7



### MUNICH 1972

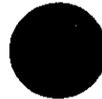
URSS	50	27	22
Estados Unidos	33	31	30
Alemania del Este	20	23	23
Alemania del Oeste	13	11	16
Japón	13	8	8

### MONTREAL 1976

URSS	49	41	35
Alemania del Este	40	25	25
Estados Unidos	34	35	25
Alemania del Oeste	10	12	17
Japón	9	6	10

### MOSCÚ 1980

URSS	80	69	46
Alemania del Este	47	37	42
Bulgaria	8	16	17
Cuba	8	7	5
Italia	8	3	4



## LOS ANGELES 1984

Estados Unidos	83	61	30
Rumania	20	16	17
Alemania del Oeste	17	19	23
China	15	8	9
Italia	14	6	12

## BIBLIOGRAFÍA PROVISIONAL

Allsion Lincoln, *The changing politics of sport*. Manchester University Press, Great Britain, 1913.

Alponte, Juan Maria. *La revolución ciberespacial y la privatización del Estado-Nación*. Editorial Rino. 2ª Ed. México, 1999.

Arbatov, G. *Ideologicheskaya barba b sabiemienij mieshdunarodnij atnayienyaj*. Isdatielstva progress. MOCKBA, 1971.

Barry, James P. *The Berlin Olympics: 1936 black American athletes counter nazi propaganda*. Franklin Watts Inc. Nueva York, 1975.

Breckenridge, George. *United States Government and Politics*. McGraw Hill Ryerson Limited. Toronto, 1998.

Brougher, Jack *1979-82: the U.S uses trade to penalize soviet agresion and seeks to reorder western policy*. En *Joint economic committee*. Ed. Soviet Economics 1980's. Government printing office. Washington, D.C, 1982.

Burnham, James. *The Machiavellians: defenders of freedom*. Regnery. Chicago, 1943.

Cannon, Lou. *President Reagan: the role of a lifetime*. Simon and Chuster editions, 1991.

Cantelon, Hart. *Sport, culture and the modern State*. University of Toronto Press. Toronto, 1982.

Carr, E.H. *German -Soviet Relations between the 2 world wars 1919-1939*. 1951

Castells, Manuel. *La nueva revolución rusa*. Editorial Sistema.Madrid, 1992.

Chudinov, I. *Osnovnye postanovleniya, prizaky instruksii po voprosam fisicheskoi kultury sporta, 1917-1957*. Moscú, 1959.

Danielson, Michael N. *Home team: professional sports and the American metropolis*. Princeton University Press. Princeton Nueva Jersey, 1997.

Davis, J. *Peace, war and you*.

Del Aguila, Rafael. *Ideología y fascismo*. Centro de estudios constitucionales. Madrid, 1982.

Ekart, A. *Vanished without a trace*. Max Parish editors. Londres, 1954.

Endrucks, B. *Das ende aller Kriege*. Munich, 1959

Espy, Richard, *The politics of the Olympic Games*. University of California Press, 1979

Forester, H. *Critical theory and political life*. Massachussetts Institute of Technology. Boston, 1985.

Garthoff, Raymond. *Détente and confrontation: American-Soviet relations from Nixon to Reagan*. Brookings Institution. Washington, D.C, 1985.

Gibbins, Roger. Youngman. *Mindscapes: political ideologies towards the 21<sup>st</sup> century*. McGraw Hill Ryerson Limited. Toronto, 1996.

Gordon, Geroge, Falk, Hodapp. *The idea invaders*. Hastings House. Nueva York, 1963.

Guttman, Allen, *The games must go on: Avery Brundage and the Olympic movement*. Columbia University Press, 1984

Guttman, Allen. *The Olympics*. University of Illinois Press, 1992.

Harrington, Michael. *Socialismo pasado y futuro*. Editorial Sistema Madrid, 1989.

Hazan, Baruch, *Olympic sports and propaganda games: Moscow 1980*. Transaction Books. New Brunswick, NJ, 1982.

Hill, Christopher R, *Olympic politics*. Manchester University Press, 1992.

Hoberman, John, *The Olympic crisis: sport, politics and the moral order*. Aristide de Caratzas Publisher. New Rochelle, NY, 1986

Holmes, Judith. *Olympiad 1936: Blaze of glory for Hitler*. Ballantine Books Inc. Nueva York, 1971.

Hosking, Geoffrey. *The first socialist society: A history of the Soviet Union from within*. Harvard University Press. Massachusetts, 1993.

Hume JR, Derrick, *The political Olympics: Moscow, Afghanistan and the 1980 U.S boycott*. Praeger De. NY, 1990

Ivonin, V.A. *Velenie Vremeni*. Moscú, 1969.

James, William. *The moral equivalent of war*.

Jönson, Christer. *Superpower: comparing American and Soviet foreign policy*. F. Pinter ed. Londres, 1984.

Kharabuga. *Teoriya y metodika fizicheskovo vospitaniya*. Moscú, 1969

Kidane, Fekrou, *Niet to Los Angeles and Seoul?*. Continental Sports ·26, English edition, 15 de Mayo al 15 de junio 1984

Killanin, Michael. *My olympic years*. Jecker & Warburg. Londres, 1983.

Kotov, V, Yudovich. *Sovietskaia shajmatnaia shkola*, 1951.

Kuleshov, A. *Amerikanskii sport ha slubshie reaktsii*. Moscú, 1958.

Kulinkovich, K.A. *Razvitie fizicheskoi kultury y sporta*. Moscú, 1964.

Lucas, John, *The modern Olympic games*. Barnes and Company de. 1980

Maitre, H.Joachim, *The 1980 Moscow Olympics: Politics and policy* Stanford University Press, 1980

Malenkov, G. *Report to the party congress*. Moscú, 1952.

Mandell, Richard. *The nazi olympics*. 1971.

- Martin, L. John. *International Propaganda: its legal and diplomatic control*. 1958.
- Morgenthau, Hans. *La política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*.
- Morín, Edgar. *Qué es el totalitarismo de la naturaleza de la URSS?*. Anthrops Editorial del Hombre. Barcelona, 1985.
- Morton, Henry. *Soviet sport: mirror of soviet society*. Collier Books. Nueva York, 1963.
- Mrozek, D.J. *Sport and american mentality, 1880-1910*. Universidad de Tennessee. Knoxville, 1983.
- Nixon, Richard. *The memoirs of Richard Nixon*. Grosset and Dunlap. 1978.
- Nove, Alec. *An economic history of the USSR, 1917-1991*. Penguin Books. 3ra edición, 1992.
- Orozco, José Luis. *Pareto: Una lectura pragmática*. Distribuciones Fontamara. México, 1987.
- Orwell George. *The sporting Spirit*. 1945.
- Popov, S y Srebnitsk, *Who flouts the Olympic ideals ?*. Novosti Press Agency Publishing House. Moscow, 1984
- Poulantzas, N. *Estado, poder y socialismo*. 1978.
- Primo de Rivera, Juan Antonio. *Discurso de fundación de Falange*. 29 de octubre de 1933.
- Russell, James, Nuñez García. *Clase y sociedad en Estados Unidos*. CISAN-UNAM. México, 1997.
- Sage, George. *Power and ideology in American Sport*. University of Northern Colorado. Human Kinetics Books. Champaign, Illinois, 1990.
- Saldivar, Américo. *El ocaso del socialismo*. Siglo Veintiuno Editores. México, 1990.
- Samoukov, F. *Istoriya fizicheskoi kultury*. Moscú, 1956.

Schaap, Dick. *The 1984 Olympic Games: Sarajevo/Los Angeles*. Random House. Nueva York, 1984.

Shaikin, *Sport and politics, the Olympics and the Los Angeles games*. Praeger De. NY, 1980

Sobolev, P, Borodina. *Sport in the USSR*. Moscú, 1958

Stein, D. *Media Power*. Houghton Mifflin. Boston, 1972.

Strausz-Hupe, Robert, Kinter, Possony. *A forward strategy for America*. Harper ed. Nueva York, 1961.

Talbott, Strobe. *The russians and Reagan*. Vintage Books. Nueva York, 1984.

Thompson Kenneth. *Political realism and the crisis of world politics: an American approach to foreign policy*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey, 1969.

Vinokur, Martin B, *More than a game: sports and politics*. Greenwood Press. Connecticut, 1988